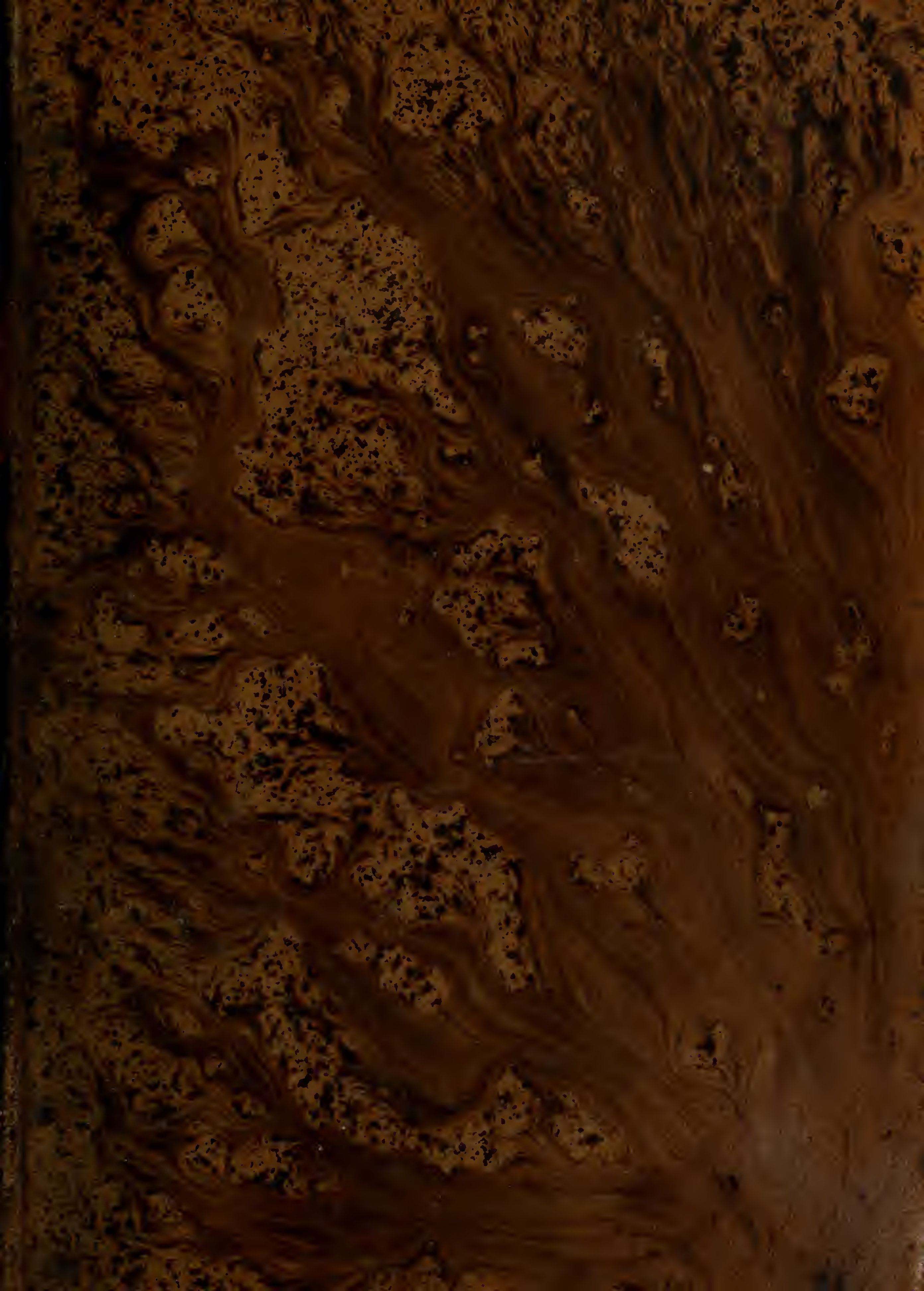
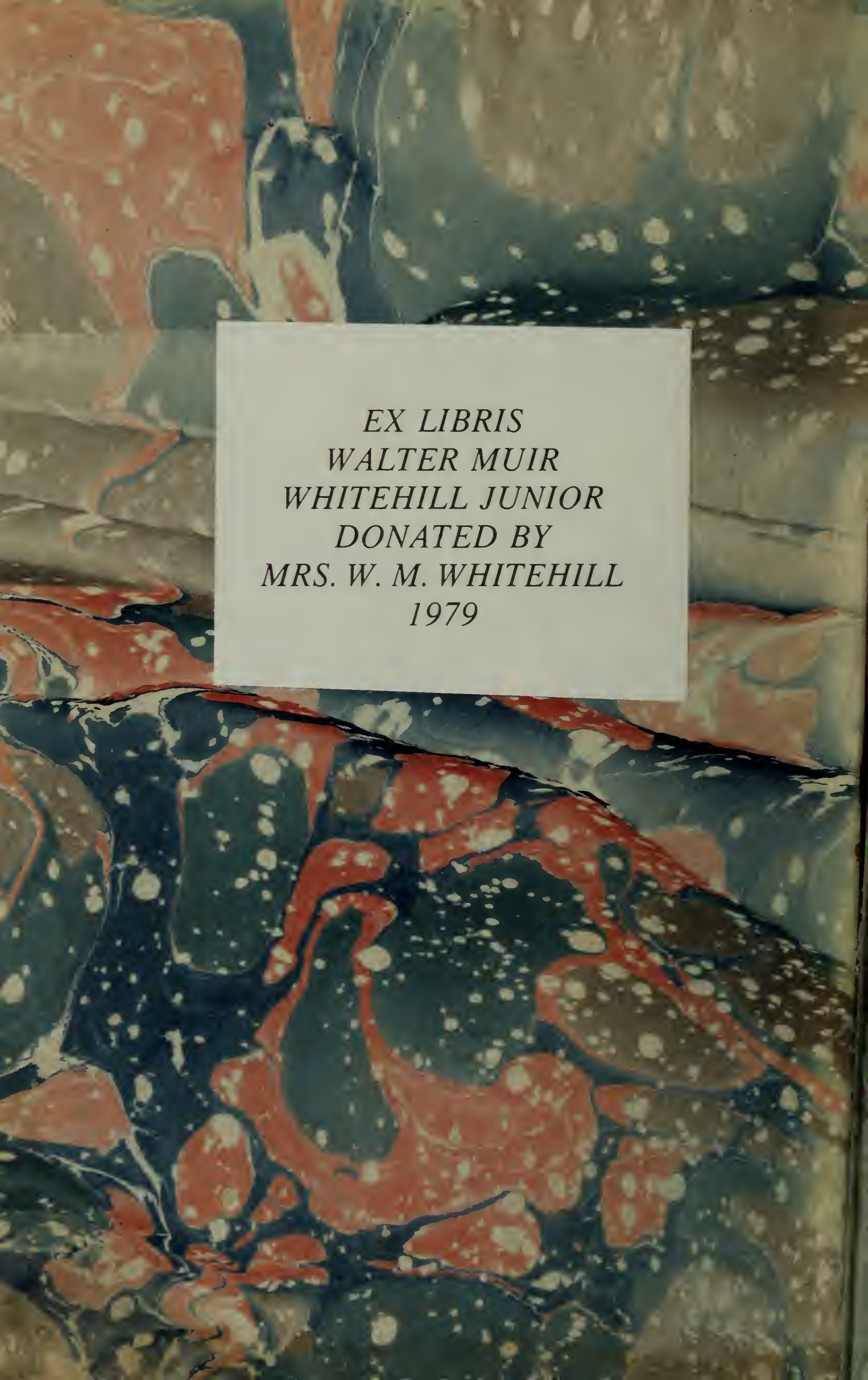
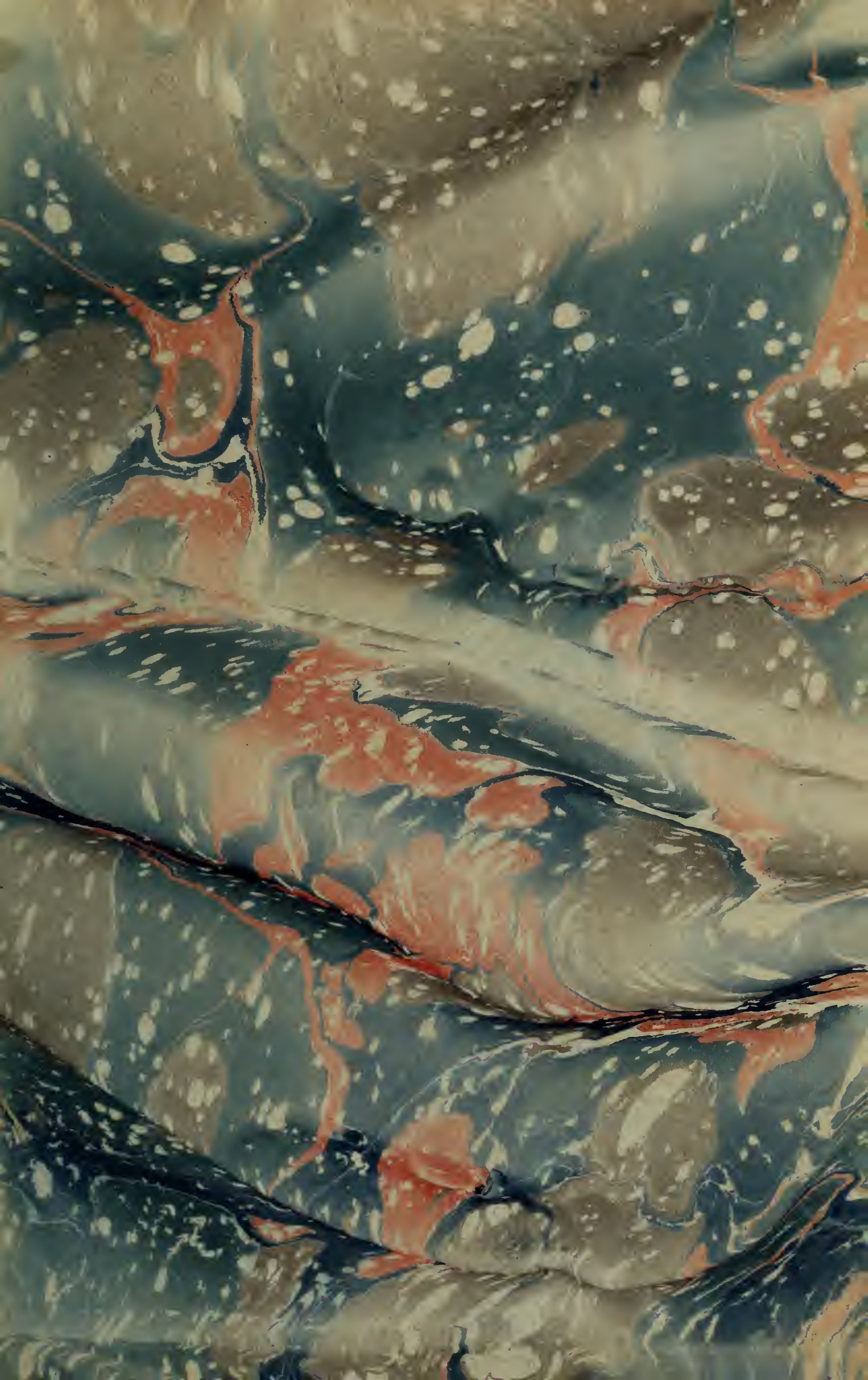



EX LIBRIS
WALTER MUIR
WHITEHILL JUNIOR
DONATED BY
MRS. W. M. WHITEHILL
1979



Blu 6
4
14
16
18
7
77
0

18
14
14
16
18
86

18
18
16
14
7
79



HISTORIA GENERAL
DE ESPAÑA.

TOMO V.

HISTORIA GENERAL
DE ESPAÑA

COMPUESTA, ENMENDADA Y AÑADIDA

POR

EL PADRE JUAN DE MARIANA,
DE LA COMPAÑÍA DE JESUS:

ilustrada con notas históricas y críticas, y nuevas tablas cronológicas desde los tiempos mas antiguos hasta la muerte del Sr. Rey D. Cárlos III

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ SABAU Y BLANCO,
CANÓNIGO DE S. ISIDRO, É INDIVIDUO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO V.



CON SUPERIOR PERMISO.

MADRID MDCCCXVIII.
EN LA IMPRENTA DE D. LEONARDO NUÑEZ DE VARGAS,
CALLE DE LOS REMEDIOS N. 20.

PREFACIO DEL EDITOR.

Las revoluciones que desoláron la España en los siglos anteriores, por terribles que fueran, no pueden compararse con la que causáron los Árabes y Moros al principio del siglo octavo, quando destruido el imperio de los Godos se hiciéron dueños de casi toda la Península, y levantáron un trono que subsistió cerca de ochocientos años, haciendo siempre la guerra con sucesos alternativos, unas veces invadiendo los pequeños estados de los naturales, y otras defendiendo los suyos. Para conocer la naturaleza, los efectos y causas de las conquistas de estos hombres feroces, es necesario hacer algunas reflexiones sobre su carácter, usos y costumbres, especialmente sobre la nueva religion que abrazáron, la qual llenándolos de entusiasmo encendió su valor è intrepidez, y los hizo héroes invencibles.

Los Árabes viviéron muchos siglos en la obscuridad, sin salir de los desiertos áridos de su Península, ni permitir que ningun conquistador los pisase impunemente. Idólatras de su libertad la defendiéron siempre con el mayor furor, sin que los Persas, Egipcios, Griegos ni Romanos los pudieran sujetar à su imperio. La mayor parte vivian de la rapiña, ò criando ganados, sin tener morada fixa ni estable. Aplicados desde su mas tierna edad à las fatigas del trabajo, y viviendo siempre en los desiertos, sus cuerpos estaban endurecidos, y sabian sufrir el calor y el frio, el hambre y la sed. Eran

sóbrios, frugales, humanos, y exercian la hospitalidad con los extrangeros que llegaban à sus tiendas. Llenos de orgullo por no haber sido dominados jamás, miraban con desprecio todas las naciones, considerándolas como una multitud de esclavos siempre dispuestos para servir al que les queria dominar. Acostumbrados à perseguir y luchar con los tigres y leones, eran de un valor è intrepidéz tan grande, que ningun peligro ni obstáculo les detenia en sus empresas. Su genio era tan ardiente y fogoso como el clima del pais que habitaban. ¿Qué faltaba à estos hombres para ser conquistadores, y apoderarse del mundo, sino un genio superior que supiese unirlos, inflamarlos, y darles el impulso correspondiente para esta empresa? Todo lo halláron en Mahoma.

Este impostor nace en la Meca, à fines del siglo sexto, de padres pobres, pero de una familia ilustre en el pais. La naturaleza le dotó de grandes talentos, y de todas aquellas virtudes que constituyen à los hombres extraordinarios. Valor, intrepidéz, sagacidad, eloqüencia, imaginacion viva, presencia magestuosa, fisonomía agradable, una alma grande, una penetracion maravillosa para conocer el carácter de las gentes y acomodarse à todas las circunstancias, eran las virtudes que le adornaban. Tenia además una ambicion sin límites: sabia perfectamente bien el arte de fingir y disimular; y hablaba con un tono de autoridad que llenaba de admiracion à los que le oían. Despues de haber estado retirado mucho tiempo meditando el modo de engañar y seducir à estos hombres groseros, ignorantes y supersticiosos, que estaban divididos en diferentes Religiones, se presentó en público como un profeta que habia recibido del Angel Gabriel la doctrina y la

nueva religion que les venia à predicar, contraria à la de los Judíos, de los Christianos, y de los Paganos, que ellos profesaban. Mahoma, para conciliar los espíritus, formó su cuerpo de doctrina parte de los libros sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento, y parte de los libros de los Gentiles; pero todo envuelto en mil fábulas ridículas, contradicciones manifiestas, y supersticiones extravagantes. Los principales preceptos eran la adoracion del Sér Supremo y el amor que le debemos, el amor del prógimo, el perdon de las injurias, la limosna, la justicia, &c., los quales se hallan en la ley de Moysés y en el Evangelio, la ley natural los dicta, y la moral de los Paganos enseña como necesarios para la felicidad de las sociedades políticas. A todos estos preceptos añadió la oracion de la mañana, precedida de algunas abluciones, y recitada en alta voz por un Imán ó Doctor de la ley en el templo.

Al principio predicó su nueva religion à los de su familia y amigos: la facilidad con que los engañó le hizo mas audáz, y se resolvió proponerla al pueblo. Sus discursos eran vivos, naturales y enérgicos, especialmente quando hablaba de los atributos de Dios. Hijos de Ismael, *les decia*, os traigo el culto que profesáron Abraham, Noé, y todos los Patriarcas vuestros predecesores. No hay sino un solo Dios, Soberano del mundo, que se llama misericordioso: no adoreis sino à él solo: haced bien à los huérfanos, pobres, esclavos, y cautivos: sed justos con todos los hombres: la justicia es la hermana de la piedad: haced limosna; y en recompensa habitaréis en el cielo en jardines deliciosos, regados con fuentes de aguas claras, donde hallareis esposas siempre hermosas, siempre jóvenes, y llenas de amor por vo-

Aunque el impostor habia nombrado por su sucesor à Alí, los Generales eligiéron à Abubequir su suegro, el qual mandó recoger las hojas del Alcorán, para dar à esta ley una autenticidad invariable, llevó sus tropas à la Syria, y batió à las Imperiales. Despues de su muerte le sucedió Omar, General famoso, que en poco tiempo se apoderó de toda la Syria, y puso la silla de su imperio en Damasco. Antes de la batalla de Yarmak, que precedió à la toma de Jerusalen, uno de los Generales animó la tropa con estas pocas palabras: Musulmanes, pensad que teneis delante de vosotros el paraiso, el diablo y el infierno à las espaldas; *con las quales se encendió su entusiasmo, y ganáron la victoria. En otro combate, hecho prisionero el General Derar, el exército empezaba à desordenarse y à huir, y para contenerlos un Capitan les dixo:* ¿Habeis olvidado que volver la espalda al enemigo es ofender à Dios y à su Profeta? ¿Qué importa que Derar sea prisionero? Dios está vivo, y os vé.

Amrou, uno de sus Tenientes que acababa la conquista de esta provincia, tuvo una conferencia con el General Constantino, en la qual, preguntado por éste, qué derecho pretendia tener sobre la Syria, *le respondió:* el derecho que dá el Criador: la tierra pertenece à Dios: la distribuye à sus siervos como quiere; y el suceso de las armas manifiesta su voluntad. *La Persia, el Egipto y algunas otras provincias del imperio se rinden à las armas de estos fieros conquistadores. Una série de Califas se suceden rápidamente, todos asesinados por los ambiciosos que aspiran à sentarse sobre un trono que dicta leyes al universo, y se hace respetar y temer de los Príncipes mas poderosos. Dos familias de las mas*

principales se lo disputan con el mayor furor, es à saber, los Ommiadas, y los Abassidas. Los primeros, que tenian el poder en las manos, lo ocupáron desde el año 632 hasta el 752 en que fuéron derribados por los segundos. Diez y nueve Califas de los primeros se suceden rápidamente; y se hacen la mayor parte de las conquistas mas por el fanatismo de los soldados, que por la habilidad de los Generales.

En tiempo de Walid I, el ménos guerrero de los Califas, tremoláron los estandartes de Mahoma por todas partes desde Samarkanda hasta las columnas de Hércules. La Europa, el Ásia y el África, todo tiembla à la vista de este coloso formidable que se ha levantado casi de repente. La tropa no tiene mas deseos que destruir à los que su falso Profeta llama impíos, que son todos los que no siguen y abrazan el Islamismo, creyendo hacer en esto una accion agradable à Dios, y que empleará su infinito poder en ayudarles. Conservan en los paises mas deliciosos la austeridad de costumbres, la pobreza, la disciplina militar; y no se vé en ellos mas sed que la de la gloria de vencer, y servir à Dios. ¡Qué no harian guerreros llenos de este entusiasmo! ¿Quién sería capaz de resistir à unos hombres resueltos à vencer ò morir, persuadidos que la muerte es aún mas gloriosa que la victoria?

Amrou se apodera del Egipto, y entrada Alexandría hace quemar por órden de Omar la famosa Biblioteca de los Ptolomeos, diciendo que no son menester mas libros que el Alcoran. Conquista las Mauritanias; y los Moros admirados del valor de los Árabes, llenándose de entusiasmo, se incorporan con ellos para extender las conquistas y la profe-

sotros. Pelead con valor contra los incrédulos y los impíos, hasta vencerlos y obligarles à abrazar el Islamismo, ò reducirles à pagaros tributo. Todo soldado muerto en la batalla irá à gozar de los tesoros de Dios: los cobardes no podrán prolongar su vida, porque el instante en que el Ángel de la muerte debe herirlos está señalado en el libro de los decretos eternos. *De este modo inflamaba el genio ardiente de estos hombres. ¿Qué impresion no harian estos preceptos, anunciados en tono profético como recibidos de un Ángel, y propuestos en una lengua armoniosa, rica y magestuosa à un pueblo apasionado por lo maravilloso, y suspirando siempre por los deleytes sensuales?*

Perseguido en la Meca, se huyó con sus discípulos à Medina el 11 de Julio de 622, donde fué recibido con los mayores aplausos. Desde esta huida, llamada en Árabe Egira, *cuentan sus años los Musulmanes. En otra parte hemos dicho que estos años son lunares de trescientos cincuenta y quatro dias, ocho horas y quarenta y ocho minutos: por aproximacion pueden reducirse à los nuestros, haciendo de treinta y tres lunares treinta y dos solares, porque de este modo no sobran sino seis dias para ser enteramente exâctos. Los habitantes de Medina abrazáron su partido, y con ciento y tres hombres batió á los de la Meca, que eran mas de mil; lo que se reputó por sus sectarios como un milagro, y creyendo que Dios combatia por él, se le uniéron infinitas gentes. En poco tiempo con la persuasion y las armas se hizo dueño de toda la Arabia, y lleno de orgullo tuvo la audácia de proponer à muchos Príncipes que abrazasen el Islamismo. Vencidos los enemigos, y establecido su imperio en esta parte del*

Ásia, promulgó leyes civiles y criminales, continuando la misma farsa que hasta entónces habia representado, diciendo que las habia traido del cielo el Ángel Gabriel, para hacerlas mas augustas y mas venerables à este pueblo grosero. Y así el Alcoran se hizo à un mismo tiempo un Código religioso, civil y criminal; y Mahoma fué fundador de una nueva religion, y de una nueva jurisprudencia, que todos sus sectarios han respetado, y por ella los magistrados deciden las contiendas, sin que los Califas ó Vicarios de este falso Profeta tengan mas autoridad que la de interpretarlas en los casos obscuros. Entró en la Syria à la frente de un exército poderoso de fanáticos, y se apoderó de muchas ciudades que por la indolencia y descuido del Emperador Heraclio estaban sin defensa, sin dexar mas arbitrio à los vencidos y à los Soberanos que hacerse Musulmanes, ò pagarle tributo. Así extendia su religion por la fuerza, y sus sectarios imitáron despues este exemplo, llevando en una mano el Alcoran, y en la otra la espada. Quando este impostor se preparaba para continuar sus conquistas por la Syria y otros paises, murió en Medina el año 632, y 11 de la egira, à los 72 de su edad. Los que le habian acompañado en sus expediciones le lloráron como un gran General. Sus sectarios le tenian como un Profeta, y respetaban su ley como venida del cielo. Hacian la guerra en nombre de Dios para propagar el Islamismo, para robar y partir los despojos, persuadidos que si muriesen en los combates iban al paraiso. Acostumbrados à la disciplina militar por razon y por religion, ¿extrañarémos que en estos primeros tiempos se convirtieran en héroes todos sus soldados?

sus súbditos, fué muerto en una batalla que dió à los Franceses cerca de Tolosa. Sus sucesores no siguiéron un plan tan sábio: gobernáron con el mayor despotismo exígiendo los tributos sin tener cuenta con la justicia, ni pensar mas que en acaudalar tesoros para volverse ricos à la Syria concluido su gobierno. Por esta causa los Españoles aborrecian el imperio de los Califas, y estaban siempre dispuestos à favorecer qualquiera rebelion que los librase de un yugo tan insoportable. Las artes, la agricultura y el comercio, todo estaba muerto, porque huyendo de estas vejaciones, unos se retiráron al África, otros à las montañas de España: las ciudades y los pueblos que se habian librado del furor de estos conquistadores, capitulando, estaban sin gentes: en fin toda la España que ocupaban los Moros, que era el pais mas fértil y mas delicioso, no presentaba sino la imágen espantosa de un inculto desierto.

Despues que Abderramen I. se apoderó del gobierno, y se hizo enteramente independiente de los Califas, se vió muy pronto mudado el aspecto de la España. Este Príncipe hábil y prudente se aplicó à reparar las pérdidas pasadas, se hizo amable à sus súbditos, fomentó la poblacion, protegió las artes, las ciencias y el comercio, y antes de acabarse su reynado se viéron fundados infinitos pueblos. Muchos de los que habian pasado al África volviéron à España para vivir baxo un gobierno sábio, que siguiendo un sistema invariable procuraba hacer felices à todos sus súbditos. Aunque la diferencia de costumbres y de religion tenia desunidos à los súbditos entre sí, procuró acabar estas disensiones, no con el rigor y la violencia, que siempre pro-

ducen efectos funestos en los estados, sino por la dulzura, la suavidad, y la persuasion. No persiguió al principio de su reynado à los Christianos directamente; pero hizo una guerra indirecta al Christianismo, tanto mas fatal, quanto estaba acompañada de todos aquellos artificios que son mas capaces de hacer apóstatas. Procuró con maña que los Christianos y Moros se uniesen con los vínculos del matrimonio, reservaba los empleos públicos y las gracias à solo los que profesaban la misma Religion que tenia el Príncipe, desterraba de sus dominios à los Obispos para que no tuviesen los Christianos quien les animase y consolase, y pudiesen con mas libertad abandonar la religion.

Esta política, digna de mejor objeto, hizo infinitos apóstatas, y conservó la tranquilidad en sus estados. Puso su corte en Córdova, y esta ciudad se hizo el centro de la magnificencia, del luxo, de las delicias, y de las diversiones. Las ciencias y las artes viniéron à refugiarse à este asilo del buen gusto. La Geometría, la Astronomía, la Medicina, la Filosofía, las buenas letras y las bellas artes, todo hacia progresos baxo el influxo poderoso de un Monarca tan grande. Dividió toda la tierra que estaba abandonada por las vejaciones del gobierno anterior en pequeñas porciones, y la distribuyó à los nuevos colonos que viniéron à establecerse en España. Estaba bien persuadido que el medio mas eficaz para aumentar la agricultura y la poblacion es aumentar el número de propietarios. Los sucesores que imitáron el exemplo de este grande hombre conserváron mucho tiempo el buen gusto, no solo en la capital, sino en casi todas las ciudades del reyno. Córdova era la escuela donde se formaban discípulos que der-

ramaban las luces por todas partes. La agricultura hizo tales progresos, que no se veían en ninguna parte valdíos ni bosques, ni terrenos pantanosos: todo estaba bien cultivado: la industria y los brazos del labrador obligaban à los terrenos fértiles à dar tres ò quatro cosechas al año.

Echó los fundamentos de la mezquita que hoy sirve de cathedral. Hescham su hijo acabó este soberbio edificio, que fué despues el centro de la religion de los Musulmanes de España, adonde iban en peregrinacion, como los del África y del Ásia ván à la Meca. Sus fiestas principales las hacian celebrar los Califas con la mayor pompa y solemnidad, con el fin de atraer à las gentes, y hacer su capital mas augusta, mas respetable, y mas rica. En el tiempo de estas funciones la ciudad estaba iluminada por la noche, y las calles llenas de gentes que se entregaban con la mayor alegría à las diversiones y recreos que la ley les permitia. Por todas partes sonaban los instrumentos de música, acompañados de las voces mas suaves y armoniosas, que cantaban las canciones mas tiernas.

Abderramen segundo, Príncipe no menos grande que el primero, se distinguió por su prudencia, valor y conocimientos: se grangeó la estimacion y el afecto de sus súbditos por sus grandes virtudes, que le hacian tan digno del trono: era liberal, magnífico, amante de las letras y de los literatos: hacia administrar la justicia con la mayor exâctitud: aborrecia la mentira y la adulacion, y desterraba de su palacio, y aun de la capital, como enemigos del trono y del estado, esta clase de gentes tan perniciosas: cumplia sus promesas con la mayor puntualidad: premiaba el mérito, y castigaba el vi-

cio: adornó la ciudad con fuentes, palacios, y otros edificios públicos: construyó nuevas fortalezas en las ciudades principales: fomentó la agricultura, el comercio, las artes, y la industria: se llenó de gloria en muchas expediciones, y se apellidó Victorioso por las muchas victorias que consiguió contra los enemigos: sus sucesores por espacio de sesenta años envileciéron la magestad del trono por sus vicios y por su incapacidad: el estado se llenó de disensiones y discordias civiles, y se encendió una guerra que hizo correr rios de sangre por todas las ciudades; y así el imperio que era formidable se hizo débil, porque las fuerzas estaban divididas y no se dirigian todas à un mismo fin: no se veían por todas partes sino tronos levantados, y luego destruidos, Reyes vencidos, depuestos, y degollados. En este estado estaba el imperio quando Abderramen III subió al trono. La autoridad de los Califas estaba como eclipsada, y supo restablecer su gloria y magestad con su prudencia y valor: sometió los rebeldes, disipó las facciones, y restablció la tranquilidad y el órden en sus estados: la victoria guiaba sus exércitos, y si alguna vez le abandonó la fortuna, bien pronto supo reparar sus pérdidas con nuevos triunfos: como político profundo sembraba con mucha habilidad la discordia y la division entre los Príncipes Christianos, para debilitarlos y disminuir sus fuerzas: doce veces entró en sus estados; y en los cincuenta años que ocupó el trono pocas veces dexó las armas de la mano: su autoridad se extendia desde Cataluña hasta el mar Océano, Portugal, las Andalucías, Murcia, Valencia, la mayor parte de Castilla la nueva: todo este pais, el mas fértil de la España, obedecia à su imperio: mantenia siempre en

pié exércitos numerosos: doscientos mil hombres de infantería y quarenta mil caballos estaban con las armas en la mano para executar sus órdenes; y siendo necesario hacia venir de África otras tantas tropas auxîliares.

La marina, que se habia perdido en los sesenta años que los Califas imbéciles habian reynado en Córdova, la creó de nuevo en muy poco tiempo, conociendo que sin las fuerzas de mar no podia sostener las guerras de tierra, ni defender sus costas de la invasion de los enemigos. Por esta razon desde los primeros años de su reynado hizo construir naves en todos los puertos con la mayor actividad, presentándose él mismo en persona en los astilleros para animar à los trabajadores: en ménos de tres años se viéron salir de sus puertos esquadras que corrian los mares desde las columnas de Hércules hasta los puertos del Asia, y se hacia temer y respetar de todas las potencias. La agricultura llegó en su reynado al último grado de perfeccion; y los escritores Árabes de Córdova reuniéron en varios libros todas las observaciones que los Griegos, los Romanos, los Cartagineses y otras naciones habian dexado escritas: la abundancia reynaba por todas partes; y la poblacion, que en todos los paises se aumenta en razon de los medios de subsistir, era incalculable en sus vastos dominios: en ellos habia ochenta ciudades principales muy grandes, muy ricas, y muy populosas; trescientas algo menores; è infinitos lugares pequeños. En solas las riberas del Guadalquivir, segun los historiadores, habia doce mil pueblos, y no distaban un quarto de legua unos de otros. Córdova tenia dentro de sus muros doscientas mil casas, y novecientos baños públicos: en esta cor-

te habia un luxo y una magnificencia que excedian à la de Roma quando esta capital del mundo estuvo en su mayor gloria: doce mil caballos y una infantería numerosa guardaban su persona. Este Soberano era el mas poderoso y mas rico que se conocia en la Europa, y quizá en el mundo. Su reynado se puede comparar con el de Augusto: el imperio Árabe habia llegado en España à la cumbre de la gloria, del poder y de las riquezas: toda su grandeza se debió à la actividad y prudencia de este Soberano, à los buenos y sábios ministros que supo elegir; y sobre todo al sistema invariable de contribucion sobre el producto líquido de las tierras, de la industria, y del comercio, que no siendo muy gravosa no hizo mas que animar y dar un nuevo impulso à todas estas fuentes inagotables de la riqueza y del poder: nadie estaba exênto de pagarla, y así entraban sumas inmensas en la tesorería para mantener tantos exércitos que defendian con el mayor valor el honor y la gloria de la nacion y del imperio, y tantas esquadras que aseguraban el comercio de los insultos de los piratas, de manera que los comerciantes hacian libremente sus especulaciones sin contar con mas peligros que los que necesariamente lleva consigo la navegacion: todos los dias salian de los puertos del Mediterráneo naves cargadas de los frutos de la tierra y de la industria, y los trasportaban à los mercados del África, del Egipto, de Constantinopla, del Oriente, de Francia, de Italia, &c.

Su hijo Al-Hakem, Príncipe muy instruido, gobernó sus estados con mucha paz y justicia, grangeándose la estimacion de los pueblos por el respeto que tenia à las leyes. Murió llorado de todos sus súbditos, dexando el cetro à Heschan, niño de once años,

que pasó toda la vida adormecido en las delicias del serrallo, mientras que el Alhagib Almanzor sostenia la gloria del califado con su prudencia y valor. La batalla de Calatañazor, que hizo perder la vida à este héroe, apresuró la caida del imperio formidable de Córdova. Mahomed-Abusaid levantó con sus esfuerzos un trono en Granada que hubiera podido hacer temblar à los Príncipes Christianos; pero sus sucesores indolentes, mas aplicados à las diversiones y delicias que à las artes del gobierno, lo dexáron caer torpemente en el abismo, abandonando la agricultura, el comercio y la marina. Parece que los destinos de los estados marítimos están vinculados à las fuerzas de mar. Si éstas están en un estado brillante, el imperio se halla en la mayor robustéz; mas por el contrario, si la marina está caida, el estado se debilita, se enerva, y no se vén en él sino síntomas de una enfermedad peligrosa que tarde ò temprano ha de causar su ruina. Esta ha sido siempre la suerte de las potencias marítimas. Sydon, Tyro, Athenas, Corintho, Rodas, Carthago, Roma, los Godos y los Árabes en España, mientras sus naves corrian los mares, su imperio fué formidable, y todas las potencias les temian y respetaban; mas luego que desapareciéron sus esquadras cayéron en el desprecio, y no tardáron en ser presa de las naciones ambiciosas que tuviéron la audacia de atacarlos.

TABLA V.

De los Gobernadores, y Reyes Arabes de España.

Años de J. C.		*Años de la Egira.*

Mahoma cabeza de los Musulmanes levantó un trono en las arenas ardientes de la Arabia, è inflamando el genio de los habitantes de este pais con la religion nueva que les predicaba, y con los discursos fanáticos que les hacia, los hizo à todos conquistadores. Sus sucesores en breve tiempo extendiéron sus conquistas por la Siria, Persia, Egipto y África, hasta llegar à las fronteras de España, y desde luego resolviéron apoderarse de este pais. Tomáron el nombre de Califas, y estableciéron su corte en Damasco ciudad de la Siria. Sus súbditos tomáron el nombre de Árabes, Mahometanos, Ismaelitas, Agarenos, Sarracenos y Moros. Los escritores del tiempo de Don Rodrigo nos dicen que ya algun tiempo antes los Árabes habian empezado à hacer excursiones en las costas de nuestra Península, y el Pacense habla de una excursion que estos hiciéron en 699 ò en 700 en el reynado de Egica y Witiza, y fuéron derrotados por el General Theudimero. Parece que estos no eran mas que ensayos de lo que despues executáron viendo la España dividida en dos facciones poderosas, entre la de D. Rodrigo que usurpó el trono, y la de los parientes de Witiza, esperando que una de las dos les habia de ser favorable, y así se apoderarian mejor de toda la España. Estando pues sobre el trono de Damasco el Califa Walid-Abulabas, y siendo Virrey de África Muza Albacri, hijo de Nasiro, dos Generales llamados Tareco y Abuzara pasáron de Ceuta à Gibraltar, que entónces se llamaba Calpe, y despues tomó el nombre de Monte de Tareco, ó Gebeltarech, del qual se ha formado el de Gibraltar; y puestos

Años de J. C.		Años de la Egira
	allí hiciéron pasar algunas tropas para formar un exército numeroso y emprender la conquista. Theudimero que gobernaba las Andalucías dió aviso de todo à Don Rodrigo, el qual se puso luego en marcha contra los enemigos con un exército formidable. Tareco Alsacfi con esta noticia movió sus reales de Gibraltar, y habiéndose encontrado los dos exércitos en las riberas del Guadalete cerca de Xerez de la Frontera, se dió la famosa batalla el 31 de Julio del mismo año, en la qual fuéron derrotados los Godos, aunque peleáron con mucho valor por espacio de tres dias continuos sin que la victoria se decidiese por una ni otra parte. El Rey Don Rodrigo animaba à los suyos mas con el exemplo que con las palabras peleando en las primeras filas con la mayor intrepidez, y hubiera sin duda alguna conseguido la victoria, si los partidarios de Witiza que habia en el exército no le hubieran hecho traicion en lo mas recio del combate arrojando unos las armas, y pasándose otros al exército de los enemigos, lo que obligó à Don Rodrigo à retirarse combatiendo, pero con tanto desórden, que no siendo ayudado de los suyos fué muerto peleando con el mayor valor: le cortáron la cabeza los Árabes y la enviáron al Califa de Damasco en testimonio de la batalla famosa que habian ganado. Esta batalla se dió el 31 de Julio	
711	de 711.—Continuad. del Bicl. Isid. de Beja, Seb. de Salam. y el Monge de Silos *en sus Chronicon.* Ben-Hacil, ò Aliben-Abderrahaman *en el Fragmento de la Hist. de Esp.* Abu-Abdalla-Ben-Alchatib. *Vestis acu picta plenilunii splendor.* Ben-Alcutia *citado por el anterior.*	92
	Theudimero recogió los restos del exército, y cerca de la ciudad de Orcilis que hoy es Orihuela en el reyno de Valencia, reunidas las tropas fué proclamado sucesor de Don Rodrigo. El General Tareco se dirigia con su gente à Toledo que era la capital de los Reyes Godos, quando tuvo la noticia de la reunion del exército de los Christianos en aquella ciudad. Inmediatamente destacó al General Abuzara con una division para irle à atacar. Apenas se presentó delante de la ciudad donde el exército Christiano	

Años de J. C.		*Años de la Egira.*
	se habia encerrado, Theudimero capituló y entregó la plaza; y entre tanto Tareco se apoderó de Toledo sin ninguna resistencia habiéndose entregado con capitulaciones muy ventajosas; y desde allí haciendo excursiones iban extendiendo sus conquistas, concediendo sin dificultad alguna las capitulaciones que les proponian para facilitar mas sus empresas. El General de caballería llamado Mogito, Griego de nacion y Liberto del Califa de Damasco, hacia excursiones por el Reyno de Córdova y Granada, tomó estas dos ciudades, y muchas otras de los dos Reynos. — *Los mismos*, y El-Macino *Hist. Sarrac.*	
712	Muza pasó à España à continuar las conquistas, y desembarcó en Algeciras à mitad de Junio con un exército de diez mil hombres. Tomó à Sevilla que le hizo muy poca resistencia: Mérida capituló despues de tres meses de sitio; y sometidas todas las demás ciudades, sin resistencia pasó à Toledo à tomar residencia à Tareco, à qüien trató con mucha aspereza y rigor por haber concedido à los Christianos capitulaciones demasiado suaves. Hizo degollar à los caballeros mas ilustres de esta ciudad y de todas sus cercanías, y llegó con su exército hasta Zaragoza dexando por todas partes señales de su crueldad, matando y degollando à quantos encontraba en los pueblos, sin dar quartel à nadie, derribando sus muros y llevándolo todo à sangre y fuego. Despues de haber sujetado tantas ciudades, y haber hecho tributarios à sus habitantes, fixó su residencia en la ciudad de Córdova: mas à poco tiempo de estar allí, llamado por	93
713	el Califa de Damasco pasó à la Siria con inmensas riquezas que habia robado en España.—Rasis. *Fragm. Hist. Hisp.* El-Macino *Hist. Sarrac.* Isid. de Beja *en su Chron.*	94
	Abdalasis su hijo quedó encargado del gobierno. Este Virrey renovó el tratado que ántes se habia hecho con Theudimero, y prometió que dexaria à los Christianos que se le rindiesen su libertad, sus bienes, sus leyes góthicas y su religion; y esta capitulacion tan honrosa fué aprobada por el Califa de Damasco. Abdalasis se casó en Sevilla con la viuda del Rey Don Rodri-	

Años de J. C. | *Años de la Egira.*

go llamada Egilona, trató con mucha humanidad à los Españoles, se acomodó à sus costumbres, y tomó el trage de los Reyes de España. Mas habiendo incurrido en la indignacion del Califa, fué depuesto à los dos años y medio
716 de gobierno, y un año despues fué asesina- 97
do. — Isidoro de Beja. El Moro Rasis. El Autor *de la Geograf. Nub.*

Tuvo por sucesor en el virreynato, despues de catorce meses de vacante, à Hayub-Lachamita, que solo gobernó seis meses desde los últi-
717 mos de Mayo de 717 hasta fines de Noviembre 98
del mismo año. — Isid. de Beja. El Moro Rasis. El Autor *de la Geograf. Nub.*

Alahor-Altorgfi hijo de Abderrahaman fué nombrado Virrey, y gobernó año y medio desde fines de Noviembre de 717 hasta mediados de
719 Junio de 719. Este Gobernador puso su corte en 100
Córdova, y trató con mucha humanidad à los Christianos. Extendió las conquistas desde Zaragoza à los Pirineos, reduciendo los pueblos, ò con la fuerza ò con su buen trato. — Rasis. Isidoro de Beja, y D. Rodrigo Ximenez.

Tuvo por sucesor Alsama-Alchaulani, el qual tomó el mando à mitad de Junio del año 719. Este Gobernador luego que llegó à su residencia, habiendo tomado una razon de las ciudades, villas y demás pueblos, arregló los tributos y repartió entre las familias árabes una porcion de las haciendas y muebles adquiridos
721 en la guerra. Despues pasó con su exército por 102
el Rosellon à conquistar la Gallia Narbonense y se apoderó de su capital, y dexada en ella guarnicion continuó sus conquistas y puso sitio à la ciudad de Tolosa; pero el General Eudon con un exército que se habia juntado de las provincias meridionales de Francia cayó sobre ellos con grande ímpetu, les hizo levantar el sitio, y en una batalla que les dió los derrotó completamente dexando el campo cubierto de muertos, entre los quales se halló el Virrey Alsama, y los demás huyendo repasáron los Pirineos y se volviéron à España. — Contin. del Biclarense, Isidoro de Beja *en su Chronicon.*

Ambasa-Alcalbi tomó las riendas del go-

Años de J. C. — *Años de la Egira.*

bierno, el qual continuó la guerra de Francia
imponiendo para este fin nuevos tributos à los
Christianos. Las primeras expediciones militares
hechas por sus oficiales no fuéron muy glorio-
sas, por cuyo motivo poniéndose à la frente del
725 exército con el ánimo de reparar el honor de sus 106
armas, se entró en Francia, tomó à Carcasona,
à Nimes y algunos otros pueblos: despues se re-
tiró à Barcelona y murió de enfermedad à fines
726 de marzo de 726. Tuvo por sucesor à Jahia, 107
hijo de Salama, el qual trató con mucha huma-
nidad à los Christianos, castigando con el ma-
yor rigor á los Árabes que les hacian algun daño.
729 Gobernó tres años, un mes y algunos dias. 110

Tuvo por sucesor à Hadifa, que solo go-
bernó cinco meses y veinte y cinco dias, y
Othman, que despues gobernó un año, cinco
meses y trece dias; y le sucedió

Alhaytam, hijo de Abdelcanani: trató con
la mayor crueldad à los Mahometanos, por cuyo
motivo fué depuesto, azotado por las calles pú-
blicas de Córdova, y remitido despues al Virrey
de África para imponerle la pena correspondien-
te. Este Virrey solo gobernó cinco meses y vein-
te y cinco dias; y le sucedió

731 Abderrahaman Algafaci, el qual se puso 113
luego en campaña para reprimir las insolencias
de un Mahometano de Marruecos llamado Mu-
niz, que habiéndose casado con la hija del du-
que Eudon, consiguió auxîlios de los France-
ses, y entró con un exército en la España para
apoderarse de ella. Tomó la plaza de Puigcerdá,
en la qual fué sitiado por el Virrey de Córdo-
va, y aunque tuvo arte para escaparse de ella,
desesperado de poderse salvar se precipitó en
un despeñadero, y Abderrahaman le hizo cor-
tar la cabeza y la envió al Califa de Damasco.
Entróse en Francia con su exército el Virrey, y
llegó hasta el rio Garona talando y saqueando
los pueblos de los Vascones. Derrotó à Eudon,
y continuando sus conquistas con grande estra-
go del pais se puso sobre Turs, donde se tra-
bó una terrible batalla con el exército de Cár-
los Martell. Todo el dia se combatió con mu-
cho valor, y al fin fuéron vencidos los Moros

Años de J. C. | *Años de la Egira.*

con pérdida de la mayor parte del exército. Esta batalla se dió en el año 734. Abderrahaman
se volvió con los restos del exército lleno de ig-
734 nominia à España, donde murió despues de ha- 115
ber gobernado dos años y poco mas de seis meses. — Isidoro de Beja *Chron.* Rodrigo Ximenez *Hist. de los Árab.*

Tomó el mando Abdelmaleg-Alfari, hombre muy avaro que por tres años continuos oprimió à la España con mil vejaciones, reduciendo al estado mas infeliz las familias mas ricas. Entró en Francia con su exército y fué derrotado por
737 Cárlos Martell, y obligado à retirarse à Córdova 119
donde halló su sucesor. — *Los mismos.*

Acba, que otros llaman Aucupa, por sobrenombre Alsalbi, hijo de Alagiageo, le sucedió, el qual gobernó la España con la mayor severidad y justicia, protegiendo al inocente y castigando al culpable, juzgando à cada uno segun sus propias leyes; y así se hizo temer y respetar de todos, y limpió las provincias de malhechores y foragidos. Se puso en marcha para continuar la guerra de Francia, pero habiendo llegado à Zaragoza con su exército tuvo que retroceder à la Andalucía para sujetar unos rebeldes que se habian levantado contra él. Les quitó las plazas en las quales se habian fortificado y los
742 hizo degollar. Se volvió à Córdova, y despues de 124
haber gobernado cinco años y algunos dias, murió en esta ciudad dexando el mando à

Abdelmaleg, el qual gobernó desde principios de Mayo hasta fines de Diciembre del mismo año combatiendo en este tiempo contra los que querian quitarle el gobierno; pero al fin fué víctima de ellos por medio de sus enemigos, que habiendo entrado por fuerza la ciudad de Córdova donde estaba encerrado, le quitáron la vida, y le sucedió en el gobierno

Belgi ò Balegio, que gobernó desde el mes de Diciembre de 742 hasta principios de Junio
743 de 743, pasando todo este tiempo en crueles 125
guerras y sangrientas batallas. En este mismo tiempo murió Theudimero, sugeto de mucho valor y prudencia, de una fé pura y constante, muy instruido en las sagradas letras, sucedién-

Años de J. C. — *Años de la Egira.*

dole en el mando Athanagildo, que fué pro-
clamado à mitad de Agosto del año 743 en el
califado de Walid-Abulabbas el segundo. Su-
cedió à Balegio

Talabath-Alameli, que solo gobernó quatro
meses y veinte y seis dias, desde principios de
Junio hasta principios de Noviembre, y le su-
cedió

Abulchatar-Al-Hassan, que gobernó con la
mayor crueldad. Persiguió al Rey Athanagildo,
el qual fué defendido por las tropas que Balegio
habia dexado en España llamadas Balegianas,
las quales obligáron à Abulchatar à dar una sa-
tisfaccion competente à Athanagildo. El virrey
se hizo tan odioso por sus crueldades, que fué ase-
sinado por los mismos Árabes à principios de Ju-
746 nio de 746, despues de haber tenido el mando 128
dos años, siete meses y quatro dias; y fué ele-
gido por la misma tropa y el pueblo

Talabath-Alameli, el qual gobernó esta se-
gunda vez un año y tres meses cumplidos, des-
de principios de Junio hasta mitad de Setiembre
747 de 747, en que falleció de muerte natural; y 130
le sucedió

Juzeph-Alfareo, que era anciano, de un ca-
rácter firme, y amante de la justicia. Supo con-
tener à los reboltosos que se habian levantado
contra él, y les hizo quitar la vida sin miseri-
cordia. Despues se levantó contra él el Almiran-
te Amer-Alcoraichita, puso cerco à Zaragoza y
754 la tomó el año 754, que fué de la Egira 136, ha- 136
ciendo que le llamasen Rey; mas el año siguien-
te Juzeph reconquistó la ciudad, y hizo prisio-
nero à Amer, y le quitó la vida en un pueblo
no muy distante de Guadarrama. Habiendo si-
do derribada del trono la familia de los Ommia-
das, uno de los Príncipes de esta familia llama-
do Abderrahaman, Safar, hijo de Moavia, con
sus partidarios se retiró à África y formó el pro-
yecto de conquistar à España y establecer en
ella el trono de su casa con total independen-
cia de Damasco. Desembarcó con su exército en
las costas de Andalucía à mediados de Agosto
755 de 755, y luego se le reuniéron todos los afec- 137
tos à su familia, que lo habian llamado para

Años de J. C.		Años de la Egira.

darle la corona. Juntado un grande exército lo dividió en dos cuerpos para emprender la conquista. Dió el mando del uno al General Alhasineo-Alocaili que era de toda su confianza, y en poco tiempo se apoderó sin resistencia de Sevilla y de otras ciudades, y él mismo se fué con la mayor parte de las fuerzas en busca de Juzeph que estaba resuelto à resistirle. No tardáron en encontrarse, y se dió la batalla en Al-Mancab en el Reyno de Granada, que acaso será el lugar que hoy se llama Almuñecar, en el qual fué derrotado Juzeph y se vino huyendo à Toledo, donde reunidas sus tropas y reforzado el exército, volvió à tentar la suerte de las armas; pero fué vencido y hecho prisionero el 13 de Mayo
756 de 756: mas habiéndose escapado se fortificó 138
en Mérida, levantó un exército, y fué vencido por Abdelmalec que era uno de los Generales de Abderrahaman, y le mandó quitar la vida en la Egira 142 que empezó à contarse desde el 3 de
759 Mayo de 759. Este fué el último de los Virre- 142
yes que en nombre del Califa de Damasco gobernáron la España.

REYES DE CÓRDOVA.

Despues de la batalla que se dió el 14 de Mayo del año 756, derrotado Juzeph, Abderrahaman entró en Córdova y fué proclamado Rey ò Miramamolin y reconocido por Soberano independiente, y desde éste empieza el catálogo de los Reyes Moros de Córdova.

Alderrahaman fué un Príncipe de mucho valor y prudencia, que apénas se sentó en el trono tuvo que hacer la guerra contra Mohamad-Abulasuasuad hijo de Juzeph, el qual recogió con mucha presteza un exército y renovó la guerra con gran denuedo; mas fué derrotado en dos batallas, la una cerca de Jaen, y la otra no léjos de Cazlona, en las quales por una parte y por otra se peleó con el mayor valor; y habiendo caido en manos de los vencedores fué puesto en la prision en Toledo, y murió en ella en la Egira 170

Años de J. C.		*Años de la Egira.*

à principios de Julio del año 786. El General Alhasineo marchó con un cuerpo de tropas escogidas à las montañas de Asturias à reducir à los Christianos mientras que Abderrahaman combatia contra Juzeph. El Rey Don Pelayo se fortificó con las tropas que tenia en los montes, y emboscó parte de ellas en la cueva que llaman de Santa María de Covadonga, con órden de salir estando en lo mas fuerte de la pelea. Estas tropas animadas por su Rey, y llenas de confianza en el cielo, se echáron sobre los Moros como leones, hiciéron pedazos el exército, y el General con el resto de las tropas huyó ignominiosamente por la Sierra de Liebana, donde se dice que habiéndose desgajado un monte quando pasaban quedáron sepultados todos en el rio Deba. La derrota del exército la confiesan los escritores Árabes y no debe ponerse en duda; mas en las circunstancias con que la refieren nuestros escritores puede ser que haya tenido mas parte la credulidad que la verdadera crítica. Esta batalla en que fué derrotado un exército tan brillante por tan poca gente animada con el entusiasmo de defender la patria, los templos, los altares, las mugeres, los hijos, y vengar la muerte de tantos infelices Christianos à quienes estos bárbaros habian hecho sufrir horribles tormentos, juntos con la confianza que tenian en el auxîlio del cielo, llenó de gloria à los Christianos; y se puede asegurar que ninguna de las mas decantadas de los Griegos y Romanos atendidas todas las circunstancias puede compararse con esta. La accion se dió el dia 2 de Rabiu, que es el segundo mes de la Egira 139 que corresponde al 2 de Setiembre de 756, à los tres
772 meses y diez y nueve dias del reynado de 155
Abderrahaman. Seis años despues este mismo Príncipe envió un exército numeroso contra los Christianos con resolucion de atacarlos por la provincia de Tras los Montes, parte de la antigua Galicia. Don Fruela salió al encuentro con las fuerzas que pudo juntar, se dió la batalla que fué muy reñida combatiendo los dos exércitos con el mayor furor: pero al fin fuéron derrotados los Moros y puestos en huida dexando

Años de J. C.		*Años de la Egira.*
	en el campo cincuenta y quatro mil muertos y muchos prisioneros, entre los quales estaba el mismo hijo del Rey llamado Haumar, al qual Don Fruela hizo luego quitar la vida para causar mayor terror à los infieles. Murió Abderra-	
788	haman el 30 de Setiembre de 788, despues de haber reynado treinta y dos años, quatro meses y veinte y seis dias, Príncipe prudente y de mucho valor, justo pero muy severo. Fortificó la ciudad de Córdova, edificó la célebre Mezquita que hoy es la Iglesia Catedral, conservó con la mayor vigilancia y cuidado la tranquilidad del Reyno, recompensó con mucha liberalidad à las personas de mérito que le servian bien, y castigó con el mayor rigor à los reboltosos y perturbadores de la tranquilidad pública.—Abu-Bakero, *Vestis serica.* Rodrig. Xim. *Hist. Arab.* Sebast. de Salamanca *Chron.* Alb. *Chron.* Mong. de Silos, *Chron.* Anónimo; *Chron. Lusit.*	171
	Despues de su muerte subió al trono su hijo Hescham, llamado comunmente el justo: fué proclamado Rey en Mérida, sujetó à sus dos hermanos que se habian levantado contra él, y apagó otras rebeliones que se habian excitado en las provincias mas distantes de su capital, sostenidas y acaso fomentadas por los Franceses. Envió un exército al mando de Abdelmelich contra ellos, el qual desoló la Cataluña, entró en la Gallia Ghótica, y derrotó su exército en la famosa batalla de Orbieu. El año siguiente hizo la guerra contra Alfonso, pero su exército fué derrotado con la pérdida segun se dice de seis mil hom-	
796	bres. Hescham murió el 29 de abril de 796 despues de haber reynado siete años, seis meses y nueve dias. — Abu-Bakero, *Vestis serica,* Rodrig. Xim. *Hist. Arab.*	179
	Al-Haquen su hijo subió al trono à los veinte y dos años de su edad, y tuvo que tomar luego las armas para sujetar à sus dos tios que se habian rebelado de nuevo. Soliman fué muerto en una batalla que duró tres dias, y Abdalla capituló con su sobrino el Rey. Tambien sujetó à los de Toledo que se habian levantado, y apagó una sedicion que hubo en Córdova en su ausencia, haciendo morir una infinidad de gentes	

Años de J. C.		Años de la Egira.

dentro de la ciudad por espacio de tres dias, y poniendo à mas de trescientos en la horca en la orilla del rio para escarmentar y consternar à los de la ciudad. Al-Haquen murió al tiempo que hacia grandes preparativos para la guerra con-
822 tra los Franceses el 22 de Mayo de 822, despues 206
de haber reynado veinte y seis años y veinte y tres dias.—Abu-Abdalla, *Vestis acu picta*, Rodrig. Xim. *Hist. Arab.*

Abderrahaman-Abulmotrefo, su hijo, le sucedió, Príncipe afable, sabio, prudente, sincero, y justo, protector de las letras y de los literatos. Construyó magníficos edificios en Córdova, fortificó muchas ciudades, extendió sus cuidados à la marina, y formó una buena esquadra para la defensa de su Reyno. Tuvo Generales excelentes, Secretarios muy hábiles, y Consejeros muy sabios. Abdalla que aunque muy viejo aspiraba al trono le causó algunos disgustos, por cuyo motivo se estableció por ley que la corona pasase siempre de padres à hijos. Murió de
852 enfermedad el 22 de Setiembre de 852, despues 237
de haber reynado treinta años y quatro meses.—Abu-Bakero, *Vestis serica*. Abu-Abdalla, *Vestis acu picta*, Alhomaido, *Suplem.* Ben-Alabar *Cronolog.* Rodrig. Xim. *Hist. Arab.*

Abu-Abdalla-Mahomad su hijo fué proclamado Rey, el qual luego que subió al trono empezó la persecucion contra los Christianos, tomó las armas para reducir al Gobernador de Zaragoza llamado Muza, Godo de nacimiento y Christiano renegado. En dos batallas que le dió tuvo la desgracia de ser derrotado enteramente; y despues de la victoria, Muza se hizo declarar Rey de toda la Celtiberia. Mahomad reunió nuevas fuerzas y se dió otra famosa batalla, en la qual fué derrotado Muza, muerto poco despues de las heridas que en el combate recibiera, y la mayor parte de las ciudades volviéron à entrar baxo la obediencia de Mahomad. Toledo se resistió algun tiempo, pero al fin se vió precisada à capitular. Reducida esta ciudad hizo varias excursiones por Navarra apoderándose de muchos pueblos y desolando todo el pais. Al mismo tiempo Almundit hijo de Mahomad con

Años de J. C.		Años de la Egira.
	un cuerpo de exército desolaba la provincia de Álava. Intentó hacer un desembarco en Galicia, pero su esquadra fué derrotada por la de los Christianos. Despues invadió la Extremadura con un exército formidable. Alfonso III le atacó cerca de Coria y le derrotó. Luego que reparó sus fuerzas, Mahomad volvió à entrarse por los Estados de Alfonso al mismo tiempo que su hijo Almundit con ochenta mil hombres sitiaba à Zaragoza para reducir al rebelde Aben-Lope-Abdalla hijo de Muza; y no habiendo podido tomar esta cuidad hizo irrupciones en Castilla y	
886	en Navarra: pero ambos exércitos, el del padre y el del hijo, fuéron derrotados por los Christianos. Mahomad, Príncipe belicoso y cruel murió de enfermedad despues de veinte y cinco años de reynado. — Ximenez *Hist. Arab.* Mong. de Sil. *Chron.* Sebast. de Salam. *Chron.*	272
888	Subió al trono Almundit su hijo apellidado Abu-Al-Hakem. Este Príncipe sin embargo de las grandes pérdidas que su padre habia tenido, dominaba todavía en las provincias mas fértiles y mas grandes de España. La capital se le rebeló dos años despues que subió al trono, la puso sitio para reducirla, y murió antes de tomarla despues de dos años de reynado. — Abu-Baken, *Vestis serica*: Abu-Abdalla, *Vestis acu picta*; y Xim. *Hist. Arab.*	274
	Abdalla su hermano fué proclamado por el exército, y reconocido por la capital que le abrió las puertas. Y aunque era Príncipe muy amable por sus virtudes, no gozó un momento de tranquilidad en el trono teniendo siempre las armas en la mano para reducir à los rebeldes. Apagadas las sediciones juntó un numeroso exército para hacer la guerra à Alfonso III, se puso en campaña, cerca de Zamora se encontró con el exército de Alfonso, se trabó la batalla, y los Moros fuéron vencidos. Despues de esta derrota empe-	
912	záron las divisiones entre los Mahometanos, lo que les hizo mas débiles y mas fáciles de vencer. Abdalla murió de enfermedad despues de un reynado de veinte y quatro años. — *Los mismos.* Sampir. *Chron.* Monge de Silos, *Chron.* Lucas de Tuy.	299

Años de J. C.		Años de la Egira.
	Abderrahaman III apellidado Alnaser-Ledinalla, su nieto, le sucedió. Las divisiones entre los Mahometanos continuáron con el mayor furor, y los Príncipes Christianos aprovechándose de esta ocasion hacian irrupciones en sus Estados, y les quitaban muchas plazas; y viéndose los Moros sin fuerzas para resistirles, pidiéron socorro à los Mahometanos de África, con el qual Abderrahaman III formó un exército de ochenta mil hombres y se puso en campaña para atacar al Rey de Leon Don Ordoño II, mas su exército fué hecho pedazos por el de los Christianos. Dos años despues reunidas nuevas fuerzas salió à campaña, y habiendo encontrado los Christianos cerca de Valde-Junquera, los derrotó tan completamente que los pocos que quedáron se salváron huyendo: los Moros à manera de un torrente se extendiéron por todas partes, y orgullosos con la victoria pasáron los Pirineos y llegáron hasta las puertas de Tolosa. Entre tanto D. Ordoño II reune sus fuerzas, se entra en los estados de los Moros, y lo lleva todo à sangre y fuego llegando sin resistencia hasta cerca de Córdova. El Rey de Navarra se apódera con sus tropas de los desfiladeros de los Piríneos, hace pedazos el exército de los Mahometanos, se apodera de todo el botin, y vuelve à conquistar poco à poco las plazas que habia perdido. Despues de estas derrotas Abderrahaman estuvo algun tiempo sin hacer ninguna empresa; mas con los socorros que recibió de África juntó un exército de mas de ciento cincuenta mil hombres, penetró hasta el centro de Castilla desolando los pueblos, y destruyendo las fortalezas que encontraba. Los Príncipes Christianos reuniéron sus fuerzas el 6 de	
938	Agosto de 938, se dió la batalla junto à Simancas cerca de la confluencia del Pisuerga con el Duero, y los Moros fuéron derrotados con pérdida de ochenta mil hombres. Abderrahaman reunió las fuerzas que le habian quedado, volvió à tentar la suerte de las armas, y perdida la batalla huyó vergonzosamente à Córdova, hizo treguas, y murió muy viejo despues de cincuen-	326
961	ta años de reynado. Amó à sus súbditos, y procuró hacerlos felices, con lo qual se grangeó su	349

Años de J. C.		*Años de la Egira.*
	estimacion, y así su muerte causó un sentimiento general. — Abu-Abdalla, *Vestis acu picta*, Abu-Bakero, Alcodeo, *Vestis serica*, Ben-Alabaro, *Cronolog.*	
	Subió al trono Al-Hacan II, apellidado Almostansero-Billa y Abuelassi à la edad de 47 años, Príncipe magnífico, amante de las letras y protector de los literatos. Animó las artes y el comercio; y para darles mayor fomento, estrechó mas la amistad con los Príncipes Christianos por medio de un tratado solemne que hizo con el Rey de Leon. Reynó catorce años, once meses y quince dias. Desde 15 de Octubre de 961 hasta 30	
976	de Setiembre de 976; y despues de un reynado pacífico murió de enfermedad. — *Los mismos*, y los *Chron.* de Samp. y del Mong. de Silos, &c.	365
	Le sucedió su hijo Hescham II apellidado Almovaiedo à la edad de once años, y en los treinta y tres de su reynado estuvo casi siempre baxo la total dependencia de sus tutores y Regentes, que lo tenian en tan gran sujecion, que ni le dexaban mandar ni hablar con sus súbditos. El primer Regente que tuvo fué Almansa natural de Algecira, llamado antes de su fortuna Aloamad-Almoaferi, y despues tomó el nombre de Almansor, que quiere decir defensor, hombre político y de mucho valor. Sosegó las alteraciones del Reyno, y procuró ganarse la estimacion pública con su buen modo y afabilidad con todos, disminuyó los tributos, trató à los grandes como à sus iguales, oía con gusto à los literatos y conferenciaba con ellos. No dexaba el mérito por pequeño que fuera sin recompensa. Consiguió muchas victorias contra los Christianos y les ganó muchas ciudades. Las que se le resistian las trataba con el mayor rigor, y por el contrario no permitia que se hiciese el menor agravio à las que se le rendian voluntariamente. El botin le dividia siempre en dos partes, distribuyendo inviolablemente una en los soldados, y la otra à benefico del público. Murió el 7 de Agosto del	
1002	año 1002 despues de haber tenido la Regencia veinte y cinco años, diez meses y siete dias. — *Los mismos.*	392
	Abdelmalec-Almodphero su hijo le sucedió	

Años de J. C.		*Años de la Egira.*
	en la Regencia, hombre de mucho valor y prudencia, el qual luego que tomó las riendas del gobierno juntó un exército muy numeroso y se puso en campaña; y habiendo llegado hasta las puertas de Leon empezó à batir la ciudad; mas el exército Christiano que voló à su defensa le obligó à levantar el sitio y retirarse con mucha pérdida à su capital, sin pensar en muchos años en molestar à los Christianos. Á la vuelta de otra expedicion que hizo contra el Rey de Navarra murió en Córdova el 20 de Octubre de	
1008	1008, despues de seis años de Regencia, dos meses y trece dias. — *Los mismos.*	398
	Tomó las riendas del gobierno su hermano Abderrahaman IV, Príncipe indolente que se hizo despreciable al pueblo por sus vicios. Luego que subió al trono salió con su exército contra el rebelde Mahomad-Almahadi: este léjos de esperarle para la batalla se fué con su exército à Córdova, se apoderó de la ciudad y se hizo proclamar Rey. El Regente entró despues, y fué asesinado à los tres meses y seis dias de su	
1009	gobierno el 15 de Febrero de 1009. — *Los mismos.*	399
	Subió al trono Mahomad II que se hizo aborrecible por sus liviandades y mal gobierno. Se encendió una guerra civil entre Soliman-Almostain-Billa que los soldados Berberiscos nombráron Rey, y el mismo Mahomad-Soliman ayudado de las tropas Castellanas derrotó el exército de aquel, y se vió precisado à encerrarse en Córdova; mas no teniéndose por seguro en esta ciudad se escapó, y juntado un exército de Moros y Christianos en Toledo batió à su rival y volvió à entrar en ella: persiguió à Soliman que se retiraba à Algeciras para pasarse à Africa; mas éste, reducido à la desesperacion, se defendió con el mayor furor y le derrotó: lo fué siguiendo hasta encerrarlo otra vez en Córdova; y viéndose perdido, para animar al pueblo à su defensa, sacó del encierro al Rey Hescham que tenian ya por muerto, y le reconociéron por Soberano con el mayor júbilo. Pasados algunos meses fué degollado Mahomad despues de haber reynado nueve meses y veinte dias. — Don Ro-	

Años de J. C.		Años de la Egira.

drigo Xim. *Hist. Arab.* Abu-Abdall-Iben-Alcatib, *Vestis acu picta.*

1009 Hescham II subió al trono despues de haber estado oculto treinta y tres años, dos meses y cinco dias. Se hizo muy amable à sus súbditos por su afabilidad, nombró por su Alhahibo ò Virrey al General Alhameri, y puso guarniciones en todos los castillos y fortalezas para la seguridad del reyno. Sin embargo de todas estas precauciones se encendió una guerra civil furiosa estando dividido todo el reyno en tres partidos; una parte estaba por Soliman en Andalucía, otra por Abdalla hijo de Mahomad en Toledo, donde fué reconocido por Soberano, y la que estaba por el Rey. Los Christianos fomentáron estas divisiones para debilitar à los Mahometanos y poderlos vencer mejor poniéndose unos por un partido y otros por otro. Despues de diferentes combates Soliman con las tropas auxîliares que tenia se puso sobre Córdova, y la tomó por asalto derramando rios de sangre. Hescham se escapó y se fué à acabar sus dias en Africa, habiendo reynado tres años, quatro meses y veinte y un dias despues de su exâltacion al trono. — Alcatib. y Alhomaido, y Rodrigo Xim. *Hist. Arab.* 399

1013 Tomada Córdova el 26 de Abril de 1013 fué reconocido y proclamado Rey Soliman, que luego se entregó al ócio y à las delicias, y vivia con el mayor descuido teniendo contra sí tantos enemigos que le aborrecian y detestaban. Se formó en Orihuela una conjuracion por el Eunuco Chairan excitado por Ali: éste levantó un exército que en poco tiempo se apoderó de todas las plazas de Murcia, de Baeza, Jaen, Arjona, Almería y Málaga; y rendida ésta se coronó en ella. Despues se dirigió con su exército à Córdova, y en dos batallas derrotó à Soliman; y habiéndolo hecho prisionero entró triunfante en la ciudad. Esta batalla se dió el sábado 30 de Junio, y el 403

1016 domingo 1.º de Julio de 1016 hizo decapitar à Soliman y à su familia despues de haber reynado tres años, dos meses y cinco dias. — *Los mismos.* 406

Ali-Alnassero-Ledinalla fué reconocido y

Años de J. C.		Años de la Egira.
	proclamado Rey de Córdova, Príncipe valeroso y magnánimo, justo y liberal, con cuyas qualidades se ganó la estimacion de sus súbditos. Chairan que le habia ayudado à subir al trono viendo que no le cumplia lo que le habia prometido, se fué à Córdova, y à la vista de la ciudad hizo pedazos un exército que le salió al encuentro; mas no habiendo podido entrar en ella por las pocas fuerzas que tenia se retiró: las tropas del Rey le atacáron y le obligáron à encerrarse en Jaen. Ali se preparaba para irle à sitiar, y ya las tropas estaban marchando, quando fué asesinado en el baño por tres criados de su mayor confianza ganados por Chairan el 21	
1018	de Marzo de 1018 despues de un año, ocho meses y veinte dias de reynado. — *Los mismos.*	408
	Al-Cassem que desde Sevilla se vino à Córdova fué generalmente reconocido y proclamado Rey. Castigó los asesinos de su hermano, vivia con mucho cuidado porque sabia que tenia enemigos, y no tardó mucho tiempo en dividirse el reyno en tres facciones, la de Abderrahaman-Amorthada que por el influxo de Chairan tenia à su favor los reynos de Aragon, Valencia, Murcia, y Granada; la de Jahia hijo del difunto Ali que le proclamó Rey en Córdova estando ausente Al-Cassem, y la de este mismo Rey. Los Berberiscos con una parte de los Cordoveses estaban por el Rey; los Eunucos por Almorthada, y la mayor parte de la capital por Jahia. Estas facciones se hacian la guerra mas cruel siendo unas veces vencidas y otras vencedoras, hasta que finalmente triunfó el partido de Jahia; pero los Cordoveses separándose de estos dos últimos partidos eligiéron por Rey à Abderrahaman-Abulmetrefo de la casa de los Omniaditas, hijo de Hescham y hermano del Rey Ma-	
1023	homad-Almahadit. Al-Cassem fué preso y muer- despues de haber reynado cinco años, nueve meses y quatro dias. — *Los mismos.*	413
	Subió al trono Abderrahaman V, Príncipe instruido y de excelentes prendas para el gobierno; pero se hizo despreciable y odioso porque trató con mucha severidad à los que en la junta de la eleccion de Rey no le habian dado	

Años de J. C. | *Años de la Egira.*

su voto, por cuyo motivo se levantáron contra
él los Berberiscos, y le matáron en palacio à los
quarenta y siete dias de su reynado el 11 de Fe-
1024 brero de 1024.—Abu-Abdalla, Ben-Alabar, Abu- 414
Bakero, y Xim. *Hist. Arab.*

Mohamad-Almostacfi fué proclamado Rey,
Príncipe que se hizo odioso por sus vicios, y es-
pecialmente por sus torpezas y por el abandono
de los negocios públicos. Por esta causa el pue-
blo lo hizo baxar del trono el 25 de Junio de
1025 1025, despues de haber reynado diez y seis me- 415
ses y catorce dias. — *Los mismos.*

1026 Despues de su renuncia fué reconocido Ja- 416
hia hijo del Rey Ali, que solo estuvo en el tro-
no un año, diez meses y trece dias, y murió de
1027 enfermedad en Málaga el 18 de Mayo de 1027. 417
Los mismos.

En el tiempo que ardian estas discordias ci-
viles por la sucesion del trono, muchos Gober-
nadores de provincias, y aun de ciudades su-
1028 balternas, se hiciéron independientes y no qui- 418
siéron obedecer à los Reyes de Córdova, como
los Gobernadores de Zaragoza, Valencia, Mur-
cia, Granada, y los de otras provincias y ciuda-
des, de manera que casi cada ciudad que era
un poco considerable tenia su reyezuelo. Esta
division de fuerzas entre los Árabes facilitó la
conquista de toda España à los Príncipes Chris-
tianos. — Rodrigo Xim. *Hist. Arab.* Abu-Ba-
kero, Abu-Abdalla.

1029 Hescham-Almotad, llamado tambien Abu- 420
Bakero, subió al trono de Córdova en el tiem-
po en que las facciones estaban mas acaloradas,
por cuyo motivo se retiró à los principios de su
reynado à la extremidad del reyno, pero sose-
gados los ánimos volvió à la capital. Este Prín-
1030 cipe tenia buenas qualidades, y en tiempos mé- 421
nos revueltos se hubiera hecho amable de sus
súbditos; pero los Cordoveses acostumbrados à
mudar de Soberanos, rara vez encontraban uno
que fuera de su gusto, y así le derribáron del
trono à los quatro años, seis meses y veinte
y un dias de reynado el 24 de Noviembre
1031 de 1031. — Ben-Alabar *en su Cronología,* y 422
Rod. Ximenez.

Años de J. C. | *Años de la Egira.*

Caido éste fué proclamado y reconocido Ge-
hua-Abul-Hazan, Príncipe prudente, valeroso,
justo, clemente y compasivo, amante de sus
pueblos, uno de los mejores Reyes que se sen-
táron en el trono de Córdova. Sosegó con su
prudencia todos los alborotos, y reynó pací-
ficamente once años, ocho meses y diez y seis
1043 dias. Murió el 14 de Agosto de 1043 llora- 434
do de todos sus súbditos. Despues de la muer-
te de este Príncipe excelente se encendió de
nuevo la division en Córdova, y unos nombrá-
ron por Soberano à Edriso-Almetaied hermano
del Rey Jahia, y otros à Mahomad-Abulcassem-
Allacamita hijo de Ismaib, de la familia de los
Obedes ù Obades. Edriso quedó Rey de la ciu-
dad de Córdova porque venció su faccion; pero
Mahomad fué reconocido por todos los pueblos,
y puso su corte en Sevilla, donde se trasladó el
trono de los Miramamolines. Este Príncipe pru-
dente, sabio y de mucho valor, reynó siete años
1051 y nueve meses, y el 14 de Mayo de 1051 re- 442
nunció la corona porque era ya muy viejo y es-
taba lleno de achaques. — Abu-Bakero, *Vestis
serica*: Abu-Abdalla, *Vestis acu picta*: Ben-
Alabar *en su Cronología*, y Rodrigo Ximenez
Hist. Arab.

Abu-Amru-Obed-Almotadedo-Billa le su-
cedió, Príncipe de buena presencia, hermoso, ins-
truido y de mucho valor, célebre por las guer-
ras que tuvo y por sus victorias, fué cruel y en
extremo lujurioso: reynó diez y siete años, diez
meses y catorce dias, y murió de pesadumbre
aborrecido y detestado de los pueblos el 28 de
1069 Marzo de 1069. — Abu-Bakero, Abu-Abdalla, 461
y Ben-Alabar.

Subió al trono su hijo Mohomad-Abulcas-
sem-Almotamed-Alalla, apellidado tambien Al-
dapher-Almuyedo-Benabe, ò Ben-Abad, Prínci-
pe de valor prudente, justo, liberal y clemente,
el qual se grangeó la estimacion de sus vasallos
con tan buenas qualidades, pero se dice las afeó
con sus liviandades. Tuvo una feliz eleccion en
sus Generales y Ministros, se llenó de gloria con-
quistando à Córdova, Málaga y otras muchas
ciudades, y extendió sus conquistas hasta el rey-

Años de J. C. | *Años de la gira.*

no de Valencia. Reynó veinte y dos años, cinco meses y nueve dias, y fué derribado del trono por los Almoravides el 6 de Setiembre de 1091
1091 mandados por Juzeph hijo de Tasphin, el qual 483
habia pasado de África à España con un grande exército para ayudar à Mohamad en la guerra que tenia contra el Rey de Leon y Castilla D. Alonso el VI, y concluida ésta se apoderó del trono de Sevilla. Conquistó à Granada, Murcia y toda la Andalucía, y hizo pedazos un exército que Alfonso envió contra él. Los Almoravides se pusiéron sobre Toledo, y los Christianos les obligáron à levantar el sitio; pero tomáron à Consuegra y otras plazas, y se hiciéron dueños de casi todo el Reyno de Valencia: al mismo tiempo acometió otro exército à Portugal, se puso sobre Coimbra, y el Príncipe Enrique que voló à su socorro, les obligó à levantar el sitio con mucha pérdida. El exército de Alfonso los atacó en Uclés, pero fué derrotado y pereció en la accion el Infante D. Sancho, que el Rey habia enviado à esta empresa únicamente para animar à los
1105 soldados, porque no tenia sino unos 12 años. 498
Juzeph se volvió à su capital despues de esta expedicion, sin que intentase volver à hacer ninguna otra invasion. Reynó algunos años gobernando con mucha paz sus estados, y murió con gran sentimiento de sus súbditos.—Ben-Alabar, *Cronología*: Alhomad, *Suplementum*. Abu-Bakero, *Vestis serica*: Abu-Abdalla, *Vestis acu picta*.

1118 Despues que este Rey intrépido se retiró al 511
África, los Moros fuéron batidos por todas partes. Alfonso el Batallador arrojó de Zaragoza al Rey Moro, y destruyó para siempre su imperio. Alfonso I Rey de Portugal tomó por asalto à Lis-
1147 boa y la hizo capital de su imperio. Los Reyes de 541
Castilla y de Navarra conquistaban las ciudades de Andalucía sin que los Almoravides, ocupados en la guerra civil que se habia encendido en el África, pudieran socorrerlas. Tomrut, cabeza de los Sectarios rebeldes, despues de muchos combates se apoderó de los Reynos de Marruecos y de Fez, y exterminados los vencidos, fundó una nueva dinastía con el nombre de Almohades.

Años de J. C.		Años de la Egira.
	Asegurados éstos en el trono, pensáron reconquistar la España, y en muy poco tiempo dos Reyes de esta familia llamados Jacob pasáron la mar con exércitos poderosos. El primero fué derrotado por los Portugueses y murió de tristeza; el segundo venció à los Castellanos, y obligándoles à hacer una tregua, se volvió à Marruecos para aplacar las divisiones que en su au-	
1195	sencia se habian levantado. Los tratados que hacian entre sí los Soberanos, tenian muy poca fuerza en este tiempo, y no se miraban sino como un medio para salir de los apuros en que se hallaban, y en teniendo fuerzas bastantes vol-	591
1211	vian à ponerse en campaña. Mahomet-el-Nacir llamado el Verde porque llevaba el turbante de este color, Príncipe esforzado, resuelto à pasar à España, levantó un exército formidable, desembarcó en las costas de Andalucía donde se le juntáron los Moros Españoles para acabar de una vez con todos los Christianos, y apoderarse de la España, se adelantó à la frente de seiscientos mil hombres llenos de ardor y seguros de la victoria. Toda la España tomó las armas para resistirle porque el peligro era comun, y el destino de ella dependia de la suerte de la bata-	607
1212	lla. Los Reyes de Aragon, Castilla, y Navarra, se juntáron en Toledo con sus tropas respectivas, y de comun acuerdo resuelven de ir à atacar al enemigo. Los Moros llegados al pie de Sierra Morena, ocupáron los desfiladeros de estos montes por donde habian de pasar los Christianos: estos guiados de un pastor llegáron à la cumbre y se presentáron à la vista del exército enemigo en un lugar llamado las Navas de Tolosa, célebre por la sangrienta batalla que se dió, la qual fué muy fatal para los Moros quedando enteramente derrotados, y dexando en el campo doscientos mil muertos è infinitos prisioneros. La victoria fué completa, libró à la España de temores, y Mahomet lleno de ignominia se retiró al	608
1218	Africa. Despues de su muerte se encendiéron horrorosas disensiones en que se derramó mucha sangre, y los Príncipes que le sucediéron rápidamente en el trono fuéron incapaces de sostener el cetro, y la dinastía de los Almohades perdió	614

Años de J. C.		*Años de la Egira.*

para siempre el imperio de Marruecos, el qual
se dividió en tres potencias, estableciendo los
usurpadores sus cortes en Fez, Tunez y Tre-
mecen.—D. Rodrigo de Toledo, *Historia de los
Arabes.* Don Lucas de Tuy *Chron.* Don Rodri-
go Sanch. *Hist. de España.* Alphons. de Carth.
Reg. Hist. Anaceph. Ann. de Toledo, y *varios
Chronicones.*

Los Moros ocupaban en España los Reynos
de Valencia, Murcia, Granada, Andalucía, una
parte de los Algarves y las islas Baleares. Estos
estados tenian Reyes diferentes que estaban en-
tre sí muy divididos. El principal de ellos era
Benhoud Rey de Córdova, Príncipe de mucho
talento y valor, el qual habia extendido con las
conquistas los límites de su imperio. Despues de
éste los mas terribles eran los Reyes de Valencia y
Sevilla: el de las islas Baleares no era sino un Ca
pitan de Piratas, que solo incomodaba à los Ca-
1226 talanes. Jayme I de Aragon, Príncipe de gran- 623
des talentos y de mucha actividad y valor, des-
de que tomó las riendas del gobierno declaró una
guerra eterna à los Moros con resolucion de ar-
1228 rojarlos de todas partes. Prepara una esquadra, 625
desembarca en Mallorca, y en muy poco tiem-
po conquista esta isla y la agrega con las de-
más Baleares para siempre à la corona de Ara-
gon. — D. Rodrigo de Toledo *de Reb. Hispan.*
y varios *Chron. antig.* Zurita y Abarca, *Ann. de
Arag.*

1234 Concluida esta expedicion con tanta gloria, 631
emprende la conquista de Valencia que hacia
mucho tiempo que estaba meditando, aprove-
chándose de la ocasion que le ofrecian las di-
sensiones civiles que tenian entre sí los Moros.
1235 Zeith poseía el trono de este Reyno tan fértil 632
y tan delicioso, y una faccion quiso derribarle
de él para poner el cetro en manos de un Prín-
1236 cipe llamado Zaën. La guerra se enciende, el 633
Rey de Aragon declarándose por Zeith entra en
el Reyno con sus tropas, derrota à Zaën, se
apodera de muchas plazas, y con una celeridad
increible pone sitio à la capital. — *Los mismos.*

1237 Zaën pide socorro à Benhoud Rey de Cór- 634
dova, Príncipe mas poderoso y mas valiente que

Años de J. C.		Años de la Egira.
	tenian los Musulmanes en España. Este estaba en guerra con D. Fernando III Rey de Castilla y de Leon, uno de los mayores Príncipes que ha tenido el trono de Castilla, así en virtud como en valor y prudencia. Los Castellanos habian batido muchas veces al Rey de Córdova, pero este amado de su pueblo hallaba siempre recursos para todo y era temido. S. Fernando se pone sobre Córdova al mismo tiempo que el Rey de Aragon apretaba à Valencia. Benhoud, resuelto à socorrer las dos plazas, iba à marchar contra los Aragoneses como mas débiles, quando un Teniente suyo le dá de puñaladas librando à los Españoles del único hombre que tenian los Moros para contenerles en sus conquistas. Córdova despues de haberse defendido con mucha constancia y valor capitula; y una infinidad de familias despojadas de sus bienes, salen llorando de esta soberbia ciudad que habia sido quinientos veinte y dos años la capital de su imperio, el asiento de las artes, de las ciencias, de la magnificencia, de su religion, y del buen gusto. Y así huyendo volvian sus ojos bañados en lágrimas à sus edificios, sus templos magníficos, y jardines hermosos que habian costado inmensos tesoros, y dexaban en manos de unos soldados, que no conociendo su precio, mas querian destruirlos que habitarlos. Córdova quedó enteramente desierta, y fué preciso que Fernando à fuerza de privilegios hiciera venir habitantes de las rocas áridas de Leon para poblar el mas bello pais del mundo y ocupar los palacios de los Califas; pero ni los privilegios, ni la fertilidad del pais, no le han restituido hasta ahora su antiguo explendor.—*Los mismos*, y la *Chrónica de S. Fernando*: Franc. Taraf. *de Reb. Hisp.*	
1238	Vencido Zaën, y derrotada la faccion de Zeith, Valencia no tardó en caer en manos del intrépido Rey de Aragon. El Rey de Tunez envió una flota para socorrerla; pero no atreviéndose à atacar la de los Aragoneses se retiró y la ciudad se entregó, y saliéron de ella cincuenta mil Musulmanes con su Rey llevándose sus tesoros. Con la caida de Córdova y Valencia, dos Reynos tan poderosos, tembló Sevilla, y se consternáron to-	635

Años de J. C.		*Años de la Egira.*
	dos los Moros que habia en España; y quando parece que nada podia detener las armas Españolas, se levantó en Granada un nuevo imperio que fué el asilo de los Musulmanes, y por espacio de doscientos años se llenó de gloria combatiendo contra los Christianos. — *Los mismos.*	
1239	Mahomet-Abousaid de la tribu de los Alhamares, originario de Coufa, ciudad situada en la costa del mar Roxo, levantó los ánimos de los Moros que estaban muy caidos. Se dice que este hombre célebre empezó su carrera siendo pastor, despues fué soldado, y por su valor y su prudencia mereció los destinos mas altos de la milicia hasta llegar al trono. Este Mahomet pues reunió algunas tropas en la Villa de Arjona, y para encender los ánimos se concertó con un Santon, especie de religioso entre los Mahometanos que miran con la mayor veneracion, para que le anunciase en tono profético delante de las tropas y del pueblo que no tardaria en ser	636
1240	Rey. Oida esta artificiosa profecía le proclamáron inmediatamente, y reconocido en muchas ciudades eligió por capital de su imperio à Granada, ciudad poderosa, situada sobre unas colinas à poca distancia de una cadena de montañas que por estar casi siempre cubiertas de nieve se llaman Sierra Nevada. En esta ciudad se habian reunido muchos de los Moros que habian salido de Valencia, de Córdova y de otras ciudades ocupadas por los Christianos, y por este motivo se habia hecho la mas poderosa de sus estados.	637
1241	La extension de este nuevo Reyno desde Gibraltar hasta Lorca era de ochenta leguas y tenia treinta de ancho. Las montañas de las Alpujarras que estaban muy pobladas le daban al Rey de Granada soldados infatigables y valientes. Mahomet quiso reunir baxo un solo imperio todo el pais que los Moros poseían en España para poder resistir mejor à los Christianos, pero no pudo conseguirlo. Murcia, los Algarves, y Sevilla quedáron reynos independientes.	638
		639
1242	El principio de su reynado fué célebre por muchas victorias que consiguió; pero las sediciones de la capital, y las turbaciones que se levantáron en las provincias, disminuyéron sus	

Años de J. C.		Años de la Egira.
	fuerzas, y le obligáron à firmar una paz con D. Fernando tan poco honorífica, que cedió la plaza de Jaen, se obligó à pagarle tributo, y darle tropas auxîliares en las guerras que emprendiese: en fin à reconocerse vasallo de los Reyes de Castilla. — *Chron. de S. Fern.* Rodrig. Sanch. *Hist. Hisp.* Alf. de Cartag. *Reg. Hisp. Anaceph.*	
1248	Fernando hizo esta paz para poder atacar al Rey de Sevilla con mas libertad y destruir su imperio. Conquistó fácilmente todos los pueblos que estaban cerca de la capital, y luego la puso sitio cerrándola tan bien que por ninguna parte le podia entrar socorro: su flota estaba en la embocadura del rio para impedir que los Africanos vinieran à defenderla. Despues de un año de sitio, y de muchos asaltos que los Christianos diéron à la plaza, se rindió por capitulacion. — *Los mismos.*	645
	Fernando arrojó de Sevilla à todos los Moros, los quales se retiráron à Africa y Granada, aumentando de este modo las fuerzas de este Soberano. El Reyno de los Algarves fué destruido por el Rey de Portugal y agregado à su corona, y Murcia sufrió el yugo de Castilla; de modo que ya no quedaba en España sino el reyno de Granada que fuera de los Moros. Mahomet-Alhamar, conociendo que no podia estar mucho tiempo en paz con los Christianos, se preparaba para defenderse, ò para hacer conquistas si se le ofrecia alguna ocasion favorable. Tenia riquezas inmensas, porque todas las tierras pagaban el séptimo de toda especie de producciones, cobraba impuestos sobre la venta de todas las cosas, era heredero de todo Musulman que moria sin hijos, y en la herencia de estos cobraba por la misma ley una parte. Tenia en su patrimonio las tierras mas fértiles y mas deliciosas de todo el Reyno: muchas minas de oro, plata y piedras preciosas: todo el pais estaba muy poblado y perfectamente bien cultivado; de manera que la agricultura habia llegado al mas alto grado de perfeccion, y el comercio así interno como externo estaba en la mayor actividad.	
	Sus fuerzas eran de cien mil hombres, y en	

Años de J. C.		Años de la Egira.
	caso necesario podian duplicarse sin que ni las artes, ni la agricultura, ni el comercio se resintiesen. De sola la capital salian cincuenta mil guerreros, porque Granada tenia tres leguas de circuito y su poblacion era numerosísima. Además que la diferencia de Religion, y el ódio que tenian los Moros contra los Españoles, ponian las armas en tiempo de guerra en las manos de los niños jóvenes y viejos. La caballería, que se puede decir que era la mayor fuerza de este Reyno, era muy numerosa y la mas excelente que se conocia por la destreza de los soldados y el vigor de los caballos, que todos eran Andaluces ò Africanos. Su docilidad era tal, que entendian hasta la menor señal del ginete, y la executaban con la mayor prontitud. Los esquadrones tenian una velocidad extraordinaria para acometer, para dispersarse, y para volverse à formar. El soldado sabia coger de tierra la lanza ò el sable que se le habia caido sin dexar el caballo el galope. Esta caballería era terrible; pero la infantería por falta de disciplina no valia nada, no era mas que un monton confuso de hombres que luego que eran atacados de firme se dispersaban.	
1263	Muerto el Rey Don Fernando, Alhamar renovó la alianza con Don Alfonso el Sabio su hijo que le sucedió en el trono; pero la paz duró poco tiempo. Los dos Príncipes se hiciéron la guerra con sucesos casi iguales. En el ataque de Xerez hubo una accion que hace honor à la humanidad de los Moros, y al valor de los Espa-	661
1264	ñoles. Don García Gomez defendia la plaza, los Moros la atacaban con el mayor vigor, casi toda la guarnicion habia perecido, y el Gobernador no queria rendirse. Estaba de pie en la muralla con espada en mano cubierto de sangre y de flechas, sosteniendo solo con un ánimo heróico el ímpetu de los enemigos, los quales admirados de un valor tan extraordinario, de comun acuerdo resolviéron no matarle: le hiciéron prisionero, y despues de haber curado sus heridas, llenos de estimacion por el valor con que habia defendido la plaza, le diéron libertad haciéndole muchos regalos. El soldado que se de-	662

Años de J. C.		*Años de la Egira.*
	fiende con honor, siempre es estimado de los enemigos. — *Chrónica del Rey Don Alfonso el Sabio.*	
1266	Alfonso se apoderó del Reyno de Murcia, y Alhamar no consiguió la paz si no sometiéndose de nuevo al tributo. Las divisiones que naciéron poco despues en la corte de Alfonso, le hiciéron esperar que podia reparar sus pérdidas.	664
1273	Los Grandes de Castilla que se habian refugiado en su Reyno le ayudáron à reducir à dos rebeldes que protegian los Españoles. Alhamar murió dexando heredero del trono, de sus virtudes y talentos à su hijo	671
1275	Mahomet-Alfakih, que tomó el título de Emir-Al-Mumenim, el qual se aprovechó de las discordias y de la ausencia que hizo Alfonso de su Reyno, hizo una liga ofensiva y defensiva con Jacob Rey de Marruecos, que era de la dinastía de los Merinis que habian derribado del trono à los Almohades, el qual pasó à España, y los dos Monarcas unidas sus fuerzas hiciéron la guerra à los Castellanos y consiguiéron algunas victorias. Despues se dividiéron declarándose el de Granada por el pérfido Don Sancho que se habia rebelado contra su padre, y el de Marruecos tomó la proteccion de Alfonso que estaba	673
1282	abandonado de casi todos sus súbditos. Los dos Monarcas se viéron en Zara, y cediendo Alfonso el lugar honorífico al Árabe, agradecido de que venia à defenderle, Jacob le dixo: *A tí te pertenece este lugar mientras que seas infeliz. Yo vengo à vengar la causa de los padres, y à ayudarte para castigar un ingrato que recibió de tí la vida, y quiere quitarte la corona. Quando haya cumplido con mi comision, y tú seas feliz y poderoso, yo te lo disputaré todo, y seré tu enemigo.* Alfonso, temeroso de este bárbaro que le hablaba con tanta firmeza, se retiró de su campo, y poco tiempo despues murió habiendo desheredado à su hijo Sancho, que sin embargo fué	680
1284	proclamado y coronado Rey. — *Chrónica de D. Alfonso el Sabio.* D. Rodrigo Sanch. *Hist. de España*, y *Chrónica del Rey D. Sancho el Bravo.*	682
1290	Las turbaciones se encendiéron de nuevo en	689

Años de J. C.		Años de la Egira.
	Castilla, y Mahomet aprovechándose de esta ocasion, se entró en Andalucía, consiguió algunas victorias, y se apoderó de varias plazas; y lleno de gloria, se volvió à Granada donde murió de enfermedad llorado de todos, porque sus virtudes lo habian hecho amable à sus súbditos y aun à los extrangeros. Amaba las bellas artes, protegia à los literatos, y los hacia venir à su reyno recompensando su mérito con mucha generosidad. Granada estaba llena de Filósofos, Mathemáticos, Poetas, y Oradores. Alfonso llamó algunos de estos sabios para ayudarle à componer sus *Tablas Astronómicas*. La arquitectura habia hecho los mayores progresos. En este tiempo se construyó el palacio de la Alhambra, que sin embargo de haber pasado tantos siglos, es la admiracion de los extrangeros. Las ciencias y bellas artes no habian hecho mas que abandonar à Córdova, y pasarse à esta corte magnífica. — *Los mismos, y la Chrónica de los Moros de España.*	
1302	Mahomet III su hijo subió al trono, se llamó el ciego por su ceguera, el qual tuvo que combatir contra sus propios súbditos y contra los Castellanos. Desde luego escogió para su primer ministro à su cuñado Faradi, hombre de mucha prudencia y excelente General, el qual despues de haber hecho la guerra algun tiempo, hizo una paz honorífica con el Rey de Castilla. Las sediciones que poco tiempo despues se levantáron en la corte, le llenáron de amargura, y para colmo de su desgracia Don Fernando IV, llamado el Emplazado, se juntó con el Rey de Aragon y le hiciéron la guerra tomándole muchas plazas. Gibraltar despues de un	701
1310	sitio largo se rindió. Entrando Fernando en ella, un Moro viejo que salia se acercó à él, y le dixo: *Rey de Castilla, qué agravio te he hecho yo à tí, ò à los tuyos? Tu bisabuelo Fernando me arrojó de Sevilla mi patria y me fuí à Xerez à buscar un asilo; y Alfonso tu abuelo me hizo salir de allí. Retirado à los muros de Tarifa, tu padre Sancho no me dexó en paz en este sitio. En fin he venido à buscar un sepulcro à la extremidad de la España, en la ribera de Gi-*	709

Años de J. C.		Años de la Egira.
	braltar, y tu furor aun me persigue. Muéstrame pues un lugar de la tierra donde pueda morir léjos de los Españoles. Fernando le respondió: *Pasa la mar*, y lo hizo trasportar al África. Mahomet hizo la paz con sus enemigos cediendo muchas plazas; pero apenas se habia concluido, se formó una conjuracion contra él y su ministro.	
	Mahomet-Abenazar su hermano, que era cabeza de los conjurados, asesinó al Rey y usurpó el trono. Faradi arrojó al usurpador, y puso la corona sobre la cabeza de Ismael su hi-	
1313	jo, sobrino de Mahomet el ciego. Desde este tiempo la familia real se dividió en dos facciones ò partidos, es à saber, la de los Alhamares y la de los Faradis, que siempre fuéron enemigas y causáron la ruina del trono. Los Castellanos encendiéron estas divisiones por medio de las quales debilitaban sus fuerzas. El Rey de Castilla protegió à Abenazar que se habia retirado à Guadix, y los infantes Don Pedro y Don Juan entráron en los estados de los Moros causando muchos estragos en los pueblos, llegáron hasta los muros de Granada, y se retiráron llenos de riquezas. El exército de los Moros los persiguió en su retirada, y cayendo sobre ellos los derrotáron, quedando muertos los dos Infantes y muchos señores principales. Se apoderó de todo su bagage, y les hizo muchos prisioneros, salvándose los demás por los pies. Esta batalla se	712
1319	dió el 26 de Junio de 1319 de la Egira 718. Los Moros conquistáron algunas plazas, y obligáron à los enemigos à hacer una paz que les fué muy honorífica. Poco despues de esta victoria fué asesinado Ismael por un oficial del exército, à quien habia quitado una cautiva española muy hermosa. — *Chrónica de los Moros de*	718
1322	*España*, y *la de D. Fernando el IV.* Rodrigo Sanch. *Hist. Hisp.*	722
1340	Mahomet V su hijo subió al trono, y estuvo siempre en guerra con los Castellanos, unas veces venciendo, otras vencido. Al mismo tiempo se levantaban sediciones en sus estados sin que pudiera jamás gozar de tranquilidad, y últimamente fué asesinado en su palacio. — *Chró-*	740

Años de J. C.		Años de la Egira.

nica de los Moros de España. Rod. Sanch. *Hist. Hisp.* y la *Chrón. de Alfonso II.*

Juzeph I le sucedió, el qual pidió socorro al Rey de Marruecos Abil-Hasam, que pasó à España con un exército formidable. Los Reyes de Castilla y de Portugal reunidas sus fuerzas le diéron la batalla en las riberas del Salado, y consiguiéron una victoria completa, dexando todo el campo cubierto de Moros. El Rey de Marruecos con los pocos que escapáron se huyó à
sus estados cubierto de oprobio. Los Christianos 741
1344 pusiéron sitio à Algeciras. Los Moros se defendiéron con el mayor valor sirviéndose de los cañones, lo que hasta entónces no se habia visto en la defensa de ninguna plaza; esto no obstante, fué tomada esta ciudad que era el baluarte del Reyno de Granada, porque por ella recibia los refuerzos de Africa. — *Los mismos.*

1554 Los Moros irritados contra Juzeph porque 755
perdia todas las batallas lo asesináron. — *Los mismos.*

1362 Mahomet VI, llamado el viejo, Príncipe de 763
la familia de los Faradis y tio del difunto, se apoderó del trono. Mahomet denominado el Roxo que era de la familia de los Alhamares lo derribó de él, y ayudado del Rey de Aragon conservó el cetro algunos años. Don Pedro el cruel Rey de Castilla protegió à Faradi, y obligó al Roxo à venir à Sevilla à ponerse à su discrecion. Puesto en su presencia le dixo con la mayor intrepidez: *La competencia que tengo con Faradi ha hecho derramar mucha sangre de Moros y Christianos; tú le proteges à él, y yo te elijo por Juez para que la decidas. Exâmina los derechos de entrambos, y sentencia quien debe ser Rey. Si Faradi tiene mejor derecho, te prometo retirarme al Africa; pero si juzgas que yo debo conservar el trono, recibe estos regalos en testimonio del homenage que te hago de mis estados.* D. Pedro le hizo sentar consigo en la mesa, y concluida la comida le mandó poner en prision; despues le hizo pasear por las calles medio desnudo montado sobre un asno, y llevado à un campo llamado la Tablada, hizo cortar la cabeza à treinta y siete personas de su comiti-

Años de J. C.		Años de la Egira.
	va, y despues el mismo Don Pedro traspasó con su lanza à este infeliz Monarca, el qual le dixo espirando: *O Pedro, Pedro, es esta accion de caballero?* — *Chrón. de los Moros de España*, Rodrig. Sanch. *Hist. Chrónica del Rey D. Pedro I*, y otras *Chrónicas antiguas.*	
1369	Mahomet el viejo volvió à sentarse en el trono, y fué siempre fiel à su bienhechor. Muerto éste conservó la paz con su sucesor, gobernó sus estados con mucha prudencia haciendo florecer las artes, las ciencias, y la agricultura, por cuyo motivo fué llorado de todos en su muerte. *Los mismos.*	770
1379	Subió al trono su hijo Mahomet-Abouhadjad, llamado Mahomet-Guadix porque nació en esta ciudad. Este Príncipe sabio y digno del trono por sus virtudes, no se ocupaba sino en hacer felices à sus súbditos conservando la tranquilidad en sus estados, y haciéndoles gozar à todos de las dulzura de la paz. Tuvo siempre en pie un exército muy bueno, fortificó las plazas, y preparado de este modo hizo la paz con el Rey Don Juan de Castilla, la qual, aunque tenia fuerzas muy respetables, observó escrupulosamente. Se casó con Cadiga hija del Rey de Tunez, y estando tranquilo en el trono, temido y respetado de sus vecinos, fomentaba la agricultura, las artes, y el comercio: disminuía los impuestos de sus súbditos, y les proporcionaba todo lo que puede hacer la vida feliz, por cuya razon todos le amaban como à su padre. Hizo construir à sus expensas magnificos edificios en Granada y Guadix, adornó las demás ciudades, recompensó con magnificencia verdaderamente real à los profesores de las ciencias y de las bellas artes, protegió las academias, las universidades, y veló de un modo particular sobre la instruccion de la juventud. En tiempo de este Soberano, y de su padre, hubo mas escritores en Granada que en ninguno de los tiempos anteriores y posteriores. Tanto influxo tiene la atencion del Soberano para llevar las ciencias y las artes à su perfeccion. Aboulhadjad murió pacíficamente despues de un reynado de trece años, llevándose al sepulcro los sentimientos y el do-	780

Años de J. C.		Años de la Egira.
	lor de todos sus súbditos. — *Chrónica del Rey D. Enrique, del Rey D. Juan I, y la de los Moros de España.* Rodrig. Sanch. *Hist. Hisp.*	
1392	Fué proclamado sin contradiccion su hijo Juzeph II, el qual deseaba conservar la paz con los Christianos; pero el Gran Maestre de Alcántara Martin Ibañez de Barbuda la turbó levantando mil infantes y trescientos caballos para conquistar à Granada con esta poca gente. Enrique III, luego que supo la empresa de este hombre vano y temerario, le envió órden para que desistiese de ella. Este hombre se hizo sordo, y respondió al Rey que debia obedecer à Dios, pues un ermitaño Portugues le habia hecho creer que el cielo le habia escogido para arrojar à los Musulmanes de España. Quando entró en los estados de los Moros tenia seis mil hombres. Los Moros les atacáron, y aunque hiciéron prodigios de valor fuéron enteramente destrozados, salvándose muy pocos por los pies. El Rey de	794
1394	Castilla hizo saber à Juzeph que siempre habia desaprobado la conducta insensata del Gran Maestre, y la paz se conservó entre las dos naciones sin alterarse. Juzeph reynó tranquilamente y con gloria hasta que el Rey de Fez su enemigo secreto lo envenenó por medio de un vestido magnífico que le regaló, y la ponzoña le hizo sufrir horribles tormentos por espacio de treinta dias, cayéndosele à pedazos la carne de su cuerpo. — *Los mismos.*	796
	Mahomet IX el segundo de sus hijos usurpó	
1396	la corona privando de ella à Juzeph el mayor, y encerrándolo en una prision: hizo alianza con el Rey de Tunez, y unidas sus fuerzas atacáron à los Castellanos y tuviéron algunos sucesos favorables; pero el Infante Don Fernando, que era tutor de Don Juan II, no tardó en vengar estos agravios. Estando Mahomet para morir, envió un oficial à la cárcel con órden de cortar la cabeza à Juzeph su hermano para asegurar la corona à su hijo. El oficial encuentra à Juzeph jugando à los dados, y le anuncia su funesta comision. Aquel le pide con mucha tranquilidad que le dexe acabar su partida, y el oficial le concede esta gracia. Entre tanto llega	798

Años de J. C. | *Años de la Egira.*

la noticia que ha muerto Mahomet y que el pueblo ha proclamado Rey à Juzeph, y sale de la cárcel para subir al trono. — Rod. Sanch. *Hist. de España, la del Rey D. Juan II*, y *Epitom. de su Chrónica.*

1408 Este Príncipe, léjos de vengarse de los sediciosos que le habian privado de la corona, los perdonó y llenó de gracias: hizo criar à los hijos de su hermano como si fueran propios suyos; y quando los cortesanos le representaban que su indulgencia era excesiva, les respondia: *Permitidme que yo quite à mis enemigos toda excusa de haberme preferido à mi hermano menor.* Este Rey tan bueno se vió en la precision de hacer la guerra à los Christianos, y aunque fué desgraciado, nunca perdió el amor, la sumision y el respeto de sus súbditos, y murió despues de quince años de reynado llorado de todos.—*Chrón. de los Moros de España*, y *los mismos autores citados.* 810

1423 Subió al trono su hijo Mahomet X, denominado Abenhazar ò el Zurdo, el qual fué luego derribado de él por Mahomet XI denominado el Zugair ò el Pequeño, que solo reynó dos años porque los Abencerrages, faccion poderosa de Granada, restableciéron à su predecesor, 826

1427 y lo hiciéron morir à él en un cadalso. Juan II aprovechándose de estas divisiones, llegó hasta las puertas de Granada desolando todos los pueblos, y hizo ptoclamar Rey à Juzeph Alhamar hijo de Mahomet el Roxo que Don Pedro el Cruel mató en Sevilla. La faccion de los Zegrís tomó el partido del usurpador, y la ciudad y el reyno se llenáron de confusion y desórden. — *Hist. del Rey D. Juan II*, y *Chrónica de los Moros de España.* 830

Juzeph-Alhamar IV de este nombre, subió al trono con la ayuda de los de su partido y la proteccion del Rey de Castilla; pero no reynó sino seis meses, y murió. — *Chrónica del Rey D. Enrique IV.*

1432 Mahomet el Zurdo se apoderó otra vez del trono, y al cabo de trece años fué depuesto y encerrado en una prision por uno de sus sobrinos llamado Mahomet Osmin XII de este nom- 835

Años de J. C. | Años de la Egira.

bre. Este último fué destronado por su hermano
Ismael, y acabó su vida en el calabozo donde
estaba su tio Mahomet. Entre tanto los Gober-
1453 nadores de las fronteras así Christianos como Mo- 857
ros se hacian la guerra mas cruel y mas san-
grienta, robando è incendiando los pueblos y
matando à sus habitantes, destruyendo y talan-
do los campos. La fértil y hermosa vega de Gra-
nada estaba convertida en un desierto espantoso
por las armas Españolas. Ismael II murió en me-
dio de estas turbaciones. — *Chrónica de los Mo-*
ros de España, Chrónica del Rey Don Enri-
que IV.
1465 Muley-Assem ò Abul-Hassem su hijo le suce- 869
dió en el trono, Príncipe valeroso, que aprovechán-
dose de las disensiones de Castilla en el reynado de-
plorable de Enrique IV, llamado el Impotente, lle-
vó sus armas hasta el centro de Andalucía y levan-
tó el ánimo de los Moros, de manera que se pro-
1469 metian recobrar todo lo perdido. En este tiempo 873
Isabel hermana de Enrique se casó con el Rey
de Sicilia D. Fernando llamado el Cathólico, he-
redero presuntivo de Aragon, Príncipe prudente,
perspicaz, de grandes talentos, de mucho valor,
de una gran constancia, de un ánimo grande, y
de una política consumada; virtudes que le ha-
cian muy digno de reynar y de ocupar un trono
tan célebre como el de Castilla. Isabel estaba
llena de espíritu, nobleza y constancia; era
de un carácter firme, superior à todos los obstá-
culos y peligros, y que sabia hallar medios y
recursos para llevar al cabo todo lo que empren-
dia. En fin una heroina capaz de gobernar no
solamente el trono de España sino de todo el u-
niverso. Estos dos Soberanos despues que estu-
viéron pacíficos en el trono mas glorioso que te-
nia la Europa, resolviéron arrojar enteramente
de España à los Moros. Tenian Generales muy
buenos, y tropas aguerridas. Las fuerzas de Ara-
gon y Castilla reunidas, eran capaces de las ma-
yores empresas. Todo anunciaba la ruina del úl-
timo trono de los Musulmanes. — *Los mismos.*
1481 Muley-Hassem fué el primero que quebran- 885
tando el tratado empezó las hostilidades. Fer-
nando reclamó su observancia enviándole Emba-

Años de J. C.		Años de la Egira.
	xadores quexándose y pidiendo el tributo acostumbrado: el Rey Moro lleno de arrogancia les respondió que ya no se acuñaba moneda en su Reyno, y mostrándoles la punta de una lanza, les dixo: *Que aquel era el único metal que podia dar à los Españoles.* — Ant. Neb. y Hernando del Pulgar.	
1482	El exército Español se puso inmediatamente en marcha, se presentó delante de la plaza de Alhama, y se apoderó de ella. Muley que debia ocuparse en los negocios de la guerra estaba entregado à los amores de una esclava Christiana que le dominaba, por cuyo motivo repudió à su muger que era de una de las principales familias de Granada, de quien tenia un hijo llamado Boabdil que debia sucederle en el trono. Se encienden las divisiones en la ciudad, y arrojado de ella Muley, fué proclamado Rey Boabdil, y el padre y el hijo se disputáron la corona. Zagal hermano de Muley derrotó à los Christianos en los desfiladeros de Málaga, y con esta victoria se grangeó la estimacion de los Moros, aspiró al trono que habia de durar tan poco, y se formó un tercer partido. — *Los mismos.*	886
1483	Boabdil para animar à los de su faccion que querian abandonarle, salió con la tropa à atacar à Lucena que era de los Castellanos, y fué hecho prisionero. Muley volvió à subir al trono, pero las sangrientas divisiones habian debilitado tanto las fuerzas, que ya no podia oponer à sus enemigos sino una débil resistencia. Fernando con el fin de aumentar el desórden y confusion entre los Moros, dió libertad à Boabdil, le ofreció que le ayudaria contra su padre si se obligaba à pagarle un tributo de doce mil escudos de oro, reconocerse por su vasallo, y entregarle ciertas plazas. Boabdil firmó contento un tratado que le ponia en libertad y en disposicion de subir al trono, y así sostenido de Fernando hizo la guerra à su padre. Las tres facciones se despedazaban mútuamente mientras que las tropas de Fernando tomaban las plazas, unas con el pretexto de socorrer à su aliado, otras en cumplimiento del tratado hecho con este Monarca, dexando à los habitantes sus leyes, sus usos, y	887

Años de J. C.		Años de la Egira.
	exercicio libre de su Religion. Muley murió de dolor en medio de estos desastres quando ya Fernando era dueño de toda la parte occidental del reyno. Boabdil y Zagal partiéron lo que restaba, quedándose el primero con Granada, y el segundo con Guadix y Almería. — *Los mismos.*	
1485	La guerra continuaba con el mayor furor, y Zagal viendo que no podia defender lo que se le habia cedido, hizo un tratado con Fernando y le entregó todas las plazas por una pension que se le ofreció, y aceptó un empleo en el exército para dar los últimos golpes à su patria y à su sobrino.	889
1490	Boabdil reynaba solo en Granada sin que de todo el imperio hubiese quedado à los Moros mas que esta ciudad, y desesperado por tantas desgracias, exercia con sus súbditos las mayores violencias. Fernando le pide que entregue la ciudad en cumplimiento del tratado: Boabdil se enfurece quexándose de la perfidia; pero era preciso combatir ò entregarla, y así resolvió defenderse. Fernando pone sitio à Granada el 9 de	895
1491	Mayo con sesenta mil hombres. — *Los mismos*, y Luc. Marin. Síc.	896
	La ciudad estaba bien fortificada, y sin embargo de la sangre que se habia derramado en las guerras civiles, tenia aún mas de doscientos mil hombres; y los mas valientes soldados que se habian salvado de los choques que habian tenido, se habian reunido dentro de sus muros. La rabia y la desesperacion se habia apoderado de ellos, de manera que con un General prudente y de valor hubieran podido salvar la patria y vender bien cara la conquista; pero Boabdil era detestado y aborrecido por su crueldad, y por sobrenombre era llamado Zogoyli, que quiere decir Rey Pequeño. Todos estaban descontentos y caidos de ánimo. Los Alfaquís y los Ymanes anunciaban la ruina del imperio; pero el ódio que tenian à los Españoles, sostenia à un pueblo indignado contra sus enemigos y contra su Rey. Los Christianos por el contrario estaban llenos de confianza porque tenian à su frente Generales que los habian llevado siempre à la victoria. Fernando y la Reyna, que tambien estaba en el campo, animaban al soldado en sus trabajos y	

Años de J. C.		Años de la Egira.
	fatigas, y una sola palabra de Isabel y la mas ligera demostracion de afecto convertia en héroes à los soldados rasos. En el campo de los sitiadores todo era alegría y confianza, pero en Granada todo era tristeza y consternacion. Fernando no quiso dar el asalto esperando que el hambre le pondria en sus manos à los sitiados. Rechazaba todas las salidas de los enemigos, y apretaba cada dia mas el sitio. Un accidente quemó la tienda de Isabel y reduxo à cenizas todo el campo. Si Boabdil hubiera sabido aprovecharse de la confusion de los sitiadores les hubiera obligado à levantar el sitio, y quizás hubiera derrotado un exército tan brillante. Isabel, para precaver en adelante semejantes desgracias, hizo construir una ciudad para que los sitiados entendieran que no les quedaba mas arbitrio que rendirse. La ciudad fué concluida y cercada de murallas en ochenta dias, y esta piadosa Reyna le puso el nombre de Santa Fé que aun hoy conserva.	
	Granada apretada del hambre, y viéndose sin esperanza de socorro, capituló y se entregó à Fernando baxo las condiciones siguientes: que reconocerian por sus Soberanos à Fernando y à Isabel, y à todos sus sucesores en la corona de Castilla: que restituirían todos los prisioneros sin rescate: que se gobernarian segun sus leyes: que conservarian sus usos, costumbres y sus jueces, la mitad de las mezquitas, su religion, y su culto: que podrian retener ò vender libremente sus bienes, y retirarse à África ò adonde les acomodase, sin que les pudieran obligar los Españoles à salir de España: que Boabdil gozaria en las Alpujarras de un rico y vasto terreno, del qual podria disponer à su gusto. Boabdil noticioso que el pueblo irritado queria romper la capitulacion y sepultarse baxo las ruinas de la ciudad, se salió de ella para poner en manos de Fernando las llaves antes del tiempo convenido.	
	Los mismos.	
1492	Hecho esto se puso en camino para las Alpujarras, y llegado al monte Padul desde donde se descubre Granada, volvió à ella los ojos por la última vez, y las lágrimas bañáron su rostro. Su	897

Años de J. C.		*Años de la Egira.*
	madre Aixä le dixo: *Hijo mio, tienes razon de llorar como una muger la pérdida de un trono que no has sabido defender como un hombre.* Este Príncipe infeliz no pudiendo vivir como súbdito en un pais donde habia sido Rey, se fué al Africa y pere-	
1493	ció en un combate. Los Reyes Cathólicos entráron en Granada el 2 de Enero, y el estandarte de la Cruz, el de Castilla, y de Santiago, tremoláron en las torres mas altas de la Alhambra. De este modo se acabó el imperio de los Moros en España despues de haber subsistido setecientos ochenta y dos años desde la conquista de Tarif. Muchísimos Moros no queriendo vivir sujetos à los Españoles se pasáron à Africa, y los que se quedáron se subleváron para recobrar su independencia; pero sus esfuerzos fuéron inútiles, y aunque se defendiéron como desesperados, las armas de los Reyes Cathólicos los reduxéron à la obe-	898
1501	diencia. Estuviéron quietos algunos años, y viéndose con fuerzas bastantes formáron una conjuracion con tanta precaucion, que eligiéron por Rey á Mahomet-ben-Ommiah que se decia era de la sangre de los Ommiadas, y se vió de repente una sublevacion general que hizo correr rios de sangre en las Alpujarras por espacio de dos años, hasta que vencidos se les obligó à someterse y llevar un yugo que se les hacia insoportable. Phelipe III, en el año de 1609, persuadido que eran indómitos, y que mientras estuviesen en España habian de maquinar alguna revolucion, los mandó salir de todos sus dominios, y pasáron al Africa millares de ellos donde se dice que aún hoy piden à Dios en sus oraciones que los dexe volver à Granada.	906

TABLA VI.

De los Reyes de Asturias y Leon hasta el reynado de D. Fernando I.° de Castilla, en que se reuniéron estos reynos.

Años de J. C. — *Era de España.*

Los Españoles que se habian retirado à las
718 montañas de Asturias, eligiéron por su Soberano segun la antigua constitucion à Don Pelayo. 756
Alahor, Gobernador General de España que se hallaba en las Gallias, luego que tuvo aviso de esta eleccion mandó juntar un exército considerable, repasó los Pirineos, y poniéndolo baxo las órdenes de Alchaman General muy experimentado que habia servido desde el principio de la conquista, le manda que disipe esta reunion de gentes, y reduzca todo el pais à la obediencia del Califa. Los Christianos conociendo el peligro que les amenazaba, corren à las armas llevando à su frente à Don Pelayo, el qual con la mayor prudencia despues de haber deliberado con los Señores principales del exército, tomó las medidas correspondientes para la defensa del pais, colocó las tropas en los lugares mas inaccesibles y en los pasos mas angostos, con órden de no atacar al enemigo hasta que llegue donde ellos estaban, y él se encerró en la cueva de Santa María de Covadonga, que está en una montaña muy alta sobre un valle rodeado por todos lados de precipicios, donde no se podia entrar sino por el monte Auseva. Alchaman lleno de orgullo fué en busca de Don Pelayo con el Obispo Don Oppas que le acompañaba à la frente de un cuerpo de caballería de Godos que servian à los Moros; pasáron el monte Auseva, despues se extendiéron por los valles, y Oppas se acercó à la cueva donde estaba Don Pelayo con la tropa mas escogida para intimarle la rendicion, haciéndole mil promesas

Años de J. C.		Era de España.

acompañadas de terribles amenazas. Este Príncipe valeroso, que confiaba en el auxîlio de Dios mas que en sus propias fuerzas, desechó sus ofertas con el mayor desprecio declarándole altamente que él y todos los suyos querian vivir y morir libres. Oida esta respuesta, Alchaman se llenó de furor y determinó que se diera un ataque

719 general, y quando estaban en lo mas recio del 757

combate, el exército de los Moros se llenó de desórden y confusion. Don Pelayo en este momento asegurando à sus tropas que Dios combatia por ellos, salió de su cueva lleno de ardor, se echó sobre los Moros haciendo en ellos tan gran matanza que les obligó à huir ignominiosamente. Los que estaban emboscados en las rocas echáron sobre ellos piedras tan gruesas que matáron una gran parte del exército con su General. Don Oppas fué hecho prisionero y castigado con el último suplicio como un traidor. Los que escapáron de esta derrota se retiráron à la cumbre del monte Auseva, y desde allí por el Amosa llegáron al territorio de Liebana; y creyéndose ya enteramente libres del peligro, pasando por las riberas del rio Deva, se desplomó sobre ellos una parte de la montaña que le dominaba, y fuéron sepultados baxo sus ruinas todos los que habian quedado de la primera batalla: se dice que muriéron en ella ciento veinte y quatro mil hombres, lo que se atribuye piadosamente à milagro; y asi quedáron libres las Asturias de Moros, sin que en el discurso de su reynado se atreviesen à volverla à invadir. Pelayo se sirvió de este tiempo de tranquilidad para reparar los pueblos destruidos, reedificar otros, y fundar iglesias; pero no quiso rodear de muros ninguno de ellos, para que la confianza en las murallas no apagase el valor de sus súbditos. La poblacion de Asturias se aumentó con la multitud de gentes que huyendo de las provincias que ocupaban los Moros fuéron à establecerse en este asilo de la seguridad christiana. Pelayo consiguió de la nobleza que asociasen al imperio à su hijo Don Favila, y su hija la Princesa Ormisinda casase con Don Alfonso hijo de Pedro duque de Cantabria, que habia hecho grandes servicios à los Christianos con su valor y pru-

Años de J. C. | *Era de España.*

dencia. Murió Don Pelayo el 18 de Septiembre
del año 737 y fué enterrado en la Iglesia de San-
ta Eulalia en Belana del territorio de Cangas,
737 que él mismo habia hecho construir. — Rodrigo 775
Ximen. *lib.* 4. *de Rebus Hispaniæ*, Lucas de Tuy
y *Chrón. antigua.* D. Alonso Magno, *el Chron. de*
Albeld. El Monge de Silos, *Hist. Compost.*

Don Favila su hijo que habia gobernado con
su padre le sucedió sin ninguna dificultad, de
quien no se sabe con certeza cosa alguna: en su
tiempo no hubo ninguna invasion de los Moros:
se dice que estando en la caza fué muerto por un
739 oso el año 739, y se le enterró en la Iglesia de 777
Santa Cruz del territorio de Cangas. — *Chrón.*
antiguas. Chróncic. Albeldense, el Monge de Si-
los, D. Alonso Magno, D. Rodrigo y D. Lucas
de Tuy.

Despues de su muerte los principales Señores
eligiéron à Don Alfonso yerno de Pelayo y cu-
ñado de Don Favila, jóven de mucho valor y
prudencia, el qual el tercer año de su reynado
juntó un grande exército, y acompañado de su
742 hermano Don Froila entró por la parte septen- 780
trional de Galicia, se apoderó de todas las pla-
zas hasta Lugo, y en poco tiempo tomó esta ciu-
dad aunque los Moros se defendiéron con mucho
743 valor. El año siguiente baxó à los llanos de Leon 781
y Castilla, y se apoderó de Astorga, Leon, Salda-
ña, Montes de Oca, Amaya, Alava, y de todo el
pais que está situado al pie de las montañas, vol-
viendo de esta campaña los soldados cargados de
744 riquezas. El año 744 llegó hasta las fronteras de 782
Portugal, y el siguiente hasta las montañas que
separan las dos Castillas; mas como no podia
defender este pais llano, arrasó todos los pueblos,
mandando que sus habitantes se trasladasen à
sus estados, y llevándose cautivos à los Moros.
Viendo que su pais estaba demasiado poblado, en-
vió colonias à Galicia, y reedificó à Leon, Astor-
ga, y algunas otras plazas. Tuvo de su muger
Ormisinda dos hijos, Don Froila y Don Bimara-
no, y de una esclava Mora un hijo natural que
por esta razon se llamó Mauregato. Por el gran
valor que habia mostrado en su reynado se ad-
quirió el título de gran Capitan; y por su zelo en

Años de J. C.		Era de España.
757	destruir las Mezquitas y fundar Iglesias se le dió el sobrenombre de Cathólico. Murió el año 757, y fué enterrado cerca de su muger Ormisinda en el monasterio de Santa María de Cangas.—*Chrónicas antiguas, y los mismos.*	795
759	Froila su hijo en atencion à los grandes méritos de su padre fué colocado sobre el trono, y luego manifestó su zelo por la religion obligando à los Sacerdotes que estaban casados à dexar sus mugeres. Despues se le rebeláron los pueblos de la provincia de Álava y de una parte de Navarra, y luego les hizo entrar en la obediencia castigando à las cabezas de la rebelion. Entre los cautivos que hizo habia una jóven de una rara hermosura llamada Menina con quien se casó el Rey, y tuvo à un hijo llamado Alfonso. En este tiempo cesáron las guerras civiles que los Moros tenian entre sí, y Abderramen ò Abderraman se quedó con el supremo mando, se hizo soberano independiente, y puso su corte en Córdova: tomó el título de Emir Almumenin, que quiere decir comandante de los creyentes, y pretendia tener no solo el imperio de los Mahometanos en España sino tambien sobre los Christianos, à quienes miraba como rebeldes que habian huido de su imperio. Determinó pues sujetarlos, levantó un exército muy considerable, el qual entró por Portugal baxo las órdenes del General Haumar; penetró por la Galicia hasta el lugar llamado Pontumo donde el Rey	797
760	Froila habia juntado un exército numeroso, y le atacó con tanto valor que consiguió una victoria completa quedando muertos en el campo cincuenta mil moros. El General fué hecho prisionero y despues muerto de órden del Rey. De las riquezas y del botin hizo construir la ciudad de Oviedo para que fuera capital de su reyno, y se erigió en silla episcopal. De resultas de esta victoria se rebeláron à los Moros muchas provincias; pero Abderraman las sujetó luego, y entrando con un exército numeroso por Castilla penetró hasta los montes, donde atacado por Froila fué enteramente derrotado y se vió precisado à hacer la paz.	798
761	Concluida esta guerra con tanta gloria, los Gallegos se rebeláron con la mayor osadía. El Rey	799

Años de J. C. | *Era de España.*

entró en su pais con el exército, y sujetados,
castigó à las principales cabezas con tanta seve-
ridad, que llenó de terror à todos sus súbditos.
763 Por esta causa empezáron à aborrecerle y detes- 801
tarle, lo que le hizo mas cruel; y mató con su
propia mano en palacio à su hermano Bimarano
porque el pueblo le mostraba mucho amor y ter-
764 nura. Esta accion tan inhumana apresuró su rui- 802
na, porque los principales Señores temerosos de
incurrir en su indignacion, formáron una conjura-
cion y le quitáron la vida en el mismo palacio
768 el año 768, despues de un reynado de algo mas 806
de once años. Fué enterrado en la Iglesia de
Oviedo que él habia fundado. — Lucas de Tuy,
Rodrig. Ximenez de Tol. *lib.* 4. las *Chrónc. an-
tiguas, y los mismos.*
769 Los conjurados pusiéron sobre el trono à Don 807
Aurelio su primo, hijo de Froila, hermano de
Don Alfonso el Cathólico, Príncipe de un genio
suave y benéfico que se grangeó el amor de sus
súbditos. Luego que estuvo sobre el trono hizo
la paz con Abderraman, y despues se aplicó à
770 arreglar lo interior de su reyno. Mientras estaba 808
ocupado en estos negocios, los estados se vié-
ron expuestos al mayor peligro, porque la multi-
tud de esclavos Moros que habia en ellos se rebe-
láron à un tiempo, y tomando las armas cometié-
ron muchos desórdenes; pero como el Príncipe y
los súbditos estaban bien unidos, costó poco tra-
771 bajo reducirlos, y no consiguiéron con su rebe- 809
lion si no hacer mas dura su esclavitud. Des-
pues de este suceso pasó su vida con mucha tran-
quilidad, y como no tenia hijos no se ocupó
sino en discurrir cómo haria recaer el cetro en
Silon, que era de una de las familias mas distin-
guidas de los Godos, rico, poderoso, y de mu-
chas virtudes, que le hacian amable y estimado
de las gentes. Este hombre casó con su prima
hermana Adosinda, lo asoció al gobierno del es-
tado con consentimiento de los Grandes: hecho
esto, pasó lo restante de sus dias sin turbacion y
774 sin inquietud, y murió el año 774 el séptimo 812
de su reynado. Se enterró en la Iglesia de San
Martin à quatro ò cinco leguas de Oviedo. — El
Arzobispo D. Rodrigo, y D. Lucas de Tuy.

Años de J. C.		Era de España.
	Despues de su muerte fué proclamado Rey Don Silon, que confirmó la paz que su predecesor habia hecho con Abderraman. Gobernaba el es-	
779	tado con mucha prudencia y humanidad grangeándose la estimacion de sus súbditos, quando los Gallegos sin que se sepa la causa se alborotáron: el Rey fué à sujetarlos con un poderoso exército, y aunque se habian hecho fuertes en una montaña los atacó, y derrotados castigó los principales de los rebeldes, y se volvió à Pravia donde	817
783	tenia su corte: murió el año 783 despues de haber reynado nueve años, y fué enterrado en la Iglesia de San Juan de este mismo pueblo. — *Las Chrónicas antiguas*, y el Arzob. Don Rodrigo.	821
	Los principales Señores eligiéron para sucederle en el trono à Don Alfonso, hijo de Froila, que no tenia sino diez y ocho ò diez y nueve años de edad; pero los pueblos se mostráron descontentos de esta eleccion porque temian que fuese semejante à su padre. Luego que supo la disposicion en que se hallaban, declaró que no queria reynar sobre súbditos que no le estimaban, y se retiró à Vizcaya. Mauregato que era el que habia excitado este descontento contra su sobrino, usurpó el trono, y se sirvió de las armas de los Moros para sostenerse en él, por cuyo motivo vivió en paz con Abderraman y se hizo sospechoso à sus súbditos; pero no se atreviéron à levantarse contra él porque temian al Rey de Cordóva, y así estuvo pacífico sobre el trono hasta su muerte que sucedió en el mes de Julio de	
788	788 el sexto de su reynado. — Don Rodrig. y Don Luc. de Tuy.	826
	Los Señores eligiéron à Don Bermudo, que sin embargo de ser Diácono estaba casado y tenia hijos, y luego llamó à Don Alfonso para darle parte en el gobierno; y quando vió que el pueblo ya no le aborrecia como antes, le dió el mando	
789	de las tropas. Issem Rey de Córdova que habia sucedido à Abderraman entró con un poderoso exército en sus tierras. Bermudo acompañado de Don Alfonso salió con sus tropas en busca de los enemigos: los exércitos se encontráron cerca de Bureba, pueblo del distrito de Burgos, donde se	827

Años de J. C.		Era de España

dió la batalla en la qual fuéron derrotados los
Moros. Esta victoria se debió en gran parte à la
prudencia y valor de Alfonso, lo que le grangeó
la estimacion del exército; y los Grandes y el
pueblo llenos de alegría le felicitáron con la ma-
yor sinceridad. Luego que Bermudo vió la dis-
posicion en que se hallaba el pueblo, abdicó su
corona; y Alfonso fué proclamado por consenti-
791 miento de todos el 14 de Septiembre del año 791 829
y trasladó su corte à Oviedo. Este Príncipe se
aplicó à remediar los abusos del estado y hacer
felices à todos sus súbditos. Issem intentó re-
cobrar lo que los Christianos le habian quitado
en el pais llano, è hizo entrar un exército podero-
so por las tierras de Alfonso, y baxo la conducta
de Macheit, General muy experimentado, entráron
por la Galicia sin resistencia y llegáron hasta Lo-
794 dos, pais pantanoso y lleno de lagunas. Alfonso 832
cayó de repente sobre ellos, ganó una victoria
muy señalada que les costó à los Moros sesenta
mil hombres, con lo que quedáron tan debilitados,
que ya no pensáron en turbar la tranquilidad de
los Christianos, y el Rey continuó en arreglar su
estado y contribuir à la prosperidad de sus pue-
798 blos. Poco despues murió Issem, y se encendió 836
una guerra civil entre los Moros pretendiendo los
dos tios de Alhacan, hijo de Issem, ocupar el tro-
no que su hermano habia dexado; y en este tiem-
po Alfonso repobló la ciudad de Braga, batió
à los Moros que se le opusiéron, tomó por asalto
à Lisboa, y se volvió cargado de botin y con
muchos esclavos à sus estados: regaló à la Igle-
sia de Oviedo una cruz de oro que en la parte
posterior tenia grabada la Era de España. En-
cendida la guerra entre los Moros y Luis Rey de
Aquitania, éste penetró hasta Barcelona y la pu-
so sitio. Alhacan envió un poderoso exército à
su socorro; pero siendo inútiles los esfuerzos que
hizo para salvar la plaza, subió por el Ebro è in-
vadió los estados de Alfonso, cometiendo mu-
chos estragos y atrocidades en la Vizcaya y los
pueblos cercanos à Burgos. El Rey le salió al en-
cuentro y los batió completamente. Los descon-
tentos del Rey con este motivo se levantáron, y la
mayor parte de las tropas que eran de esta fac-

Años de J. C.		Era de España.
	cion volviéron las armas contra su Soberano, se apoderáron de él, le depusiéron, y lo encerráron en el monasterio de Abelia; pero los súbditos que le eran fieles, horrorizados de este sacrílego atentado, tomáron las armas y voláron à su defensa, y vencidos los sediciosos sacáron al Monarca del monasterio, y lo lleváron en triunfo à Oviedo, donde volvió à tomar el cetro, y usando clemencia con los conjurados, aplacó su ira y los ganó	
811	enteramente à su partido. Pocos años despues Alhacan envió contra Alfonso un exército baxo las órdenes de Alchaman, el qual pasó el rio Duero y desoló las tierras, saqueó y quemó los pueblos. El Rey voló à su socorro y los derrotó quitándoles los despojos, haciéndoles muchos prisioneros, y dexando el campo cubierto de muertos.	849
812	El año siguiente otro exército de Moros baxo las órdenes de Homar volvió à entrar en sus estados, y tambien fué derrotado. Cansado de tantas desgracias Alhacan, hizo una tregua con Alfonso para adormecer à los Christianos y cogerlos des-	850
815	pues desprevenidos. El año 815 y 16 envió à Abdelcarin con un exército para entrarse por las tierras de Alfonso; puso sitio à Calahorra, plaza fuerte, que se defendió con mucho valor. Alfonso corrió à su socorro y los Moros se retiráron, y cansados de tantas desgracias lo dexáron tranqui-	853
821	lo algunos años; mas luego despues volviéron à tentar la fortuna para ver si podrian recobrar lo que habian perdido, y pusiéron dos exércitos en campaña, el uno baxo las órdenes de Alhabez, y el otro baxo el mando del General Melich: dos Generales de mucha experiencia y valor en quienes tenia mucha confianza porque eran parientes suyos muy cercanos, y habia experimentado muchas veces su valor y fidelidad. Estos dos exércitos entráron en la Galicia por diferentes partes y todo lo arrasáron. El Rey salió à su encuentro dividiendo tambien su exército en dos cuerpos, mandando él mismo el uno y el otro su primo Don Ramiro, y en un mismo dia ganáron dos	859
822	victorias completas contra los Moros. Murió Alhacan, y la guerra civil se encendió entre ellos; pero Abderramen II su hijo que habia sido proclamado Rey, salió contra Mahamut Gobernador de	860

Años de J. C.		Era de España.
	Mérida, oficial de mucha experiencia y valor que era cabeza de los rebeldes, le dió varios combates con poca ventaja; pero viendo Mahamut que sus tropas se iban disminuyendo, se pasó à los estados de Alfonso para ponerse baxo su proteccion. Este Rey generoso le amparó, y le encargó que guardase y defendiese la fronteras de Portugal; pero despues de haber servido siete años con mucha fidelidad à su protector, trató en secreto de reconciliarse con Abderraman ofreciéndole que si le enviaba tropas le entregaria toda la Galicia.	
829	El Rey de Córdova recibió con mucha alegría esta propuesta, y le dió los refuerzos que pedia. Este traidor entró con ellos por el pais, llegó hasta cerca de Lugo, se fortificó en el castillo de Santa Cristina y exîgió contribuciones por todas partes. Alfonso mandó à D. Ramiro que entrase en Lugo con sus tropas para defender la plaza, y él mismo se puso en marcha con su exército. Los dos juntos fuéron à atacar à Mahamut que siendo superior en fuerzas los esperó à pie firme, y luego se dió la batalla que fué muy sangrienta. Al	867
835	principio de la accion fué muerto Mahamut y se llevó el Rey su cabeza puesta en una pica: se introduxo tanto el desórden en el exército de los infieles, y los Christianos hiciéron una matanza tan cruel en ellos, que quedáron en el campo cincuenta mil muertos: el castillo se rindió, y se halláron en él inmensos tesoros. Despues de algunos años, Alfonso convocó los estados generales del Reyno, les recomendó à su primo Don Ramiro para que le sucediese en el trono; y habiendo sido aprobada su eleccion, abdicó la corona despues de haber reynado cerca de cuarenta y cuatro años, desde que subió al trono por	873
842	segunda vez. Vivió hasta el de 842 en que murió à la edad de setenta y siete años, llorado de todos sus súbditos, y con la reputacion de haber sido uno de los mayores Monarcas de su tiempo. — Luc. de Tuy, Rodrig. Sanch. *Hist. de España*, *parte* 3. El Arzob. Don Rodrigo, *lib.* 4. *y los Chronic. antiguos.*	880
	Don Ramiro le sucedió en el trono, mas como estaba ausente en el pais de Alava el Conde Nepociano, hombre súmamente ambicioso y de	

Años de J. C.		Era de España.
	grande artificio, ganó con promesas à muchos Señores y le proclamáron Rey, y luego levantó un exército para sostener sus pretensiones. Don Ramiro se fué à Galicia, se puso à la frente de las tropas que habia mandado juntar en Lugo, y marchó à Asturias contra el rebelde que lleno de arrogancia salió à la frente del exército que habia recogido para darle la batalla léjos de la capital; mas luego que se avistáron los dos exércitos, la mayor parte de sus tropas lo abandonáron, y viéndose perdido se huyó. Dos Señores que habian tenido parte en la rebelion le persiguiéron, y cogido lo presentáron al Rey que al instante le hizo arrancar los ojos y meterlo en un monasterio, y despues entró triunfante en Oviedo. Empezó su reynado con mucha severidad mandando quitar los ojos à los salteadores de caminos que cayéron en manos de la justicia, y que	
844	los sortílegos fuesen quemados. Los Nortmandos que infestaban las costas de la Europa hiciéron un desembarco en la Coruña, y todo el pais lo pusiéron à sangre y fuego como tenian de costumbre. El Rey acudió con su exército y los atacó è hizo en ellos una cruel matanza y quemó tambien sus naves, por cuyo motivo ya no se atreviéron à volver à hacer desembarcos en los estados de este Príncipe valeroso. Poco tiempo despues dos Señores principales de la corte, y que ocupaban los empleos mas distinguidos, tramáron una conspiracion para quitarle la vida, la qual descubierta se convirtió en una rebelion manifiesta; pero el Rey reduxo à los rebeldes en muy poco tiempo, y cogidas estas dos cabezas hizo quitar los ojos al uno, y el otro por sentencia de los estados fué condenado à muerte con sus siete hijos. Abderraman II entró en sus tierras con todas sus fuerzas. Don Ramiro inmediatamente se puso en marcha con las tropas que tenia para resistirle llevando consigo à su hermano Don García y à su hijo Don Ordoño. Se dió la batalla que fué muy sangrienta y obstinada, y los infieles quedáron derrotados con pérdida de mucha gente asi de muertos como de prisioneros. Don Ordoño dió muchas pruebas de valor y prudencia, por cuyo motivo fué asociado al imperio con con-	882

Años de J. C. sentimiento de los Grandes à súplicas de su pa-
dre Don Ordoño. El Rey se ocupaba en sus ne- *Era de España.*
gocios domésticos en los últimos años de su vida
mas que en los del estado que gobernaba Don Or-
doño su hijo, y procuraba ganar el afecto de la
clerecía, nobleza, y el pueblo, para asegurarle la
pacífica posesion del trono. Murió el 1.° de Febre-
850 ro del año 850 despues de haber reynado siete 888
años con la mayor gloria, y fué enterrado en la
Iglesia de Nuestra Señora de Oviedo, donde lo
habian sido Doña Paterna y Doña Urraca sus
dos mugeres, y Don García su hermano. — El
Arzob. D. Rodrigo, *lib.* 4. *Historia de España,*
D. Luc. de Tuy, y las *Chrónicas antiguas.*

D. Ordoño despues de la muerte de su pa-
dre continuó en gobernar el Reyno, y los Gran-
des manifestáron que estaban contentos, al mis-
mo tiempo que baxo mano solicitaban à los Gas-
cones de la provincia de Álava à sublevarse y
llamaban à los Moros à su socorro. Don Ordoño
sujetó luego à los rebeldes, y quando se volvia
tuvo noticia en el camino que los Mahometanos
habian entrado en la misma provincia. Inmedia-
tamente retrocedió, è hizo tanta diligencia, que
los atacó quando estaban mas descuidados, ma-
tó una gran parte de ellos, y dispersó à los de-
851 más. Quando llegó à Oviedo supo que entre los 889
Moros se habia encendido una terrible guerra ci-
vil, la que procuró fomentar baxo mano, y en-
vió tropas à los habitantes de Toledo que se ha-
852 bian rebelado contra el Rey de Córdova; pero 890
este Príncipe sirviéndose de un estratagema llamó
fuera de la ciudad à los Toledanos y à las tro-
pas de Ordoño, los atacó, y derrotó tan comple-
tamente que mató ocho mil Christianos y doce
854 mil Toledanos, y despues mandó poner en el 892
campo montones de las cabezas de los muertos
como trofeos de su victoria. Mas no por eso de-
xó Don Ordoño de enviar tropas de socorro à los
Toledanos para tener divertidas las fuerzas de
los Moros, y poder fortificar entre tanto las ciu-
dades de sus Estados. Levantó las murallas de
Astorga y de Leon, y puso silla Episcopal en es-
856 tas dos ciudades. Poco tiempo despues tuvo avi- 894
so el Rey que Muza aunque Godo de orígen era

Años de J. C. | *Era de España.*

Mahometano que habia puesto su corte en Zara-
goza y hecho fortificar à Albelda, que estaba en
la frontera de sus estados. Ordoño que conoció
su intencion, fué à poner sitio à esta plaza para
857 destruirla enteramente. Muza corrió con sus tro- 895
pas para defenderla, dióse una batalla en la qual
fuéron derrotados los Moros con pérdida de diez
mil hombres, y Muza recibió una herida de la
qual murió en Zaragoza. Tomó Don Ordoño la
plaza por asalto y la hizo demoler. Los estados
de Muza la mayor parte se declaráron por el Rey
858 de Córdova, el qual habiendo juntado un pode- 896
roso exército se fué à sujetar à los de Toledo, que
despues de haber hecho una vigorosa resistencia
se viéron precisados à capitular. El Rey Don Or-
doño no pudo socorrerles con todas sus fuerzas,
porque habiéndose presentado los Normandos à
859 la vista de sus Estados, envió una gran parte de 897
sus tropas con el General Don Pedro à Gali-
licia, los derrotó, y quemó una gran parte de sus
embarcaciones. El Rey de Córdova envió un
exército à las órdenes de su hijo à hacer incur-
siones en las tierras de Don Ordoño, mas este
861 les obligó à retirarse con gran pérdida. Los de 899
Toledo se rebeláron de nuevo, y Don Ordoño
que sabia aprovecharse de estas divisiones, les o-
freció socorros mas poderosos que ántes; y lo mis-
mo hizo con los de Mérida que tambien se habian
862 rebelado. Mas el Rey de Córdova hizo tanta di- 900
ligencia, que reduxo esta ciudad ántes de llegar
los refuerzos del Rey, y dexó una buena guar-
nicion en la ciudadela. Don Ordoño tomó por
asalto à Salamanca, se apoderó de Coria, y vol-
vió à su corte cargado de riquezas y de esclavos,
donde sus súbditos le recibiéron con las mayores
demostraciones de alegría; y aprovechándose de
estas disposiciones pidió que su hijo Don Alfon-
so que habia dado tantas pruebas de valor, y se
habia distinguido en la guerra con tanta gloria,
fuese reconocido por su sucesor, lo que consi-
865 guió sin ninguna repugnancia. El Rey de Cór- 903
dova reunió todas sus fuerzas para atacar à To-
ledo; pero Don Ordoño hizo inútiles todos sus es-
fuerzos. Mahomet para vengarse se entró con su
exército en Portugal, y envió una flota para ha-

Años de J. C.		Era de España.
	cer al mismo tiempo un desembarco en las costas de Galicia. El Rey estaba tan bien preparado, que los batió por tierra y por mar con mucha gloria. Poco tiempo despues murió de la gota con gran sentimiento de todo su Reyno el 17 de Ma-	
866	yo de 866, y fué enterrado en Oviedo en el panteon de los Reyes. — Lucas de Tuy, Rodrigo Sanchez, las *Chrónicas antiguas*, y *la de S. Millan.*	904
	Don Alfonso III su hijo fué reconocido con grande aplauso por los Grandes y el pueblo à la edad de diez y ocho años, y creyendo que obraban con sinceridad, se mostraba reconocido con todos dándoles pruebas de su estimacion y afecto; pero luego se supo que Don Froila, Conde de Galicia, venia con un exército à destronarle, y los Grandes le aconsejáron que se retirase à Castilla por que no tenia tropas para resistirle, ofreciéndole en testimonio de su fidelidad acompañarle y seguir su suerte. Froila fué recibido con mucha frialdad, lo que le irritó tanto que empezó à tratar con severidad à los que habian sido sus amigos, los quales desde luego conspiráron contra él y le asesináron en su mis-	
867	mo palacio. Alfonso volvió à Oviedo y fué recibido con las mayores demostraciones de alegría. Luego que estuvo en quieta y pacífica posesion del trono empezó à fortificar sus fronteras; mas quando estaba ocupado en esto supo que el Con-	905
868	de de Eylon se habia rebelado en Álava. Alfonso fué à sofocar esta rebelion con sus tropas, y los rebeldes rindiéron inmediatamente las armas y entregáron preso al Conde, à quien el Monarca perdonó con gran generosidad, y se volvió triunfante à Oviedo. Apénas habia llegado à esta ciudad, los rebeldes volviéron à levantarse; pero los reduxo con la misma facilidad, y à pesar de su clemencia se vió precisado à castigar los principales sediciosos para impedir semejan-	906
869	tes alborotos. Mahomet Rey de Córdova levantó un exército muy poderoso, el qual dividió en dos cuerpos puestos baxo las órdenes de su hermano Abulmundar y del General Alcanatel, à los quales mandó que entrasen en los estados de los Christianos por Leon y Galicia. Alfonso se puso inme-	907

Años de J. C.		Era de España.
	diatamente en marcha con sus tropas, y cerca de Leon derrotó à Abulmundar matándole una gran parte de sus gentes, y sin detenerse fué à atacar à Alcanatel, cayó sobre él quando ménos lo esperaba, y lo derrotó completamente. Libre ya de estos enemigos, invadió los estados de los Moros, les tomó muchas plazas, y los arrojó de	
869	toda la tierra de Campos. En este mismo año casó con Ximena ò Chimena Princesa de Navarra, y concluidas las fiestas de las bodas se puso otra vez en campaña; y habiendo entrado por las tierras de los infieles sin haber hallado tropiezo, se volvió à sus estados cargado de botin y de escla-	907
870	vos. El año siguiente entró por Portugal, se apoderó de Coimbra y la demolió, y se volvió à Oviedo cargado de despojos y de esclavos, è hizo una tregua con el Rey Moro que se la pidió	908
872	por medio de Embaxadores. En este tiempo repobló y fortificó varias ciudades en Galicia, y partió las tierras entre los habitantes de sus es-	910
873	tados para poner à cubierto lo interior del Reyno de las incursiones de los infieles. El Rey de Córdova empezó sus hostilidades luego que espi-	911
876	ró la tregua que fué en el año 876; pero no fué mas feliz que en las campañas precedentes, y Alfonso llegó con su exército hasta Mérida. El año siguiente se continuó la guerra mandando	914
877	los exércitos del Rey de Córdova Abuhalit, uno de sus mejores Generales: los capitanes de Alfonso reuniéron todas sus fuerzas, le diéron la batalla, le derrotáron, y le hiciéron prisionero. El Rey Moro trató de rescatarle, y para la seguridad de la paga dió en rehenes uno de sus hijos,	915
878	dos hermanos, y un sobrino. Irritado el Rey de Córdova con estas pérdidas, aumentó considerablemente sus exércitos, dió el mando de ellos à su hijo Almundar, poniendo baxo sus órdenes y como su teniente al General Ibengamyn para dirigir las operaciones de la campaña. El exército se fué hácia Leon y Asturias. Alfonso con todas las tropas que tenia salió à su encuentro, y habiéndoles descubierto cerca de Orbigo sobre el rio Ezla, los atacó con tanta impetuosidad, que la mayor parte de este cuerpo compuesto de catorce mil hombres quedáron muertos. Despues	916

Años de J. C.		*Era de España.*
	con la mayor diligencia pasó à atacar à Almundar, el qual se habia ya retirado por el aviso que habia tenido de la derrota de su vanguardia; y llegado à los estados de su padre, le pidió una tregua de tres años à Alfonso que le fué conce-	
878	dida. Abenlope-Abdalla hijo de Muza que se habia rebelado contra el Rey de Córdova, y habia puesto su trono en Zaragoza, el qual estaba alia-	916
881	do con Don Alfonso, luego que espiró la tregua entró con sus tropas en los estados de Mahomet, pasó el Tajo y el Guadiana, y derrotó su exército, dexando el campo cubierto de muertos y haciendo muchos prisioneros. Despues de esta batalla se hizo la paz entre estos dos Príncipes, que duró muy poco tiempo, pues luego volvió à encenderse la guerra entre Mahomet y Abdalla, y aunque este último quiso renovar su alianza con Don Alfonso, no quiso ya fiarse de el, ántes bien hizo una tregua de seis años con Mahomet con condiciones muy honoríficas y ventajosas. Despues se aplicó este Rey en hacer florecer à sus estados, hizo poblar y fortificar la	919
884	ciudad de Burgos por Don Diego, Conde de Castilla, puso Obispos en varias ciudades de Portugal y Galicia, estableció un buen órden en la administracion de justicia, y en los demás ramos del gobierno, coartó la autoridad de los Grandes, lo que les irritó de manera que escitáron varias sediciones contra este buen Rey que no se ocupaba sino en la gloria de la nacion y felicidad de todos sus súbditos. En Galicia se levantó contra él un Gran Señor lla-	922
885	mado Ano; pero descubierta su conjuracion fué castigado y sus bienes confiscados. Otro llamado Hermigildo, de concierto con su muger Hiberia que era muy intrigante, escitó una sedicion en el cabo de Finisterre y la Coruña; pero luego fuéron presos, castigados con el último suplicio, y sus bienes confiscados. En el	923
894	año 894 se escitó otra sedicion en Galicia por uno llamado Witiza, que luego fué ahogada, y el sedicioso castigado. No bien estaba apagada ésta, quando se levantó otra que tuvo la misma	932
896	suerte. Despues de éstas se levantó otra mucho mayor, escitada por Froila y sus hermanos Nuño,	934

Años de J. C.		*Era de España.*

Beremundo y Odoario, la qual descubierta Froila se escapó à Castilla, pero fué alcanzado ántes de llegar à ella, y Don Alfonso le hizo arrancar los ojos y le condenó à una prision perpétua. Beremundo llegó à Astorga y la puso en insurreccion, y Abdalla Rey de Córdova le ofreció tropas para su defensa. Alfonso marchó inmediatamente contra el rebelde, el qual defendió la ciudad con el mayor valor; y sabiendo que venia el socorro de los Moros salió à juntarse con ellos para dar la batalla à Alfonso, la qual se
897 dió en el llano de Grajal cerca del rio Ezla. La 935
victoria estuvo mucho tiempo indecisa; pero últimamente venció Alfonso, y la mayor parte de los enemigos quedáron muertos en el campo ò ahogados en el rio. Beremundo se salvó y llegó à los estados del Rey de Córdova, el qual cansado ya de guerras, hizo treguas con Alfonso. Aprovechándose de este tiempo de calma, se ocupó en fortificar las plazas de su frontera Zamo-
903 ra, Simancas y Dueñas, para impedir à los Ma- 941
hometanos que pasasen el Duero. Abdalla con nuevos refuerzos que le habian llegado del África
904 envió un exército formidable hácia Zamora. 942
Alfonso le salió al encuentro, les dió la batalla, y los derrotó enteramente; de manera que despues de esta derrota estuviéron dos años tranquilos reparando sus fuerzas, y el Rey sabiendo que empezaban à ponerse en movimiento, se entró por el reyno de Toledo llevándolo todo à sangre y fuego; y habiendo 944
906 corrido todas las montañas que separan las dos
Castillas, y demolido una fortificacion que tenian los Moros, se volvió triunfante à sus estados lleno de riquezas. Al fin de esta campaña se descubrió una nueva conspiracion tramada por uno llamado Adalpino que fué ahogada desde el principio, y presos los cómplices fuéron castiga-
907 dos. El año siguiente se levantó otra mucho mas 945
peligrosa, y que le fué mas sensible, porque su hijo primogénito Don García estába al frente de los descontentos. Luego que la supo Don Alfonso se fué con sus tropas hácia Zamora, la disipó, prendió à su hijo y lo encerró en el castillo de Gauzon, lo que irritó en tanto grado à

Años de J. C.		*Era de España.*
	su familia, que se levantáron todos contra el Rey abrazando el partido de los descontentos la Reyna Doña Ximena, Ordoño su segundo hijo, y Nuño Fernandez Conde de Castilla, suegro de D. García; de modo que el Rey viendo que se encendia una guerra civil juntó los estados del reyno	
910	en 910, puso en libertad al Príncipe, abdicó la corona, è inmediatamente fué proclamado por los Grandes D. García. — Rodrig. Sanch. *Hist. de España*, *parte* 3. El Arzob. D. Rodrig. *lib.* 4. y el mismo en la *Historia de los Arab.* El Monge de Silos en su *Chron.* y las *Chrón. antiguas.*	948
911	Don García al principio de su reynado procuró grangearse la estimacion de sus súbditos, y juntó un exército numeroso para atacar à los Moros que habian estado tres años tranquilos. El Rey de Córdova envió tambien un exército à la frontera baxo las órdenes de un General muy experimentado llamado Ayola con órden de estarse à la defensiva, y de impedir que D. García hiciese irrupciones en sus estados; mas el Rey que era jóven, intrépido, y lleno de ardor, atacó à los Moros y les ganó una victoria completa, haciendo prisionero al mismo General, el qual despues en la retirada del exército se escapó. García se volvió à Oviedo cargado de despojos y con gran reputacion. Encontró à su padre en Astorga, tratáron juntos sobre la campaña siguiente, y le aconsejó que aumentase sus fuerzas, que él tomaria el mando de la vanguardia, que hiciese fortificar y poblar las ciudades que estaban arruinadas en la ribera del Duero, entre otras à Rueda, Osma, la Coruña del Conde y Coca, lo que hizo D. García; y habiendo juntado el exército como su padre le habia aconse-	949
912	jado, abrió la campaña en la primavera de 912. D. Alfonso tomó el mando del exército, entró por tierra de los Moros haciendo estragos por todas partes, y cargado de riquezas y lleno de gloria se volvió à Zamora, donde cayó enfermo y murió el 20 de Diciembre del mismo año, à los sesenta y tres de su edad, dos despues de haber abdicado la corona, y el 49 que habia sido asociado por su padre al imperio. Este Príncipe verdaderamente grande mas que ninguno de sus	950

Años de J. C.		*Era de España.*
	predecesores, fué protector de las letras, sabio, General de mucho valor y prudencia, verdadero padre de la patria, y tan feliz que se llenó de gloria en todas sus expediciones. Al mismo tiempo murió Abdalla Rey de Córdova, y le sucedió Abderramen III hijo de Mahomet. D. García que se estaba preparando para acometer à los Moros, se reconcilió ántes con su hermano D. Ordoño con quien estaba algo desabrido, y unidas sus fuerzas entráron por tierras del enemigo, consiguiéron algunas victorias, y se apoderáron de muchos pueblos. Mientras estaban en	
913	campaña murió la Reyna Doña Ximena y fué enterrada en Astorga en el sepulcro de su marido. D. García acabada la campaña se retiró à Leon donde cayó enfermo, y ántes de finalizar el invierno murió: su cuerpo fué trasladado à Oviepo y puesto en el sepulcro de sus antepasados. — El Arzobispo D. Rodrigo, *Hist. de España, lib. 5. y en la de los Arab.* Rodrig. Sanch. *Hist. de Esp. part.* 3. y *varias Chrón. antiguas.*	951
914	Los Grandes y los Obispos despues de la muerte de D. García proclamáron Rey à D. Ordoño II su hermano en el mes de Febrero del año 914. Inmediatamente se puso en campaña contra los Moros, entró en sus tierras, y puso sitio à la ciudad de Talavera. El Gobernador de ella se defendió con el mayor valor. Abderramen envió un exército fuerte baxo el mando de uno de sus mejores Generales para socorrer la plaza. D. Ordoño dexando gente para continuar el sitio, le salió al encuentro, se dió la batalla que fué muy reñida; pero al fin fuéron derrotados los Moros y perdió la vida el General. Despues tomó por asalto la plaza, pasó à cuchillo la guarnicion, destruyó sus fortalezas, y se volvió triunfante à Leon.	952
915	La primavera siguiente se puso otra vez en campaña, tomó por asalto el castillo de Alange, y pasó à cuchillo la guarnicion. Las plazas vecinas consternadas con este exemplo de severidad se le rindiéron ò se rescatáron con dinero, y se vol-	953
916	vió à Leon lleno de gloria y riquezas. Abderramen con el socorro que recibió de África y del Rey de Zaragoza, juntó un exército de ochenta mil hombres y se acercó à las fronteras de D. Or-	954

Años de J. C.		Era de España.
	doño, y estando à la vista de S. Esteban de Gormaz se encontráron los dos exércitos; y aunque el de los Christianos era mucho menor que el de	
916	los infieles, D. Ordoño les dió la batalla. El combate fué muy reñido, se derramó mucha sangre de una y otra parte, los infieles fuéron derrotados quedando muertos en la accion el General Ablapaz de los Moros de Zaragoza, y Mahomet Almotaraf señor de Ceuta. D. Ordoño se volvió triunfante à Leon lleno de riquezas, y en testimonio de su piedad y de su reconocimiento fundó la Cathedral de Leon y estableció en esta ciudad su corte; y desde este tiempo empezáron à llamarse los reyes de Asturias y de Oviedo, Reyes de Leon. Despues de esta batalla hizo treguas por tres años con el Rey de Córdoba, y espirado este tiempo, se empezó la guerra de nuevo con los Infieles con la misma animosidad y obstinacion. D. Ordoño les dió una batalla en que se peleó desde la mañana hasta el anochecer, y se	954
919	retiró sin conseguir ninguna ventaja. El año siguiente Abderramen con un exército mucho mas numeroso se puso en campaña, y lo envió baxo las órdenes de sus Generales à Navarra. D. Sancho que gobernaba aquel reyno pidió socorros à D. Ordoño su sobrino, el qual salió con sus mejores tropas, y habiéndose juntado con el exército que mandaba el Infante D. García, viniéron à las manos con los Moros en el valle de Junquera, y despues de un largo y obstinado combate fuéron derrotados	957
921	enteramente los Christianos, y D. Ordoño con mucha dificultad pudo retirarse à Leon con las pocas tropas que le quedáron. Los Moros llenos de orgullo con esta victoria se entráron en Francia sin sacar ninguna utilidad de esta expedicion. D. Ordoño se aprovechó de esta imprudencia, reforzó su exército, è inmediatamente hizo entrada en tierra de los Moros con mucho suceso. A la vuelta de su campaña supo la muerte de su muger Doña Elvira que fué enterrada en la Iglesia de Oviedo, y el año siguiente se casó con Argo-	959
922	ta, Señora de una de las principales familias de Galicia; pero poco despues la repudió con falsas sospechas, y ella se retiró à un monasterio para pasar lo restante de sus dias. Despues se fué solo	660

Años de J. C.		*Era de España.*

à las fronteras de los Condes de Castilla porque tenia sospechas de que no le eran fieles, les llamó, y ellos no quisiéron obedecer. Juntó muchas tropas, y habiéndolos hecho venir se los llevó presos à Leon y les hizo quitar la vida en la cárcel. Luego fué à socorrer al Rey de Navarra para recobrar algunas plazas que estaban en poder de los Moros; y al fin de la campaña se casó con Doña Sancha hija del Infante D. García y nieta del Rey D. Sancho, y se fué con su nueva esposa à Leon donde murió à los nueve años y algunos meses de su reynado, y fué enterrado
923 en la Cathedral. Dexó de su primera muger dos 961
hijos D. Alfonso y D. Ramiro, que eran todavía muy jóvenes. — Lucas de Tuy, Rodrigo Sanch. *Hist. de Esp. parte* 3. y varios *Chronic. antiguos.*

Los Obispos y los Grandes eligiéron para sucederle à su hermano Froila II, Príncipe de un genio feroz y cruel, el qual luego que estuvo sobre el trono hizo matar à los hijos de un Grande solo porque se habian opuesto à su eleccion. Desterró à Frunimo su hermano Obispo de Leon porque habia opinado que se eligiese à D. Alfonso su sobrino, hijo del Rey difunto, que aunque de corta edad podia gobernar con un consejo de Regencia. Con estas crueldades se concilió el ó-
924 dio de todos sus súbditos, y al cabo de un año y 962
un mes de reynado murió de lepra y se le enterró en la Cathedral de Leon cerca de su hermano D. Ordoño II. — Luc. de Tuy.

Fué elegido en su lugar D. Alfonso hijo de D. Ordoño II, que fué el IV de este nombre. Príncipe de un genio apacible y moderado que luego llamó del destierro à Frunimo Obispo de
927 Leon su tio. Muerta la Reyna Doña Urraca su
muger, de quien tenia un hijo llamado Ordoño, 965
abdicó la corona porque conocia que no tenia talento ni para el gobierno ni para la guerra, y llamó à D. Ramiro su hermano que se hallaba en Viseo, en cuyo favor habia hecho su abdicacion en presencia de la nobleza, despues de haber hecho un discurso delante de ellos sobre las qualidades necesarias para ser un buen Rey asegurando que él no las tenia. — Rodrig. Sanch. *parte* 3. y varios *Chron. antiguos.*

Años de J. C.		Era de España.

D. Ramiro II fué reconocido y proclamado Rey, y luego que se puso sobre el trono resolvió hacer una expedicion contra los Moros; y quando estaba haciendo los preparativos de guerra, supo con grande admiracion que à persuasion de algunos Señores D. Alfonso habia salido del monasterio donde se habia retirado, y venia à
928 Leon para subir otra vez al trono. D. Ramiro 966
asegurado de la fidelidad de los grandes que tenia consigo, se encaminó con sus tropas à Leon y puso sitio à la ciudad, y ántes de venir à los últimos extremos procuró acomodar la diferencia sin derramar sangre; pero D. Alfonso se
929 negó à todas las proposiciones. Mientras que D. 967
Ramiro estaba ocupado en el sitio de Leon, y en reducir algunas plazas que se habian declarado por Alfonso, supo que los hijos del Rey D. Froila, Alfonso, Ramiro y Ordoño se habian sublevado en Asturias, y que el primero habia tomado el título de Rey, y luego resolvió no guardar ya medida alguna con su hermano. Convirtió el sitio en bloqueo para rendir la ciudad por hambre. Los Leoneses viéndose apretados, le dixéron à D. Alfonso que no podian ya sostenerle y que era preciso tratar de acomodarse. D. Alfonso no halló otro partido que recurrir à la clemencia de
930 su hermano, y fué à echarse à sus pies. D. Ra- 968
miro entró en Leon, concedió una amnistía general à todos los partidarios de su hermano, y acabada esta discordia fué con sus tropas à reducir los rebeldes de Asturias. Los Asturianos luego que supiéron que Leon se habia rendido, hiciéron decir al Rey que si queria venir à su pais le entregarian à sus tres primos y le reconocerian por Rey; mas D. Ramiro no fiándose de sus palabras se fué con su exército para reducir los rebeldes. Llegado à la frontera hizo alto, y les mandó decir que cumpliesen su palabra; y ellos le lleváron presos à sus tres primos, hijos de Froila, à los quales hizo poner en una estrecha prision despues de haber mandado arran-
931 car los ojos al hermano mayor D. Alfonso. En 969
la prision se les trataba con mucha dureza, por esta razon los hizo trasladar al monasterio de S. Julian de Ruiforco, y mandó se les sirviera

Años de J. C.		*Era de España.*
931	con el decoro debido à su nacimiento. En este mismo tiempo murió la Reyna Doña Urraca muger de D. Ramiro, de quien habia tenido un hijo llamado D. Ordoño. Esta muger y este hijo no deben confundirse con la de D. Alfonso y su hijo que tenian el mismo nombre. Luego que D. Ramiro se vió en la pacífica posesion del trono, emprendió la expedicion contra los Moros y llegó hasta Madrid que estaba fortificada, y despues de haberla tomado por asalto penetró hasta Toledo, que era una de las mas grandes y poderosas ciudades que ocupaban los enemigos; y se volvió cargado de despojos, riquezas y esclavos, y lleno de gloria à Leon, y halló que su hermano D. Alfonso el IV, renombrado el Monge y el Ciego, habia muerto en el monasterio de San Julian, y le hizo el funeral con todos los honores debidos à su clase. Apénas habia des-	969
933	cansado quando Abderramen con un exército muy poderoso reforzado con las tropas de Aben-Ahia, Señor de Zaragoza y su vasallo, se habia puesto en marcha para entrar en sus estados. D. Fernando Gonzalez Conde de Castilla le dió aviso de esto, y reuniendo sus tropas con la mayor diligencia marchó à la frontera; encontró à los enemigos acampados en un llano à la vista de Osma, y aunque menor en fuerzas, los atacó. La batalla fué muy sangrienta de una y otra parte; pero al fin la victoria se decidió por los Christianos, y D. Ramiro se retiró à Leon lleno de despojos y de riquezas. Al principio del año	971
934	siguiente juntó las cortes en Astorga, y se mandó restituir al Obispo de esta ciudad las plazas que se habian reconquistado de los Moros que eran de su Diócesi ántes de la invasion. En la primavera marchó con sus tropas, entró en Aragon para castigar à Aben-Ahia, Señor de Zaragoza, porque el año precedente habia dado socorro al Rey de Córdova, le obligó à reconocerse por su vasallo, pagarle el mismo tributo que pagaba al Príncipe Mahometano, y le ayudó à sujetar las ciudades que se le habian rebelado. Antes de volverse à sus estados concluyó su matrimonio con Doña Teresa hermana de D. García Rey de Navarra, y	972

Años de J. C. | Era de España.

todo el año lo pasó tranquilamente. El año siguiente Aben-Aya envió diputados al Rey de Córdova diciéndole, que el tratado que habia he-
936 cho con D. Ramiro lo habia concluido solo por 974
temor; y que si queria levantar un nuevo exército y ayudarle, se juntaria con él y atacarian à
937 los Christianos. Aceptó sus ofertas Abderramen, 975
è hiciéron una irrupcion en las tierras de Leon, tomáron à Sotocuebas que se crée es Cobar-
938 rubias, y matáron muchos Christianos. El año 976
siguiente el Rey de Córdova juntó un exército mucho mas numeroso que el anterior compuesto de ciento cincuenta mil hombres con los socorros que le habian venido de África y los que le habia enviado Aben-Aya, y se pusiéron inmediatamente en campaña, apoderándose sin resistencia de todo el pais que está al otro lado del Duero. D. Ramiro no tuvo reunidas sus tropas hasta el mes de Agosto, y luego fué en busca de los enemigos y los halló acampados à la vista de Simancas, en el llano que está cerca del confluente del Pisuerga con el Duero. Los atacó el 6 de Agosto, se combatió por una y otra parte con mucha intrepidez, por la tarde fueron derrotados los Infieles, y les persiguió todo el resto del dia haciendo en ellos una terrible matanza: se dice que quedáron muertos en el campo ochenta mil Moros. Despues de una victoria tan gloriosa supo el Rey que Abderramen reunia sus fuerzas debaxo de Salamanca, è inmediatamente se puso en marcha para atacarles; y luego que llegó cayó sobre ellos con tanta intre-
939 pidez, que consiguió una victoria tan completa 977
como la primera, y se volvió à Leon triunfante y lleno de riquezas, llevando consigo muchos cautivos, entre ellos à Aben-Aya que habia hecho prisionero en la primera batalla, y lo mandó encerrar en una estrecha prision: le trató como un vasallo rebelde; y despues de haber dexado descansar un poco tiempo sus tropas, las puso en quarteles, al otro lado del Duero, para extender las fronteras de sus estados hasta las montañas que separan las dos Castillas, y tener de este modo dos grandes barreras, una la de estas montañas, y otra la de las ciudades for-

Años de J. C.		*Era de España.*

tificadas sobre el Duero. Envió órden al Conde Nuño Nuñez de restablecer à Roa, à Gonzalo Tellez de reparar à Osma, à Fernando Gonzalez
939 hacer lo mismo con Sepúlveda, à Gonzalo Fer- 977
nandez à Clunia, que es la Coruña del Conde, à Arria, y à S. Esteban de Gormaz, lo que hiciéron con repugnancia. Les mandó que tuviesen dispuestas sus tropas para la campaña y atacar à los Moros con todas estas fuerzas; pero no lo quisiéron executar. El Rey se fué allá con fuer-
940 zas para castigar su insolencia, y habiendo he- 978
cho prisioneros à los Condes Fernan Gonzalez y Nuño Nuñez, los encerró en unos castillos, pues en este tiempo los Condes de Castilla eran dependientes de los Reyes de Leon, y como vasallos suyos estaban obligados à servirle con tropas y obedecer sus órdenes; bien que desde entónces hacian ya esfuerzos para hacerse indepen-
941 dientes. Los Condes habiendo prometido que le 979
serían en adelante sumisos, los puso en libertad y los restituyó en su confianza, y poco despues casó à su hijo D. Ordoño con Doña Urraca hija del Conde Fernan Gonzalez y Doña Sancha Infanta de Navarra. Despues hizo una tregua con los Moros por siete años; y en todo este tiempo se ocupó en establecer el buen órden en el estado, fortificar las ciudades, y edificar monasterios. Para corregir diversos abusos que se habian introducido en la disciplina Eclesiástica, hizo juntar un Concilio nacional en Astorga que se em-
946 pezó à celebrar el 1.º de Septiembre del año 946. 984
Concluida la tregua volvió con el consejo de los Grandes à empezar la guerra contra los Moros, y pasadas las montañas de Ávila se entró en el territorio de Talavera, donde habiendo encontrado al exército enemigo se dió una batalla muy
949 sangrienta, en la qual tuviéron los Moros doce 987
mil muertos y siete mil prisioneros, y se volvió à Leon lleno de gloria y de riquezas. Despues pasó à Oviedo, y sintiéndose enfermo se volvió à Leon, abdicó la corona, y murió el 5 de Enero
950 del año 950 à los 19 y cerca de tres meses de rey- 988
nado. Fué enterrado en un monasterio que habia fundado donde era su hija religiosa. Dexó de su primera muger dos hijos, es à saber, D. Or-

Años de J. C.		Era de España.
	doño y Doña Elvira; y de la segunda à D. Sancho llamado el Grueso. — D. Rodrig. Ximen. *Hist. de Esp. lib.* 5. y en la *de los Árab.* D. Rodrig. Sanchez. *Hist. de Esp. p.* 3. y las *Chrónic. antiguas.*	
	Los Grandes eligiéron por unánime consentimiento à su hijo D. Ordoño que se llamó el III, jóven de mucha prudencia y valor, y de una gran firmeza de ánimo. Luego que subió al trono, su hermano D. Sancho pretendió tener derecho à algunas provincias del Reyno como heredero de su padre; pero D. Ordoño le respondió que habiendo recibido el reyno entero, lo debia conservar de la misma manera por el bien de los pueblos. El Rey de Navarra tio de D. Sancho apoyaba sus pretensiones, y el Conde de Castilla D. Fernando Gonzalez, aunque suegro de D. Ordoño hacia lo mismo, con el fin sin duda de debilitar las fuerzas del Rey de Leon, para hacerse de este modo independiente como hacia mucho tiempo que lo deseaba. D. Ordoño se hizo sordo à las súplicas y à las amenazas, y se vino à las armas para decidir estas pretensiones. D. Ordoño estaba bien preparado para resistirles, y habiendo llegado el Rey de Navarra y el Conde de Castilla à las fronteras de Leon, no se atreviéron à cometer hostilidades retirándose con sus	
951	tropas. Despues el Rey D. Ordoño para vengarse repudió à Doña Urraca hija del Conde y se la envió; y para hacer mas sensible la afrenta se casó con Doña Elvira hija de uno de los prime-	989
953	ros Señores de Galicia. El año siguiente 953 tuvo de ella un hijo llamado D. Bermudo: se encendió una guerra civil en Galicia, y luego fué à aplacarla con sus tropas. Antes de cometer hostilidades publicó una amnistía general, y los rebeldes se sometiéron. Despues volvió sus armas contra los Moros, penetró hasta Lisboa, tomó esta ciudad, destruyó sus murallas, y se volvió à sus estados cargado de riquezas y de esclavos. Al mismo tiempo D. Fernando Gonzalez con sus tropas hizo una entrada en tierras de los Mo-	991
954	ros, que no fué ménos gloriosa que la del Rey, lo que sintió mucho D. Ordoño porque se habia hecho sin órden suya, y así se fué para casti-	992

Años de J. C. — *Era de España.*

gar al Conde à las fronteras de sus estados; mas
el Conde de Castilla no atreviéndose à resistirle
y temiendo las conseqüencias funestas, se echó
à sus pies, le pidió perdon, y le dió tropas pa-
ra contener el ímpetu de los Infieles que habian
entrado en sus dominios, con las quales ganó una
victoria famosa. El Rey fué acometido de una
enfermedad violenta, y al fin de Junio del año
955 955 murió despues de un reynado de cinco años
y tres meses. La Reyna Doña Elvira se fué á Ga- 993
licia con su hijo D. Bermudo porque no tenia
bastante crédito para hacerlo poner sobre el tro-
no. — D. Rodrig. Sanch. *Hist. de Esp. p.* 3. D.
Rodrig. de Toled. *Hist. de los Arabes.* D. Luc.
de Tuy, y las *Chrón. antig.*

D. Sancho su hermano llamado el Grueso
subió al trono por las intrigas del Conde de Cas-
tilla, Príncipe de poca capacidad y muy indo-
lente. Su reynado fué turbado por las intri-
gas secretas del mismo Conde que trabajaba
siempre en hacerse independiente. Baxo mano
excitaba à los Grandes à la rebelion; de manera
que el Rey se vió en la precision de volverse à
956 Navarra, lo que puso al Reyno de Leon en una 994
anarquía completa, y el Conde trabajó en erigir-
se protector de este Reyno sustituyendo otro
Rey à D. Sancho. — *Chrónic. antig.* D. Luc. de
Tuy.

957 Se eligió pues à D. Ordoño hijo de Alfonso 995
el Monge, el qual en reconocimiento de los
buenos servicios que le habia hecho el Conde de
Castilla, se casó con su hija Doña Urraca que
fué segunda vez reyna de Leon; pero D. Ordo-
ño gobernó tan mal despues que estuvo en el tro-
958 no, que por esta razon le llamáron el Malo. 996
D. Sancho se fué à Córdova à curarse de la hi-
dropesía y debió su salud à los médicos Árabes.
959 Algunos Señores de Leon le hiciéron saber secre- 997
tamente que todos los súbditos estaban cansados
de la tiranía de D. Ordoño, y que si se presenta-
ba con algunas tropas, todas las ciudades del
660 Reyno le abririan las puertas. Abderramen y el 998
Rey de Navarra su tio le ofreciéron ayudar-
le para restablecerse en el trono; y así se pu-
so en marcha con el exército Mahometano para

Años de J. C.		*Era de España.*
	Leon, al mismo tiempo que el de Navarra entró con sus tropas por Castilla. D. Ordoño, abandonado de todos sus súbditos, huyó à Asturias, y habiendo entrado D. Sancho sin resistencia en Leon, despidió el exército de los Moros mostrándose muy agradecido. D. García Rey de Navarra derrotó el exército del Conde Fernan Gonzalez, le hizo prisionero, y se lo llevó à sus es-	
960	tados. D. Ordoño, sabiendo que los Asturianos le querian prender y entregar al Rey, se fué à Burgos con su muger, la qual fué recibida con todo el respeto posible; pero el infeliz tuvo que escapar y refugiarse à los Moros de Aragon, donde murió de miseria despreciado de los Infieles y detestado de los Christianos. D. Sancho, pacífico poseedor del trono, se casó con Doña Teresa, hija de uno de los Señores principales del Reyno; y apénas se habian celebrado las bodas tuvo aviso que los piratas del Norte, desembarcando en las costas de Galicia, se habian metido por los pueblos saqueándolos, cometiendo muchos estragos, matando las gentes, llevándose muchos cautivos, se habian retirado. Esta noticia funes-	998
961	ta le llenó de dolor. El Rey de Navarra puso en libertad al Conde Fernan Gonzalez por los ruegos de la Condesa su hermana. Abderramen murió en este tiempo, y le sucedió su hijo Alhacan, con quien D. Sancho renovó los tratados de paz que habia entre los dos Reynos. Despues pasó à Galicia, depuso al Obispo Sisenando por las quexas que tenia contra él, è hizo elegir en su lugar	999
962	à Rosendo. Este nuevo Obispo era de tanto valor, que habiendo hecho los Normandos un nuevo desembarco, se puso à la frente de los Galle-	1000
964	gos, cayó sobre los piratas, y mató muchos de ellos, escarmentándolos de manera, que en mucho tiempo no se atreviéron à invadir la provincia. El Conde D. Gonzalo se rebeló en Portugal, y quando el Rey iba con su exército à castigarle,	1002
967	imploró su clemencia, y le perdonó; mas el traidor le dió veneno poco tiempo despues, y volviéndose à Leon murió al tercer dia llorado de sus súbditos por su dulzura, moderacion y clemencia.—D. Rod. Sanch. D. Rodrig. de Tol. *Hist. de los Árab.* D. Luc. de Tuy *en su Chrón.* y varias *Chrón. antig.*	1005

Años de J. C.		Era de España.
	Los Grandes eligiéron Rey à su hijo D. Ramiro llamado el III que no tenia sino cinco años, dexando la regencia del reyno à su madre y à Doña Elvira su tia, las quales renováron el tratado de paz con el Rey de Córdova. Sisenando se escapó de la prision, y llegado à Compostela se volvió à poner en la posesion de la silla episcopal sin que Rosendo hi-	
969	ciera ninguna resistencia. Algun tiempo despues los Normandos hiciéron un desembarco en Galicia, y marcháron à Compostela. Sisenando salió à la frente de las tropas para impedirles el paso, les dió la batalla, y habiendo muerto en la accion, los soldados se dispersáron, y los enemigos devastáron todo el pais hasta las mon-	1007
970	tañas de Castilla. El Conde D. Gonzalo cayó sobre ellos en la retirada, los exterminó casi to-	1008
978	dos, y fué à quemar su escuadra. El Rey D. Ramiro llegado à los diez y siete años se casó con una señora llamada Doña Urraca, de las principales familias del reyno, y tomó las riendas del gobierno. Despues de casado despreció los consejos de su tia y de su madre, y solo se gobernaba por los de su muger, lo que disgustó en tanto grado à los Grandes y à la nobleza de sus estados, especialmente à los de Galicia, que procláron Rey en esta provincia à D. Bermudo, hi-	1016
982	jo de D. Ordoño III, y levantáron tropas para defender su eleccion contra el Rey que se acercaba con su exército; y habiéndolo encontrado cerca de la frontera, se dió la batalla con tanta obstinacion de una y otra parte, que se peleó todo el dia hasta que la noche puso fin al combate. D. Ramiro quedó tan maltratado que se volvió à Leon para reparar sus pérdidas, pero murió poco despues al fin del año 982, y fué enterrado en Astorga. — El Arzobispo de Toled. D. Rodrig. *Chrónic. antig.* Rodrig. Sanch. *Histor. de Esp. p.* 3.	1020
	D. Bermudo llamado el II fué generalmente reconocido y proclamado Rey, y luego trató de corregir las costumbres del pueblo y del clero que estaban muy corrompidas; y quando estaba ocupado en esto, Mahomet Almanzor-Alhagib, primer ministro de Issem Rey de Córdo-	

Años de J. C. | Era de España.

va, entró en los estados de D. Bermudo, y fué
à poner sitio à Simancas. Los Moros tomáron la
plaza, hiciéron un botin inmenso, y se lleváron
984 cautivos à todos los que no habian perecido; y 1022
volviendo las armas contra los otros estados de
los Christianos, dexáron en paz al Rey de Leon
que continuó trabajando en la reforma de las
costumbres. Pasó à Compostela, y depuso à D. Pe-
layo Obispo de aquella Iglesia que era muy vi-
cioso y no habia querido corregirse con las amo-
989 nestaciones del Rey; y este Prelado indigno se 1027
pasó con sus partidarios à los Moros que habian
ocupado à Zamora. Mahomet Almanzor penetró
con un exército formidable hasta Leon. D. Ber-
mudo juntó las tropas que pudo, y aunque in-
ferior en fuerzas à él, confiando en los auxî-
lios de Dios, le dió la batalla en las riberas
del Ezla, y le derrotó. El Bárbaro, viendo que
huían sus tropas, baxó del caballo, se sentó en
tierra, arrojó su turbante, y protestó que que-
ria morir allí ya que sus soldados le abando-
995 naban. Los Moros se detuviéron, volviéron al 1033
combate, halláron desordenados à los Christianos,
y los derrotáron enteramente; pero perdiéron
tanta gente, que les fué forzoso retirarse, jurando
Almanzor que à la campaña siguiente habia de
volver à demoler la ciudad de Leon; lo que in-
timidó tanto à D. Bermudo, que dexando una
buena guarnicion en ella para su defensa, se
retiró à Asturias con la familia Real y los
de su corte, llevándose las alhajas mas precio-
sas de las Iglesias y de la ciudad, y los hue-
996 sos de sus predecesores. La campaña siguiente 1034
Almanzor se puso con un exército formidable
sobre Leon, hizo el sitio en forma, y abierta
brecha dió el asalto, la tomó, y la mandó ar-
rasar, sin dexar piedra sobre piedra, conservan-
do solamente una torre para que sirviera de mo-
numento de su triunfo à la posteridad. Se pre-
sentó delante de Astorga y la tomó: entró en As-
turias y atacó los castillos de Gordon y de Lu-
na; pero fué rechazado con mucha pérdida, y
997 se volvió á Córdova. El año siguiente entró en 1035
Portugal, y tomó à Coimbra, Viséo, Lamégo, y
Braga. Se presentó delante de Tuy, y porque

Años de J. C.		Era de España.
	le hizo resistencia, la arrasó, y llevó cargados de cadenas à sus habitantes; desoló la Galicia, y por medio del pérfido Obispo Pelayo, y del Conde Rodrigo Velazquez su padre, entró en Compostela, la saqueó, y se volvió à Córdova. Los Generales de Bermudo le siguiéron en su retirada y le matáron mucha gente, lo que irritó tanto à Almanzor que juró que habia de arrasar toda la Galicia.	
998	El año siguiente juntó un exército poderoso de las tropas del Rey, y de las auxîliares que le habian venido de África, que puso en consternacion à todos los estados Christianos. Bermudo fué à Galicia para animar à los Gallegos; se reconcilió con los Condes de Castilla que se habian hecho independientes de los Reyes de Leon, y les pidió socorro; y lo mismo hizo con D. García Rey de Navarra, suplicándole que no abandonase la causa de la fé. Los tres reuniéron sus fuerzas y se fuéron con ellas à las fronteras de Castilla. El Rey D. Bermudo se hacia llevar en una silla por causa de la gota. Mahomet Almanzor vino à acamparse con su exército en las cercanías de Osma: los dos exércitos estaban à la vista, y despues de haber animado las tropas unos y otros Generales se dió la batalla con el mayor furor: se combatió todo el dia, pareciendo invencibles los dos exércitos; pasáron la noche en el campo de batalla con vivos deseos de continuar el combate el dia siguiente, y acabar de derrotar el enemigo; mas Almanzor que habia perdido la mayor parte del exército se retiró con mucha precipitacion y lleno de temor, dispersándose los soldados que le quedáron, y él se huyó à Medinaceli donde se dexó morir de hambre por no sobrevivir à una pérdida tan grande: se dice que muriéron en esta famosa batalla cien mil Moros.	1036
999	El año siguiente murió D. Bermudo, llamado el Gotoso, en Galicia, y fué enterrado en Valbuena. = Rodrig. Sanch. *Hist. de Esp. part.* 3. Rodrig. de Toled. Luc. de Tuy, y las *Chrónic. antig.*	1037
	Los Grandes se juntáron despues de la muerte del Rey, y pusiéron en el trono à D. Alfonso el V su hijo que aun era niño, dexando la regencia del reyno à Doña Elvira su madre, y el	

Años de J. C.		Era de España.
	cuidado de su educacion al Conde Menendez Gonzalez que era digno de este empleo por su talento. Abdelmelech hijo de Mahomet-Almanzor,	
999	que fué nombrado Ministro del Rey en lugar de su padre, se puso en campaña para desolar el	1037
1000	reyno de Leon. La Regenta pidió socorro al Conde de Castilla, y juntas las tropas atacáron à los Moros, y los derrotáron. Despues se encendiéron disensiones civiles entre ellos, y dexáron tranquilos à los Christianos. En este tiempo se restituyó la provincia de Álava y los demás bienes à los de la familia de Vela que se habian retirado à los Moros y habian ayudado con sus fuerzas à Almanzor, y se volviéron con todos	1038
1014	sus amigos à los Christianos. El Rey D. Alfonso, que habia sido perfectamente educado, se casó con consentimiento de la Reyna su madre y de los Señores del reyno con Doña Elvira hija del Conde Menendez Gonzalez, Princesa de una rara virtud y en extremo amable. La Reyna madre se retiró al monasterio de San Pelayo de Oviedo con sus dos hijas. El Rey D. Alfonso gobernó por sí mismo despues de casado, y animó à todos sus súbditos à reedificar y poblar las ciudades que habian sido arruinadas por los Moros; y ayudado de ellos reedificó la ciudad de	1052
1020	Leon. Se juntáron cortes el año 1020, se consagró la Iglesia Cathedral, y se hiciéron muchos reglamentos para establecer el órden en la Igle-	1058
1021	sia y el Estado. El año siguiente hizo transportar à esta ciudad los cuerpos de los Reyes sus predecesores, y se sepultáron en la Iglesia de San	1059
1024	Juan, que hoy se llama de San Isidoro. El año de 1024 hizo reedificar y fortificar la ciudad de Zamora, para que sirviera de frontera à sus es-	1062
1027	tados. El 1027 pasó el Duero con un numeroso exército, sitió la plaza de Viséo que tenia una guarnicion muy buena, y reconociendo un dia sin llevar su coraza la muralla para ver por qué parte se podria dar el asalto, fué herido de una saeta que se le disparó, y murió en su tienda el 5 de Mayo del año 1027, el veinte y ocho de su reynado, y el treinta y cuatro de su edad. Se trasportó su cuerpo à Leon, y se enterró en la Iglesia de San Juan Bautista. Todos sus	1065

Años de J. C.		*Era de España.*
	súbditos le lloráron sinceramente, porque se habia grangeado la estimacion universal por su piedad, su liberalidad y su valor. Dexó de la Reyna Doña Elvira dos hijos, D. Bermudo y Doña Sancha. — Rodrig. Sanch. D. Rodrig. Ximen. D. Lucas de Tuy, y las *Chrónic. antiguas.*	
	Los Grandes del reyno proclamáron con aplauso general à su hijo D. Bermudo llamado el III, dexando la regencia à la Reyna y à algunos Señores. El Rey de Navarra, que era tutor del Conde de Castilla, les aseguró que estaba resuelto à cumplir el tratado que habia hecho con el Rey su padre, y al mismo tiempo les pidió à la Princesa Doña Sancha para el jóven D. García Conde de Castilla su pupilo. La proposicion fué aceptada con gusto. El Rey D. Bermudo algun tiempo despues fué à Oviedo para evacuar algunos negocios indispensables, resuelto de volver à Leon para asistir al matrimonio de su her-	
1028	mano. Entretanto los hijos del Conde de Vela, Rodrigo, Diego è Iñigo asesináron al inocente D. García Conde de Castilla quando iba à la Iglesia; y aunque los que acompañaban al Conde se echáron sobre ellos, como iban bien escoltados no los pudiéron coger. Despues se apoderáron de la villa de Monzon cerca de Palencia, esperando poderse defender en ella hasta que los Moros vinieran à su socorro; pero el Rey de Navarra D. Sancho los siguió tan cerca que los sitió en ella, la tomó por asalto, degolló à todos los de su partido, y à los tres asesinos los hizo quemar vivos. El Rey de Navarra se quedó con el condado de Castilla, y D. Bermudo se casó con Doña Urraca Teresa, hija de D. Sancho con-	1066
1029	de de Castilla. El año 1029 tuvo un hijo llamado Alfonso que vivió pocos dias. El 1032 hubo	1067
1032	una revolucion en Galicia que el Rey con sus tropas disipó muy pronto, confiscó los bienes de los principales sediciosos que habian huido, y los dió à la Iglesia de Santiago. Depuso è hizo poner en prision al Obispo de esta ciudad por su vida relaxada y escandalosa. El mismo año el Rey de Navarra hizo reedificar la ciudad de Palencia y su Iglesia pretendiendo que pertenecia al condado de Castilla, lo que llevó muy à mal D. Ber-	1070

Años de J. C.		*Era de España.*
	mudo, porque decia que era del reyno de Leon; y habiéndose despreciado todas las razones que alegaba, declaró la guerra al Rey de Navarra. D. Sancho entró con un exército numeroso en el reyno de Leon, se apoderó de todo el pais que está entre Pisuerga y Cea, y ántes de acabarse la campaña se apoderó de Astorga. D. Bermudo, que no tenia fuerzas bastantes para resistirle, se retiró à Galicia, y reforzado su exército se puso en marcha en la primavera para recobrar lo que ha-	
1033	bia perdido: el Rey de Navarra no se habia descuidado en aumentar las tropas para defender sus conquistas; y quando estaban para darse la batalla los dos exércitos se hizo la paz por medio de los Obispos que les acompañaban, con la condicion que cederia D. Bermudo las tierras conquistadas hasta el rio Cea en dote à la Infanta Doña Sancha su hermana, que casaria con D. Fernando I, hijo del Rey de Navarra, à quien este Monarca daria el condado de Castilla, y tomaria el título de Rey. D. Bermudo habia cedido por el bien de la paz tierras tan considerables con el ánimo de recobrarlas en la primera ocasion que	1071
1035	se le presentase; y así, muerto el Rey de Navarra, inmediatamente se entró con sus tropas por los estados de Castilla, y se apoderó de Palencia con mucha facilidad, sin que detuviese sus empresas con las armas. Persuadido D. Bermudo que el Rey de Castilla no se atrevia à resistirle, se volvió triunfante à su capital. D. Fernando no se habia descuidado en levantar tropas, y pidió al mismo tiempo socorro à D. García su hermano, el qual vino à juntársele con un cuerpo de soldados aguerridos en Burgos. El Rey de Leon que no ignoraba estos preparativos reunió tambien sus fuerzas, se entró por los estados de Castilla, y llegó hasta el valle de Tamara cerca de Fromista, y junto à Carrion viniéron à las manos los dos exércitos. D. Bermudo, jóven temerario, à la frente de su caballería se echó por medio de los escuadrones enemigos lleno de furor buscando uno de los Reyes, y pasado con una lanza perdió la vida y cayó del caballo, muriendo à su lado los Señores que quisiéron defenderle. El exército con esta desgracia se llenó de consternacion, se	1073

f 4

Años de J. C.		Era de España.
	puso en desórden, y se dispersó; y si el Rey D. Fernando, Príncipe ilustrado y magnánimo, no hubiera cesado en el combate, se hubiera hecho en ellos una cruel matanza. Mandó que el cuerpo del Rey difunto se llevase à Leon con toda la decencia que convenia à su dignidad, para ser enterrado en el sepulcro de sus antepasados; y él entró en la ciudad triunfante, fué proclamado Rey y coronado el 22 de Junio del	
1037	año 1037 en la Cathedral por el mismo Obispo de Leon. Restableció con sus tropas la tranquilidad de la provincia, y los que se obstináron en no quererle reconocer por el ódio que tenian à los Castellanos, se retiráron à Galicia. De este modo el Reyno de Oviedo y de Leon, despues de haber subsistido 320 años, y haber tenido veinte y tres Príncipes desde D. Pelayo, fué reunido por matrimonio y por conquista al Reyno de Castilla. — D. Rodrigo Ximenez de Toled. Rodrigo Sanch. y las *Chrónicas antiguas*.	1075

TABLA VII.

De los Condes de Castilla desde D. Rodrigo hasta D. Fernando I, que fué reconocido Rey de Castilla.

Años de J. C. | *Era de España.*

La historia de los Condes de Castilla está llena de tinieblas por falta de monumentos de aquellos tiempos, y porque muchos escritores posteriores para lisonjear la vanidad de algunas familias ilustres la han llenado de fábulas; y asi solo pondrémos aquí los hechos ciertos que resultan de la historia. Vemos que habia algunos Señores en esta provincia cerca de doscientos años despues que los Moros entráron en España; y quando los Reyes de Oviedo les hacian la guerra, acudian con algunas gentes de su distrito para ayudarles, y estos se llamaban Condes. El primero de quien se hace mencion es de D. Rodrigo, que florecia en el reynado del Rey D. Alfonso el Casto, el qual le asistió con tropas en las
884 guerras que hizo à los infieles. Éste tuvo un hijo, 922
segun se dice, llamado D. Diego Porcelos, à quien es muy probable que D. Alfonso el Grande mandó reedificar y fortificar à Burgos, que despues fué la capital de todo el condado de Castilla. A principios del siglo décimo eran Condes à un mismo tiempo en diferentes distritos de esta provincia Nuño Fernandez, Fernando Ansurez Abolmonder denominado el Blanco, y su hijo D. Diego; y no muchos años despues lo eran tambien Gonzalo Tellez, Gonzalo Fernandez, Fernan Gonzalez y Nuño y Diego Muñoz. Quizá habia uno solo nombrado por el Rey de Oviedo para gobernar la provincia, à quien todos los demás estaban sujetos. Es muy probable que D. Nuño Fernandez en tiempo del

Años de J. C.		Era de España.
	Rey D. Alfonso el Grande sería el gobernador de esta provincia, ò el que tendria el principal lugar, pues D. García casó con la hija de este Señor; y en las disensiones que tuvo con su padre, el Conde de Castilla, la Reyna Ximena, y el Príncipe D. Ordoño le favoreciéron con el mayor empeño, de modo que Alfonso se vió en la precision de abdicar la corona. Es tambien muy verosímil que D. Ordoño, que sucedió en el trono à D. García su hermano, atribuyendo la mala conducta que habian tenido con su padre à los pérfidos consejos que les habia dado el Conde de Castilla, conservase siempre ódio contra D. Nuño Fernandez, y resolviese castigarle quando se presentase la ocasion. Consta de la historia que llamó à éste y à los demás Señores de Castilla à Burgos; no habiéndole querido obedecer, disimuló por entonces: pasado algun tiempo los llamó à un pequeño lugar llamado Texar donde se hallaba con sus tropas; y ellos, temiendo las conseqüencias que podia tener su inobediencia, fuéron allá, los mandó prender, y se los llevó à Leon donde los hizo matar por haber sido rebeldes, como refiere Sampyro Obispo de Astorga. Este tratamiento llenó de furor à los Castellanos contra los Leoneses, y fué el orígen de la animosidad que hubo siempre entre estas dos naciones. D. Gonzalo Nuñez, hijo de D. Nuño Nuñez Rasura, casó con Doña Ximena hija del Conde D. Nuño Fernandez, que fué muerto en Leon por órden de D. Ordoño. Se dice que de este matrimonio nació el famoso D. Fernando Gonzalez que hizo el condado de Castilla independiente; mas es mucho mas probable que fué hijo de D. Fernando Gonzalez, Señor de Lara en Castilla. Como no tenemos ningun documento cierto en la antigüedad para formar la serie genealógica de estos Condes, es inútil detenernos en estos puntos. El que quiera ver la serie genealógica y cronológica de todos ellos, formada à fuerza de congeturas, podrá consultar al R. P. M. Florez, *tomo* 26 *de la España Sagrada*, y al Abate Masdeu *Hist. crítica de España tom.* 15 *ilustracion* 25. *cap.* 2. *Catal. Chronológ. I.* El Conde Fernan Gonzalez se adquirió una	

Años de J. C.		Era de España.
	gran reputacion de valor y prudencia en las expediciones que hizo contra los Moros: extendió los límites de sus estados, y gobernó la Castilla	
938	como un soberano independiente. Casó con Doña Sancha, Infanta de Navarra, y ayudó à los Reyes de Leon, haciéndoles grandes servicios en las guerras contra los infieles. En la famosa batalla de Simancas este Conde con sus tropas hizo prodigios de valor, y contribuyó infinito à la victoria, segun refiere D. Rodrigo Sanchez.	976
939	El año siguiente no quiso obedecer las órdenes del Rey de Leon que le mandaba fortificar à Sepúlveda. El Rey lleno de indignacion hizo prender à éste, y à D. Diego Nuñez,	977
940	y los encerró en dos Castillos diferentes, donde los tuvo algun tiempo encerrados, hasta que à ruego del Rey de Navarra D. Sancho, que era suegro del Conde Fernan Gonzalez, los puso en libertad; y para asegurar mas la alianza que hizo con ellos, D. Ordoño casó con la hija	978
941	del Conde Fernandez. Este hecho manifiesta que estos Condes no eran mas que feudatarios del Rey de Leon; pero tampoco se puede dudar que D. Fernando aspiraba siempre à hacerse independiente, y el Rey de Leon por este casamiento procuraba apartarlos de este designio, y hacerlos	979
951	mas fieles à los Príncipes de su sangre. El Conde Fernan Gonzalez, que era un gran político, conoció estos designios, y sin desistir de su proyecto se unió con el Rey de Navarra, su suegro, para obligar à D. Ordoño que diese el reyno de Galicia à D. Sancho su hermano, con el fin de debilitar al de Leon, y hacerse con mas se-	989
953	guridad independiente. Este plan que estaba tan bien concertado no salió bien, ni se atrevió à darle la batalla aunque tenia reunidas sus fuerzas con las de Navarra. Sintió vivamente que D. Ordoño repudiase su hija y se la enviase, pero disimuló: sin embargo de esto en la guerra que hizo à los infieles le ayudó, y con el pretexto de que la fortaleza de Corazo que estaba en la frontera no sirviera de retirada à los enemigos la hizo demoler, mas en realidad fué para que no sirviera de obstáculo à su indepen-	991
954	dencia. El año siguiente, estando D. Ordoño	992

Años de J. C.		Era de España.
	para entrar en Castilla, no se atrevió á resistirle, ántes bien se humilló y le ofreció que en adelante le sería mas fiel; y así disipó la tempestad que le amenazaba. Quando los Moros entráron en sus estados para vengar el ultrage que habian recibido con la toma de Corazo, habiendo pedido socorro à D. Ordoño, derrotó à los infieles en San Esteban de Gormaz con el socorro que	
957	le envió. Muerto D. Ordoño, poco despues se valió de mil intrigas contra D. Sancho su hermano, y obligándole à dexar el trono y retirarse à Navarra, se declaró por Ordoño el Malo, le hizo proclamar Rey, y le casó con su hija Do-	995
960	ña Urraca. El Rey de Navarra, irritado contra el Conde por los agravios que pretendia haberle hecho, le declaró la guerra, y habiendo venido	998
961	à las manos le derrotó en la batalla de Aronia, y hecho prisionero se lo llevó à Pamplona, y no le dió la libertad sino à súplicas de la Reyna, que	999
965	era su hermana. Quatro años despues el Conde hizo la guerra à los Moros que viniéron à poner sitio à Sepúlveda, cayó sobre ellos con tanta impetuosidad que les obligó à levantar el sitio, y losderrotó, matándoles quince mil hombres, y tomándoles todo su bagage. Esta guerra la hizo como soberano independiente, porque el Rey D. Sancho de Leon, à persuasion del de Navarra, desde que lo puso en libertad lo habia hecho reconocer como tal, y desde este Conde empie-	1003
970	za la soberanía de Castilla. Murió en el mes de Julio de 970, dexando sus estados enteramente independientes, sus fronteras bien fortificadas, y un gran número de tropas muy aguerridas—D. Rodrig. de Toled. y D. Rodrig. Sanch. *Hist. de España*, y D. Lucas de Tuy *en su Chron.* Le sucedió su hijo D. García Fernandez, Príncipe de grandes esperanzas, que se aplicó enteramente à hacer florecer sus estados, y contribuir à la felicidad de todos sus súbditos, grangeándose de este modo la confianza de sus pueblos	1008
979	y la estimacion de sus vecinos. Estuvo algunos años en paz, hasta que el Rey de Córdova puso un exército formidable en campaña para restablecer al Conde de Vela en el estado de Álava, que Fernan Gonzalez su padre le habia quitado.	1017

Años de J. C.		Era de España.
980	D. García pidió socorro à D. Ramiro III, Rey de Leon, el qual no quiso dárselo porque estaba en paz con el Moro; mas D. Sancho Abarca, Rey de Navarra, le envió sus tropas. Orduan, General de los Moros, junto con el Conde de Vela y sus partidarios, entró en Castilla por las comarcas de Osma y San Estevan de Gormaz, poniéndolo todo à sangre y fuego. D. García salió al encuentro, les dió la batalla, y los derrotó, matándoles mucha gente, y cogiéndoles todo su bagage.	1018
	Mahomet Abenamit, llamado despues Almanzor, entró en Castilla con un exército formidable para vengar el ultrage que sus armas habian recibido. El Rey de Leon no quiso dar socorros à D. García, y el de Navarra le envió muy pocas tropas, de manera que unidas estas, el exército Castellano aun era muy inferior al de los Moros. El Conde evitó la batalla quanto pudo, aunque fingia querer venir à las manos, fatigando con marchas y contramarchas el exército de los enemigos; de modo que el General, cansado ya, se fué à poner sitio à San Estevan de Gormaz, plaza muy bien fortificada, y tan bien defendida por la guarnicion, que los sitiadores perdiéron mucha gente; pero al fin la tomáron, y pasáron à todos à cuchillo, sin que en esta campaña pudiesen hacer otra cosa los Moros. La campaña siguiente desoláron todo el pais; pero ni en ella ni en la sucesiva pudiéron tomar ninguna fortaleza. — D. Rodrigo de Toledo, Rodrigo Sanch. Lucas de Tuy. *Varias Chrón. antiguas.*	
985	El año 985 fué mas feliz para los Moros, porque tomáron à Sepúlveda despues de un largo sitio, y otras muchas plazas de Castilla cayéron en su poder. Almanzor, que tenia algunos resentimientos contra el Rey de Leon, le declaró la guerra, y en los tres años siguientes hizo varias entradas en sus estados con gran daño de los pueblos y habitantes. Entre tanto respiró el Conde de Castilla, y empleó todo este tiempo en reforzar sus tropas, y fortificar las plazas. Tres años despues Almanzor volvió à entrar en sus estados, y tomó la plaza de Atienza. En 990 hizo otra irrupcion Almanzor en el pais, y lo desoló. El 991	1023

Años de J. C. | *Era de España.*

sitió y tomó à Osma, y se interrumpió la guerra
por espacio de tres años; pero en este tiempo el
Conde de Castilla tuvo algunas diferencias con el
Rey de Leon, que se termináron con la muerte de
994 D. Sancho. En 994 los Moros se apoderáron de 1032
San Estevan de Gormaz y de la Coruña, las
quales conserváron mucho tiempo. Los Christia-
nos conociéron la necesidad que tenian de reunir
998 sus fuerzas contra el enemigo comun; pusiéron 1036
fin à sus discordias, y de comun acuerdo hicié-
ron la guerra à los Moros, y los derrotáron com-
pletamente en los llanos de Osma. Despues de
esta gloriosa victoria el Conde de Castilla les fué
siguiendo, haciéndoles perder mucha gente. Ab-
999 delmelech el año 999 entró en el reyno de Leon, 1037
y fué derrotado por el exército de los aliados al
mando del Conde de Castilla. — *Los mismos.*

1000 El año 1000, muerto D. García Rey de Na- 1038
varra, à quien sucedió D. Sancho llamado el Gran-
de, consintió el Conde de Castilla que el de Vela
volviese à sus estados, concediendo una amnis-
tía general à sus partidarios. El Rey de Navarra
se casó con Doña Elvira, nieta de D. García Con-
de de Castilla. D. Sancho García su hijo, dexándo-
se llevar de los malos consejos de los aduladores,
se levantó contra su padre, el qual procuró re-
ducirle por todos los medios suaves; y no ha-
biéndolo podido conseguir, se vió precisado à
emplear la fuerza para reprimir su audacia. El hi-
jo se atrevió à tentar la suerte de una batalla, en
la qual fué enteramente derrotado; y conocien-
1005 do su error le pidió perdon, y se restableció la 1043
amistad entre el padre y el hijo. Abderramen I,
ministro del Rey de Córdova, entró con un po-
deroso exército en los estados de Castilla para
vengar la muerte de su padre y la derrota de su
hermano. El Conde con las tropas que tenia le
salió al encuentro, y se dió una sangrienta ba-
talla el 28 de Julio entre Alcocer y Berlanga,
que fué muy desgraciada para los Christianos,
porque pereciéron en ella las tropas mas valien-
tes, el Conde fué hecho prisionero, y se disper-
só todo el exército. Los nobles Castellanos ven-
diéron bien caras sus vidas, è hiciéron perder
tanta gente à los Moros, que no se atreviéron à

Años de J. C.		Era de España.
	emprender ninguna cosa en esta campaña, contentándose con satisfacer su rabia quemando algunos pueblos que estaban sin defensa. D. García murió el 30 de Julio del año 1005, ò de las heridas, ò de la tristeza de haber perdido la batalla y la libertad. Abderramen envió su cuerpo à Córdova, que su hijo rescató por una suma de dinero, y lo hizo enterrar en el monasterio de San Pedro de Cardeña. — D. Rodrigo de Toled. D. Rodrigo Sanch. y D. Lucas de Tuy.	
1006	D. Sancho sucedió à su padre, y no se ocupó sino en reforzar sus tropas para vengar su muerte. Los Reyes de Leon y de Navarra le enviáron socorros muy poderosos, y una gran parte de los Castellanos abandonando sus tierras tomáron tambien las armas con el mismo fin por el grande amor que habian tenido al difunto Conde. Los Moros à esta sazon se hallaban en una guerra civil, y D. Sancho se aprovechó de esta coyuntura, bloqueó las plazas que tenian en sus fronteras para que no inquietasen à sus súbditos, y pasó con su exército las montañas que dividen las dos Castillas, haciendo estragos en los pueblos. Los enemigos se pusiéron en tanta consternacion, que todos los pueblos le enviaban	1044
1007	mensageros con mucho dinero para rescatarse; y llegado el otoño se volvió à sus estados con riquezas inmensas y lleno de gloria. Los Moros, divididos en dos partidos sobre la eleccion del que debia subir al trono, viniéron à las manos: el de Zulema venció, hizo prisionero à su rival, y lo puso en una estrecha prision. Zulema salió de la capital, envió Embaxadores al Conde de Castilla, ofreciéndole una amistad constante y grandes ventajas, si queria ayudarle à subir al trono de Córdova. D. Sancho aceptó su proposicion, y con un exército poderoso de Castellanos, Leoneses y Navarros fué à juntarse con Zulema, y se encamináron à la ciudad. Almahadi y su primer ministro Alamer estaban en la plaza resueltos à defenderse en ella. El ministro, que era mas atrevido y mejor general, salió de la ciudad pa-	1045
1008	ra dar la batalla à los confederados. Los dos exércitos viniéron à las manos y peleáron con valor; pero al fin venciéron los confederados, y	1046

Años de J. C. | *Era de España.*

Alamer tuvo que retirarse à otra parte del reyno. Almahadi, no pudiendo defenderse, se salió de la plaza, y Zulema entró victorioso con los aliados, y habiéndoles hecho regalos magníficos, los despidió, encargando al Conde que reduxera à Alamer que se habia retirado à las fronteras de Castilla. La campaña siguiente el exército Castellano se apoderó de Atienza, y desolado el pais
1010 se volvió à sus estados. El Conde de Barcelona y 1048
otros Señores Christianos tomáron el partido de concurrir al de Zulema, por cuya razon le abandonó el de Castilla; y Zulema hallándose sin este socorro fué destronado y precisado à pasar
1011 al África. Hisem, nieto de Abderramen, que los 1049
usurpadores habian tenido en la prision, volvió à subir al trono, en donde no se sostuvo sin mucha dificultad, porque Abdalla, apoderado de Toledo y tomado el título de Rey, habia vuelto de África con nuevas tropas; pero viendo que no podia con estas solas recobrar el trono, pidió socorro al Conde de Castilla, el qual tuvo escrúpulo de ayudarle contra Hisem
1012 que miraba como legítimo soberano de Córdova; 1050
y así le propuso à este último que reuniria sus fuerzas con las suyas si le restituía à San Estevan de Gormaz, Osma y la Coruña. Hisem aceptó esta proposicion, mandó evacuar las plazas y entregárselas. D. Sancho en cumplimiento del tratado juntó sus tropas con las de Hisem, y el exér-
1013 cito convinado puso sitio à Toledo. Los habitan- 1051
tes, viendo que no podian resistir à fuerzas tan superiores, abriéron sus puertas, y entregando al Rey Abdalla se libráron de los horrores del sitio. Concluida con tanta gloria esta expedicion, el Conde se retiró à sus estados. La guerra civil continuó entre los Moros con el mayor furor, sin que los Príncipes Christianos tomasen parte en ella. En este tiempo un cuerpo de Moros, que se crée eran de Zaragoza, se entró en Castilla, sorprendió la plaza de la Coruña del Conde, pasó los habitantes à cuchillo, y se retiró muy pronto
1014 sin que el Conde les pudiera alcanzar. Los hijos 1052
de Vela, siempre inquietos, insultaban à los Castellanos y les hacian mil agravios, sin respetar ni temer la autoridad de D. Sancho, por cuyo moti-

Años de J. C.		Era de España.
	vo tomó el Conde la resolucion de arrojarlos enteramente de sus estados sin esperanza de perdon. D. Alfonso V Rey de Leon les ofreció un	
1015	asilo en su reyno, y les dió tierras al pie de las montañas para que pudieran vivir con la decencia correspondiente à su nacimiento. Viéndose, pues, D. Sancho tranquilo en sus estados, se aplicó à reformar los abusos, à reparar las plazas de las fronteras que pudieran serle útiles, y demoler todas las demás, para que sus enemigos no	1053
1016	pudieran servirse de ellas. Arregló los límites de las fronteras de Navarra, para que en adelante no hubiese disputas con sus sucesores. Arreglados los negocios domésticos, se aprovechó de las discordias que tenian entre sí los Moros para extender los límites de su imperio. Juntado un exército poderoso, se puso en campaña y tomó à Pe-	1054
1019	ñañel, Maderuelo, y Montijo. Puso sitio à Sepúlveda, y se apoderó de ella aunque su guarnicion se defendió con mucho valor. Concluida esta campaña, trabajó en asegurar la frontera, poniendo en estado de defensa todas las plazas. Ca-	1057
1022	yó enfermo y murió el 5 de Febrero del año 1022, y fué enterrado en el monasterio de Oña que él mismo habia fundado. Dexó quatro hijos, D. García, que le sucedió, Doña Nuña-Elvira, que casó con D. Sancho Rey de Navarra, Doña Urraca Teresa, que casó con el Rey de Leon, y Doña Frigida que fué Abadesa del monasterio de Oña. — Lucas de Tuy en su *Chron.* D. Rodrigo de Toledo, D. Rodrigo Sanch. *parte* 3. *Historia de España*, y varios *Chron. antiguos.*	1060
1025	D. García sucedió à su padre baxo la tutela de Doña Elvira su madre, y la proteccion de D. Sancho Rey de Navarra su tio. En su menor edad hubo algunos alborotos en Castilla, estando à la frente de los sediciosos D. Fernando Gutier-	1063
1027	rez, el qual se apoderó del castillo de Monzon; pero habiendo venido con un cuerpo considerable de tropas D. Sancho Rey de Navarra, con el pretexto de casar à su pupilo y sobrino, apagó luego la sedicion. Despues se fuéron à Leon para celebrar el matrimonio con la Infanta Doña Sancha, y ántes de llegar à esta ciudad el Conde se adelantó para ver à su esposa. Los hijos de Ve-	1065

Años de J. C.		*Era de España.*
	la se le habian ya presentado à la entrada de este reyno con demostraciones de mucha satisfaccion y alegría, pero poco despues estos pérfidos	
1028	le asesináron. Este desgraciado Príncipe, último Conde de Castilla, fué enterrado en la Iglesia de San Juan de Leon, y despues trasportado su cuerpo al monasterio de Oña al sepulcro de sus antepasados. — D. Rodrigo Ximenez de Toledo *lib.* 4. D. Rodrig. Sanch. *Hist. de España parte* 3. y D. Lucas de Tuy.	1066
	El Rey de Navarra tomó posesion de los estados de Castilla en nombre de su muger. Los asesinos del Conde, cometido este delito tan atroz, se refugiáron al castillo de Monzon, que estaba en la frontera de los Moros, para excitar turbaciones en el condado, y en el caso de salirles mal la empresa retirarse à ellos. Los Navarros pusiéron sitio à esta fortaleza, y ántes que ellos pudiesen tomar las medidas para executar su proyecto, se apoderáron de ella haciendo prisioneros à los asesinos, que no habian tenido valor ni para defenderse ni para escaparse; y en pena de su atroz delito el Rey los hizo quemar vivos con grande aplauso de los Castellanos que estaban inconsolables por la muerte de un Príncipe jóven à quien	
1031	amaban con la mayor ternura. D. Sancho, para poder gobernar mejor los dos reynos, puso su corte en Náxera que está en la frontera de ámbos, y poco tiempo despues se encendió la guerra entre D. Bermudo y D. Sancho con el motivo de haber restablecido este último la ciudad de Palencia, que	1069
1032	el primero pretendia ser suya. El Navarro conquistó todo el pais que está entre el Pisuerga y el Cea. El año siguiente hizo la paz por la mediacion de los Obispos que acompañaban à los dos Reyes, con la condicion de ceder D. Bermudo el pais conquistado por título de dote à su her-	1070
1033	mana, que casó con D. Fernando, hijo segundo del Rey de Navarra, el qual con consentimiento de los dos Soberanos tomó el título de Rey en lugar del de Conde que ántes tenia, librándose de este modo el Rey de Leon de tener por vecino un enemigo tan poderoso como el Rey D. Sancho, que estando lleno de ambicion, y siendo tan buen General, no hubiera dexado de invadir sus	1071

Años de J. C.		*Era de España.*
	estados con pretextos frívolos para derribarle del trono que habia heredado de sus mayores. Concluida la paz, D. Sancho mandó abrir un camino nuevo por Navarra y Castilla para la comodidad de los peregrinos que iban à Galicia à visitar el templo del Apóstol Santiago, hizo fortificar las principales plazas de la frontera para impedir la entrada de los Moros, y convocó à Palencia los Obispos, los Abades y principales Señores de Castilla para la consagracion de la Catedral que él habia mandado construir. Arreglados los demás negocios de estado, se volvió à su reyno y murió con gran sentimiento de sus súbditos dexando sus estados distribuidos entre sus hijos, debilitando un imperio que puesto en una buena mano acaso hubiera destruido todo el poder de los Moros. Despues de su muerte D. Bermudo entró en Castilla con un poderoso exército para recobrar lo que habia cedido, mas por fuerza que por voluntad. D. Fernando, que tenia ménos fuerzas, no quiso exponer la suerte de su reyno à una batalla, contentándose de levantar tropas para defender sus estados en el caso de ser invadidos. Al mismo tiempo pidió socorros al Rey de Navarra, el qual habiendo juntado un exército de tropas aguerridas que habian servido con su padre, se fué à Burgos à juntarse con D. Fernando, y el exército convinado se puso en marcha para atacar al de Leon. D. Bermudo, perdidas las esperanzas de la paz, reforzó sus exércitos y se puso en campaña con fuerzas muy superiores, y habiendo encontrado al enemigo en el valle de Tamara cerca de Carrion, se preparó para el combate. Animó à sus tropas recordándoles la gloria de sus mayores, y que no peleaban para hacer nuevas conquistas sino para resistir à la insaciable ambicion de un enemigo que queria usurparles lo que era suyo, y con un orgullo insoportable queria dominarles. Dicho esto se empezó la batalla con el mayor corage peleando unos y otros llenos de furor. D. Bermudo, dexándose llevar del ardor de su juventud, se arrojó temerariamente en medio de un esquadron de enemigos; pero por mas esfuerzos que hizo no pudo romperlo, y atravesado de una lanza cayó muer-	
1036	to de su caballo. Esta desgracia llenó de conster-	1074

Años de J. C		*Era de España.*
1037	nacion el exército, y se puso en desórden y confusion, y ya no pensáron si no en huir dexando à D. Fernando dueño de todo el pais, y poseedor de una corona que le pertenecia por su muger. Entró triunfante en Leon donde fué coronado y reunido este reyno al de Castilla, habiéndose acabado en D. Bermudo la descendencia de los Reyes Godos.	1075

LIBRO SÉPTIMO.

CAPÍTULO PRIMERO.

Como el Infante Don Pelayo se levantó contra los Moros.

1 Los Moros pasan los Pyrineos, y hacen la guerra à los Franceses.

No pasáron dos años enteros [1] despues que el furor Africano hizo à España aquella guerra cruel y desgraciada, quando un gran campo de Moros pasó las cumbres de los Pyrineos por donde parten término España y Francia, y por fuerza de armas rompió por aquella provincia con intento de rendir con las armas vencedoras aquella parte de Francia que solia ser de los Godos. Además que se les presentaba buena ocasion [2] conforme al deseño que llevaban, de acometer y apoderarse de toda aquella provincia por estar alterada con discordias civiles, y muy cerca de caer por el suelo à causa de la ociosidad y descuido muy grande de aquellos Reyes, con que las fuerzas se enflaquecian y marchitaban, no de otra guisa que poco ántes aconteciera en España. Pipino el mas viejo, y Cárlos su hijo bien que habido fuera de matrimo-

1 *No pasáron dos años enteros.* — Los historiadores Franceses ponen la primera entrada de los Mahometanos en Francia el año 721. En España como hemos dicho en otra nota entráron el 711 ò 712, por donde se vé que tardáron nueve ò diez años en invadir la Francia.

2 *Además que se les presentaba buena ocasion.* — Las di-

nio, por su valor y esfuerzo en las armas llamado por sobrenombre Martello, Señores de lo que entónces Austrasia y al presente se dice Lorena, eran Mayordomos de la casa Real de Francia, y como tales gobernaban en paz y en guerra la república à su voluntad: camino que claramente se hacian y escalon para apoderarse del reyno y de la corona, cuyo nombre quedaba solamente à los que eran verdaderos Reyes y naturales por ser del linage y alcuña de Pharamundo primero Rey de los Francos. Grande era el ódio que resultaba y el desgusto que por esta causa muchos recebian: llevaban mal que una casa en Francia y un linage estuviese tan apoderado de todo lo que pudiese mas que las leyes y que los Reyes y toda la demás nobleza. Eudon Duque de Aquitania, hoy Guiena, era el principal que hacia rostro y contrastaba à los intentos de los Austrasianos. Cada parte tenia sus valedores y allegados, con que toda aquella nacion y provincia estaba dividida en parcialidades y bandos.

2 Los Godos retirados à las montañas de Asturias, Galicia y Vizcaya tratan de defender su libertad.

Lo que hace à nuestro propósito, es que con la ocasion de estar los bárbaros ocupados en la guerra de Francia las reliquias de los Godos que escapáron de aquel miserable naufragio de España, y reducidos à las Asturias, Galicia y Vizcaya tenian mas confianza en la aspereza de aquellas fraguras de montes que en las fuerzas, tuviéron lugar para tratar entre sí cómo podrian recobrar

---

visiones que supone aquí nuestro autor que tenian entre sí los Reyes de Francia, no era ni buena ni mala ocasion para que los Moros penetrasen los Pyrineos, porque no eran dueños de la Gallia Góthica. Eudon Duque de Aquitania que la gobernaba juntó gentes, les dió la batalla, y los derrotó completamente sin que los Franceses le auxîliasen en nada.

su antigua libertad. Quexábanse en secreto que sus hijos y mugeres hechos esclavos servian à la deshonestidad de sus señores. Que ellos mismos llegados à lo último de la desventura, no solo padecian el público vasallage, sino cada qual una miserable servidumbre. Todos los santuarios de España profanados: los templos de los Santos unos con el furor de la guerra quemados y abatidos, otros despues de la victoria servian à la torpeza de la supersticion Mahometana, saqueados los ornamentos y preseas de las Iglesias: rastros do quiera de una bárbara crueldad y fiereza. En Munuza que era Gobernador de Gijon[3], aunque puesto por los Moros, de profesion Christiano en quien fuera justo hallar algun reparo, no se via cosa de hombre fuera de la figura y apariencia, ni de Christiano mas del nombre y hábito exterior: que les sería mejor partido morir de una vez, que sufrir cosas tan indignas y vida tan desgraciada. Ya no trataban de recobrar la antigua gloria en un punto escurecida, ni el imperio de su gente que por permision de Dios era acabado; solo deseaban alguna manera de servidumbre tolerable, y de vida no tan amarga como era la que padecian.

Los que desto trataban, tenian mas falta de caudillo que de fuerzas, el qual con el riesgo de su vida y con su exemplo despertase à los demás 3 D. Pelayo viene de Vizcaya à Asturias.

3 *Munuza que era Gobernador de Gijon.* — Lo que refiere aquí Mariana de Munuza, de su casamiento con la hermana de D. Pelayo, de la embaxada de éste à Córdova &c. todo es un texido de fábulas, porque los *Chronicones* mas antiguos, el de Dulcidio, el Emilianense, el de Albelda, ni aun el de D. Alonso el Magno, no hablan una palabra de esto, y por ellos se vé que en este tiempo los Moros aun no habian penetrado tan adelante.

Christianos de España, y los animase para acometer cosa tan grande, porque como suele el pueblo todos blasonaban y hablaban atrevidamente, pero todos tambien rehusaban de entrar en el peligro y en la liza: el vigor y valor de los ánimos caido, la nobleza de los Godos con las guerras por la mayor parte acabada. Solo el Infante Don Pelayo como el que venia de la alcuña y sangre Real de los Godos, sin embargo de los trabajos que habia padecido, resplandecia y se señalaba en valor y grandeza de ánimo, cosa que sabian muy bien los naturales; y aun los mismos que no le conocian, por la fama de sus proezas y de su esfuerzo, como suele acontecer, le imaginaban hombre de grande cuerpo y gentil presencia. Sucedió muy à propósito que desde Vizcaya do estaba recogido [4] despues del desastre de España, viniese à las Asturias, no se sabe si llamado, si de su voluntad por no faltar à la ocasion si alguna se presentase de ayudar à la patria comun. Por ventura tenian diferencias sobre el señorío de Vizcaya, ca tres Duques de Vizcaya halló en las memorias de aquel tiempo, Eudon, Pedro, y Don Pelayo.

Á la verdad luego que llegó à las Asturias to-

---

4 *Que desde Vizcaya do estaba recogido.* — Los escritores antiguos dicen que D. Pelayo era Gobernador de Cantabria quando la invasion de los Moros, y es regular que si se halló en la batalla de Guadalete, despues de la rota se retiraria à su gobierno para tratar de la defensa. Esta Cantabria comprendia las montañas de Burgos, las Asturias de Santillana, y parte de las de Oviedo, pero no la Guipúzcoa ni la Vizcaya. Y así se vé que D. Pelayo no fué Duque de Vizcaya, ni tampoco lo fué Eudon, porque los historiadores antiguos solo le nombran Duque de Aquitania. — Véase à D. José Pellicer *Anales de España lib.* 3.

dos pusiéron en él los ojos y la esperanza que se podria dar algun corte en tantos males y hallar algun remedio, si le pudiesen persuadir que se hiciese cabeza, y como tal se encargase del amparo y proteccion de los demás. Á muchos atemorizaba la grandeza del peligro y hazaña que acometian con fuerzas tan flacas: parecia desatino sin mayor seguridad aventurarse de nuevo, y exâsperar las armas y los ánimos de los bárbaros; pero lo que rehusaban de hacer por miedo, cierto accidente lo trocó en necesidad. Tenia Don Pelayo una hermana en edad muy florida, de hermosura extraordinaria. Deseaba grandemente Munuza Gobernador de Gijon casar con aquella doncella, porque como suelen los hombres baxos y que de presto suben, no sabia vencerse en la prosperidad, ni enfrenar el deseo deshonesto con la razon y virtud. No tenia alguna esperanza que Don Pelayo vendria en lo que él tanto deseaba. Acordó con muestra de amistad enviarle à Córdova sobre ciertos negocios al capitan Tarif que aun no era pasado en África. Con la ausencia de D. Pelayo fácilmente salió con su intento.

4 Ponen los ojos y la esperanza en D. Pelayo para nombrarle cabeza de esta empresa.

Vuelto el hermano de la embaxada, y sabida la afrenta de su casa, quan grave dolor recibiese, y con quantas llamas de ira se abrasase dentro de sí, qualquiera lo podrá entender por sí mismo. Dábale pena así la afrenta de su hermana, como la deshonra de su casa; mas lo que sobre todo sentia era ver que en tiempo tan revuelto no podia satisfacerse de hombre tan poderoso, à cuyo cargo estaban las armas y soldados. Revolvia en su pensamiento diversas trazas: parecióle que sería la mejor en tanto que se ofrecia alguna buena ocasion

5 Fabuloso viage de D. Pelayo à Córdova.

de vengarse, callar y disimular el dolor, y con mostrar que holgaba de lo hecho, burlar un engaño con otro engaño. Con esta traza halló ocasion de recobrar su hermana, con que se huyó à los pueblos de Asturias comarcanos, en que tenia gentes aficionadas y ganadas las voluntades de toda aquella comarca. Espantóse Munuza con la novedad de aquel caso: recelábase que de pequeños principios se podria encender grande llama; acordó de avisar à Tarif lo que pasaba. Despachó él sin dilacion desde Córdova soldados que fácilmente hobieran à las manos à Don Pelayo por no estar bien apercebido de fuerzas, si avisado del peligro no escapára con presteza, y puestas las espuelas al caballo le hiciera pasar un rio que por allí pasaba llamado Pionia, à la sazon muy crecido y arrebatado, cosa que le dió la vida; porque los contrarios que le seguian por la huella, se quedáron burlados por no atreverse à hacer lo mismo, ni estimar en tanto el prendelle, como el poner à riesgo tan manifiesto sus vidas.

6 D. Pelayo se pone à la frente de los Asturianos para defender la libertad y la patria.

En el valle que hoy se llama Cangas y entónces Canica, tocó tambor y levantó estandarte. Acudió de todas partes gente pobre y desterrada con esperanza de cobrar la libertad: tenian entendido que en breve vendria mayor golpe de soldados para atajar aquella rebelion. Muchos de su voluntad tomáron las armas por el gran deseo que tenian de hacer la guerra debaxo de la conducta de Don Pelayo por la salud de la patria y por el remedio de tantos males: algunos por miedo que tenian à los enemigos, y por otra parte movidos de las amenazas de los suyos, y por el peligro que corrian de ámbas partes (hora venciesen los Chris-

tianos, hora fuesen vencidos) de ser saqueados y maltratados por los que quedasen con la victoria, forzados acudiéron à Don Pelayo, en particular los Asturianos casi todos siguiéron este partido. Juntó los principales de aquella nacion: amonestóles que con grande ánimo entrasen en aquella demanda ántes que el señorío de los Moros con la tardanza de todo punto se arraygase, que con la novedad andaba en balanzas. "Conviene (dice) » usar de presteza y de valor para que los que te- 7 Discurso de D. Pelayo.
» nemos la justicia de nuestra parte, sobrepujemos » à los contrarios con el esfuerzo. Cada qual de » las ciudades tiene una pequeña guarnicion de » Moros: los moradores y ciudadanos son nuestros, » y todos los hombres valientes de España desean » emplearse en nuestra ayuda. No habrá alguno » que merezca nombre de Christiano, que no se » venga luego à nuestro campo. Solo entretenga- » mos à los enemigos un poco, y con corazones » atrevidos avivemos la esperanza de recobrar la » libertad, y la engendremos en los ánimos de nues- » tros hermanos. El exército de los enemigos der- » ramado por muchas partes, y la fuerza de su » campo está embarazada en Francia. Acudamos » pues con esfuerzo y corazon, que esta es buena » ocasion para pelear por la antigua gloria de la » guerra, por los altares y Religion, por los hijos, » mugeres, parientes y aliados que están puestos » en una indigna y gravísima servidumbre. Pesada » cosa es relatar sus ultrages, nuestras miserias y » peligros, y cosa muy vana encarecellas con pa- » labras, derramar lágrimas, despedir sospiros. Lo » que hace al caso es aplicar algun remedio à la » enfermedad, dar muestra de vuestra nobleza, y

»acordaos que sois nacidos de la nobilísima san-»gre de los Godos. La prosperidad y regalos nos »enflaqueciéron y hiciéron caer en tantos males; »las adversidades y trabajos nos aviven y nos des-»pierten. Direis que es cosa pesada acometer los »peligros de la guerra: ¿quánto mas pesado es que »los hijos y mugeres hechos esclavos sirvan à la »deshonestidad de los enemigos? ¡Ó grande y en-»trañable dolor, fortuna trabajosa y áspera, que »vosotros mismos seais despojados de vuestras vidas »y haciendas! todo lo qual es forzoso que padez-»can los vencidos. El amor de vuestras cosas par-»ticulares, y el deseo del sosiego por ventura os »entretiene. Engañais os ò si pensais que los parti-»culares se pueden conservar destruida y asolada »la república: la fuerza desta llama à la manera que »el fuego de unas casas pasa à otras, lo consumi-»rá todo sin dexar cosa alguna en pie. ¿Poneis la »confianza en la fortaleza y aspereza desta co-»marca? Á los cobardes y ociosos ninguna cosa »puede asegurar; y quando los enemigos no nos »acometiesen, ¿cómo podrá esta tierra estéril y »menguada de todo sustentar tanta gente como se »ha recogido à estas montañas? El pequeño nú-»mero de nuestros soldados os hace dudar; pero »debeis os acordar de los tiempos pasados y de »los trances variables de las guerras, por donde »podeis entender que no vencen los muchos, sino »los esforzados. Á Dios al qual tenemos irritado »ántes de ahora, y al presente créemos está apla-»cado, fácil cosa es y aun muy usada deshacer »gruesos exércitos con las armas de pocos. ¿Teneis »por mejor conformaros con el estado presente, y »por acertado servir al enemigo con condicio-

»nes tolerables? como si esta canalla infiel y des»leal hiciese caso de conciertos, ò de gente bár»bara se pueda esperar que será constante en »sus promesas. ¿Pensais por ventura que tratamos »con hombres crueles, y no ántes con bestias fie»ras y salvages? Por lo que à mí toca, estoy de»terminado con vuestra ayuda de acometer esta »empresa y peligro bien que muy grande, por el »bien comun muy de buena gana; y en tanto que »yo viviere, mostrarme enemigo no mas à estos »bárbaros, que à qualquiera de los nuestros que »rehusare tomar las armas y ayudarnos en esta »guerra sagrada, y no se determináre de vencer »ò morir como bueno ántes que sufrir vida tan »miserable, tan estrema afrenta y desventura. La »grandeza de los castigos hará entender à los co»bardes que no son los enemigos los que mas de»ben temer."

8 Lo eligen por Capitan, y lo alzan por Rey de España.

Entretanto que Don Pelayo decia estas palabras, los sollozos y gemidos de los que allí estaban, eran tan grandes que à las veces no le dexaban pasar adelante. Ponìanseles delante los ojos las imágenes de los males presentes y de los que les amenazaban: el miedo era igual al dolor. Pero despues que algun tanto respiráron y concibiéron dentro de sí alguna esperanza de mejor partido, todos se juramentáron y con grandes fuerzas se obligáron de hacer guerra à los Moros, y sin excusar algun peligro ò trabajo ser los primeros à tomar las armas. Tratóse de nombrar cabeza [5], y

5 *Tratóse de nombrar cabeza.* — Isidoro Pacense, que es el escritor mas antiguo que nos ha quedado de aquellos infelices tiempos, y acaba su Chrónica el año 753 ò 754 de la Era Christiana, no habla nada de D. Pelayo

por voto de todos señaláron al mismo Don Pelayo por su Capitan, y le alzáron por Rey de España el año que se contaba de nuestra salvacion de se-
716. tecientos y diez y seis: algunos à este número añaden dos años. Deste principio al mismo tiempo que la impiedad armada andaba suelta por toda España, y el furor y atrevimiento por todas partes volaban casi sin alguna esperanza de remedio, un nuevo reyno dichosamente y para siempre se fundó en España, y se levantó bandera para que los naturales afligidos y miserables tuviesen alguna esperanza de remedio: tanto importa à las veces no faltar à la ocasion y aprovecharse con prudencia de lo que sucede acaso.

9 Los Gallegos y los Vizcainos entran en esta empresa.

Los Gallegos y los Vizcainos, cuyas tierras baña el mar Océano por la parte del Septentrion, y à exemplo de los Asturianos en gran parte conservaban la libertad, fuéron convidados à entrar en esta demanda. Lo mismo se hizo de secreto con las ciudades que estaban en poder de Moros, que enviáron à requerillas y conjurallas no faltasen à la causa comun, ántes con obras y con consejo ayudasen à sus intentos. Algunos de los lugares comarcanos acudiéron al campo de Don Pelayo, determinados de aventurarse de nuevo, y ponerse al riesgo y al trabajo; pero los mas por menosprecio del nuevo Rey, y por miedo de mayor mal se quedáron en sus casas: querian mas estár à la

---

ni de su eleccion al reyno, aunque hace particular mencion de los Príncipes Godos Theudimero y Athanagildo, que fuéron los dos primeros caudillos de los Christianos: Sin embargo del silencio que guarda el Pacense sobre D. Pelayo y su eleccion, debe tenerse por cierto este hecho, pues los *Chronicones* posteriores todos hablan de él como una cosa cierta y constante.

mira y aconsejarse con el tiempo, que hacerse parte en negocio tan dudoso. Bien entendia Don Pelayo de quanta importancia para todo serían los principios de su reynado. Así con deseo de acreditarse corria las fronteras de los Moros, acudia à todas partes, robaba, cautivaba y mataba: por otra parte visitaba los pueblos de las Asturias, y con su presencia y palabras levantaba à los dudosos, animaba à los esforzados. Demás desto con grande diligencia se apercebia de todo lo necesario, y lo juntaba de todas partes sin perdonar à trabajo alguno à trueque de autorizar su nuevo reyno entre los suyos, y atemorizar à los bárbaros, ca sabia acudirían luego à apagar aquel fuego. Tenia vigor y valor, la edad era à propósito para sufrir trabajos, la presencia y traza del cuerpo no por el arreo vistosa, sino por sí misma varonil verdaderamente y de soldado.

CAPITULO II.

Como los Moros fuéron por Don Pelayo vencidos.

Entre los demás Capitanes que viniéron con Tarif à la conquista de España, uno de los mas señalados fué Alcama Maestro de la milicia Morisca, que era como al presente Coronel ò Maestre de campo. Éste sabidas las alteraciones de las Asturias, acudió prestamente desde Córdova para reprimir los principios de aquel levantamiento, con recelo que con la tardanza no tomase fuerza aquel atrevimiento, y el remedio se hiciese mas dificul-

1 Alcama Maestro de la milicia morisca vá à sujetar las Asturias con un grueso exército.

toso. Seguia à Alcama un grueso exército compuesto de Moros y de Christianos: llevó en su compañía à D. Oppas Prelado de Sevilla para ayudarse de su autoridad, y de la amistad y deudo que tenia con Don Pelayo, para reducirle à mejor partido; y para que con su prudencia y buena maña diese à entender à los que locamente andaban alterados, que todo atrevimiento es vano quando le faltan las fuerzas: que los desvaríos en materia semejante son perjudiciales; y los varones prudentes quando acometen alguna empresa deben poner primero los ojos en la salida y en el remate: si Munuza ò algun otro Gobernador los tenia agraviados, mas acertado era alegar de su justicia delante de los Moros, que nunca dexaban de hacer razon à quien la pedia: tomar las armas, y fuera de propósito usar de fuerza, el intentarlo era locura, y el remate sería sin duda para todos miserable.

2 D. Pelayo reparte los soldados por los lugares comarcanos, y se encierra con mil soldados escogidos en la cueva de Covadonga.

Con el aviso de que venia Alcama, los soldados Christianos se atemorizáron grandemente, y como suele acontecer, los que mas blasonaban ántes del peligro, y mas desgarros decian, al tiempo del menester se mostraban mas cobardes. La memoria de las cosas pasadas y la perpetua felicidad de los bárbaros los amedrentaban, y à manera de esclavos parecia que apénas podrian sufrir la vista de los enemigos. Grande era el peligro en que todas las cosas se hallaban. El socorro de Dios y de los Santos abogados de España, el esfuerzo y prudencia de Don Pelayo amparáron à los que estaban faltos de ayuda, fuerzas y consejo. Fuera locura hacer rostro y contrastar con aquella gente desarmada y ciscada de miedo al

enemigo feroz y espantable por tantas victorias como tenia ganadas. Para esto Don Pelayo repartió los demás soldados por los lugares comarcanos, y él con mil que escogió de toda la masa, se encerró en una cueva ancha y espaciosa del monte Auseva, que hoy se llama la cueva de Santa María de Covadonga. Apercibióse de provision para muchos dias: proveyóse de armas ofensivas y defensivas con intento de defenderse si le cercasen, y aun si se ofreciese ocasion, hacer alguna salida contra los enemigos. Los Moros informados de lo que pretendia Don Pelayo, por la huella fuéron en su busca, y en breve llegáron à la puerta y entrada de la cueva. Deseaban escusar la pelea y el combate, que no podia ser sin recebir daño en aquellas estrechuras: por esto acordáron de intentar si con buenas razones podrian rendir aquella gente desesperada.

Encargóse desto D. Oppas: pidió habla à Don Pelayo, y alcanzada, desde un macho en que iba, como se llegase cerca de la cueva le habló desta manera: "Quanta haya sido la gloria de nuestra »nacion ni tú lo ignoras, ni hay para que relatar»lo al presente. Por grande parte del mundo es»tendimos nuestras armas. Á los Romanos señores »del mundo quitamos à España: sujetamos y ven»cimos con nuestro esfuerzo naciones fieras y »bárbaras; pero últimamente hemos sido venci»dos por los Moros, y para exemplo de la incons»tancia de la felicidad humana de la cumbre de »la bienandanza, donde poco ántes nos hallába»mos, hemos caido en grandes y estremos trabajos. »Si quando nuestras fuerzas las teníamos enteras, »no fuimos bastantes à resistir, por ventura aho- 3 Discurso de D. Oppas à Don Pelayo.

»ra que están por el suelo, pensamos prevalecer? »por ventura esa cueva en que pocos à manera de ladrones estais encerrados, y como fieras cercados de redes, será parte para libraros »de un grueso exército, que es de no ménos que »de sesenta mil hombres? Los pecados sin duda »de España, con que tenemos irritado à Dios, que »aun no parece está harto de nuestra sangre, os »ciegan los ojos para que no veais lo que os conviene. Lo que si por el suceso de las guerras à »ellos próspero, à nosotros contrario, no se entendiera bastantemente, estos intentos tan desvariados lo mostráran. Por qué no os apartais de »ese propósito, y en tanto que hay esperanza de »perdon y de clemencia, dexadas luego las armas »y rendidas, no trocais las afrentas, ultrages, servidumbre y muerte (que será el pago muy cierto desta locura, si la llevais adelante) con las »honras y premios que os puedo prometer muy »grandes, y seguís el juicio y exemplo de toda España mas aina que el ímpetu desenfrenado de »vuestro corazon y el desatino comenzado?"

4 Respuesta de D. Pelayo à Don Oppas.

Á estas palabras Don Pelayo: "Tú (dice) y »Witiza tu hermano y sus hijos debeis temer la »divina venganza, dado que por breve espacio de »tiempo las cosas se encaminen conforme à vuestra voluntad. Vuestras maldades son las que tienen à Dios airado: todos los lugares sagrados están por vuestra causa profanados en toda la provincia: las leyes por su antigüedad sacrosantas »abrogadas. Por estos escalones pasastes à tanta »locura, que metistes los Moros en España, gente »fiera y cruel, de que han resultado tantos daños »y tanta sangre Christiana se ha derramado. Por

»las quales maldades, si entendemos que Dios cuida de las cosas humanas, vivos y muertos seréis gravísimamente atormentados. Tú mas que todos, pues olvidado del oficio y dignidad que tenias, has sido el principal atizador destos males; y ahora con palabras desvergonzadas te has atrevido à amonestarnos que de nuevo baxemos las cervices al yugo de la servidumbre mas duro que la misma muerte; esto es, como yo lo entiendo, que de nuevo padezcamos los males y desventuras pasadas, con que hemos sido hasta aquí trabajados. Estos, estos son aquellos premios magníficos, éstas las honras con que convidas à nuestros soldados? Nos Don Oppas ni entendemos que las orejas de Dios nos están tan cerradas, ni el corazon tan apartado de ayudarnos, que háyamos de confiar en tus promesas; ántes tenemos por cierto que su Magestad sin tardanza trocará la grandeza del castigo pasado en benignidad. Que si no estamos bastantemente castigados, y aunque afligidos y faltos, no nos quisiere acorrer, determinados estamos con la muerte de poner fin à tantos males, y trocar como esperamos esta vida desgraciada con la eterna felicidad."

Por la respuesta y palabras de Don Pelayo se entendió la resolucion que todos tenian de vencer ò morir en la demanda, pues apretados de tantas maneras, demás desto convidados con el perdon no se querian entregar ni daban oido à ningun partido. Fué pues forzoso venir à las manos y hacer fuerza à los cercados. Combatiéron con todo género de armas y con un granizo de piedras la entrada de la cueva; en que se descubrió el poder

5 Atacan los Moros à D. Pelayo, y por milagros estupendos son librados los Christianos.

de Dios favorable à los nuestros y à los Moros contrario, ca las piedras, saetas y dardos que tiraban, revolvian contra los que los arrojaban, con grande estrago que hacian en sus mismos dueños. Quedáron los enemigos atónitos con tan gran milagro: los Christianos animados y encendidos con esperanza de la victoria salen de su escondrijo à pelear, pocos en número, sucios y de mal talle: la pelea fué de tropel y sin órden, cargáron sobre los enemigos con gran denuedo, que enflaquecidos y pasmados con el espanto que tenian cobrado, al momento volviéron las espaldas. Muriéron hasta veinte mil dellos en la batalla y en el alcance: los demás desde la cumbre del monte Auseva, donde al principio se recogiéron, huyendo pasáron al campo Libanense por do corre el rio Deva. Allí sucedió otro milagro, y fué que cerca de una heredad, que deste suceso (como yo pienso) se llamó Causegadia, una parte de un monte cercano con todos los que en él estaban, de sí mismo se cayó en el rio, y fué causa que gran número de aquellos bárbaros pereciesen. Duró por largo tiempo que se cavaban y descubrian en aquellos lugares pedazos de armas y huesos (en especial quando con las crecientes del invierno las aguas comen las riberas) para muestra de aquella grande matanza. Pocos escapáron. Alcama pereció en la pelea, el Obispo Don Oppas fué preso; entiéndese, aunque los historiadores lo callan, que conforme à las leyes de la guerra pagó con la vida: cosa muy verisímil por la grandeza de sus maldades, y por no hallarse mas mencion dél en la historia adelante.

Munuza atónito con la nueva de lo que pasaba,

y no teniéndose por seguro dentro de Gijon por el ódio que le tenian los naturales, acometió à salvarse por los pies; pero cerca de una aldea llamada Olalie la gente de aquella comarca le dió la muerte, con que no solo quedáron vengadas las injurias públicas, sino tambien aplacado el particular dolor que tenia Don Pelayo por la afrenta de su casa; y con tanto ninguna cosa faltó para que la alegría de la victoria no fuese colmada, como fuera necesario si se les escapára aquel hombre por cuya crueldad y demasías forzados tomáron las armas. Sucedió esta pelea el año de nuestra salvacion de setecientos y diez y ocho al mismo tiempo que en África Muza fué acusado delante del Miramamolin[1] por Tarif su contrario. Tomáronle cuentas del gasto y recibo en la guerra de España: no se descargó bien, y así fué condenado en grande suma de dineros, y él de pesar de la afrenta falleció poco despues. Su hijo Abdalasis despues que gobernó à España por espacio de tres años, incurrió en ódio de los naturales y de los de su nacion à causa que forzó muchas hijas de los principales: por esto en la misma mezquita en que conforme à la costumbre de aquella gente hacia oracion, fué muerto à manos de los suyos el año de setecientos y diez y nueve. Díxose que su misma muger Egilona le procuró la muerte por verse

6 Munuza huye de Gijon, y es muerto en Olalie.

718.

7 Muza es llamado por el Califa, y su hijo Abdalasis queda con el gobierno de la España, y es asesinado.

719.

1 *Al mismo tiempo que en Africa Muza fué acusado delante del Miramamolin.* — Ya hemos dicho en otra nota que Muza fué acusado delante de Ulit, Califa de Damasco, el año 96 de la Egira, que corresponde al año 714 de la Era Christiana. El África obedecia aun al Califa de Damasco, y no se levantó en ella un imperio independiente hasta el año de la Egira 172 que corresponde al de 788 segun Juan Leon.

despreciada de su marido por otras que él mas amaba. Quien dice que su soberbia y altivez le fué ocasion deste desastre, y el usar de insignias Reales à persuasion asímismo y por consejo de su misma muger. El principal en matarle fué un deudo suyo por nombre Aiub, que se encargó y tuvo el gobierno de España por espacio de un mes; y dél dice el Arzobispo Don Rodrigo que fundó à Calatayud, pueblo principal poco adelante de la raya de Aragon.

8 Alahor sucede en el gobierno de España à Abdalasis.

En el imperio de los Moros por muerte de Ulit habia sucedido su hermano Zuleyman, por el qual en lugar de Abdalasis fué proveido del gobierno de España Alahor, hombre fiero y cruel no ménos contra los Moros, que contra los Christianos, porque despojó de sus bienes à los moradores de Córdova sin otra causa bastante mas del deseo que tenia de robar: hizo pesquisa y proceso contra los Moros que fuéron los primeros en venir à España, ca pretendia tenian usurpados los despojos de los vencidos y de toda España. Deste dicen que desde Sevilla trasladó la silla del imperio de los Moros à Córdova, y por entender que el daño recebido en las Asturias fué por engaño del Conde Don Julian y de los hijos de Witiza, los despojó de todos sus bienes y les dió la muerte: justo castigo de Dios que los traydores à su patria fuesen tratados desta manera por los mismos à quien sirviéron y llamáron en su ayuda desde África.

CAPITULO III.

Lo demás que hizo Don Pelayo.

Tal era el estado de la Christiandad en España, para bueno no tal, para tantas tinieblas y tempestad no del todo malo. Luego que D. Pelayo ganó aquella gloriosa victoria, no solo se arraygó y fortificó en las Asturias, dò dió principio à su reynado, sino que tambien baxó con su gente à lo llano; y allí trabajaba à los pueblos sujetos à los Moros, talaba los campos, robaba y ponia à fuego y à sangre todo lo que se le ponia delante. Acudíanle à la fama de sus hazañas de cada dia nuevas fuerzas y gentes: con que tomó por fuerza la ciudad de Leon, puesta à las haldas de los montes con que Galicia y las Asturias parten término, lo qual sucedió el año de setecientos y veinte y dos. 722. Algunos piensan que desde este tiempo D. Pelayo se llamó Rey de Leon: otros lo contradicen (personas de mayor conocimiento de la antigüedad) movidos por los privilegios y memorias de los Reyes antiguos, de donde se saca claramente que los sucesores de Don Pelayo no se llamáron Reyes de Leon, sino de Oviedo solamente. Á este mismo propósito hacen los sepulcros de aquellos primeros Reyes, que se sepultáron en Oviedo y otros pueblos de las Asturias hasta el tiempo del Rey Don Ordoño el Segundo, que como fué el primero que se llamó Rey de Leon, así bien se mandó enterrar en la Iglesia de Santa María la Mayor que él mismo desde los cimientos levantó

1 D. Pelayo baxa à la tierra llana, y se apodera por fuerza de Leon.

en aquella ciudad. Y sin embargo se puede creer que luego que la ciudad de Leon fué conquistada, mudáron las armas [1] antiguas de los Reyes Godos en un leon roxo rapante en campo plateado: insignias que sin duda, qualquier principio que ellas hayan tenido, se han conservado y continuado hasta nuestra edad. La ocasion de tomar estas armas fué que en lengua Española con la misma palabra se significa el leon y se llama aquella ciudad; por donde como los de aquel tiempo, gente mas dada à las armas que exercitada en las letras, no advirtiesen la causa porque aquella ciudad se llamó Leon (que se derivó de Legio, palabra Latina que significa cierta compañía de soldados), por esta ignorancia inventáron aquella manera de divisa y de armas.

2 D. Alonso ayuda à D. Pelayo con un buen número de Vizcainos.

Ayudó mucho para llevar adelante las cosas de los Christianos el esfuerzo de D. Alonso, el que despues que alcanzó el reyno, se llamó el Cathólico. Era hijo de D. Pedro Duque de Vizcaya. Decendia de la nobilísima sangre del Rey Recaredo, y siendo mas mozo, en tiempo de los Reyes Egica y Witiza tuvo principales cargos en la guerra, y al presente por el deseo que tenia de ayudar à la república, dexó su patria y su padre. Traía en su compañía un buen número de Vizcainos, con que

1 *Luego que la ciudad de Leon fué conquistada, mudáron las armas.* — Hasta el año 1096 nuestros Príncipes no usáron sino una cruz en sus privilegios y sellos reales. El Emperador D. Alonso el Séptimo fué el primero que substituyó à la cruz dos castillos y dos leones aludiendo à sus dos reynos de Castilla y Leon, y sus sucesores imitáron este exemplo hasta los Reyes Cathólicos D. Fernando y Doña Isabel, en cuyo tiempo se aumentáron las armas en los escudos por la union del reyno de Aragon à Castilla, y por la conquista de Granada.

los Christianos se animáron grandemente, y sus fuerzas se aumentáron. Para obligalle mas, y tenelle mas prendado, le casáron con Ormisinda hija de D. Pelayo. Los Reyes que sucediéron en España, destos Príncipes tienen el orígen de su linage y su continua propagacion. Con la venida de D. Alonso y con su ayuda Gijon lugar muy fuerte por su asiento y fortificacion, Astorga, Mansilla, Tineo y otros pueblos de las Asturias y en Galicia fuéron tomados à los Moros. Puédese sospechar que D. Pelayo y los que le sucediéron, ganados estos pueblos se intituláron Reyes de Gijon,[2] y que esto dió ocasion à algunos para pensar que se llamáron Reyes de Leon por ser los nombres Latinos destos dos pueblos, es à saber Gegio y Legio, muy semejantes. Era fácil echar à los Moros de los pueblos à causa que los moradores, como eran Christianos, mataban las guarniciones de los Moros, y con esperanza de recobrar la libertad con gran voluntad rendian à Don Pelayo las ciudades y plazas. Además que los Moros se hallaban en las otras partes de España embarazados con grandes alteraciones de guerras enlazadas unas de otras, de tal suerte que no podian juntar exército, ni resistir à los intentos de los Christianos.

3 Casa con Ormisinda hija de D. Pelayo.

Fué así que por muerte de Zuleyman Miramamolin de Asia, África y España sucediéron en aquel imperio muy ancho dos hijos de Ulit, Ho-

4 Zama gobierna la España.

2 *Puédese sospechar que D. Pelayo y los que le sucediéron, ganados estos pueblos se intituláron Reyes de Gijon.*— No hay ningun documento antiguo que les dé este título: el error viene de que en un privilegio antiguo Morales leyó en lugar de *Regis Silonis* Regis Gijonis, y Mariana siguió ciegamente à este autor.

mar y Izit [3], por adopcion de su tio; cosa nueva entre los Moros, y no sé quán acertada, que dos con igual poder juntamente reynasen. Homar falleció de su enfermedad dentro del primer año de su imperio. Con esto Izit quedó solo por Señor de todo. Éste proveyó por Gobernador de España à Zama hombre de grande ingenio, y de grande exercicio en las armas, y no de menor codicia que los pasados, ca inventó nuevos tributos y los impuso sobre las ciudades que le eran sujetas. En Narbona puso guarnicion de soldados, y cerco sobre Tolosa, silla y asiento antiguamente en aquella provincia del imperio de los Reyes Godos. Sobrevino Eudon Duque de Aquitania en socorro de los cercados. Vino à las manos con el bárbaro en que le venció y mató con la mayor parte de su exército en la pelea y en el alcance. Los que escapáron de la matanza, en tanto que de África se proveía nuevo Gobernador, eligiéron en lugar del Capitan muerto à Abderrahmam, hombre señalado en paz y en guerra, para que con su esfuerzo y prudencia entretuviese las cosas de los Moros que estaban à punto de perderse.

Con el aviso de aquella desgracia fué de Áfri-

---

3 *Sucediéron en aquel imperio muy ancho dos hijos de Ulit, Homar y Izit.* — Estos dos no eran hijos de Ulit ni de Zuleyman, sino que de este último era primo el primero y sobrino el segundo, y no reynáron juntos, si no uno despues de otro. Homar sucedió à Zuleyman, y Jecid ò Izit à Homar su tio por eleccion, y no por adopcion, pues ésta no estaba en uso entre los Árabes: así lo dicen sus escritores. El-Macino hablando de Jecid dice así: *fué creado Califa el dia que murió su tio Homar hijo de Abdalasis. Conviene à saber, el dia sexto del mes Rabiu año* 101, *porque lo habia mandado así Zuleyman hermano de su padre, à Homar hijo de Abdalasis.*

ca enviado Aza, à quien otros llaman Adham, para que gobernase en España lo que quedaba de los Moros, en lugar y en nombre del Miramamolin Izit. Éste fué ocasion que la provincia cansada con tantos males padeciese nuevos trabajos, por inventar como inventó tributos muy mayores que ántes, con intento de empobrecer los pueblos para que no tuviesen brio ni fuerzas los que tenian ánimo y deseo de levantarse. Pasó en esto tan adelante que mandó à los pueblos y ciudades que se tomáron por fuerza, pagasen al Fisco y tesoro Real la quinta parte de todas sus rentas y proventos; y à los pueblos que se rindiéron à partido, ordenó pagasen la décima parte. Con esta condicion se permitió à los Christianos que poseyesen sus heredades y haciendas como por via de feudo ò arrendamiento. El Moro Rasis dice que hizo pagar à los Moros la quinta parte de todos sus bienes con voz y color de ayudar à los pobres, que eran sin número en toda la provincia, como à la verdad fuese su intento que enflaquecidos no tuviesen fuerzas ni brio para alborotarse. Procuró se edificase la puente de Córdova sobre el rio Guadalquivir. Sujetó algunas ciudades y pueblos à las haldas de Moncayo, que todavía se mantenian en libertad, y entre ellas tomó por fuerza à Tarazona y la echó por tierra. Concluidas cosas tan grandes dentro de dos años y medio que duró su gobierno, los suyos que le aborrecian grandemente, se conjuráron contra él y le matáron dentro de Tortosa. Sucediéronle Ambiza, Odra y Jahea, como lo dice el Arzobispo Don Rodrigo: yo entiendo que gobernáron por algun tiempo à España, dividida en tres partes por no concertar las voluntades de todos, ni

5 Le sucede Aza en el gobierno.

6 Hace varias conquistas.

venir en uno; ò por ventura el gobierno de cada qual destos tres fué de pocos meses.

7 Iscam sucede à Izit en el imperio del Ásia.

En Ásia sin duda por muerte del Emperador Izit sucedió en aquel imperio su hermano Iscam[4], que así lo dexó dispuesto el dicho Izit con condicion que adoptase por hijo y sucesor como lo hizo à su hijo Alulit. Encargóse Iscam de aquel imperio el año que se contó setecientos y vein-
724. te y quatro de nuestra salvacion, y de los Moros ciento y siete, como lo dice el Arzobispo Don Rodrigo en la historia de los Árabes, que iguala los unos años à los otros; cosa que no debiera hacer, como en otro lugar se ha mostrado. Tuvo aquel imperio por espacio de diez y nueve años. Fué muy esclarecido Príncipe por las cosas que hizo y su perpetua prosperidad, si no amancillára las demás virtudes con una insaciable codicia de juntar de todas partes tesoros, por donde si bien en riquezas sobrepujó à sus antepasados, incurrió en grande aborrecimiento de sus vasallos. En tiempo deste Emperador gobernáron por órden à España[5] los siguientes: Odayfa, Himen, Autuma, Alhaytan, Mahomad. La aprobacion y aplauso de todos no fué el mismo: el gobierno de cada qual apénas duró un año entero, y en particular Ma-

8 Varios Gobernadores de España.

---

4 *Por muerte del Emperador Izit sucedió en aquel imperio su hermano Iscam.* — El-Macino les llama Jecid y Heschiam, y éste empezó à reynar la Egira 105, que empezó à correr el 19 de Junio del año 723 de la Era Christiana.

5 *En tiempo deste Emperador gobernáron por órden à España.* — El autor trastorna el órden de los Virreyes Árabes que gobernáron la España por este tiempo, omite algunos, y substituye otros desconocidos. — *Véase la Tabla V* donde los hemos puesto por el órden y tiempo que han gobernado.

homad tuvo el cargo por espacio de solos dos meses, porque se halla que el año de Christo de setecientos y treinta y uno despues de todos estos fué 731.
proveido en el gobierno de España Abderrahman, que debió ser el mismo que nombramos arriba. Las cosas deste Gobernador fuéron muy famosas, y el remate que tuviéron, muy alegre para los Christianos. Esto pide que se haga relacion y memoria por menudo de todas ellas.

9 Muñiz se levanta contra Abderrahman, y es vencido.

Aventajóse grandemente en la guerra, demás de las otras partes en que ninguno de los de su nacion se le adelantó en aquel tiempo. Solo fué cruel de su condicion y áspero no mas con los Españoles que con los Moros, que por la libertad del tiempo estaban estragados en muchas maneras. De aquí muchos tomáron ocasion de aborrecerle, en particular Muñiz hombre principal, poderoso y animoso entre los Moros, determinó de declararse contra él y alborotar la Gallia Góthica, que con ocasion de estar léxos y por el mal tratamiento de los que la gobernaban, le siguió con facilidad. En España otrosí se le juntó lo de Cerdania, que está puesto entre los montes Pyrineos. Eudon Duque de Aquitania por valerse dél contra los Franceses y Moros que le molestaban, hizo con él liga. Fué Eudon en aquellos tiempos hombre grave, diestro y sabio, como se saca de las memorias antiguas; pero todo lo afeó con casar à este Muñiz con una hija suya con intento de obligalle mas con aquel parentesco. Era aquel casamiento ilícito, y siempre fué vedado en las leyes de los Christianos; así no solo le fué mal contado, sino tambien le salió desgraciado, porque Abderrahman avisado de lo que Muñiz pretendia, y de las alteraciones de

aquellas gentes, marchó con su campo à lo postrero de España. Puso cerco sobre la ciudad de Cerdania: Muñiz perdida la esperanza de defenderse contra enemigo tan poderoso y de huir si lo intentaba, y mas de perdon si se entregaba, acordó de despeñarse. Su muger que dexó en edad florida, y era de notable hermosura, junto con la cabeza de su marido fué enviada à África en presente muy agradable al supremo Emperador de los Moros. Muchos presumian que el desastre de Muñiz fué en venganza de las injurias que él habia hecho à la Religion Christiana, y de la mucha sangre de Christianos que con fiereza de bárbaro derramára. En particular hizo morir à fuego al Obispo Anabado varon muy santo, y que en la edad de mozo que tenia, representaba costumbres de viejo.

10 Abderrahman entra en Francia, derrota à Eudon, y todo lo lleva à sangre y fuego.

Ensoberbecido Abderrahman con esta victoria, rompió por la Francia con gran espanto de los Franceses y Godos que por aquella provincia moraban. Pasó por donde se tienden las riberas del mar Mediterráneo hasta el rio Rhódano sin hallar quien le hiciese resistencia. Puso cerco sobre Arlés ciudad principal en aquella comarca. Allí acudió Eudon con su gente y vino à las manos con los bárbaros; pero perdió la jornada con tan grande estrago de los suyos quanto ninguno en aquella edad fué mayor, de que por largo tiempo diéron bastante muestra los montones de huesos que quedáron cerca de aquella ciudad en el sitio do se dió la batalla. Revolvió despues desto à mano izquierda, y paseada con sus armas vencedoras gran parte de lo mas adentro de Francia, cargó sobre la Aquitania, y pasado el rio Garona, à

las riberas del mar Océano asoló la ínclyta ciudad de Burdeos, y talóle los campos, allanóle los templos sin otros infinitos daños que hizo. En aquella parte con gente que de nuevo recogió Eudon, tornó à probar ventura, y presentó la batalla al comun enemigo del nombre Christiano. El suceso fué el mismo que ántes, contrario à los nuestros, próspero à los Moros. Los de Angulema, los de Perigueux, los de Xantoñe y los de Potiers fuéron asímismo trabajados con la llama desta guerra. En grande aprieto se hallaban las cosas de los Christianos, porque ¿quién pudiera hacer rostro à los vencedores de Ásia y de África, y que poco ántes habian deshecho el imperio de los Godos? ¿quién se atreviera à ponerse al riesgo de la batalla? ¿pelear con las invencibles fuerzas de aquellos Paganos? La misma fama y la nombradía tenia puesto espanto à las demás naciones, y las tenia acobardadas y casi vencidas.

Era à la sazon Mayordomo mayor de la casa Real de Francia Cárlos Martello, el qual movido del peligro comun con grandes levas de gente que hizo de Francia, Alemaña y Austrasia, que es hoy Lorena, formó un grueso exército. Muchos le acudiéron de su voluntad y como aventureros por el deseo que tenian de apagar aquel fuego perjudicial. Con estas gentes partió en busca del enemigo determinado de darle la batalla. Llegó por sus jornadas à Turs, ciudad muy conocida por el templo y sepulcro de San Martin Obispo de aquella ciudad, de asiento muy apacible, campo fértil, cielo saludable, do soplan ordinariamente los vientos de Poniente y Mediodía, y entónces estaba sujeta y pertenecia à la Aquitania. Fortificó sus estancias

11 Cárlos Martello junta un exército para resistirle.

de la parte otra del rio Loire, sobre que está edificada aquella ciudad, y esto para tener seguras las espaldas, que los enemigos por ser casi innumerables no los pudiesen cercar. Eudon olvidado de la enemistad y diferencias que con Martello tenia, por el peligro comun que todos corrian, juntó con él sus fuerzas: cosa que fué de grande importancia para la victoria. Los historiadores Franceses dicen * que los Moros entráron y pasáron tan adelante en la Francia llamados de Eudon, que pretendia con el daño comun satisfacerse de sus particulares agravios; que tal es la costumbre de los hombres mal considerados. Dicen mas que al presente mudó de parecer à causa que los Moros sin tenerle algun respeto corriéron los campos de la Aquitania ò Guiena. Los historiadores Españoles callan esto, y es forzoso que lo uno ò lo otro se haya hecho en gracia ò por ódio de la nacion Española, ca Eudon era Señor de Vizcaya[6], y lo de Aquitania le diéron en dote con su muger. En negocio dudoso parece lo mas cierto que los Moros no fuéron llamados por Eudon, y que la fama en contrario no es verdadera, pues peleó ántes desto por dos veces con ellos à gran riesgo de su vida y estado.

* Gaguin *libr.* 3. Emil. *lib.* 2.

12 Los Moros son enteramente derrotados.

Iban los bárbaros en busca de los nuestros con

6 *Ca Eudon era Señor de Vizcaya.* — Eudon no era Señor de Vizcaya, ni habia nacido en España. Segun el *Chronicon Magno Bélgico* fué hijo de Bertrando Duque de Aquitania y de la Duquesa Hugberna hermana de Santa Oda, tenia en propiedad el ducado, y no por beneficio del Príncipe Hilderico. Fué uno de los Príncipes de su tiempo, que se llenó de gloria combatiendo contra los Moros, por mas que Fredegario Escolástico haya manchado su fama acusándole calumniosamente de haberlos hecho entrar en Francia para vengar sus injurias particulares.

tanto orgullo que les parecia nadie se les pondria delante: llegáron donde los nuestros alojaban. Dióse la batalla de poder à poder, que fué de las mas dudosas y señaladas del mundo. Eran los Moros quatrocientos mil, que convidados de la fertilidad de Francia y por ser gente vagamunda, con sus hijos, mugeres y ropa habian pasado la mar para hacer en ella su asiento. El número de los Christianos era muy menor, pero aventajábanse en el esfuerzo y destreza del pelear, y lo que era mas principal, tenian à Dios y la justicia de su parte. La esperanza por ámbas partes era grande, y el miedo no menor. Acométense entre sí las haces, cierran y trábanse los esquadrones, embravécese la batalla por todas partes, que por gran espacio estuvo suspensa sin declarar la victoria por los Moros ni por los Christianos; pero en fin la valentía y valor prevaleció contra aquella gran canalla. Grande y casi increible fué la matanza: muriéron trecientos y setenta mil Moros, y lo que hizo mucho al caso para que la victoria fuese mas alegre, el mismo Abderrahmam quedó tendido entre los demás cuerpos muertos. De los vencedores faltáron hasta mil y quinientos, pequeño número para victoria tan grande, si bien eran de los mas señalados, unos en valor y hazañas, otros en la nobleza de sus linages.

13 El Duque Eudon se señaló mas que los otros en esta batalla.

La alegría por causa desta victoria fué colmada para todo el Christianismo no solo por sí misma, que fué muy señalada, sino por la muestra que se dió, y esperanza que todos cobráron de que aquella gente hasta entónces invencible podria por el esfuerzo de los Christianos ser vencida. Entre todos se señaló en esta batalla à dicho

del mismo Martello el Duque Eudon, que en lo mas recio de la pelea, como lo tenian ántes concertado, con los caballos ligeros y gente mas suelta rodeó los esquadrones con tanta presteza, que ántes que mirasen en ello, cargó sobre los enemigos por las espaldas y los puso en confusion. Dióse esta dichosa batalla el año de nuestra salvacion de setecientos y treinta y quatro [7], que era el veinte y
734. uno despues de la pérdida de España. En este tiempo tenia el imperio de Oriente Constantino llamado Copronymo. De las cartas de Eudon al Pontífice Romano Gregorio se supo en Roma y se tuvo aviso de la victoria y del número de los muertos: de que se entiende asímismo que el Papa les envió tres espongias benditas, es à saber à la manera que se bendicen los Agnus Dei, y que todos los que alcanzáron alguna partecica dellas, saliéron de la batalla sin lesion alguna; cosa maravillosa, como verdadera. Los mas cuentan à este Pontífice Gregorio por el Segundo de aquel nombre: la razon de los tiempos convence que no fué sino el Tercero.

14 Abdelmelich sucede à Abderrahman en el gobierno de España.

Abdelmelich sucedió en el lugar de Abderrahman, y tuvo el gobierno de los Moros en España y en todo lo que della dependia, por espacio de

---

7 *Dióse esta dichosa batalla el año de nuestra salvacion de* 734. — No hay ningun escritor antiguo, ni Español ni Francés, que diga que se dió esta batalla el año 734, todos la ponen el 721, diez años despues que los Moros entráron en España. Véase à Isidoro Pacense, el *Chronicon* de Moisac, y los *Anales* de S. Nazario. Constantino Copronymo, como dice nuestro autor, no tenia el imperio de Oriente en este tiempo, pues segun Nicéforo Calixto, y Cedreno, este Príncipe nació el año 729, y su padre Leon Isauro estuvo en el trono hasta el 18 de Junio de 741 como escribe Teófanes.

quatro años siguientes sin señalarse en cosa alguna, sino en crueldad y en cohechar la gente que volvia en sí despues de tantos trabajos: tacha que no solo afea à los Príncipes y amancilla à los que gobiernan el pueblo, sino es muy grave delito. Como él era, así le sucediéron las empresas. Tuvo comision y órden de acometer la Francia; pero perdida mucha de su gente à la pasada de los montes Pyrineos, fué forzado de volver atrás. En el mismo tiempo, es à saber el año setecientos y treinta y siete Don Pelayo Primero Rey de España cargado de años y esclarecido por sus proezas pasó desta vida en Cangas. Su cuerpo sepultáron en Santa Olalla Velaniense, Iglesia que él mismo habia fundado en tierra de Cangas. Allí tambien sepultáron su muger la Reyna Gaudiosa. Sucedió en el reyno sin contradicion Don Favila su hijo, y le gobernó por espacio de dos años: Príncipe mas conocido por su desastrada muerte y por la liviandad de sus costumbres, que por otra cosa alguna; pues sin embargo de las muchas guerras que tenia entre las manos, y que su nuevo reyno estaba en balanzas, y mas se conservaba por la flaqueza de los Moros y revuelta de los tiempos que por las fuerzas de los Christianos, mostraba cuidar poco del gobierno, y tener mas cuenta con sus particulares gustos que con el bien comun; en especial era demasiadamente aficionado à la caza, y en ella un oso que seguia desapoderadamente, le mató sin que dexase ninguna loa ni en vida ni en muerte. Fué sepultado en la Iglesia de Santa Cruz, que él mismo edificó en tierra de Cangas, en que se via otrosí antiguamente el sepulcro y lucillo de Froleva su muger.

737.

15 D. Pelayo muere en Cangas. y le sucede en el reyno Don Favila su hijo.

16 Le mata un oso.

17 Varios hombres célebres de este tiempo en virtud y letras.

(*) Florian en el Prólogo.

Un cierto Diácono llamado Juliano, Griego de nacion [8], docto en las dos lenguas Griega y Latina, por estos tiempos escribia en Toledo las antigüedades de España y las cosas que hizo D. Pelayo. Dícelo cierto autor. (*) Hay quien diga que fué Thesalonicense y Arcediano de Toledo: item que se llamaba Juliano Lucas: item que comenzó su Historia desde el año quatrocientos y cincuenta y cinco. Urbano Prelado de Toledo en lo postrero de su edad, Evancio Arcediano de aquella Iglesia, Fredoario Obispo de Guadix, varones excelentes por la santidad de sus costumbres y por su doctrina, resplandecian en aquella escuridad de todas las cosas à la manera que las estrellas entre las tinieblas de la noche. Contemporáneo dellos fué Juan Prelado de Sevilla, que traduxo la Biblia en lengua Arábiga [9] con intento de ayudar à los Christianos y à los Moros à causa que la lengua Arábiga se usaba mucho y comunmente entre todos, la Latina ordinariamente ni se usaba, ni se sabia. Hay algunos traslados desta traduccion, que se han conservado hasta nuestra edad y se véen en algunos lugares de España.

---

8 *Juliano, Griego de nacion.* — Nadie hace mencion de este Juliano Griego de nacion sino Florian de Ocampo. Ambrosio de Morales dudaba mucho de que hubiese habido tal escritor ni tal libro, y uno y otro lo tenia por supuesto. — Véase *el cap.* 7. *del lib.* 13.

9 *Juan Prelado de Sevilla, que traduxo la Biblia en lengua Arábiga.* — El Arzobispo D. Rodrigo dice de este Juan Obispo *que tambien declaró las escrituras sagradas con católicas exposiciones, las quales dexó escritas en Arabe para instruccion de los venideros.* Se vé por estas palabras que el Obispo Juan explicó la escritura, pero no hizo la version de ella en Arabe. — Arzobispo D. Rodrigo, *historia de los Arabes, y en la de España cap.* 3. *lib.* 4.

CAPITULO IV.

Del Rey D. Alonso llamado el Cathólico.

Falleció Don Favila sin sucesion: D. Alonso por tanto y Ormisinda su muger (segun que estaba dispuesto en el testamento de D. Pelayo [1]) fuéron recebidos y declarados por Reyes con grande alegría del pueblo, y en gran pro de todo el reyno. Corrian en Don Alonso à las parejas las artes de la guerra y de la paz, maravilloso por la constancia que mostró en las adversidades, señalado por la felicidad que tuvo ordinariamente en sus empresas, tan dado al culto de la Religion, que por esta causa le diéron renombre de Cathólico: apellido que antiguamente en el Concilio Toledano tercero, en el tiempo que se reduxo à la Iglesia Cathólica toda la nacion de los Godos desechadas las heregías de Arrio, con mucha razon se dió al Rey Recaredo. Desusóse despues por muchos siglos hasta que Alexandro VI Sumo Pontífice le renovó en Don Fernando de Aragon Rey Cathólico de España, y hizo que se perpetuase en los Reyes sus sucesores. Florecia en aquel tiempo España con los bienes de una muy larga paz, África y Fran-

1 Don Alonso llamado el Cathólico es proclamado Rey.

1 *Segun que estaba dispuesto en el testamento de D. Pelayo.* — No sabemos de donde tomaria Mariana esta noticia, porque ningun escritor antiguo hace mencion del testamento de D. Pelayo. La corona no era entónces hereditaria sino electiva, como lo ha demostrado Ambrosio de Morales. Despues de la muerte de D. Favila los Christianos que estaban de contínuo con las armas en las manos para defenderse de los ataques de los infieles, eligiéron à D. Alonso, Capitan experimentado y de mucho valor, del qual habia dado grandes pruebas en los varios encuentros que habian tenido con los enemigos.

cia ardian en guerras civiles. Cárlos Martello por la muerte de Eudon su competidor se apoderó del grande estado [2] que tenia en Francia.

2 Los hijos de Eudon toman las armas contra Cárlos Martello.

Tres hijos que quedáron del difunto, Aznar, Hunnoldo y Vayfero, como herederos de la enemistad de su padre, y con intento de satisfacerse de su contrario acudiéron à las armas. Aznar en aquella parte de España que cae cerca de Navarra, tomó à los Moros la ciudad de Jaca con otros muchos castillos y plazas, por donde fué tronco y fundador del reyno y gente de Aragon: nombre que se tomó del rio Aragon, que pasa por aquella comarca, y junto con el rio Ega mezcla sus aguas con las de Ebro, como en otro lugar se declara. Hunnoldo y Vayfero acudiéron à lo de Francia: rompiéron con su gente por toda aquella provincia, que corriéron hasta pasar el rio Rhódano. En todas partes pusiéron grande espanto: no perdonáron à varones ni à mugeres, à niños ni à viejos, como acontece que las pasiones de los Príncipes descargan de ordinario sobre la gente menuda. Cargó principalmente este daño sobre los Allobroges, que son las partes de Saboya y del Delphinado. Viena con grande dificultad se pudo defender. Dende revolviéron contra lo de mas adentro de Francia que cae desta parte del Rhódano.

2 *Cárlos Martello por la muerte de Eudon su competidor se apoderó del grande estado.* — Es cierto que Cárlos Martello se apoderó de la Aquitania despues de la muerte de Eudon; pero no lo es menos que se la dió à Hunnoldo que era su hijo mayor, con la obligacion de hacerle à él y à sus descendientes el juramento de fidelidad acostumbrado; mas habiendo faltado despues à su obediencia, *Carlo Magno y Pipino pasáron à la Gascuña à hacerles la guerra, y ajustada la paz se mantuvo en la posesion de su estado paterno.* De este modo habla Fredegario en su historia. Wifario no fué hijo de Eudon como

Los Moros movidos del deseo que tenian de satisfacerse de la afrenta pasada, demás desto llamados por Mauricio Conde de Marsella y de Hunnoldo y Vayfero, que pretendian por este camino apretar à Martello y à los Franceses, tornáron à hacer guerra en la Francia.

Gobernaba por este tiempo los Moros de España Aucupa: éste tomó à su llegada residencia à Abdelmelich, y con color que no se descargaba bastantemente de lo que le achacaban, le puso en prisiones. Fué Aucupa muy noble entre los suyos, gran celador de su supersticion, de tal guisa que ningunos delitos castigaba con tanta severidad como los cometidos contra ella. Concertóse pues con Mauricio Conde de Marsella y con los hijos de Eudon; y con su ayuda y las gentes que metió en Francia, pasó tan adelante que se apoderó de Aviñon, ciudad puesta sobre el rio Rhódano, muy ancha y muy noble. Los pueblos comarcanos padeciéron quemas, talas y robos. Todo esto sucedió cinco años despues que se dió la batalla muy famosa de Turs, es à saber el año de setecientos y treinta y nueve, que fué el primero del reynado de Don Alonso. Miserable el estado en que las cosas estaban, grande la avenida de males; pero el valor de Martello sustentó lo de Francia, porque echó los enemigos de aquella provincia, y los arredró desta parte de los Py-

3 Aucupa gobierna la España.

739.

dice Mariana, sino nieto, como consta del *Chronicon* de S. Arnulfo de Mets, el qual despues de haber referido que Hunnoldo se hizo monge en el monasterio que está situado en la isla de Rhe, añade: *dexó à su hijo Wifario el principado.* Consta tambien por un instrumento de aquellos tiempos, que Aznar primer Conde de Aragon fué hijo de D. Sancho Rodriguez, Gobernador de las dos Vasconias, conocido en la historia con el nombre de *Medarra* ò *Mitarra* por los muchos estragos que hacia en los Moros. Este Capitan famoso con-

rineos. Apoderóse de Aviñon y de Narbona, de suerte que casi no quedó por los Godos ni por los Moros cosa alguna en toda la Francia.

4 Abdelmelich vuelve al gobierno, y es muerto por Abderrahman.

La guerra de África se hacia y continuaba con mayor calor y pertinacia. Fué así que Belgio Abenbexio, Capitan de gran nombre entre los Moros, levantó los del pueblo contra su Señor y Miramamolin Iscam, no se declara la causa: à muchos les parece bastante para acometer qualquier maldad el deseo de reynar. Diéronse muchas batallas en África, los trances fuéron variables, la victoria de ordinario quedó por los levantados: con que finalmente Belgio se determinó de pasar en España. Abdelmelich à la sazon era vuelto al gobierno que ántes tuvo, por órden de Aucupa que falleció, y por su muerte dexó dispuesto le sacasen de la prision do él le tenia, y le restituyesen el cargo. Lo qual fué para su mal à causa que Abderrahman enviado delante por Belgio con un grueso exército para que le allanase la tierra, le prendió dentro de Córdova, y le hizo morir con todo género de tormentos el
743. año setecientos y quarenta y tres, en que murió eso mismo el Miramamolin Iscam. Sucedió en aquel grande imperio Alulit hijo de Izit, segun que lo tenian ántes asentado. Tuvo sobrenombre de Hermoso: las esperanzas que al principio dió, fuéron grandes, el suceso diferente. Poníanle en cui-

---

quistó à Jaca, y el corto territorio inmediato à ella que baña el rio Aragon. Aznar su hijo mayor lo poseyó como verdadero señor despues de la muerte de su padre, y tomó el título de Conde de Aragon que pasó à todos sus descendientes, y últimamente se reunió por hembra à la corona de aquel reyno. Y así Aznar ni fué hijo de Eudon, ni tronco y fundador del reyno y gente de Aragon.—Véase á Pedro de Marca, Arnaldo Oihenart, D. José Pellicer y el P. Abarca.

dado la guerra que Belgio hacia en África, ca volvió segun parece de España, y las alteraciones que Doran por parte de los levantados continuaba en España.

Los movimientos de África no hacen à nuestro propósito, ni hay para que relatallos: basta saber que el Emperador Alulit al principio de su imperio proveyó para el gobierno de España un hombre principal y prudente llamado Albulcatar, que con su buena maña, y con enviar los reboltosos à África para que ayudasen en la guerra que allá se hacia, sosegó las alteraciones de España; pero poco despues fué muerto por conjuracion de Zimael: con que Roba compañero de Zimael, y el principal atizador de aquella conjuracion, se apoderó del gobierno y aun del reyno de España sin que nadie le pudiese ir à la mano, porque el Emperador Alulit falleció el segundo año de su imperio, que fué el de setecientos y quarenta y quatro. Quedó por sucesor suyo Ibrahem su hermano, que no tuvo mejor suceso, ni le duró el señorío mas tiempo que à su predecesor. Fué así que Maroan sin embargo que era de su misma parentela, y de la nobilísima alcuña entre los Moros de los Humeyas, con el ayuda de aquella parcialidad degolló à Ibrahem dentro de su palacio el año segundo de su imperio; y con tanto quedó por señor de todo. En tiempo deste Emperador por muerte de Roba, que le matáron en cierta batalla, tuvo el gobierno de España Toba; y muerto éste dentro de un año, Juzeph hombre de grandes partes fué proveido y enviado de África en lugar de los dos. Era de grande edad y sin embargo muy dado à mugeres; pero recompensaba en parte esta falta la destreza que tenia en

5 Albulcatar le sucede en el gobierno, y es asesinado por Zimael.

744.

6 Otros Gobernadores de España.

las armas y la fama de sus proezas. En tiempo deste Gobernador de España en Ásia Abdalla que era de los Alavecinos, casa y linage nobilísimo entre los Moros, se conjuró con los desta parcialidad, y dió la muerte à Maroan el año del Señor de setecientos y cincuenta. Pareció justa su pretension por
750. la venganza que tomó de la muerte que diéron à su señor; pero en premio de su trabajo se quedó con el imperio, y con intento de asegurarse en él procuró destruir de todo punto y acabar la parcialidad de los Humeyas, linage y casta de los Emperadores pasados. Como lo intentó, así en gran parte lo puso en efecto.

753. En España el año de setecientos y cincuenta y tres [3] en Córdova se viéron tres soles, cosa que causó grande espanto por ser la gente tan grosera y ruda, que no alcanzaba cómo en una nube de igual grosura y densidad, à la manera que en un espejo, se pueden representar muchos soles sin algun otro mysterio. Como estaban azorados con el miedo, les parecian y se les representaban otras visiones diferentes como de hombres que iban en procesion con antorchas de fuego. Aumentóse la maravilla y el espanto por causa de una muy grande hambre que por el mismo tiempo se siguió en España por la sequedad que à veces padece y falta de agua. En el en-

7 D. Alonso hace la guerra à los Moros, y conquista algunas ciudades.

3 *En España el año 753.*—Este fenómeno que causó tanta admiracion y temor, sucedió como refiere Isidoro Obispo de Beja la era 784, que corresponde al año 746; estas son sus palabras: *la era de 784 en las nonas de Abril, Domingo à la hora primera, la feria segunda y la tercera, mirándolo todos los ciudadanos de Córdova, fuéron vistos tres soles que pasaban como pálidos, precediéndolos una hacha de fuego de color de esmeralda; y luego que fuéron vistos, se siguió una intolerable hambre en todas las partes de España, destruyendo los Angeles, por disposicion divina, à todos sus habitadores.*

tretanto el Rey Don Alonso con intento de aprovecharse de la buena ocasion que se le representaba para ensanchar los términos de su reyno, que eran muy angostos, por la discordia de los Moros y sus revueltas tan grandes, además que los Christianos estaban cansados de su señorío, juntó las mas gentes que pudo para hacer entrada en las tierras comarcanas. Sucedióle muy bien su pretension y la jornada porque en Galicia recobró à Lugo, Tuy, Astorga; en la Lusitania la ciudad de Portú, asentada sobre un puerto por la parte que el rio Duero desagua en el mar, y las de Beja, Braga, Viseo, Flavia, y mas adentro à Bretisa y Sentica, pueblos que hoy se llaman Ledesma y Zamora. Tomó otrosí por aquella comarca à Simancas, Dueñas, Miranda y las ciudades de Segovia y Ávila, y à Sepúlveda puesta à las haldas del monte Orospeda à la ribera del rio Duraton, asentada en un sitio muy fuerte, y que antiguamente se llamó Segobriga, y mas adelante Sepúlvega, como consta de sus mismos fueros de que antiguamente usaba, y que era pueblo muy grande y de muy grande autoridad.

Demás desto con las armas vencedoras, y en prosecucion de victorias tan nobles, revolvió sobre las comarcas de Briviesca y de la Rioja, pueblos que antiguamente se contaban entre los Vardulos, y se apoderó de aquellos distritos. La Rioja está en un lado del monte Idubeda por la parte que el rio Ogia que se derriba de aquel monte, pasa y se mezcla con el rio Ebro: es tierra muy apacible y muy fértil. Lo mismo hizo de Pamplona en Navarra, y de lo que hoy se llama Álava, parte de Vizcaya. Verdad es que muchos destos pueblos por el vario suceso de las guerras tornáron à perderse à causa 8 Continúa las conquistas.

que el poder de los Reyes Moros de Córdova en gran perjuicio de los Christianos comenzó à levantarse por este tiempo, segun que poco despues se dirá; y creció adelante mucho en autoridad y fuerzas. Procuró el Rey Don Alonso, y hizo que en las ciudades Cathedrales que se ganáron, fuesen puestos Obispos, que reformaban las costumbres de aquellos Christianos, y las limpiaban de la maleza que de la conversacion de los Moros se les habia pegado. Cultivaban los pueblos con el buen exemplo, con nuevas leyes que hacian, con declaralles y predicalles la palabra de Dios. Reedificábanse los templos do estaban caidos, y los profanados con la supersticion de los Moros los reconciliaban ò consagraban de nuevo. Reparaban los ornamentos de las Iglesias por quanto lo sufria la pobreza de la gente y las rentas Reales que eran muy ténues. Finalmente una nueva luz se mostraba por todas partes, muy gran materia al presente de alegría, y de mayor esperanza para lo de adelante.

9 Muere en Cangas

Los antiguos Geógraphos situáron los Vardulos en la Cantabria por aquella parte que es bañada del mar Océano: los antiguos historiadores de España, como hombres de corto ingenio y pequeña erudicion, los pusiéron en aquella parte de Castilla la vieja que antiguamente llamáron los Vaceos. Desta opinion procedió otro nuevo engaño, y fué que como Don Alonso ganase gran parte de Castilla la vieja, la qual nuestros historiadores llamáron Vardulos, otros se persuadiéron que desta hecha quitó à los Moros toda la Cantábria ò Vizcaya; pero por bastantes testimonios se puede mostrar que los Moros en ningun tiempo pasáron de un lugar que en Vizcaya vulgarmente se llama la Peña horada-

da. El Rey despues que concluyó cosas tan grandes, falleció en Cangas en edad de setenta y quatro años el año que se contaba setecientos y cincuenta y siete de nuestra salvacion. 757. Fué Príncipe esclarecido y señalado entre todos. Reynó por espacio de diez y nueve años, quien dice de diez y ocho. Dexó cinco hijos [4], los quatro de Ormisinda su muger, que fuéron Froyla, Bimarano, Aurelio y Usenda; de otra muger baxa, y aun esclava, tuvo fuera de matrimonio à Mauregato. Hiciéronle exêquias y enterramiento muy solemne no tanto por el aparato y gasto, quanto por las verdaderas lágrimas y sentimiento de todos sus vasallos, y por las voces del cielo que dicen se oyéron en el enterramiento, de Ángeles que cantaban aquellas palabras de la Divina Escritura: "El justo es quitado, »y nadie pone mientes en ello: es quitado por cau»sa de la maldad, y será en paz su memoria." Sepultáron estos Rey y Reyna en Cangas en el monasterio de Santa María. Tuvo Don Alonso un hermano por nombre Froyla, mas conocido por dos hijos suyos Aurelio y Veremundo, ò Bermudo, que por otra cosa que dél se sepa. [5] Volvamos à las co-

---

4 *Dexó cinco hijos.*—El Rey D. Aurelio que subió al trono despues de Froyla, no fué hijo suyo sino sobrino, como consta por el *Chronicon* de D. Alonso el Magno que dice así: *despues de la muerte de Froyla, Aurelio su primo en primer grado, hijo de Froyla y hermano de Alfonso el Grande, le sucedió en el reyno.* El mismo Mariana poco despues dice esto mismo, lo que me persuade que este lugar donde cuenta à Aurelio entre los hijos de D. Alonso está viciado por una mano extraña, porque no es creible que el autor estuviese tan falto de memoria y de atencion quando escribia, y quando corrigió la historia, que en ménos de quince líneas escribiese dos cosas contrarias sin advertirlo.

5 *Mas conocido por dos hijos suyos Aurelio y Veremundo, ò*

sas de los Moros, que por estar mezcladas con las nuestras no se pueden olvidar del todo. En particular será bien declarar la ocasion, los principios y aumento de la discordia muy grande que entre aquella gente se encendió por este tiempo, y los cimientos que con esto se echáron de un nuevo y muy poderoso reyno de Moros que se levantó en España.

CAPITULO V.

De dos linages los mas principales entre los Moros.

1 Discordias entre los Mahometanos.

Por las armas de los Sarracenos y por el vergonzoso descuido de los nuestros la mayor y mas noble parte de la redondez de la tierra quedó vencida y sujeta à los enemigos del nombre Christiano crueles y fieros, los quales tienen por abominable y por ilícito todo lo que nosotros tenemos por santo. Al principio obedecian todos à una cabeza y à un Príncipe que cuidaba de todo, de la guerra y del gobierno, hacia y deshacia leyes, administraba justicia, hasta las mismas cosas sagradas y pertenecientes al culto de Dios estaban à su cargo. En las historias de los Árabes à veces le llaman Calipha, que en Romance quiere [1] decir sucesor, à ve-

Bermudo, que por otra cosa que dél se sepa. — Se sabe por los escritores antiguos que estuvo al lado de su padre D. Alonso en sus gloriosas expediciones militares, y manifestó mucho valor y prudencia. — Véase à *Morales.*

1 *En las historias de los Arabes à veces le llaman Calipha, que en Romance quiere &c.* — La voz *Calipha*, segun los mismos Árabes quiere decir *Vicario* ò *Lugarteniente* de su profeta Mahoma, aunque comunmente se le dá la misma interpreta-

ces Miramamolin, que es lo mismo que Príncipe de los que créen. El amor de la nueva supersticion hizo que al principio las cosas estuviesen quietas: adelante con el grande aumento que tuviéron, y por sus muchas riquezas resultáron alborotos, y de uno se hiciéron muchos imperios. Las causas destas discordias y los sucesos no hacen à nuestro propósito, solo por lo que toca à nuestro cuento, me pareció necesario declarar el orígen y progreso de dos familias y casas las mas nobles que hobo entre los Moros, y por cuyas diferencias resultáron en este tiempo grandes alteraciones. Mahoma fundador de aquella secta y maestro de la nueva supersticion dió à muchas provincias guerras, en que siempre le sucedió prósperamente. Fué hombre de ingenio despierto, astuto y malo: usaba de una profunda ficcion y apariencia de santidad, cosa muy à propósito para engañar à la gente; y no hay cosa mas poderosa para ganar las voluntades de la muchedumbre, que la máscara de la religion: así fuéron innumerables los que engañó en toda su vida. Á la muerte, de muchas mugeres con quien ilícita y torpemente se casó, dexó solamente tres hijas[2]

---

cion que pone aquí Mariana. Luego que se estableció el imperio de Córdova, los Moros diéron à su Príncipe el nombre de *Emir Amumenin*, que corrompido se dice Miramamolin, como lo habian dado ántes à los Príncipes de África quando se hiciéron independientes.

2 *Dexó solamente tres hijas.* — Los escritores Árabes dicen que Mahoma tuvo siete hijos, tres varones y quatro hembras; seis de Chadifah, y uno llamado Abrahim de María Coptítica. Abul-Faragio lo dice así. Abu-Nacer le dá los mismos siete hijos, con la diferencia que todos dice fuéron hijos de Chadifah: otros dicen que fuéron ocho, quatro varones y quatro hembras; que los quatro varones todos muriéron en la infancia, las hijas todas muriéron ántes que su padre, fuera de Fátima que vivió quarenta dias mas. Despues de la muerte

y ningun hijo varon, ca uno que tuvo, se le murió de doce años. La mayor de las hijas se llamó Fátima: las otras Zeynebis y Imicultis quedáron casadas con hombres principales, y todavía por la muerte de Mahoma los suegros dél se encargáron del gobierno, primero Abubacar y despues Homar en lugar de sus hijas y nietos.

2 Causadas por la ambicion de las dos principales familias de Alavecinos y Benhumeyas.

Despues destos Atuman marido de Fátima tuvo el imperio; que por ser la mayor tenia mejor derecho para suceder à su padre. Deste tuvo orígen [3] el linage de los Alavecinos, gente muy poderosa en riquezas y en señorío. Á Atuman no sin contradiccion de muchos, y grande alteracion del pueblo, sucedió Moabia marido de la segunda hija de Mahoma llamada Zeynebis, fundador que fué del otro linage muy valído de los Benhumeyas. La causa destos nombres y apellidos no se sabe, ni lo que significan. Lo cierto es que à Moabia sucediéron por órden su hijo Izit y Maula su nieto, que perdonó à sus vasallos y les descargó de la tercera parte de los tributos con que acostumbraban à servir. Muerto Maula, los Moros divididos en dos parcialidades, los unos siguiéron à Maroan y los

de Mahoma fué electo Califa Abu-Becro, à éste le sucedió Homar, todos por eleccion y no por sucesion ni otro título alguno. Hotmar sucedió à Homar, y muerto éste el pueblo eligió à Ali, que estuvo casado con Fátima. Á este sucedió Moaviah sin alteracion ninguna del pueblo, ántes bien juntándose con él para derribar à Ali, y obligar à su hijo Hacen à renunciarlo, despues le aclamó el pueblo en Cufa.—El-Macino. Véase à Herbelot. *Bibliot. Orient.*

3 *Deste tuvo orígen.*—Los dos linages que tuviéron el imperio de los Árabes poco ménos de seis siglos, fuéron los Ommiadas, que tuvo principio de Moaviah sexto Califa, y los Abbasidas que reconociéron por su cabeza à Abul-Abbasaffah Califa, y esta dinastía se conservó en el trono hasta el año 655 de la Egira que empezó el 18 de Enero de 1257, en que los

otros à Abdalla, que era segun yo pienso del linage y alcuña de los Alavecinos. Sea lícito usar de conjeturas en cosas tan eścuras como son las de aquella nacion. Por lo ménos en tiempo del Rey Moabia fué Maestro de la milicia, que es como entre nosotros Condestable: con que tuvo ocasion de grangear muchas riquezas y aliados, y de presente tuvo manera para echar al contrario del reyno y quedar solo por señor de todo. Mas con su muerte la corona y cetro volviéron à Abdelmelich hijo de Maula, que ganó gran renombre por conquistar como conquistó toda la África, con que él y sus sucesores se hiciéron mas poderosos que ántes. Las discordias de los Emperadores Romanos diéron lugar à este daño, que fué una miserable ceguera y una locura de los hombres muy grande; pero mejor será apartar el pensamiento destas cosas, cuya memoria à manera de cierto aguijon punza y duele.

Falleció Abdelmelich de su enfermedad, y en su lugar sucedió su hijo Ulit, aquel por cuyo mandado Tarif pasó en España, y vencido y muerto el Rey Don Rodrigo, se apoderó del Reyno de los Godos. En lugar de Ulit sucedió primero su hermano Zuleyman: despues Homar y Izit hijos de Ulit por adopcion de su tio para que juntamente y con igual poder gobernasen aquel imperio. Á estos dos sucedió otro hermano tercero llamado Iscam. Á Iscam Alulit hijo de Izit. Despues de Alulit con gran voluntad de toda aquella nacion Ibrahem su

3 Sucesion de los Caliphas.

Tártaros destruyéron su imperio, y se apoderáron de Bagdad su corte. Mariana siguiendo al Arzobispo D. Rodrigo llama à los de la primera familia Benhumeyas, y à los de la segunda Benalabasis, pero se equivoca en el orígen que atribuye à ésta.

hermano tomó el gobierno. Á este dió la muerte Maroan, dado que era del mismo linage de los Humeyas, y por fuerza de armas como queda dicho se apoderó de todo. Las discordias destos Príncipes diéron ocasion à los Alavecinos que eran del linage de Fatima, para levantar cabeza y prevalecer como los que tenian sus fuerzas enteras y unidas, y los contrarios al revés divididas y flacas.

4 Los Alavecinos se apoderan del trono.

Abdalla pues hombre de grande industria y no menor corazon, muerto que hobo à Maroan, que à causa de aquellas revueltas se hallaba con pocas fuerzas, restituyó últimamente à los que descendian de Fatima, el imperio de los Moros, como queda ya tocado, y para aseguralle mas y perpetualle en sus descendientes hizo gran carnicería en el linage de los Humeyas por ningun otro delito sino por sospechar pretendian el imperio que ya tuviéron: camino por donde de presente se hizo odioso, y para adelante su nombre fué tenido por infame como de cruel y tyrano. Fuera desto Abderrahman [4] que era de los Benhumeyas, fué puesto en necesidad por escapar de aquella carnicería, de pasar à España para intentar cosas nuevas, por entender que los Moros comunmente en aquella provincia eran aficionados à los Emperadores pasados, y al linage de los Benhumeyas à causa de las muchas mercedes que de ellos tenian recebidas; con la ayuda de los quales y el esfuerzo y buena maña de Abderrahman se fundó un nuevo reyno de Moros en aquella provincia,

5 Abderrahman del linage de los Benhumeyas funda el imperio de Córdova.

4 *Fuera desto Abderrahman.* —Abdalla hizo matar con la mayor crueldad à todos los de la familia de los Ommiadas que pudo haber à las manos, y de esta cruel matanza no se sabe que escapase sino Abderrahman, que se ocultó en los desiertos de Egipto. Luego que los Moros de España tuviéron noti-

exêmpto y libre del señorío de los Miramamolines de África y de los Caliphas de Ásia, su asiento en la ciudad de Córdova, do las demás ciudades acudian como à su cabeza y metrópoli, segun que adelante se entenderá mejor.

CAPITULO VI.

De los Reyes Froyla, Aurelio y Silon.

Por la muerte de Don Alonso el Cothólico su hijo mayor llamado Froyla ò Fruela se encargó del gobierno y del reyno de los Christianos en España, como era razon y derecho, el año de setecientos y cincuenta y siete. Tuvo el reyno once años y tres meses: su gobierno y fama tuvo mezcla de malo y de bueno. Fué áspero de condicion, inclinado à severidad, y aun mas aficionado à crueldad que à misericordia. Los Príncipes con la grande libertad que tienen, pocas veces se van à la mano, y de ordinario siguen sus inclinaciones y pasiones: los aduladores, de que hay gran número en las casas de los Reyes, hacen que el mal pase adelante; que no hay quien se atreva à decir la verdad: à los vicios dán nombres de las virtudes à ellos semejantes, y hacen creer que la crueldad es justicia, y que la malicia es prudencia, y así de lo demás, con que todo se pervierte. Verdad es

1 Froyla ò Fruela sucede à D. Alonso.

757.

cia donde estaba, como eran tan afectos à los de su familia, le enviáron secretamente diputados ofreciéndole la corona. Abderrahman que tenia una alma grande, à pesar de los obstáculos que se le presentáron, admite el partido, pasa la mar, gana el corazon de sus nuevos súbditos, reune un exército, entra en Sevilla, y desde allí pasa à Córdova; ataca al virrey

que tuvo algunas cosas de buen Príncipe, porque
2 Funda à Oviedo. lo primero fundó y edificó à Oviedo ciudad principal y noble en las Asturias, si bien algunos atribuyen esta fundacion à su padre el Rey D. Alonso, pero sin bastantes fundamentos. Dió à la nueva ciudad derecho y honra de Obispado: demás desto apartó los casamientos de los Sacerdotes, costumbre antiguamente recebida por ley de Witiza, y despues muy arraygada por el exemplo de los Griegos, con que se encendió la ira de Dios contra España y incurrió en tan graves desastres y castigos, como lo entendia la gente mas cuerda.

3 Pierde el amor de los pueblos. Con esta resolucion quanto fué el amor y benevolencia que ganó con los buenos, tanto se desabrió gran parte del pueblo y de los Sacerdotes, porque los hombres ordinariamente quieren que lo antiguo y lo usado vaya adelante; y la libertad de pecar es muy agradable à la muchedumbre. Desta severidad procedió gran parte del ódio que en su vida muchos le tuviéron, y despues de su muerte su nombre quedó acerca de los descendientes amancillado y afrentado mas de lo que merecia. Así se puede sospechar, pues fuera de las demás virtudes en lo que toca à la guerra, procuró seguir las pi-
4 Desbarata à los Moros en una gran batalla. sadas de su padre. En particular el segundo año de su reynado en una gran batalla desbarató à Juzeph Gobernador de España por los Moros, viejo Capitan, y que con un grueso exército talaba y destruía las tierras de Galicia. Ninguna victoria hobo en aque-

---

Juzeph que se habia declarado por los Abbasidas, le dorrota, se apodera de todos los estados de los Moros en España, y es reconocido y proclamado Calipha del Occidente; y la España queda separada de los Árabes y forma un imperio independiente. — *De J. C.* 759. *Egira* 142.

lla era ni mas esclarecida, ni de mayor provecho para los Christianos, ca quedáron muertos cincuenta y quatro mil Moros. Esta pérdida fué causa que Juzeph, que por espacio de quatro años hacia resistencia à Abderrahman para que no se apoderase de España como pretendia, se acabase de perder; porque como se viese trabajado por el linage de los Humeyas, huyó de Córdova; mas por diligencia de sus enemigos fué preso en Granada, de donde escapó y se huyó à Toledo confiado en la fortaleza de aquella ciudad, y con esperanza que aquellos ciudadanos le acudirian. Sucedióle al revés, que como à caido todos le faltáron, y los mismos en quien mas confiaba, le diéron la muerte con intento de ganar à su costa la gracia del vencedor. Desde este tiempo que fué el año de nuestra salvacion de setecientos y cincuenta y nueve, y confor- 759.
me à la cuenta de los Árabes ciento y quarenta y dos, todos los Moros de España se tornáron à unir debaxo de una cabeza y gobierno; y Abderrahman Abenhumeya que tuvo adelante sobrenombre de Adahil, fundó un nuevo reyno de su nacion mas poderoso que ántes, exêmpto de la jurisdiccion de los Moros de África y de Ásia como poco ántes queda apuntado.

5 Abderrahman se apodera de Valencia.

Sola Valencia, ciudad de los Edetanos parte de la España Tarraconense, se mantuvo por algun tiempo en la devocion antigua; pero últimamente Abderrahman con un largo y apretado sitio que sobre ella puso, la forzó por las armas à seguir el partido de las demás. Era grande el ódio que este Príncipe mostraba contra nuestra Religion, tanto que los Christianos de aquella ciudad se saliéron della, y lleváron consigo à lo postrero de la Lusita-

nia por la parte que el promontorio Sacro se alarga mucho en el mar, los sagrados huesos del mártyr San Vicente [1], que en tiempos pasados, como queda dicho, padeció en aquella ciudad, al qual ellos adoraban como à Dios, y era célebre por la fama de los milagros: tales son las palabras del Moro Rasis, que me pareció poner aquí. Sucedió adelante que un Moro natural de Fez llamado Allibohaces andando por allí à caza, halló estos hombres, y como los matase, llevó consigo à África por esclavos sus hijos, niños de pequeña edad; por cuya informacion adelante se supo el lugar en que quedáron escondidos los sagrados huesos, que fué ocasion de mudar el nombre à aquel promontorio, y llamarse adelante el cabo de San Vicente; pero desto se tornará à hablar en otro lugar.

5 D. Fruela le derrota y reduce à los Gallegos y Navarros que se habian rebelado.

El Rey bárbaro ensoberbecido con tantas victorias, y por sucederle todo à su voluntad acometió à hacer guerra à los Gallegos. Por otra parte puso cerco sobre Beja ciudad de Portugal, que antiguamente era Pax Iulia. De la una y de la otra parte fué rechazado por el esfuerzo y armas del Rey D. Fruela, el qual con su buena dicha y diligencia no solo defendió las tierras de los Christianos de las insolencias de los bárbaros, sino tambien acudió à sosegar las alteraciones de los naturales, en especial de los Gallegos, que sospecho andaban alterados por haber quitado las mugeres à los Sacerdotes. Asímismo los de Navarra

---

1 *Lleváron consigo à lo postrero de la Lusitania por la parte que el promontorio Sacro se alarga mucho en el mar, los sagrados huesos del mártir S. Vicente.*—Se disputa en los eruditos si los sagrados huesos de este famoso mártir fuéron llevados à Portugal, ò los de algun otro S. Vicente. La autoridad del Moro Rasis es de ningun peso para decidir esta disputa.

que andaban levantados, se reduxéron à obediencia el año de setecientos y sesenta y uno. En esta jornada se casó el Rey D. Fruela con Menina,[2] otros la llaman Momerana, hija de Eudon Duque de Guiena, y hermana de Aznar que de buena gana vino en este casamiento por estarles à todos muy à cuento. Desta Señora naciéron [3] D. Alonso, que adelante tuvo el Reyno, y renombre de Casto, y Doña Ximena, muy conocida por ser madre de Bernardo del Carpio y por su poca honestidad. 761.

6 Mata à su hermano Bimarano.

Pudiera el Rey Don Fruela ser contado entre los grandes Príncipes si no amancillára su fama y sus virtudes con la muerte que dió por sus propias manos à su hermano Bimarano: hecho grandemente inhumano y que le hizo muy odioso. Era Bimarano de gentil disposicion, y con su mucha afabilidad ganaba las voluntades del pueblo: sospechó su hermano que procuraba hacerse Rey; y por ventura, como suele acontecer, los que estaban descontentos de la severidad del Rey, pretendian tomarle por su cabeza y debaxo de su sombra alterar à los demás, porque no se puede entender

2 *En esta jornada se casó el Rey D. Fruela con Menina.*— El Rey D. Alonso el Magno en su *Chronicon* dice: *Mandó guardar para sí à Munia, cierta moza doncella que se halló entre los despojos de los Navarros, con quien despues se unió en matrimonio Real.* La Chrónica general la llama *Munina*, y dice que era del linage de los Reyes de Navarra. Esta Munia era de poca edad, pues D. Alonso la llama *adolescentula*, por donde se vé que no podia ser hija de Eudon, que hacia 26 años que habia muerto, es à saber, el año 735.

3 *Desta Señora naciéron.* — Los amores de Doña Ximena con el Conde de Saldaña, y el haber sido madre de Bernardo del Carpio, y las proezas que à éste se le atribuyen, son consejas de viejas, pues no tienen fundamento alguno en la historia. Los *Chronicones* de Dulcidio, el Emilianense ò de Albelda, y él de D. Alonso el Magno, que son los mas inmedia-

que Don Fruela sin propósito, y sin tener alguna causa para ello hiciese cosa tan fea, dado que ninguna pudo ser bastante para excusar exceso tan grave; y él mismo para aplacar el ódio que de aquella muerte resultó, prohijó y nombró por su sucesor en el reyno à D. Bermudo [4] hijo del muerto; pero no sirvió de nada porque los suyos y en

7 Es asesinado por los suyos.

particular Don Aurelio su hermano se conjuráron contra él y le diéron la muerte en Cangas. Sepultáron al Rey Don Fruela y su muger Menina en la Iglesia Mayor de Oviedo. En este tiempo Vero Arzobispo de Sevilla [5] resplandecia por su santa vida, erudicion y libros que escribió. Asímismo Pedro Prelado de Toledo sucesor de Urbano, por sobrenombre el Hermoso, compuso un libro de como se debia celebrar la Pascua, muy alabado en aquel tiempo, enderezado à los de Sevilla que en esta cuenta andaban errados.

8 Sucesion de los Prelados de Toledo.

Á Pedro sucedió Cixila, que escribió la vida de San Illephonso. Adriano Pontífice Romano enderezó una carta à este Prelado (dado que le llama Egila) en que reprehende la costumbre que tenian

---

tos à este tiempo, no hacen mencion de nada de esto. Por esta razon los eruditos los desechan como fábulas, y cuentos inverosímiles. — Véase al P. Abarca y à D. José Pellicer.

4 *Él mismo para aplacar el ódio que de aquella muerte resultó, prohijó y nombró por sucesor en el reyno à D. Bermudo.* — Ya hemos dicho en otra nota que D. Aurelio no era hermano del Rey D. Fruela, sino primo, hijo de D. Fruela hermano de D. Alonso, y aquel fué quien le sucedió, y no Bimarano; y fué por eleccion no por adopcion, de la qual no hablan nada los *Chronicones* antiguos.

5 *En este tiempo Vero Arzobispo de Sevilla.* — Este Vero que fué tan ilustre por su santidad y su literatura, escribió la vida de S. Eutropio Obispo de Orange, y fué su sucesor en la misma cáthedra como lo dice Baronio, Papebrochîo, y D. Nicolás Antonio.

en España, creo tomada de Grecia, de comer carne los sábados. Yo entiendo que de aquella costumbre por cierta manera de concordia se tomó la que al presente se guarda, de comer aquellos dias los menudos y extremidades de los animales: quien dice que esto se introduxo el año de Christo de mil y docientos y doce, quando los nuestros en el puerto del Muladar ganáron aquella batalla contra los Moros tan señalada y famosa, pero no hay para asegurar esto autor ni argumento bastante. Todavía el Despensero de la Reyna Doña Leonor muger del Rey Don Juan el Primero así lo dice, y la Valeriana como se refiere adelante lib. xi cap. xxiv. Las listas antiguas de los Arzobispos de Toledo no solo no ponen à Urbano en aquel número, sino tampoco à Pedro, en lugar de los quales cuentan por predecesores de Cixila à Sunieredo y Concordio. La escuridad de aquellos tiempos es tan grande, que à las veces nos fuerza à reparar, no de otra manera que quien no sabe el camino, llegado à alguna encrucijada do se divide en muchas partes, como ninguno de aquellos caminos le descontente, ninguno le agrada.

5 D. Aurelio sucede à Don Fruela en el trono.

El matador del Rey Don Fruela, vengador de Bimarano y hermano de entrambos, dado que otros le hacen primo, hijo de Don Fruela que fué hermano del Rey Don Alonso, entró en el reyno y tomó la corona el año de setecientos y sesenta y ocho. 768.
No hiciéron caso de Don Alonso hijo del Rey Don Fruela para que heredase à su padre, así por su pequeña edad, como por el ódio que todos à su padre tenian. Reynó Don Aurelio seis años y medio: no hizo cosa en paz ni en guerra que sea digna de memoria, por lo ménos que por ella merezca ser

alabado. Verdad es que apaciguó una guerra civil que encendiéron los esclavos, ca con deseo de libertad y con la ocasion que les daba la revuelta de los tiempos, se apellidáron en gran número y tomáron las armas; pero la loa que por esta causa ganó, la escureció del todo y amancilló con un asiento muy feo que hizo con los Moros [6], en que se obligó de darles cada un año cierto número de doncellas nobles como por parias. La prosperidad de Abderrahman ponia à los nuestros espanto. Temian con razon que las armas de aquel nuevo reyno y sus fuerzas muy grandes no oprimiesen las de los Christianos, que de suyo eran flacas, y por la discordia de los parciales à punto de perderse.

6 Casa à su hermana Adosinda con Silon.

Procuró el Rey Don Aurelio de prevenirse de fuerzas contra aquella tempestad que amenazaba, y por esta causa casó su hermana Adosinda con Silon hombre poderoso y principal con esperanza y deseño que en vida le ayudaria, si fuese necesario, y despues de muerto le sucederia en el reyno por no tener él hijos, ni aun se sabe bastantemente que haya sido casado. El Chronicon del Rey D. Alonso el Magno dice que el Rey Don Aurelio fué sepultado en el valle de Iagueya en la Iglesia de S. Martin: [7]

---

6 *Con un asiento muy feo que hizo con los Moros.* — Ningun escritor antiguo hasta el siglo XIII habla de este asiento; y así se debe tener por fabuloso, porque un hecho tan feo y tan público no podia ocultarse à los autores de los *Chronicones*, y no tenian ningun motivo para callarlo si hubiera sido cierto.

7 *El Chronicon del Rey D. Alonso el Magno dice que el Rey D. Aurelio fué sepultado en el valle de Iagueya en la Iglesia de S. Martin.* — Lo mismo dicen los *Chronicones* del Obispo de Salamanca D. Sebastian, y el de D. Pelayo Obispo de Astorga, que son mas antiguos que D. Lucas de Tuy, que escribia en el siglo XIII.

Don Lucas de Tuy dice que le enterráron en Cangas. Dificultoso es concordar estas opiniones, ni como juez sentenciar por la verdad. Quien dice que Iagueya y Cangas es lo mismo, quien que Iagueya es la villa de Yanguas: por esta opinion hace la semejanza de los nombres moderno y antiguo, y que en aquella villa en la Iglesia de San Miguel hay una cueva con advocacion de San Andrés, y en ella dos sepulcros ò lucillos juntos el uno del otro, los quales el pueblo como cosa recebida de sus antepasados, tiene por de los dos Reyes D. Favila y Don Aurelio; que si esto se recibe, será necesario confesar que el nombre de aquella Iglesia con el tiempo se ha mudado, por lo ménos que los huesos de aquellos Reyes de do primero estaban enterrados se trasladáron à aquel lugar: cosa que en el Rey Don Favila no tiene duda haber primero sido sepultado en otro lugar, como queda arriba señalado, es à saber en tierra de Cangas.

Por la muerte pues de D. Aurelio Silon su cuñado fué alzado por Rey en Pravia juntamente con Adosinda su muger. Reynó por espacio de nueve años, un mes y un dia. Enfrenó al principio de su reynado y sosegó los Gallegos que andaban alborotados cerca del monte Ciperio, que hoy se llama Cebreros. Los motivos y ocasiones desta guerra no se escriben: solo refieren que por ser Silon de grande edad, ò porque naturalmente era enemigo de cuidados, y no se hallaba con fuerzas para llevar aquel peso, se resolvió de partir mano no solo del cuidado de la guerra, sino tambien del gobierno; y para esto por amonestacion de su muger nombró por su compañero en el reyno con plena autoridad en guerra y en paz à Don Alonso hijo del Rey Don

7 Muerto Fruela es alzado Rey Silon.

8 Asocia al trono à D. Alonso.

Fruela. La miseria y mengua destos tiempos fué tal, que quando la república estaba mas revuelta con las olas de una cruel tempestad, y tenia necesidad de un Gobernador varonil, entónces por la mayor parte le cabian en suerte Reyes sin provecho y cobardes.

9 Desde este tiempo toma el nombre de Rey.

Desde este tiempo parece que D. Alonso tuvo nombre de Rey, como se puede mostrar por un privilegio el mas antiguo de quantos en España se hallan en los archivos, dado à Santa María de Valpuesta, que hoy es Iglesia Colegial y antiguamente era monasterio de monjas: en él por la liberalidad del Rey Don Alonso se hace donacion à aquel templo de muchas heredades era de ochocientos y doce, que concurre con el año de Christo de setecientos y
774. setenta y quatro, que fué el primero del reynado de Silon, si ya por ventura los números no están errados. Porque la opinion de los que atribuyen este privilegio à Don Alonso el Cathólico, no viene bien con la razon de los tiempos. Y sea lo que fuere en esta parte, la maldicion que en aquellas letras se contiene, es muy digna de ser considerada. Dice que el que quebrantáre aquella donacion, sea anathema, marrano y descomulgado[8]: de las quales palabras se entiende que esta palabra marrano no se deriva de la palabra Moro, como si dixésemos Maurano, como algunos sospechan que resultó en

8 *Sea anathema, marrano y descomulgado.*— La voz *marrano* introducida en España por los Moros era voz de desprecio, con la qual los que habian aclamado à Abderrahman por Miramamolin ò Calipha de España, denostaban à los que seguian el partido de los Abasidas ò Maruanitas. Es verosímil que al principio les llamarian *maruanos*, y despues por corrupcion se formaria el nombre de *marranos*, que no debe confundirse con el Syriaco *Maran-Atha*, ni con el griego *Anathema.*

Italia en tiempo del Emperador Federico Barbarroxa por ocasion que muchos Moros que estaban à su sueldo, despues de convertidos à la ley de Christo la renegáron; sino que ántes viene de la palabra Syriaca Maranatha, con que en las divinas letras se significa la descomunion y maldicion, como tambien significan lo mismo las otras dos palabras Griega y Latina anathema y excommunicatus, de que usa aquel privilegio escrito en lengua Latina.

Por este tiempo Carlo Magno deshizo el reyno de los Longobardos, que duró en Italia pasados docientos años, con prender en Pavía à Desiderio su Rey. Confirmó otrosí à instancia del Papa Adriano la donacion que Pipino su padre hiciera à aquella Iglesia del Exârchâdo y otras ciudades de Italia, en que entraban Boloña, Ravena, Ferrara y la Emilia que era la Lombardía allende el Po, Parma y Plasencia sin otras muchas ciudades y tierras. De la sepultura del Rey Silon hay diferentes opiniones: quien dice que le enterráron en Oviedo, por un letrero muy largo que está à la entrada de la Iglesia de San Salvador, donde en cierta manera de cifra se lée su nombre, y se dice y repite docientas y setenta veces que hizo aquella Iglesia: demás que debaxo de aquel letrero hay ocho letras que significan:

10 Carlo Magno destruye el reyno de los Longobardos.

AQUI YACE SILON, SEALE LA TIERRA LIVIANA.

Otros dicen que le sepultáron en Pravia en la Iglesia de San Juan Evangelista que él levantó desde los cimientos, do sin duda fué puesto el cuerpo de su muger la Reyna Adosinda.

CAPITULO VII.

De los Reyes Don Alonso, Mauregato y Don Bermudo.

1 Don Alonso queda solo con el reyno.

Hechas las honras y enterramiento del Rey Silon, Don Alonso su compañero con gran voluntad de la nobleza quedó solo con el reyno el año de setecien-
783. tos y ochenta y tres. El ódio que tenian à su padre, estaba olvidado, y con la muestra que habia dado de sus virtudes, tenia grangeadas las voluntades de todos sus vasallos. Solo Mauregato su tio, aunque no era legítimo, pretendia se le hizo agravio en anteponerle à Don Alonso. Alegaba que tenia mas estrecho parentesco con los Reyes pasados, y que todos sus hermanos sucesivamente fuéron Reyes.

2 Mauregato pide socorro à los Moros para subir al trono.

No faltaban hombres bulliciosos que con deseo de cosas nuevas daban oidos y favor à sus intentos, personas de malos pensamientos y costumbres, quales son por la mayor parte los que siguen la corte y casas Reales. Á persuasion destos por hallar poco arrimo en los Christianos hizo recurso à los Moros:[1] pidióles le ayudasen, y alcanzólo con asentar de dalles cada un año por parias cincuenta doncellas nobles y otras tantas del pueblo: infame concierto; pero tanto puede el desenfrenado deseo de reynar.

---

1 *Hizo recurso à los Moros.* — No consta por ningun documento auténtico ni por ningun escritor de aquellos tiempos, que este Príncipe pidiese socorro à los Moros, ni que hiciese el concierto vergonzoso de darles las cien doncellas; y así debe reputarse por una fábula inventada para denigrar la fama de nuestros Reyes, y recibida y propagada inconsideradamente por nuestros historiadores.

Son los Moros mas que ninguna otra nacion inclinados à deshonestidad. Con el cebo pues destos deleytes y por mandado de su Rey Abderrahman buen número de aquella gente siguió à Mauregato. Allegábase para inclinarlos mas la honra que les resultaba de tener à los Christianos por tributarios, y à su Rey por sujeto y obligado.

No se hallaba D. Alonso apercebido de fuerzas bastantes para hacer resistencia y contrastar à tanto poder. Acordó de dar tiempo al tiempo, y mientras duraban aquellos recios temporales se retiró à la Cantabria ò Vizcaya, donde tenia muchos aliados, parientes y amigos de Eudon, de quien venia por parte de madre. Era de veinte y cinco años quando al principio de su reynado fué despojado. Reynó Mauregato por espacio de cinco años y seis meses sin señalarse en cosa alguna sino en cobardía, torpeza, y en la grave maldad que cometió por la traycion que hizo à su patria. Sepultáronle en Pravia en la Iglesia de San Juan, como lo dice el Chronicon que anda en nombre del Rey Don Alonso el Magno, por lo ménos en el exemplar de Oviedo. Murió en el año del Señor de setecientos y ochenta y ocho. En el mismo año Abderrahman Rey de los Moros despues que reynára por espacio de veinte y nueve años, pasó desta vida en Córdova do hacia su residencia; y la qual ciudad adornó con diversas obras magníficas y Reales, como fué un castillo que levantó en ella, y unos jardines que plantó muy deleytosos, que entónces se llamaban de Rizapha, y al presente se llaman de Arrizafá.

3 D. Alonso se retira à la Cantabria.

4 Muerte de Mauregato.

788.

5 Muerte de Abderrahman.

Demás desto dos años ántes que muriese, de lo que ganó en la guerra, comenzó à fabricar la mez-

6 Issem se apodera del trono de Córdova.

quita mayor, que hoy es la Iglesia Cathedral de Córdova, por la manera del edificio, gran número y hermosura de columnas sobre que carga la bóveda, una de las obras mas señaladas de España. Dexó nueve hijas y once hijos: nombró en su testamento por sucesor à Zuleman el mayor de todos, que tenia puesto en el gobierno de Toledo. Esta su ausencia dió ocasion à Issem que era el hijo segundo, de apoderarse del reyno sin embargo de lo que su padre dexó dispuesto. Tenia muy de su parte las voluntades del pueblo, con cuya ayuda venció en batalla à su hermano y le hizo retirar al reyno de Murcia, desde donde por sesenta mil escudos que le dió, renunciado su derecho, pasó en África. Despues desto Abdalla que era otro hermano, con deseo de cosas nuevas andaba alborotado; mas hizo asiento con él, con que asímismo desamparó à España. Tuvo Issem el reyno siete años, siete meses y siete dias.

7 D. Bermudo sucede à Mauregato.

Á Mauregato sucedió Don Bermudo llamado el Diácono, porque en su menor edad recibiera aquel órden de la manera que se usa entre los Christianos. Cuyo hijo fuese Don Bermudo no concuerdan los historiadores, ni será fácil preferir la una opinion à la otra, ni los que dicen lo uno à los que sienten lo contrario. Entiendo que por la semejanza de los nombres las memorias de aquel tiempo están varias. Quien dice que fué hijo de Bimarano, à quien el Rey Don Fruela su hermano mató por sus manos: quien que fué hijo del otro Don Fruela hermano del Rey Don Alonso el Cathólico: opinion que la siguen autores de crédito[2] y

2 *Opinion que la siguen autores de crédito.* — Los *Chronicones* mas antiguos, como son el del Obispo de Salamanca, el

antiguos, en particular el Chronicon del Rey Don Alonso el Magno. Reynó tres años y medio: tuvo dos hijos, Don Ramiro y Don García, en su muger Nunilon ó Ursenda con quien se casó ilícitamente; pero despues con mejor consejo se apartó della y perseveró en castidad toda la vida. En lo demás fué hombre templado y modesto: mas amigo del sosiego, que sufria el estado de las cosas. Locamente se encarga en semejante tiempo del gobierno quien no tiene bastante ánimo, destreza en las armas, esfuerzo y valor, y aun fuerzas corporales. Verdad es que hizo una cosa muy loable, y que dió mucho contento, es à saber que en gran pro de la república tornó à hacer compañero de sú reyno à Don Alonso hijo de su primo hermano el Rey Don Fruela, al que despojó Mauregato y le forzó recogerse à Vizcaya.

Esto fué el año de setecientos y noventa y uno 791.
à veinte y uno de Julio, como lo dice Isidoro Pacense escritor deste mismo tiempo. Reynó desde aquí adelante por espacio de cincuenta y dos años, cinco meses y trece dias. Fué Príncipe muy señalado en la prosperidad continua que tuvo en sus cosas, diestro en las armas, clemente, liberal, amable à los suyos, y espantoso à los extraños: en la piedad y religion ninguno se la ganára. Con su esfuerzo principalmente se mantuviéron las cosas de España que estaban para caerse. Ganó grande reputacion y autoridad, y no ménos grangeó las voluntades de sus vasallos con una victoria muy señalada que tuvo el tercero año de su reynado de un Capitan Moro llamado Mugayo. Tenia por co-

8 Vuelve al trono D. Alonso.

de Sampiro, el de Beja, la Historia Compostelana, y el de D. Alonso el Magno, todos dicen clara y expresamente que

sa afrentosa al nombre Christiano entregar à aquellos bárbaros las doncellas que torpemente concertó Mauregato. No quiso acudilles con aquel tributo: por esta causa un grueso exército de enemigos rompió y corrió por todas partes sin parar hasta llegar à las Asturias. Recogió D. Alonso sus gentes: salió en busca del enemigo, dióse la batalla cerca de un pueblo llamado Ledos, quedó la victoria por los nuestros, que fué de las mas señaladas que jamás hobo en España, ca muriéron setenta mil Moros: con que los Christianos comenzáron à respirar y alzar cabeza por verse libres de una servidumbre tan grave, y los Moros enflaquecidas sus fuerzas, y embarazados en otras guerras, no pudiéron satisfacerse de aquella mengua y daño; y es cosa averiguada que en aquel tiempo en lo postrero de España por la parte que los montes Pyrineos se extienden de mar à mar, muchas ciudades y pueblos se ganáron de los Moros por las armas de los Reyes de Navarra, y por el esfuerzo de Cárlo Magno Rey de Francia, Príncipe de autoridad aventajada entre los Reyes Christianos, y por sus grandes proezas muy conocido por la fama. Esto puso en necesidad à Issem Rey de Córdova de enviar un Capitan de gran nombre llamado Abdelmelich con exército bastante para reprimir las entradas por aquella parte y intentos de los Christianos.

9 Derrota à los Moros cerca de un pueblo llamado Ledos.

Lo que resultó, fué que los Moros tornáron à apoderarse de Girona en lo postrero de España, y de Narbona en la entrada de Francia. De allí dice el Arzobispo Don Rodrigo * que para

10 Abdelmelich se apodera de Girona y de Narbona.

* *En la Histor. de los Arab. cap.* 20.

D. Bermudo fué hijo de D. Fruela, hermano del Rey Don Alonso el Cathólico; y así esto debe tenerse mas por cierto.

acabar el edificio de la mezquita de Córdova hiciéron traer la tierra en hombros de Christianos, que fué insolencia de bárbaros, olvidados de la modestia y templanza con la prosperidad. Esta tierra entiendo yo debió ser alguna suerte de arena con que hace mayor presa la cal. Edificó asímismo este Rey otra puente en Córdova cerca del alcázar, y fué el primero entre los Reyes Moros que para su guarda tomó soldados extraños, es à saber tres mil Christianos renegados. Fuera destos para los oficios y servicio de la casa Real tenia dos mil eunuchôs. Falleció el año de setecientos y noventa y cinco: reynó por espacio de veinte y seis años, diez meses y quince dias. Dexó fama de Príncipe prudente, justo y liberal como entre aquella gente, y por sucesor à su hijo Alhaca.

11 Muere Issem despues de veinte y seis años de reynado.

795.

CAPITULO VIII.

De Elipando Arzobispo de Toledo.

A los trabajos de la cautividad, que quando fueran solos eran muy graves, se allegó una grande discordia en materia de Religion. Los principales movedores y cabezas deste mal fuéron Feliz Obispo de Urgel en lo postrero de España, y su dicípulo Elipando Arzobispo de Toledo, hombres de ingenios no groseros, ni faltos de erudicion para las tinieblas y grandes revueltas y males de aquel tiempo, entre los quales no tropezar ni ensuciarse fuera cosa semejable à milagro. Porque qué lugar podian tener las letras en

1 Feliz y Elipando empiezan à sembrar su heregía.

medio de servidumbre tan grave, quando cargados de tributos, y trabajados de todas maneras eran forzados à buscar con el sudor de su rostro el sustento cotidiano? cómo se podian juntar los Concilios Eclesiásticos, medicina con que de muy antiguo se solian sanar las heridas en la doctrina y reformar las costumbres de Eclesiásticos y seglares? Los nobles y el pueblo como à cada uno se le antojaba así ordenaban sus vidas, y de las cosas divinas sin que nadie les fuese à la mano, cada qual sentia y hablaba lo que le parecia: cosa muy perjudicial. Demás desto del trato y conversacion con los Moros era forzoso se pegasen à los Christianos malas opiniones y dañadas; en particular estos dos Prelados despertáron y publicáron los errores de Nestorio, que en el tiempo pasado por diligencia del Concilio Ephesino fuéron sepultados, como quien aviva las centellas del fuego y quema pasada. Decian de Christo que en quanto hombre era hijo adoptivo de Dios: doctrina falsa y contra razon, contra todas las divinas y humanas letras y Religiones. Porque cómo puede uno mismo ser hijo natural y adoptivo? pues consta que el hijo adoptivo graciosamente por sola benignidad de su padre, sin que haya cosa alguna que obligue y fuerce, es admitido à la herencia y derechos agenos; lo que quien dixese de Christo, sería forzado à reconocer en él y confesar dos hypostasis ò supuestos, que sería otro desatino mas grave.

2 Hacen esfuerzos para propagarla.

Feliz por estar su Obispado cerca de Francia, y porque los años pasados los Franceses hiciéron diversas entradas por aquellas comarcas, sospechan algunos que fué de aquella nacion; Elipando

como el nombre lo muestra venia de la antigua sangre de los Godos. Hacia por ellos su dignidad y autoridad Obispal, la fama de sus nombres y letras: alegaban otrosí en favor de su error à los Santos Eugenio, Illephonso, Juliano. Ayudábanse, aunque mal, de algunos lugares de las divinas letras, en que Christo por la parte que es hombre, se dice ser menor que su padre. Eran de ingenios bulliciosos y ardientes: así con cartas y libros que enviaban à todas partes, pretendian con palabras afeytadas persuadir à los demás lo que ellos sentian. En particular Elipando por la autoridad que tenia muy grande sobre las demás Iglesias, escribió à los Obispos de Asturias y Galicia, en especial pretendió enlazar en aquel error à la Reyna Adosinda [1] muger que fuera del Rey Silon. Ella como prudentísima y muy santa respondió que no le tocaba juzgar de aquella diferencia, y que se remitia en todo à lo que los Obispos y Sacerdotes determinasen. En el número de los quales se señaláron principalmente Beato Presbytero y Heterio Obispo de Osma, cuya disputa contra Elipando erudita y grave se conserva hasta el dia de hoy: obra larga y de mucho trabajo, pero que el lector tendrá por bien empleado el tiempo que gastare en leerla, por convencer la mentira con fuertes argumentos. 3 Beato y Heterio los impugnan.

Pasaba la revuelta adelante, y porque las cosas no sucedian como los noveleros pensaban, Eli- 4 El pueblo por todas partes detesta sus errores.

1 *Pretendió enlazar en aquel error à la Reyna Adosinda.*— Heterio y Beato que escribiéron contra el error de Elipando no la llaman Reyna sino *religiosa Señora Adosinda.* Es verosímil que sería alguna religiosa de este nombre célebre por su virtud, y por la misma razon procuraria atraerla Elipando à su partido para autorizar su error.

pando se partió de Toledo para las Asturias y Galicia, provincias en que inficionó à muchos con aquella mala ponzoña, malo y pestilencial olor de su boca. Feliz acometió primero [2] à los de Castilla la vieja, despues en la entrada de Francia à la Septimania que es la Gascuña, desde allí corrió lo demás de Francia y Alemaña sin hacer algun efecto à causa que toda suerte de gentes, los grandes, los medianos y los pequeños, se espantaban con la nueva manera de hablar, y en público y en secreto condenaban aquella opinion y los que la enseñaban. En aquellas partes se podian juntar Concilios de Obispos; y así hallo * que en Regino ciudad de Baviera, que hoy dicen es Ratisbona, en presencia de Cárlo Magno Rey de Francia por un Concilio de Obispos que allí se juntó sobre el caso, fué condenado Feliz el año de Christo de setecientos y noventa y dos. De donde enviado à Roma se retrató delante del Papa Adriano fingidamente por lo que adelante se vió, pues fué necesario que se juntase de nuevo Concilio en Francfordia ciudad de Alemaña el año de setecientos y noventa y quatro, en que se halló presente Cárlo Magno y dos Obispos Theophilacto y Stéphano enviados de Roma por Legados, y de España por los Cathólicos Beato Presbytero y el Obispo Heterio.[3]

* *Theat. urbium Adriani Romani.*

5 Los Concilios los condenan.

792.

794.

No perdiéron por ende el ánimo los noveleros, ántes presentáron un memorial à Cárlo Magno en

6 El de Francfort anathematiza esta heregía y à los que la seguian.

2 *Feliz acometió primero.* — Es del todo inverosímil que estando este Obispo de Urgél tan distante de Castilla, y teniendo los Moros ocupada la mayor parte del pais que estaba de por medio, pensase introducir primero sus errores en Castilla.

3 *Y de España por los Cathólicos Beato Presbytero y el*

que le suplicaban se hallase presente en aquel juicio, y quisiese seguir ántes el parecer de muchos que dexarse engañar de pocos. Tratóse el negocio, y ventilóse aquella mala opinion. Condenáronla, y juntamente à los que la seguian, si no desistiesen della; en particular à Feliz y Elipando pusiéron pena de descomunion. Feliz, como lo dice Adon Vienense, fué por los Obispos condenado y enviado en destierro, y en Leon de Francia falleció sin desistir jamás de su error [4]: en tanto grado es dificultoso mudar de opinion, y mas en materia de Religion, y reportar un entendimiento pervertido para que vuelva al camino de la verdad. Qué se haya hecho de Elipando no se sabe; y creo mas aina, ántes es cierto, que se reconoció, y que obedeció à la sentencia de los Obispos, y se apartó de su primer parecer. Tengo asimismo por cierto que no salió de España, ni compareció en Regino, ni en Roma, ni en Francfordia. Á los antiguos Santos que alegaban por sí los errados, y de cuyos dichos se valian, Eugenio, Illephonso, y Juliano, carga Cárlo Magno en la carta que escribió à Elipando y à los demás Sacerdotes de España: dice que no es maravilla los hijos se parezcan à los padres. Heterio niega que cosa semejante se hallase en los escritos de aquellos Santos. Consta otrosí que de la escuela de Feliz pasados algunos años salió Clau-

---

Obispo Heterio.—En las actas del Concilio de Francfort no se hace mencion, ni se lée que asistiesen à él estos dos defensores de la Fé, ni hay ningun escritor antiguo que lo diga.

4 *Fué por los Obispos condenado y enviado en destierro, y en Leon de Francia falleció sin desistir jamás de su error.*— Feliz fué depuesto y desterrado à Leon por el Concilio de Aquisgran que se celebró en 799, porque de nuevo publicaba sus errores sin embargo de haberlos ántes abjurado. — Véase à Cárlos Lecoint, *Anal. Ecles. de Franc.*

dio de nacion Español, Obispo de Turin, persona que con opinion de erudito anduvo algun tiempo y conversó en la casa y corte del Emperador Ludovico Pio. Este à las mentiras de los pasados demás de otras cosas añadió un nuevo dislate, que las imágenes sagradas se debian quitar de los templos; escribió empero contra él aguda y doctamente Jonas Aurelianense su contemporáneo.

CAPITULO IX.

De los principios de Don Alonso el Casto.

1 Muere Don Bermudo, y Don Alonso se queda solo en el trono.

Falleció por este tiempo el Rey Don Bermudo: sepultóse en Oviedo[1], do antiguamente se veían los lucillos suyo y de su muger; con tanto quedó solo Don Alonso[2] en el gobierno. Tiénese por cierto que con deseo de vida mas pura y santa por todo el tiempo de su vida no tocó à la Reyna Berta su muger, que fué la causa de ponelle el sobrenombre de Casto. Para aumento del culto divino levantó desde los cimientos la Iglesia Mayor de Oviedo,[3]

---

1 *Sepultóse en Oviedo.*—Es incierto donde se sepultó, pues ninguno de los escritores anteriores al siglo XIII habla de su sepultura. El epitafio que hace mencion de un Rey Bermudo enterrado en Ciella de Asturias, à dos leguas de Tineo, y despues trasladado al monasterio de S. Juan de Corias, no tiene fecha ni se puede saber de qué Bermudo habla.

2 *Con tanto quedó solo D. Alonso.* —Consta por un privilegio original que se conserva en el monasterio de S. Vicente de Oviedo, que D. Alonso fué ungido Rey la Era 829, el 18 de las kalendas de Octubre, que corresponde al 14 de Setiembre de 791, época que fixan los *Chronicones* de Dulcidio, el Emilianense, el de Albelda, y el del Rey Don Alonso el Magno, aunque ninguno señala el dia.

3 *Levantó desde los cimientos la Iglesia mayor de Oviedo.*—

que se llama de San Salvador. Quien dice que el Rey Don Bermudo fué el que dió principio à esta noble fábrica; y aun el letrero que está à la entrada de aquel templo, como queda arriba apuntado, atribuye aquella obra al Rey Silon. Pudo ser que todos tres entendiéron en ella; y que el que la acabó, se llevó como acontece toda la fama. Lo que consta es que el Rey Don Alonso fué el que le adornó de muchas preseas, y en particular refieren que dos Angeles en figura de plateros le hiciéron una Cruz de oro sembrada de pedrería de obra muy prima, vaciada y sincelada. Persuadióse el pueblo que eran Angeles, porque acabada la Cruz, no se viéron mas. El Arzobispo Don Rodrigo dice que el Rey alcanzó del Papa (que por la razon de los tiempos fué Leon el Tercero) que aquel su templo se hiciese Arzobispal; pero engañóse, porque esto sucedió en tiempo del Rey Don Alonso el Magno.

Los gloriosos principios del Reynado deste Príncipe tan señalado se amancilláron y escureciéron con un desastre y afrenta que aconteció en su casa Real; y fué que su hermana la Infanta Doña Ximena olvidada del respeto que debia à su hermano y de su honestidad, puso los ojos en Sandia ó Sancho Conde de Saldaña [4] sin reparar hasta casarse con él. Fué el matrimonio clandestino, y dél

2 Supuesto casamiento de Doña Ximena con el Conde de Saldaña.

D. Fruela hizo construir el famoso templo en Oviedo dedicado al Salvador, mas habiendo sido destruido por los Moros, y profanado con muchas liviandades, fué fundado de nuevo por el Señor D. Alonso el Casto, el qual puso su corte en esta ciudad y tomó el título de Rey de Oviedo, como consta de varios privilegios y otros documentos de aquel tiempo. — Véase à Morales.

4 *La Infanta Doña Ximena olvidada del respeto que debia*

nació el Infante Bernardo Carpense ò del Carpio, muy famoso y esclarecido por sus proezas y hazañas en las armas, segun que le alaban y engrandecen las historias de España. El Rey sabido lo que pasaba, puso en prisiones al Conde que vino para hallarse en las cortes. Acusáronle de traycion, y de haber cometido ofensa contra la Magestad: convencido, fué privado de la vista y condenado á cárcel perpetua; señaláron para su guarda el castillo de Luna, en que pasó lo demás de la vida en tinieblas y miseria; que tal es la paga de la maldad y su dexo. La hermana del Rey fué puesta en un monasterio de monjas. Sin embargo el Rey hizo criar el Infante como si él mismo le hobiera engendrado y hobiera salido de sus entrañas; verdad es que no se crió en la corte, sino en las Asturias. La buena crianza fué parte para que su buen natural se aumentase y aun mejorase.

3 Zulema y Abdalla dán la batalla à Alhaca, y son vencidos.

Las armas de los Moros por estos tiempos no sosegaban; ántes Zulema y Abdalla tios del nuevo Rey Moro, que hasta aquí se entretuvieran en África, para prevenir que el Rey Alhaca su sobrino no se fortificase en el reyno, pasáron en España con presteza. Abdalla como hombre mas atrevido fué el primero que se apoderó de Valencia, ca los ciudadanos le rindiéron la ciudad. Zulema despues acudió al llamado de su hermano para so-

---

á su hermano y de su honestidad, puso los ojos en Sandia ò Sancho Conde de Saldaña. — Ya hemos dicho en otra nota anterior, que los amores de Doña Ximena, el matrimonio con D. Sancho, el nacimiento de D. Bernardo del Carpio y sus decantadas proezas, no es mas que una novela para divertir à los niños, pues como dice Morales, *los quatro escritores antiguos ninguna mencion hiciéron de Bernardo del Carpio ni de sus padres.*

correlle y ayudalle en sus intentos. Hiciéron entradas por los pueblos y ciudades comarcanas, corriéron los campos por muchas partes, pasáron tan adelante que se atreviéron à presentar la batalla al Rey Alhaca, la qual fué muy herida y dudosa: derramóse en ella mucha sangre, pero en fin Zulema con otros muchos fué muerto. Abdalla se huyó à Valencia; y como viese que tantas veces la fortuna le era contraria, acordó seguir otro partido y tomar asiento con el Rey à condicion que le señalase rentas en cada un año con que sustentase en aquella ciudad la vida y estado de hombre principal. Para seguridad que cumpliria lo asentado y sosegaria, dió en rehenes à sus mismos hijos, que el Rey Moro recibió y tuvo cerca de sí con aquel tratamiento que convenia tuviesen sus primos hermanos, tanto que à uno dellos dió por muger una hermana suya. Todo esto sucedió el año de los Árabes ciento y ochenta y quatro conforme à la cuenta del Arzobispo Don Rodrigo, que era el año quinto despues que Alhaca comenzó à reynar.

Las discordias que los Moros tenian entre sí, parece diéron buena ocasion al Rey Don Alonso para adelantar su partido, pues muchos autores extrangeros (que los nuestros no dicen palabra) atestiguan que por el esfuerzo del Rey D. Alonso se ganó de los Moros la ciudad de Lisbona cabeza de Portugal, y que envió à Cárlo Magno una solemne embaxada, en que los principales Fruela y Basilico de los despojos de aquella ciudad le lleváron por mandado de su Rey un rico presente de caballos, armas y cautivos, demás desto una tienda morisca de obra y grandeza ma-

4 Don Alonso se apodera de Lisbona.

ravillosa. Siguiéronse despues desto algunos alborotos en el reyno y alteraciones civiles tan graves, que pusiéron al Rey en necesidad de retirarse al monasterio Abeliense muy conocido à la sazon, y asentado en ciertos lugares ásperos y breñas de Galicia. Dende con el ayuda de Theudio hombre principal y poderoso se restituyó en su reyno con mayor honra despues de aquel trabajo. Pero à mi ver en ninguna cosa se señaló mas el reynado de D. Alonso ni fué mas dichoso que por hallarse en su tiempo en Compostella como se halló el sagrado cuerpo del Apóstol Santiago: pronóstico y anuncio de la prosperidad que tendrian mayor que nunca los Christianos. Lo qual será bien declarar como sucedió, y tomar el agua y corrida de algo mas arriba.

CAPITULO X.

Como se halló el cuerpo del Apóstol Santiago.

1 Sucesion de los Obispos de Iria, desde el tiempo de Myro Rey de los Suevos.

Floreció el culto de la Religion Christiana antiguamente en lo postrero de Galicia y en aquella parte do está situada Iria Flavia, que es el Padron, quanto en qualquier otra parte de España. La cruel tempestad que se despertó contra los siervos de Christo en el tiempo que prevalecia la vanidad de los muchos dioses, y por mandado de los Emperadores Romanos todo género de tormentos se empleaba en los cuerpos de los que à Christo reverenciaban, hizo que de todo punto se acabase en aquellos lugares la Christiandad. Por donde ni en lo

restante del imperio Romano, ni en el tiempo que los Godos fuéron señores de España, se tenia noticia del sepulcro sagrado del Apóstol Santiago. Con el largo tiempo y con este olvido tan grande el lugar en que estaba se hinchó de maleza, espinas y matorrales, sin que nadie cayese en la cuenta de tan gran tesoro hasta el tiempo de Theodomiro Obispo Iriense. Myro Rey de los Suevos, de quien arriba se hizo mencion, conforme à la costumbre y observancia de Roma dexó señalados los términos por todo su reyno à cada uno de los Obispados, y por Obispo de Iria quedó Andres: sucediéronle por órden Dominico, Samuel, Gothomaro, Vincibil, Feliz, Hindulpho, Selva, Leosindo ò Theosindo, Enula, Romano, Augustino, Honorato, Hindulpho. De los quales todos fuera de los nombres no ha quedado noticia alguna, y con la misma escuridad de ignorancia y olvido quedarán sepultados todos los demás que les sucediéron, si la luz del Apóstol Santiago no abriera los ojos, y su resplandor que en breve pasó por todo el mundo, no los esclareciera.

2 En tiempo del Obispo Tdeodomiro se halla el cuerpo del Apóstol Santiago.

Fué aquel sagrado tesoro hallado [1] por diligencia de Theodomiro sucesor de Hindulpho, y por voluntad de Dios en esta manera. Personas de grande autoridad y crédito afirmaban que en un bosque cercano se veían y resplandecian muchas veces lumbreras entre las tinieblas de la noche. Recelábase el santo Prelado no fuesen trampantojos; mas con deseo de averiguar la verdad fué allá en persona, y con sus mismos ojos vió que todo aquel lu-

1 *Fué aquel sagrado tesoro hallado.*—El cuerpo del Apóstol Santiago fué hallado la era 875, un dia ántes de las nonas de Setiembre, que corresponde à 4 del mismo mes de 835 de la

gar resplandecia con lumbres que se veían por todas partes. Hace desmontar el bosque, y cavando en un monton de tierra, halláron debaxo una casita de mármol, y dentro el sagrado sepulcro. Las razones con que se persuadiéron ser aquel sepulcro y aquel cuerpo el del sagrado Apóstol, no se refieren; pero no hay duda sino que cosa tan grande no se recibió sin pruebas bastantes. Buscáron los papeles que quedáron de la antigüedad, memorias, letreros y rastros; y aun hasta hoy se conservan muchos y notables. Aquí, dicen, oró el Apóstol, allí dixo Missa, acullá se escondió de los que para darle la muerte le buscaban. Los Ángeles que à cada paso, dicen, se aparecian, diéron testimonio de la verdad como testigos abonados y sin tacha.

3 El Rey Don Alonso hace edificar un templo con el nombre de Santiago en el lugar donde se halló este sagrado depósito.

El Obispo con deseo de avisar al Rey de lo que pasaba, sin dilacion se partió para la Corte. Era el Rey muy pio y religioso, deseoso de aumentar el culto divino, demás de las otras virtudes en que era muy acabado. Acudió en persona, y con sus mismos ojos vió todo lo que le decian: la alegría que recibió, fué extraordinaria. Hizo que en aquel mismo lugar se edificase un templo con nombre de Santiago, bien que grosero y no muy fuerte por ser de tapiería. Ordenó beneficios y señaló rentas de que los ministros se sustentasen, conforme à la posibilidad de los tesoros Reales. Derramóse esta fama primero por España, despues por todo el orbe Christiano: con que la devocion del Apóstol Santiago se aumentó y dilató en grande manera. Concurrió gente innumerable de todas

---

era christiana. Así se deduce del título de la donacion que el piadoso Rey D. Alfonso hizo à la Iglesia, en la qual se depositó este precioso tesoro.

partes, tanto que en ningun tiempo se vió acudir à España, aun quando gozaba de su prosperidad, tantos extrangeros. De Italia, Francia y Alemaña, venian los de léxos y los de cerca movidos de la fama que volaba. Aumentábase la devocion con los muchos y grandes milagros que cada dia se hacian al sepulcro del Santo Apóstol, que daban testimonio bastante de que no era sin propósito lo que se habia creido y se divulgaba.

4 Concurren infinitas gentes de dentro y fuera del reyno à visitar el sepulcro del Santo.

Gobernaba à esta sazon la Iglesia Romana el Pontífice Leon III deste nombre: hiciéron recurso à él el Rey Don Alonso y à su instancia y en su favor Cárlo Magno, que à esto entiendo yo se enderezaba principalmente la embaxada que diximos. Pidiéron que el Obispo Iriense sin mudar por entónces el nombre que ántes tenia, trasladase su silla à Compostella para mas autorizar aquel santo lugar. Venian en ello los Grandes y Prelados de España. Condecendió el Pontífice à tan justa demanda con tal que el Arzobispo de Braga, cuyo sufragáneo era aquel Obispado, no fuese perjudicado en alguna manera; dado que Braga por aquel tiempo no se habitaba, ca la destruyéron los Moros. De la una y de la otra condicion la Iglesia de Compostella quedó exêmpta docientos y setenta y cinco años adelante, quando por concesion de los Pontífices Romanos y à instancia de los Reyes de España se trasladáron à Santiago los privilegios y autoridad de Mérida, Iglesia en otro tiempo Metropolitana, como se declara en otro lugar.

5 La silla de Iria se traslada à Compostella.

En los archivos y becerro de Compostella se halla un privilegio deste Rey D. Alonso, en que hace donacion à aquella Iglesia de aquella nueva poblacion con tres millas de tierra por todas partes

6 Don Alonso hace donacion à aquella Iglesia de la nueva poblacion, y de tres millas de tierra al rededor de ella.

en derredor que le señaló de territorio: en él en particular se hace mencion de la invencion que sucedió en aquel tiempo del sepulcro y cuerpo del Apóstol sagrado. No dexaré de avisar ántes de pasar adelante que algunas personas doctas y graves estos años han puesto dificultad en la venida del Apóstol Santiago à España: otros, si no los mismos, en la invencion de su sagrado cuerpo por razones y textos que à ello les mueven. Sería largo cuento tratar esto de propósito; y no entiendo sea expediente con semejantes disputas y pleytos alterar las devociones del pueblo, en especial tan asentadas y firmes como ésta es. Ni las razones de que se valen, nos parecian tan concluyentes, que por la verdad no militen mas en número y mas fuertes testimonios de Papas, Reyes y autores antiguos y santos sin excepcion y sin tacha. Finalmente visto lo que hace por la una y por la otra parte, aseguro que hay pocos santuarios en Europa que tengan mas certidumbre ni mas abonos en todo, que el nuestro de Compostella. Tal era y es nuestro juicio en este caso y en estas dificultades.

CAPITULO XI.

Como Cárlo Magno vino en España.

1 Cárlo Magno viene à España llamado de los Moros.

Que Cárlo Magno Rey poderoso de Francia haya venido, y aun mas de una vez à España, la fama general que dello hay, lo muestra, fundada en lo que los escritores antiguos dexáron escrito con mucha conformidad. Primeramente al principio de su reynado despues de la muerte de su padre vino

à España con esperanza de echar los Moros de toda ella. Ibnabala Moro le hizo instancia que emprendiese este viage en su favor. Pasó los montes Pyrineos por la parte de Navarra. Púsose sobre Pamplona, que se le rindió fácilmente. Dexó á Ibnabala por Rey de Zaragoza con órden que aquella ciudad le acudiese à él con cierto tributo y parias cada un año. Hecho esto, dió la vuelta y de camino hizo desmantelar la ciudad de Pamplona à causa que no se podia mantener, y con las guerras ordinarias muchas veces mudaba señorío, ya era de Moros, ya de Christianos. Tenian los Navarros tomados los puertos y estrechuras de los Pyrineos. Diéron sobre el fardage y sobre los tesoros de Francia: saqueáronlo todo, con que Cárlo Magno sin poder tomar enmienda del daño, fué forzado de volver à Alemaña con poco contento y honra. Pocos años adelante en la parte de Cataluña se le entregáron las ciudades de Girona y de Barcelona. De donde conviene tomar los principios de los Condes de Barcelona y de los Catalanes, nombrados así de los pueblos Catalaunos puestos en la Gallia Narbonense cerca de la ciudad de Tolosa, que contra los Moros hiciéron entrada y asiento por aquella parte de España. Esta derivacion es mas à propósito que la que compone esta palabra de Gotos y Alanos, y la que otros siguen de cierto Catalan Gobernador de Aquitania en el tiempo que Cárlos Martello, como queda arriba tocado, se apoderó por fuerza de aquel ducado y le quitó à los hijos de Eudon.

2 Su exército es derrotado por los Navarros.

Tomich historiador Catalan dice que Cárlo Magno despues de algun tiempo, ganado que hobo de los Moros à Narbona, rompió de nuevo por aque-

3 Otra venida supuesta de aquel Príncipe à España.

lla parte en España, y con las armas sujetó à su corona à Cataluña la vieja, que estaba asímismo en poder de Moros, en la parte en que antiguamente estuviéron los Ceretanos y por allí: demás desto que peleó con los Moros, y los venció en el valle que desta batalla tomó el nombre de Cárlos. Otros añaden à lo dicho que con la ocasion de haberse hallado el cuerpo de Santiago volvió à España de nuevo para certificarse y ver con sus ojos lo que publicaba la fama, y aumentar con su autoridad y presencia la devocion de aquel santuario. Dicen mas que à instancia suya luego que se enteró de la verdad, se dió al Prelado de Compostella derecho y autoridad de Primado sobre todas las Iglesias de España. Pero lo desta venida se debe tener por falso y por invencion mal compuesta por muchas razones que no es necesario poner aquí, pues la mentira por sí misma se muestra. Lo que se averigua es que vuelto de España Cárlo Magno, se partió para Roma con intento de amparar y restituir en su silla al Sumo Pontífice Leon III el qual como él sospechaba, y era la verdad, à tuerto habian depuesto sus enemigos. Llegado à aquella ciudad, se asentó para conocer de aquel pleyto, quando gran número de Obispos que allí se hallaban presentes por su llamado, dixéron à voces no ser lícito que alguno juzgase al Sumo Pontífice. Con esto el mismo acusado desde un púlpito con juramento se purgó de los cargos que le hacian; y sus acusadores fuéron primero condenados à muerte, despues à ruego del Pontífice se trocó aquella sentencia en destierro. En ningun tiempo la Iglesia de Roma se vió mas autorizada, ni la persona del Pontífice mas acatada.

4 Pasa à Roma à restituir en su silla à Leon III.

Habian los ciudadanos de Roma y el Papa enviado à Cárlo Magno ántes que allá llegase, las llaves de la confesion de San Pedro, y el estandarte de la ciudad de Roma en señal que se ponian en sus manos, y debaxo de sus alas se amparaban, à causa que por la revuelta de los tiempos los Emperadores Griegos poco les podian ayudar, el poder de los Franceses se aumentaba y se fortificaba mas de cada dia. Hiciéron pues en presencia lo que en su ausencia tenian acordado, que fué entregalle el imperio de la ciudad de Roma. Corria el año de nuestra salvacion de ochocientos y uno, quando el Papa Leon celebrado que hobo la Missa en la Iglesia de San Pedro víspera de Navidad, dió à Cárlo Magno el nombre de Augusto, y le adornó de las insignias imperiales. El pueblo Romano en señal de su mucha alegría aclamó: Á CÁRLOS AUGUSTO, GRANDE Y PACÍFICO VIDA Y VICTORIA. Despues que fué Emperador, desde Alemaña, do estaba retirado en lo postrero de su edad, vino à España segun que lo afirman casi todos los historiadores, con esta ocasion: el Rey D. Alonso cansado [1] por sus muchos años, y con las guerras que de ordinario traía con los Moros con mayor esfuerzo y valor que prosperidad,

5 Los ciudadanos y el Papa le envian las llaves ántes de entrar en la ciudad de Roma.

801.

6 Tercera venida fabulosa del mismo Emperador à España.

1 *El Rey D. Alonso cansado.* — Á ninguno de los dos Alonsos conviene lo que aquí dice Mariana, porque el Cathólico habia muerto en 757, y el Casto no subió al trono hasta el 791 y murió en 842, y Cárlo Magno habia muerto el 814. Debe pues tenerse por fabulosa toda esta narracion. Además de estas contradicciones, ninguno de los *Chronicones* antiguos hace mencion de ésto. Consta con toda certeza que Cárlo Magno vino à España, no à echar à los Moros de ella, sino à proteger à los rebeldes que se habian apoderado de Zaragoza y de algunas otras ciudades; que desmanteló à Pamplona que era de Christianos; que los Franceses saqueáron todos los pueblos sin distinguir si eran de Christianos ò de Moros; que vol-

pensó sería bien valerse de Cárlo Magno para echar con sus armas los Moros de toda España. No tenia hijos: ofrecióle en premio de su trabajo la sucesion en el reyno por via de adopcion. No menospreció este partido el buen Emperador, pero por ser de larga edad y no ménos viejo que el Rey D. Alonso, y por tener debaxo de su señorío muchas provincias, le pareció que aquel reyno sería bueno para Bernardo su nieto de parte de su hijo Pipino ya muerto, que él habia hecho Rey de Italia.

7 Continúa la misma fábula.

Con esta resolucion emprendió el viage de España: seguíale un exército invencible. Estaba todo para concluirse quando se supiéron estas práticas; porque las cosas de los grandes Príncipes y sus confederaciones por intervenir otros en ellas no pueden estar mucho tiempo secretas. Llevaba de mala gana la nobleza de España quedar sujeta al imperio de los Franceses, gente insolente, como ellos decian, y fiera: que no era esto librallos de los Moros, sino trocar aquella servidumbre en otra mas grave. Desto se quexaba cada qual en particular y todos en público los menores, medianos y mas grandes. Todavía ninguno en particular se atrevia à resistir à la voluntad del Rey y desbaratar aquellos

---

viéndose por Roncesvalles fuéron enteramente derrotados por los Navarros, vengando de este modo los robos y las injurias que habian hecho à los Españoles; y que escarmentados de este modo, y cubiertos de oprobio por esta derrota, no se atreviéron à volver mas à España. Esta batalla se dió el año 778 segun todos los *Chronicones*. — Véase à Eginardo en los *Anales* de Francia, y en la vida de Cárlo Magno, y al anónimo autor de la de Ludovico Pio. Estos escritores que eran contemporáneos de Cárlo Magno, y el primero su secretario, no hablan sino de una sola venida de este Príncipe à España, que fué tan fatal para su gloria y la de su nacion.

intentos. Solo Bernardo del Carpio, feroz por la juventud y por la esperanza que tenia de la corona, soplaba este fuego y se ofrecia por caudillo à los que le quisiesen seguir. El mismo Rey Don Alonso estaba arrepentido de lo que tenia tratado: tan inciertas son las voluntades de los Príncipes. Allegóse à lo demás Marsilio Rey Moro de Zaragoza, con quien el Emperador estaba enojado por haber despojado de aquel estado à Ibnabala su confederado.

De los unos y de los otros se formó un buen exército, aunque no bastante para resistir en campo llano. La caballería de Francia es aventajada: acordáron tomar los pasos de los Pyrineos, y impedir à los Franceses la entrada en España. Los escritores extrangeros dicen que Cárlos pasó adelante, y que ántes que diese la vuelta, venció en batalla à los enemigos y les corrió los campos y la provincia por todas partes; y que finalmente quando se volvia peleó en las estrechuras de los Pyrineos. Á otros parece mas verdadero lo que nuestros escritores afirman que Cárlo Magno no entró desta vez en España, sino que à la misma entrada en Roncesvalles que es parte de Navarra, se dió aquella famosa batalla. Venian en la vanguardia Roldan Conde Bretaña, Anselmo y Eginardo hombres principales: el lugar no era à propósito para ponerse en ordenanza, acometiéron los nuestros desde lo alto à los enemigos, diéron la muerte à muchos ántes que se pudiesen aparejar para la pelea y ordenar sus haces; fué muerto el mismo Roldan, de cuyo esfuerzo y proezas se cuentan vulgarmente en ámbas las naciones de Francia y de España muchas fábulas y patrañas.

8 Son atacados los Españoles en su retirada.

9 Batalla de Roncesvalles.

Cárlo Magno visto el temor de los suyos y la

10 Discurso de Cárlo Magno para animar à los Franceses.

matanza que en ellos se executaba, con deseo de reparar y animar su gente que desmayaba en aquel aprieto, dixo à sus soldados estas palabras: " Quan » fea cosa sea que las armas Francesas muy seña- » ladas por sus triumphos y tropheos sean vencidas » por los pueblos mendigos de España, envilecidos » por la larga servidumbre, aunque yo lo calle, la » misma cosa lo declara. El nombre de nuestro im- » perio, la fuerza de vuestros pechos os debe ani- » mar. Acordaos de vuestras grandes hazañas, de » vuestra nobleza, de la honra de vuestros antepa- » sados; y los que vencidas tantas provincias, dis- » teis leyes à gran parte del mundo, tened por cosa » mas grave que la misma muerte dexaros vencer » de gente desarmada y vil que à manera de ladro- » nes no se atreviéron à pelear en campo raso. La » estrechura de los lugares en que estamos, no dá » lugar para huir: ni sería justo poner la esperan- » za en los pies los que teneis las armas en las ma- » nos. No permita Dios tan grande afrenta: no su- » frais soldados que tan gran baldon se dé al nom- » bre Frances, con esfuerzo y ánimo habeis de salir » destos lugares; en fuerzas, armas, nobleza en áni- » mo, número y todo lo demás os aventajais. Los » enemigos por la pobreza, miseria y mal trata- » miento están flacos y sin fuerzas: el exército se ha » juntado de Moros y Christianos que no concuer- » dan en nada, ántes se diferencian en costumbres, » leyes, estatutos y religion. Vos teneis un mismo » corazon, una misma voluntad, necesidad de pe- » lear por la vida, por la patria, por nuestra glo- » ria. Con el mismo ánimo pues con que tantas ve- » ces sobrepujasteis innumerables huestes de enemi- » gos, y salisteis con victoria de semejantes aprie-

»tos (si ya soldados mios no estais olvidados de
»vuestro antiguo esfuerzo) venced ahora las difi-
»cultades menores que se os ponen delante."

Dicho esto, con la bocina hizo señal como lo acostumbraba. Renuévase la pelea con grande corage: derrámase mucha sangre, mueren los mas valientes y atrevidos de los Franceses, los Españoles por los muchos trabajos endurecidos peleaban como leones; y la opinion que en la guerra puede mucho, quebrantó los ánimos de los contrarios, ca en lo mas recio de la pelea se divulgó por los esquadrones que los Moros como gente que tenia noticia de los pasos, se apresuraban para dar sobre ellos por las espaldas. Ningun lugar hobo ni mas señalado por el destrozo de los Franceses, ni mas conocido por la fama. Los muertos fuéron sepultados en la capilla del Espíritu Santo de Roncesvalles. Siguióse poco despues la muerte de Cárlo Magno, que falleció y fué sepultado en Aquisgran el año de Christo de ochocientos y catorce, que 814.
fué la causa como yo entiendo de no vengar aquella injuria. Don Rodrigo dice que el Rey D. Alonso se halló en la batalla, los de Navarra que Fortun García Rey de Sobrarve tuvo gran parte en aquella victoria, las historias de Francia que no por el esfuerzo de los nuestros fuéron los Franceses vencidos, sino por traycion de un cierto Galalon. Entiendo que la memoria destas cosas está confusa por la aficion y fábulas que suelen resultar en casos semejantes, en tanto grado que algunos escritores Franceses no hacen mencion desta pelea tan señalada; silencio que se pudiera atribuir à malicia, si no considerára que lo mismo hizo Don Alonso el Magno Rey de Leon en el Chro-

11 Renuévase la pelea y son derrotados.

nicon que dedicó à Sebastian Obispo de Salamanca poco despues de este tiempo, donde no se halla mencion alguna desta tan notable jornada. Esto baste de la empresa y desastre del Emperador Cárlo Magno. El lector por lo que otros escribiéron, podrá hacer libremente juicio de la verdad. Volvamos à lo que nos queda atrás.

CAPITULO XII.

De lo demás que hizo el Rey D. Alonso.

1 Don Alonso hace construir varias Iglesias en Oviedo, y la hace capital de su reyno.

Prósperamente y casi sin ningun tropiezo procedian en tiempo del Rey Don Alonso las cosas de los Christianos con una perpetua, constante, igual y maravillosa bonanza. No solo cuidaba el buen Rey de la guerra sino eso mismo de las artes de la paz, y en particular procuraba que el culto divino en todas maneras se aumentase. Luego que se acabó de todo punto el templo, que con nombre del Salvador se comenzó los años pasados en Oviedo, el mayor y mas principal de aquella ciudad, para que la devocion fuese mayor hizo que siete Obispos le consagrasen con las ceremonias acostumbradas el año de ochocientos y dos. [1] Sin esto en la misma ciudad levantó otra Iglesia con advocacion de Nuestra Señora, y junto con ella un claustro ó casa à propósito de enterrar en ella los cuerpos de los Reyes, ca dentro de la Iglesia no se acostum-

1 *Hizo que siete Obispos le consagrasen con las ceremonias acostumbradas el año de* 802. — Ambrosio de Morales fundándose en el privilegio de S. Vicente de Monfort, dice: *La consagracion se hizo un Sábado à los 26 de Mayo año de nuestra redencion* 832, *que era el* 41 *del Rey.* Lib. 13. cap. 42.

braba: otra tercera Iglesia edificó de San Tyrso Mártyr muy hermosa, la quarta de San Julian: demás desto un palacio Real con todos los ornamentos, apartamientos y requisitos necesarios. Tal era la grandeza de ánimo en el Rey Don Alonso, que contentándose él en particular con regalo y vestido ordinario, empleaba todas sus fuerzas en procurar el arreo y hermosura de la república, ennoblecer y adornar aquella ciudad, que él primero de los Reyes hizo asiento y cabecera de su reyno, como lo refiere Don Alonso el Magno.

À la misma sazon los Moros andaban alborotados, en particular los de Toledo se alzáron contra su Rey. Las riquezas y el ócio fuente de todos los males eran la causa, y ninguna ciudad puede tener sosiego largo tiempo: si fuera le faltan enemigos, le nacen en casa. El Rey Alhaca como astuto que era, acostumbrado à callar, disimular, fingir y engañar, llamó à Ambroz Gobernador de Huesca, hombre à propósito para el embuste que tramaba, por ser amigo de los de Toledo. Envióle con cartas halagüeñas en que echaba la culpa del alboroto à los que tenian el gobierno, y rogaba à los ciudadanos se sosegasen. Es la gente de Toledo de su natural sencilla y no nada maliciosa: sin recelarse de la celada, abiertas las puertas, le recibiéron en la ciudad. Pasado algun tiempo finge estar agraviado del Rey: persuádeles pasen adelante en sus primeros intentos, y para mayor seguridad hace edificar un castillo do al presente está la Iglesia de San Christóbal; y para que estuviesen en guarnicion, puso en él buen golpe de soldados.

2 Los Moros de Toledo se alborotan y se alzan contra su Rey.

Para sosegar estas alteraciones acudió Abderrahman hijo del Rey Moro, mozo de veinte y

3 Abderrahman hijo del Rey Moro hace

matar alevosamente una multitud de los alborotados.

quatro años, el qual con semejante engaño al primero hizo asiento con los de dentro, y le dexáron entrar. Para executar lo que tenian tramado, convidáron los ciudadanos principales à cierto convite que ordenáron dentro del castillo, en que sobre seguro fuéron alevosamente muertos por los soldados los del pueblo hasta número de cinco mil; que fué el año de nuestra salvacion de ochocientos y cinco. Este castigo tan grande hizo que el pueblo de Toledo se allanase; pero no bastó para que los que moraban en el arrabal de Córdova, no se levantasen: la crueldad ántes altera que sana. Fué enviado contra ellos Abdelcarin Capitan de gran nombre que ganó en el cerco que poco antes tuvo sobre Calahorra, y por los grandes daños que hizo en aquella comarca. Este lo sosegó todo: el castigo de los culpados fué menor que el de Toledo; ahorcó trecientos dellos à la ribera del rio.

4 Los Moros hacen entradas en tierras de Christianos, y son derrotados.

Esto pasaba en tierra de Moros: en la de Christianos dos exércitos de Moros que hiciéron entrada en Galicia y pusiéron grande espanto en la tierra, fuéron destrozados y forzados con daño à retirarse el año de ochocientos y diez. Ores Gobernador de Mérida puso sitio sobre la villa de Benavente, pero con la venida del Rey Don Alonso fué forzado à alzarle y retirarse. De la misma manera Alcama Moro Gobernador de Badajoz fué rechazado de la ciudad de Mérida sobre la qual estaba, y de toda aquella comarca. No mucho despues uno llamado Mahomad hombre noble entre los Moros, ciudadano antiguamente de Mérida, por miedo que tenia de Abderrahman no le hiciese alguna fuerza y agravio (bien que lo particular no se sabe), con número de gente se retiró al amparo del Rey Don Alon-

so. Dióle el Rey en Galicia lugar en que morase: pretendia el Moro volver en gracia con los de su nacion y tomar por medio alguna empresa contra los Christianos; así ocho años despues de su venida con las armas se apoderó de un pueblo llamado Santa Christina: este castillo se vée hoy dos leguas de Lugo. Acudió prestamente el Rey para cortalle los pasos: viniéron à las manos, y peleáron con una porfia extraordinaria, pero al fin el campo quedó por los nuestros con muerte de cincuenta mil Moros, y entre ellos del mismo Mahomad; que fué un notable aviso para no fiarse de traydores, en especial de diversa creencia y religion. En tanto que esto pasaba, falleció Alhaca Rey de Córdova el año de Christo de ochocientos y veinte y uno, de 821.
los Árabes docientos y seis, de su reyno veinte y siete. Dexó diez y nueve hijos, y veinte y una hijas. Sucedióle en el reyno Abderrahman su hijo en edad de quarenta y un años, reynó treinta y uno. Por este tiempo los Moros de España pasáron à la isla de Candia, y hiciéron en ella su asiento. Dícelo Zonaras.

5 Acciones fabulosas de Don Bernardo del Carpio.

El esfuerzo de Bernardo del Carpio se mostró mucho en todas las guerras que por este tiempo se hiciéron: él grandemente se agraviaba que ni sus servicios, ni los ruegos de la Reyna fuesen parte para que el Rey su tio se doliese de su padre y le librase de aquella larga y dura prision. Pidió claramente licencia, y retiróse à Saldaña que era de su patrimonio, con intento de satisfacerse de aquel agravio en las ocasiones que se ofreciesen. Dende hacia robos y entradas en las tierras del Rey sin que nadie le fuese à la mano. El Rey no era bastante por su larga edad, los nobles favorecian la pre-

tension de Bernardo y su demanda tan justa. Ofendido el Rey por este levantamiento, y llegado el fin de su vida, de vejez, y de una enfermedad mortal que le sobrevino, señaló por sucesor suyo à Don Ramiro hijo de Don Bermudo. Hecho esto, acabó el curso de su vida en edad de ochenta y cinco años. Reynó los cincuenta y dos, cinco meses y trece dias. Otros à este número de años añaden los que reynáron Mauregato y Don Bermudo por no haber sido verdaderos Reyes. Falleció en Oviedo, y fué sepultado en la Iglesia de Santa María de aquella ciudad. Sucedió su muerte el año de nuestra salvacion de ochocientos y quarenta y tres, cuenta en que nos apartamos algun tanto de la que lleva el catálogo Compostellano, pero arrimados al Chronicon del Rey D. Alonso el Magno, muy conforme en esto à las demás memorias que quedan y tenemos de la antigüedad.

6 Muerte de D. Alonso.

843.

CAPITULO XIII.

Del Rey D. Ramiro.

1 El Conde Nepociano se levanta en Galicia.

El reynado del Rey D. Ramiro en tiempo fué breve, en gloria y hazañas muy señalado por quitar como quitó de las cervices de los Christianos el yugo gravísimo que les tenian puesto los Moros, y reprimir las insolencias y demasías de aquella gente bárbara. Á la verdad el haber España levantado cabeza, y vuelto à su antigua dignidad, despues de Dios se debe al esfuerzo y perpetua felicidad de este gran Príncipe. En los negocios que tuvo con los de fuera, fué excelente, en los de dentro de su reyno admirable; y aunque se señaló mucho en las co-

sas de la paz, pero en la gloria militar fué mas aventajado. Á los nigrománticos y hechiceros castigó con pena de fuego: à los ladrones, en que andaba gran desórden, hacia sacar los ojos: pena cortada à la medida de su delito, quitarles la ocasion de codiciar lo ageno, y hacerles que no pudiesen mas pecar. Á la sazon que falleció el Rey D. Alonso, Don Ramiro se hallaba ocupado en los Várdulos, que eran parte de Castilla la vieja ó de Vizcaya. La distancia de los lugares y la mudanza del Príncipe diéron ocasion al Conde Nepociano para apoderarse por fuerza de armas de las Asturias y llamarse Rey. Era hombre muy poderoso: los que le seguian muchos, su autoridad y riquezas muy grandes. Las voluntades y pareceres de los naturales no se conformaban, ca los malos y reboltosos le favorecian, los mas cuérdos que sentian diversamente, callaban y no se atrevian à declararse por miedo del tyrano y por estar las cosas tan alteradas.

2 Es derrotado por el Rey Don Ramiro, preso y castigado.

Acudió el Rey Don Ramiro à sosegar estos movimientos. Juntáronse de una parte y de otra muchas gentes: dióse la batalla en Galicia à la ribera del rio Narceya: en ella Nepociano fué desamparado de los suyos, vencido y puesto en huida. Es muy justa recompensa de la deslealtad que sea reprimida con otra alevosía: demás que ordinariamente à quien la fortuna se muestra contraria, en el tiempo de la adversidad le desamparan tambien los hombres. Fué así que dos hombres principales de los que seguian al tyrano, llamados el uno Somna y el otro Scipion, con intento de alcanzar perdon del vencedor le prendiéron en la comarca Premariense, y se le entregáron. En la prision por

mandado del Rey le fuéron sacados los ojos, y encerrado en cierto monasterio pasó en miseria y tinieblas lo que de la vida le quedaba. Despues destos movimientos y alteraciones se siguió la guerra contra los Moros, que al principio fué espantosa, mas su remate y conclusion fué muy alegre para los Christianos, y ella de las mas señaladas que se hiciéron en España.

3 Se prepara para hacer la guerra à los Moros.

Tenia el imperio de los Moros Abderrahman Segundo deste nombre, Príncipe de suyo feroz, y que la prosperidad le hacia aun mas bravo; porque al principio de su reynado, como queda arriba apuntado, hizo huir à Abdalla su tio, que con esperanza de reynar tomó las armas y se apoderára de la ciudad de Valencia. Demás desto se apoderó de la ciudad de Barcelona por medio de un Capitan suyo de gran nombre llamado Abdelcarin. Con esto quedó tan orgulloso, que resuelto de revolver contra el Rey Don Ramiro, le envió una embaxada para requerirle le pagase las cien doncellas que conforme al asiento hecho con Mauregato se le debian en nombre de parias; que era llanamente amenazalle con la guerra y declararse por enemigo, si no le obedecia en lo que demandaba. Grande era el espanto de la gente, mayor el afrenta que desta embaxada resultaba; así los Embaxadores fuéron luego despedidos: valióles el derecho de las gentes para que no fuesen castigados como merecia su loco atrevimiento y demanda tan indigna é intolerable. Tras esto todos los que eran de edad à propósito en todo el reyno, fuéron forzados à alistarse y tomar las armas, fuera de algunos pocos que quedáron para la labor de los campos por miedo que si la dexaban, serian afligidos no ménos de

la hambre, que de la guerra. Los mismos Obispos y varones consagrados à Dios siguiéron el campo de los Christianos. Grande era el recelo de todos, sí bien la querella era tan justa, que tenian alguna esperanza de salir con la victoria.

Para ganar reputacion, y mostrar que hacian de voluntad lo que les era forzoso, acordáron de romper primero y correr las tierras de los enemigos, en particular se metiéron por la Rioja que à la sazon estaba en poder de Moros. Al contrario Abderrahman juntaba grandes gentes de sus estados, aparejaba armas, caballos y provisiones con todo lo demás que entendia ser necesario para la guerra y para salir al encuentro à los nuestros. Juntáronse los dos campos, de Moros y de Christianos, cerca de Alvelda ò Albeyda, pueblo en aquel tiempo fuerte, y despues muy conocido por un monasterio que edificó allí Don Sancho Rey de Navarra con advocacion de San Martin: al presente está casi despoblado. La renta del monasterio y la librería que tenia muy famosa, trasladáron el tiempo adelante à la Iglesia de Santa María la Redonda de la ciudad de Logroño, de la qual Alvelda dista por espacio de dos leguas. En aquella comarca se dió la batalla de poder à poder, que fué de las mas sangrientas y señaladas que se diéron en aquel tiempo. Nuestro exército como juntado de priesa no era igual en fuerzas y destreza à los soldados viejos y exercitados que traían los enemigos. Perdiérase de todo punto la jornada, si no fuera por diligencia de los Capitanes, que acudian à todas partes y animaban à sus soldados con palabras y con exemplo. Cerró la noche, y con las tinieblas y escuridad se puso fin al combate. No hay cosa tan pequeña en la

4 Entra con sus tropas por la Rioja.

5 Batalla de Alvelda.

guerra que à las veces no sea ocasion de grandes bienes ò males; y así fué que en aquella noche estuvo el remedio de los Christianos.

6 Aparicion de Santiago al Rey.

Retiróse el Rey Don Ramiro à un recuesto que allí cerca está, con sus gentes destrozadas y grandemente enflaquecidas por el daño presente y mayor mal que esperaban. El mejorarse en el lugar dió muestra que quedaba vencido, pero sin embargo se fortificó lo mejor que segun el tiempo pudo: hizo curar los heridos, los quales y la demás gente, perdida casi toda esperanza de salvarse, con lágrimas y suspiros hacian votos y plegarias para aplacar la ira de Dios. El Rey oprimido de tristeza y de cuidados por el aprieto en que se hallaba, se quedó adormecido. Entre sueños le apareció el Apóstol Santiago con representacion de magestad y grandeza mayor que humana. Mándale que tenga buen ánimo, que con la ayuda de Dios no dude de la victoria, que el dia siguiente la tuviese por cierta. Despertó el Rey con esta vision, y regocijado con nueva tan alegre saltó luego de la cama. Mandó juntar los Prelados y Grandes, y como los tuvo juntos, les hizo un razonamiento desta sustancia: "Bien sé, varones excelentes, que todos conoceis tan bien como yo en qué término y apretura están nuestras cosas. En la pelea de ayer llevamos lo peor, y si no quedamos del todo vencidos mas fué por beneficio de la noche que por nuestro esfuerzo. Muchos de los nuestros quedáron en el campo, los demás están desanimados y amendrentados. El exército enemigo que era ántes fuerte, con nuestro daño queda con mayor osadía. Bien veis que no hay fuerzas para tornar à la pelea, ni lugar para huir. Estar en estos lugares mas tiem-

7 Discurso de D. Ramiro à los Prelados y Grandes.

»po, aunque lo pretendiésemos, la falta de pan y »de otras cosas necesarias no lo permitirian. La »dura y peligrosa necesidad de nuestra suerte, el »desamparo de la ayuda y fuerzas humanas suplirá el socorro del cielo, y aliviará sin ninguna du»da el peso de tantos males, lo que os puedo con »seguridad prometer. Afuera el cobarde miedo, no »tape las orejas de vuestro entendimiento la des»confianza y falta de fé. Arrojarse en afirmar y »creer es cosa perjudicial, mayormente quando se »trata de las cosas divinas y de la Religion, por»que si las menospreciamos, hay peligro de caer »en impiedad, y si las recebimos ligeramente, en »supersticion. El Apóstol Santiago me apareció en»tre sueños y me certificó de la victoria. Levantad »vuestros corazones, y desechad dellos toda tris»teza y desconfianza. El suceso de la pelea os da»rá à entender la verdad de lo que tratamos. Ea »pues, amigos mios, llenos de esperanza arreme»ted à los enemigos, pelead por la patria y por la »comun salud. Bien pudiérades con extrema afrenta »y mengua servir à los Moros: por pareceros esto »intolerable tomásteis las armas. Rechazad con el »favor de Dios y del Apóstol Santiago la afrenta »de la Religion Christiana, la deshonra de vuestra »nacion: abatid el orgullo desta gente pagana. »Acordaos de lo que pretendísteis quando tomásteis »las armas, de vuestro antiguo valor, y de las em»presas que habeis acabado."

8 Los Moros son derrotados con la ayuda de Santiago.

Dicho esto, mandó ordenar las haces y dar señal de pelear. Los nuestros con gran denuedo acometen à los enemigos, y cierran apellidando à grandes voces el nombre de Santiago: principio de la costumbre que hasta hoy tienen los soldados Espa-

ñoles, de invocar su ayuda al tiempo que quieren acometer. Los bárbaros alterados por el atrevimiento de los nuestros, cosa muy fuera de su pensamiento por tenerlos ya por vencidos, y con el espanto que de repente les sobrevino del cielo, no pudiéron sufrir aquel ímpetu y carga que les diéron. El Apóstol Santiago, segun que lo prometiera al Rey, fué visto en un caballo blanco, y con una bandera blanca y en medio della una cruz roxa, que capitaneaba nuestra gente. Con su vista creciéron à los nuestros las fuerzas: los bárbaros de todo punto desmayados se pusiéron en huida, executáron los Christianos el alcance, degolláron sesenta mil Moros. Apoderáronse despues de la victoria de muchos lugares, en particular de Clavijo, do se dió esta famosa batalla[1], de que dán muestra los pedazos de las armas que hasta hoy por allí se hallan.

---

1 *Apoderáronse despues de la victoria de muchos lugares, en particular de Clavijo, do se dió esta famosa batalla.* — Se duda con mucha razon de esta famosa batalla, porque ningun escritor hace mencion de ella hasta D. Rodrigo Ximenez, que vivió quatro siglos despues. ¿Es posible que si este suceso hubiera sido verdadero, lo hubieran callado los que escribiéron con tanta particularidad las cosas del reynado de D. Ramiro, especialmente D. Alonso Magno, que era su nieto, y cuenta muy por menor los levantamientos y guerras civiles que hubo en su reyno, los autores y cabezas de estas sediciones, y las dos victorias que consiguió contra los Moros? ¿Qué motivos podia tener para no hablar de una batalla tan gloriosa para la religion, para el Rey, para la nacion, y para los particulares que se halláron en ella? Este silencio, atendidas las circunstancias que acabo de referir, se puede considerar como un argumento, que demuestra con toda evidencia la falsedad de este suceso. Que los hombres callen, ó disminuyan y desfiguren los hechos que son poco honoríficos ò ignominiosos à su nacion, sucede todos los dias; pero que hagan lo mismo con los que la llenan de gloria jamás se ha visto, porque hay en el corazon del hombre una inclinacion natural à todo lo que le hace célebre, y contribuye à la gloria del cuerpo que es miembro, y

Asímismo Alvelda y Calahorra volviéron à poder de Christianos. Sucedió esta memorable jornada el año de Christo de ochocientos y quarenta y quatro, 844.
que fué el segundo del reynado de Don Ramiro.

El exército vencedor, despues de dar gracias à Dios por tan grande merced, por voto que hiciéron, obligáron à toda España sin embargo que la mayor parte della estaba en poder de Moros, à pagar desde entónces para siempre jamás de cada yugada de tierras ò de viñas cierta medida de trigo ò de vino cada un año à la Iglesia del Apóstol Santiago, con cuyo favor alcanzáron la victoria: voto que algunos Romanos Pontífices aprobáron adelante, como se vée por sus letras Apostólicas. Asímismo el Rey Don Ramiro expidió sobre el mismo caso su privilegio, su data en Calahorra à veinte y cinco de Mayo era ochocientos y setenta y dos: yo mas quisiera que dixera ochocientos y ochenta y dos para que concertára con la razon del tiempo que llevamos muy puntual y ajustada. Puédese sospechar que en el copiar el privilegio se quedó un diez en el tin-

9 Voto que se supone hecho à la Iglesia de este Apóstol.

se interesa en todo lo que es útil à su gobierno y religion. Pero ¿no podríamos creer que se perdiéron los libros que hablaban de esta batalla, pues es constante que el tiempo ha consumido algunas obras de los autores de aquellos tiempos? Tenemos por cierto que se han perdido algunas obras de aquellos escritores, porque las vemos citadas por otros que las viéron, pero no hay ninguno que diga que hacian mencion de la batalla de Clavijo. Pues siendo esto así, es evidente que no hacian mencion de ella. ¿Qué diremos del diploma de D. Ramiro que refiere este suceso con la mayor individualidad? Que en la forma que hoy se lée tiene indicios manifiestos de falsedad, y que es obra de algun impostor ignorante del siglo XIII, porque es cierto que en los quatro siglos anteriores nadie conoció este diploma. ¿Pero no podria haberse perdido el original y conservado esta copia, que aunque viciada en algunos puntos, en lo sustancial fuese verdadera? Bien podria ser, pe-

tero; que el original no parece. Añadiéron otrosí en este voto que para siempre, quando los despojos de los enemigos se repartiesen, Santiago se contase por un soldado à caballo y llevase su parte, pero esto con el tiempo se ha desusado; lo que toca al vino y trigo algunos pueblos lo pagan. De los despojos desta guerra hizo el Rey edificar à media legua de Oviedo una Iglesia de obra maravillosa con advocacion de Nuestra Señora, que hasta hoy se vée puesta à las haldas del monte Naurancio, y allí cerca se edificó otra Iglesia con nombre de San Miguel. La Reyna que unos llaman Urraca, otros Paterna, madre de Don Ordoño y de Don García proveyó las dichas Iglesias y las adornó de todo lo necesario, ca tenia por costumbre de emplear todo lo que podia ahorrar del gasto de su casa y del arreo de su persona, en ornamentos para las Iglesias y en particular de la del Apóstol Santiago. El fruto desta victoria no fué tan grande como se pensaba y fuera razon à causa de otra guerra que al improviso se levantó contra España.

---

ro con el *puede ser* no se prueban los hechos quando hay argumentos tan fuertes contra la realidad de ellos. Mas sea lo que se fuere, la Santa Sede parece que ha calificado la verdad de este memorable suceso, aprobando el rezo y la festividad que por esta causa se celebra en toda la Iglesia de España. ¿Qué se podrá responder à este argumento que parece de tanto peso? Que la Iglesia aprueba el culto que se dá à los Santos en reconocimiento de los grandes beneficios que se supone hemos recibido de ellos, pero no exâmina los hechos ni los sella con el decreto de su infalibilidad, ántes bien dexa la libertad à los críticos para que se apliquen al exâmen de ellos, y si se descubre la falsedad, manda corregir el Breviario por esta parte que se llama histórica, pero no por la moral como lo ha hecho algunas veces. Esta es en general la opinion de los teólogos mas sabios y del mismo Benedicto XIV en su famosa obra *De Servorum Dei beatificatione.*

CAPITULO XIV.

Como los Nortmandos viniéron à España.

Aun no estaba quitado el yugo de la servidumbre que los Moros gente venida de la parte de Mediodía tenia puesto sobre nuestra nacion, quando una nueva peste por la parte de Septentrion comenzó à trabajarla grandemente. Fué así que los Nortmandos gente fiera y bárbara, y por no haber aun recebido la Fé de Christo impía y infiel, salidos de Dacia y de Norvegia, como el mismo nombre lo declara que fuéron gentes Septentrionales (ca Nortmando quiere decir hombre del Norte) forzados de la necesidad, ò lo que es mas cierto, con deseo de hacer mal, se hiciéron cosarios por el mar debaxo la conducta de su Capitan Rholon.[1] Lo primero acometiéron las marinas de Frisia: despues corriéron las de Francia, en particular por la parte que el rio Sequana desagua en el mar Océano, hiciéron mas graves y mas ordinarios daños que de ninguno otro enemigo se pudieran temer. Despues desto taláron las tierras de Nantes por do el rio Loire descarga en el mar, las comarcas de Turs y de Potiers, en que vencido que hobiéron en batalla à Roberto Conde de Anjou, pusiéron espanto en todas aque-

1 Los Nortmandos hacen asiento en Neustria provincia de Francia, y le dán el nombre de Normandía.

---

1 *Debaxo la conducta de su Capitan Rholon.* — Esta invasion de los Nortmandos segun el *Chronicon de D. Alonso el Magno*, sucedió luego despues que D. Ramiro reduxo à la obediencia los que se habian rebelado con el Conde Nepociano, que fué el año segundo de su reynado y el 884 de la Era Christiana. Rholon se convirtió à la Fé el 912, y tomó el nombre de Roberto, como lo refieren algunos historiadores France-

llas tierras: últimamente hiciéron su asiento en aquella parte de Francia que antiguamente se llamó Neustria, y hoy del nombre desta gente se llama Normandía; y esto por concesion de los Emperadores Ludovico el Segundo y Carolo Crasso, que les diéron aquellas tierras à condicion que pues no se querian del todo sujetar à su señorío, fuesen para siempre feudatarios y movientes de la corona de Francia.

2 Desembarcan en las costas de Galicia, y son derrotados.

Los mismos por este tiempo con gruesas flotas que juntáron en Francia, diéron mucho trabajo à los Christianos de España. Primeramente apretáron y taláron todas las marinas de Galicia; pero llegados à la Coruña, como acudiese contra ellos el Rey Don Ramiro, los que dellos saltáron en tierra, quedáron vencidos en batalla y forzados à embarcarse: demás desto les diéron una batalla naval en que setenta de sus naves parte fuéron tomadas por los nuestros, parte echadas à fondo. Así lo refiere el Arzobispo Don Rodrigo, dado que el número de las naves parece muy grande, principalmente que los que escapáron de la rota, doblado el cabo de Finis terræ, llegáron à la boca del rio Tajo, y pusiéron en mucho afan à Lisbona que habia por este tiempo vuelto à poder de Moros; y el año luego siguiente que se contaba de Christo ochocientos y quarenta y siete, con gentes y naves que de nuevo recogiéron, pusiéron cerco sobre Sevilla, y taláron

ses de aquellos tiempos, y vivia segun el *Chronicon de Frodoardo* el año 928. De todos estos datos resulta que Rholon no podia ser Capitan de los Nortmandos que hiciéron el desembarco en Galicia 84 años ántes. Acaso sería otro Rholon diferente de éste, del qual no hacen memoria los historiadores, y Mariana lo tomaria de algun autor que no conocemos.

los campos de Cádiz y de Medina Sidonia, en que hiciéron presas de hombres y ganados, y pasáron à cuchillo gran número de Moros: al fin despues que se detuviéron mucho tiempo en aquellas comarcas, por un aviso que les vino que el Rey Abderrahman armaba contra ellos y aprestaba una gruesa armada, se partiéron de España con mucha honra y despojos que consigo lleváron.

Siguiéronse otras alteraciones civiles entre los Christianos. El Conde Alderedo y Piniolo, hombres en riquezas y aliados poderosos, uno en pos de otro se alborotáron y tomáron las armas contra el Rey Don Ramiro. Las causas destas alteraciones no se refieren; nunca faltan disgustos y desabrimientos, solo se dice que en breve y fácilmente se apaciguáron. Alderedo fué privado de la vista: Piniolo y siete hijos suyos muertos por mandado del Rey D. Ramiro el año quinto de su reynado. Falleció poco adelante el mismo en Oviedo despues que reynó siete años enteros: fuéron sepultados él y Paterna su muger en la Iglesia de Santa María de aquella ciudad, en que se vée un lucillo deste Rey con una letra que vuelta en Romance dice así:

3 Los Condes Alderedo y Piniolo cabezas de una rebelion son castigados.

4 Muere D. Ramiro y le sucede su hijo Don Ordoño.

MURIO LA BUENA MEMORIA DEL REY RANIMIRO A PRIMERO DE FEBRERO: RUEGO A TODOS LOS QUE ESTO LEYEREDES, NO DEXEIS DE ROGAR POR SU REPOSO.

Entiéndese que fué allí tambien sepultado D. García hermano del Rey, * sin que haya memoria de alguna otra cosa que hiciese en vida ni en muerte, salvo que se halló en la batalla de Clavijo, y que el Rey le trataba como si saliera de sus entrañas. En

* D. Rodrig. *libr.* 4. *de su Hist. cap.* 12.

tiempo del Rey Don Ramiro falleció Theodomiro Obispo de Iria, en cuyo lugar sucedió Athaulpho. Algunos toman deste tiempo el principio de la caballería y órden de Santiago, muy famosa por sus hazañas; pero sin autor alguno ni argumento bastante, porque los privilegios antiguos, que con deseo de honrar esta religion algunos sin propósito inventáron, ningun hombre de letras los aprueba ni tiene por ciertos. Á D. Ramiro sucedió su hijo Don
850. Ordoño en el año del Señor de ochocientos y cincuenta.

CAPITULO XV.

De muchos mártires que padeciéron en Córdova.

1 Abderrahman y su hijo Mahomad resuelven perseguir à los Christianos.

Cruel carnicería, y una de las mas bravas y sangrientas que jamás hobo, se exercitaba en Córdova por estos tiempos y se embravecia contra los siervos de Christo. Fuegos, planchas ardiendo con todos los demás tormentos se empleaban en atormentar sus cuerpos. El mayor delito que en ellos se hallaba, era la perseverancia en la Fé de Christo, y mantenerse en el culto de la Religion Christiana, dado que se buscaban y alegaban otros achaques y colores à propósito de no dar muestra que les pretendian quitar la libertad de ser Christianos contra lo que tenian concertado. Abderrahman Segundo deste nombre y Mahomad su hijo Reyes de Córdova, como hombres astutos y sagaces, pensaban que harian cosa agradable à Dios y à sus vasallos si de todo punto desarraygasen el nombre Christiano; además que para seguridad de su esta-

do les parecia conveniente que quitada la diferencia de la religion, todos sus súbditos estuviesen entre sí ligados con una misma creencia. Al tiempo que se perdió España, los vencedores otorgáron à los nuestros libertad de mantenerse en la Religion de sus antepasados: con esto Sacerdotes, monjas y monges con su vestido diferente de los demás, rapadas las barbas, con sus coronas y tonsuras à la manera antigua se veían en público así en otras partes como principalmente en Córdova, donde por la grandeza de aquella ciudad, y por estar allí la silla de los Reyes Moros concurria mayor número de Christianos.

Habia muchos así monasterios como templos consagrados à fuer de Christianos: uno de S. Acisclo mártyr, otro de San Zoylo; el tercero de los Santos Fausto, Ianuario y Marcial: demás desto otras tres Iglesias de San Cipriano, San Ginés y Santa Olalla, sendas de cada uno: éstas dentro de la ciudad. Fuera de los muros se contaban ocho monasterios, uno de San Christóval de la otra parte del rio: el segundo en los montes comarcanos con advocacion de Nuestra Señora, y llamado vulgarmente Cuteclarense: el tercero Tabanense: el quarto Pilemelariense con advocacion de San Salvador: el quinto Armilatense de San Zoylo; demás destos otros tres de San Feliz, de San Martin, y de los Santos Justo y Pastor. En todos estos lugares tocaban sus campanas para convocar el pueblo, que acudia públicamente à los oficios divinos sin que persona alguna les fuese à la mano: solamente tenian puesta pena de muerte à qualquier Christiano que en público ò en particular se atreviese à decir mal de Mahoma fundador de aquella secta; vedá-

2 Habia muchos monasterios y templos en Córdova.

banles otrosí la entrada en las mezquitas de los Moros. Como esto guardasen los nuestros, en lo demás les era permitido vivir conforme à sus leyes, y casi conservarse en su antigua libertad.

3 Abderrahman agrava los tributos que pagaban los Christianos, y les hace muchas injurias.

Tolerable manera de servidumbre era esta, pues aun se halla que entre los Christianos habia dignidad de Condes, si por el contrario no se aumentáran de cada dia y crecieran las miserias y agravios. Quanto à lo primero los pechos y tributos que al principio eran templados, de cada dia se acrecentaban y hacian mas graves. Los nuestros apretados con estos gravámenes pretendian se debian quitar las nuevas imposiciones y derramas; y como no lo alcanzasen, pasaban una vida mas dura que la misma muerte. Destos principios las semillas de los ódios antiguos viniéron à madurarse, y à reventar la postema. Los fieles trataban de sacudir de sí aquel yugo muy pesado. Los Moros abominaban del nombre Christiano, y con solo tocar la vestidura de los nuestros se tenian por contaminados y sucios: miraban sus palabras, notaban sus rostros y sus meneos; con afrentas y denuestos que les decian, buscaban ocasion de reñir y venir à las manos. Los Christianos irritados con tantas injurias no dudaban en público de blasfemar de la ley y costumbre de los Moros.

4 Se enciende el ódio entre Moros y Christianos.

5 Los Reyes y los Gobernadores se sirven de este pretexto para perseguirles.

De aquí tomáron ocasion aquellos Reyes y sus Gobernadores de perseguir la nacion de los Christianos con tanta mayor crueldad, que no pocos de los nuestros estaban de parte de los Moros, y reprehendian el atrevimiento de los Christianos hasta decir claramente que los que muriesen en la demanda, no debian en manera alguna ser tenidos por mártyres, ni como tales honrados, pues no ha-

cian algunos milagros; y sin ser necesario para defender su Religion, sino temerariamente y sin propósito, se ofrecian al peligro y decian denuestos à los contrarios que no les hacian alguna fuerza, ántes les dexaban libertad de mantenerse en la Religion de sus padres. Últimamente alegaban que los cuerpos de los que morian, no se conservaban incorruptos, como se solian conservar antiguamente los de los verdaderos mártyres para muestra muy clara de la virtud divinal que en ellos moraba. Así decian ellos: quán à propósito, no hay para que tratarlo. El Obispo Recaphredo y el Conde Servando eran los principales Capitanes, y que mas se señalaban en perseguir à los mártyres y reprimir sus santos intentos. Personas muy honradas, sin hacer diferencia de edad ni de sexô, eran puestos en hierros y aprisionados en muy duras cárceles.

Procuró Abderrahman y hizo que en Córdova se juntase un Concilio[1] de Obispos sobre el caso: en él fuéron por sentencia condenados como malhechores todos los que quebrantasen las condiciones de la confederacion puesta antiguamente con los Moros. Estado miserable, triste espectáculo y feo, burlarse por una parte del nombre Christiano, y por otra los que acudian à la defensa, ser en un mismo tiempo combatidos por frente de los bárbaros, y por las espaldas de aquellos que estaban obli- 6 Muchos padecen el martyrio.

1 *Hizo que en Córdova se juntase un Concilio.* — Abderrahman y Mahomad su hijo hiciéron juntar en Córdova los Obispos de sus estados para contener el zelo de los Christianos, que se exponian al martyrio impugnando con mucho zelo y firme constancia los errores y costumbres viciadas de los Mahometanos. El primer Concilio fué de todos los Obispos de los estados de Abderrahman, el segundo que se tuvo en tiempo de Mahomad fué solo de los Obispos de la Bética. S. Eulogio que

gados à favorecerlos y animarlos. Cosa intolerable que fuesen trabajados con calumnias y denuestos no ménos de los de su nacion, que de los contrarios. ¿Qué debian pues hacer? ¿adónde se podian volver? muchos sin duda era necesario se enflaqueciesen en sus ánimos y cayesen: otros llenos de Dios y de su fortaleza perseveráron en la demanda. Muchos por espacio de diez años, que fué el tiempo que duró esta persecucion, perdiéron sus vidas y derramáron su sangre por la Religion Christiana. El primer año padeciéron Perfecto Presbytero de Córdova, y del pueblo uno llamado Juan. El segundo año Isaac monge, Sancho de nacion Francés, Pedro Presbytero de Écija, Walabonso diácono Ilipulense: los monges Sabiniano, Wistremundo, Habencio, Jeremías, Sisenando diácono Pacense ò de Beja, Paulo Cordovés, y María Ilipulense hermana que era del mártyr Walabonso. En este año principalmente se embraveció contra los mártyres el Obispo Recaphredo, y à muchos puso en prisiones: entre ellos fué uno Eulogio Abad de S. Zoylo que escribió todas estas cosas, varon en aquella edad claro por su erudicion, y por la santidad de su vida muy estimado. El año tercero muriéron Gumesindo Presbytero de Toledo, y Deiservo monge, asímismo Aurelio y Feliz con sus mugeres Sabigotona y Liliosa: Jorge monge Siro de nacion: Emila y Jeremías ciu-

escribió *el Memorial de los Mártyres* que se ha conservado hasta nuestros dias, habla así de la primera junta: *Aunque compelidos del temor y de la resolucion de los Metropolitanos que por la misma causa fuéron congregados de diversas provincias por órden del Rey, pudiéramos discurrir algo con que halagar los oidos del tirano y de los pueblos*; *las cartas que se publicáron por decreto de los Obispos nos hiciéron saber estaba prohibido el martyrio, y no era lícito exponerse à él.*

dadanos de Córdova: tres monges Christóval Cordovés, Leuvigildo y Rogelo de Granada. Fuera destos Serviodeo monge de Syria.

En este mismo año, es à saber de ochocientos y cincuenta y dos falleció de repente Abderrahman. Los Christianos decian que era venganza del cielo por la mucha sangre que derramó de los mártyres. Confirmóse esta opinion y fama por quanto en el mismo punto que desde una galería de su palacio, de donde miraba los cuerpos de los mártyres que estaban en las horcas podridos, como los mandase quemar, cayó de repente de su estado y sin poder hablar palabra espiró aquella misma noche al principio del año treinta y dos de su reynado. Dexó quarenta y quatro hijos y quarenta y dos hijas. En tiempo deste Rey se empedráron las calles de Córdova, y por caños de plomo se traxo mucha agua de los montes à la ciudad. Fué el primero de aquellos Reyes que hizo ley que sin tener cuenta con los demás parientes, los hijos sucediesen y heredasen à sus padres: cosa que hasta entónces no la tenian bien asentada. Así en su lugar sucedió su hijo Mahomad: tuvo aquel reyno por espacio de treinta y cinco años y medio. Éste al principio de su gobierno echó à todos los Christianos de su palacio; y como quier que por esto no afloxasen en su intento, el año siguiente tornó à embravecerse la crueldad y renovarse las muertes. Martyrizáron à Fandila Presbytero y monge de Guadix, Anastasio monge y Presbytero, Feliz monge de Alcalá, Digna vírgen consagrada, Benilde matrona, Columba y Pomposa vírgenes. El año adelante tuvo un solo mártyr, que fué Abundio Presbytero. El siguiente estos quatro: Amador mancebo natural de Martos, Pedro

7 Muere Abderrahman. 852.

8 Le sucede su hijo Mahomad, continúa la persecucion, y son martyrizadas muchas personas.

monge Cordovés, Luis ciudadano de Córdova, Witesindo natural de Cabra. En el año seteno desta persecucion fuéron muertos Elías Presbytero Portugues, tres monges Paulo, Isidoro, Argemiro, Aurea vírgen dedicada à Dios, hermana de los mártyres Adulpho y Juan. En el año octavo padeciéron Rodrigo y Salomon. El noveno pasó sin sangre.

9 El famoso S. Eulogio que habia animado de palabra y por escrito à los demás, sufre tambien el martyrio.

En el año postrero y doceno de la persecucion padeció muerte el mismo Eulogio [2] que animaba à los demás con palabras y con su exemplo. Su muerte fué en sábado à once dias del mes de Marzo; y quatro dias adelante derramó su sangre Leocricia, doncella de Córdova. Escribió la vida de Eulogio Alvaro Cordovés su familiar y conocido. Allí dice que poco ántes de su muerte fué elegido en Arzobispo de Toledo con gran voluntad del clero y del pueblo de aquella ciudad por muerte de Westremiro. Hay una epístola del mismo Eulogio escrita el año ochocientos y cincuenta y uno à Welesindo Obispo de Pamplona, y en ella un elogio muy her-

---

2 *En el año postrero y doceno de la persecucion padeció muerte el mismo Eulogio.*—Segun Alvaro amigo de este santo mártyr que escribió su vida, la qual se conserva hasta nuestros dias, padeció el martyrio la era 897, que corresponde al 859 de la Era Christiana reinando Mahomad el 5 de los Idus de Marzo, que es el 11 del mismo mes. Tenemos de este santo mártyr las obras siguientes: primera *Memorial de los Mártyres*, dividido en tres libros, en los quales defiende su causa, y celebra sus triunfos: segunda *Apologético de los Mártyres*: tercera *Instruccion y exhortacion al martyrio*, dedicada à las santas vírgenes María y Flora enviándoselas desde la cárcel, y algunas cartas escritas à su amigo Alvaro, y à Welesindo Obispo de Pamplona. Estando vacante la silla de Toledo por la muerte de Westremiro, venerable por sus cartas y por su santidad, los Obispos que se juntáron para nombrarle sucesor de comun consentimiento eligiéron à Eulogio, pero no llegó à ocupar esta silla por haber sufrido el martyrio. — D. Nicolás Antonio, *Bibliot. ant.*

moso de Westremiro por estas palabras: "Despues, »dice, del quinto dia volví à Toledo do hallé toda»vía vivo à nuestro viejo santísimo, antorcha del »Espíritu Santo y lumbrera de toda España el Obis»po Westremiro, cuya santidad de vida alumbra »todo el mundo hasta ahora: con honestidad de »costumbres y subidos merecimientos refocila el re»baño Cathólico. Vivimos con él muchos dias, y »nos detuvimos en su angélica compañía." Este hospedage fué ocasion que los ciudadanos de Toledo al que por la fama de sus virtudes deseaban conocer, visto le comenzáron à estimar y amarle mas, y señalarle por sucesor en lugar de Westremiro, si le venciese de dias. En Córdova en lugar de Eulogio pusiéron los años siguientes à Sanson[3], y le hiciéron Abad de San Zoylo, hombre docto y de ingenio agudo, como lo muestra el Apologético que hizo contra Hostigesio Obispo de Málaga por ocasion que en un Concilio de Córdova le ultrajó y llamó herege.

---

3 *En Córdova en lugar de Eulogio pusiéron los años siguientes à Sanson.* — Este santo Presbytero de Córdova defendió la causa de la Fé con la mayor constancia contra los errores que propagaban dos malos Christianos protegidos por el Conde Servando y Hostigesio, indigno Obispo de Málaga: Mahomad à persuasion de estos dos hombres perversos, mandó que los Obispos se juntasen en Córdova: Sanson presentó su confesion de Fé, la qual por las intrigas y amenazas de los dos apóstatas fué condenada por los Obispos: el santo Presbytero hizo su apología, y los Prelados vueltos à sus sillas se retratáron públicamente de lo que por miedo habian hecho en Córdova. Valencio, Obispo de esta ciudad, para manifestar el aprecio que hacia de su virtud y de su doctrina lo hizo Abad de S. Zoylo; mas esto no sirvió sino para irritar mas al Conde y à Hostigesio, los quales persiguiéron à los Cathólicos con mayor furor.

CAPITULO XIV.

Del Rey D. Ordoño.

1 Don Ordoño toma las riendas del gobierno, y se grangeà la estimacion de todos sus súbditos.

Hechas que fuéron las exêquias con grande solemnidad del Rey Don Ramiro, su hijo D. Ordoño tomó las insignias Reales y con ellas el nombre, poder y pensamientos de Rey. Fué de condicion manso y tratable, sus costumbres muy suaves, y por toda la vida en todas sus acciones usó de singular modestia, con que ganó las voluntades de la nobleza, del pueblo, y los ánimos de todos se los aficionó de manera, que ninguno de los Reyes fué mas agradable en aquella edad y en los años siguientes. Gran zelador de la justicia: virtud necesaria, pero sujeta à engaño en los grandes Príncipes, si no rigen con prudencia el ímpetu del ánimo, y procuran no ser engañados por las astucias de hombres malos, de que hay gran muchedumbre en las casas y palacios Reales, que suelen armar lazos à sus orejas, y dar traspie à la inocencia de los buenos; ca para engordar à sí y à los suyos con la sangre de los otros se aprovechan de lo que véen con el Príncipe tiene mas fuerza, para daño de muchos, como sucedió en el Rey Don Ordoño.

2 Dios defiende con un milagro la inocencia de Athaulpho, Obispo de Compostella.

Quatro esclavos de la Iglesia Compostellana acusáron delante del Rey de un caso muy feo à su Obispo Athaulpho, persona de grande y conocida santidad. La historia Compostellana dice que le acusáron del pecado nefando. Fué citado y hecho venir à la Corte para responder por sí. Ántes que fuese al palacio Real, dixo Missa, y vestido de Pontifical

como estaba se fué à ver con el Rey. Lo que le debiera reprimir y ponelle temor, le alteró mas ò por haber dado crédito à los acusadores, ò por estár disgustado por no venir luego el Obispo à su presencia, y por el hábito y trage que traía: mandó soltar un toro bravo, azorado con perros y con garrochas contra el dicho Prelado; lo qual era injusto, condenar à ninguno sin oir primero sus descargos. En tan gran peligro Athaulpho armóse de la señal de la Cruz: cosa maravillosa, el toro dexada la braveza, allegóse à él con la cabeza baxa, dexóse tocar los cuernos, que con gran espanto de los que lo veían, se le quedáron en las manos. El Rey y nobles desengañados por aquel milagro, y enterados de su inocencia, echáronsele à los pies para pedirle perdon: dióle él de buena gana, diciendo que nunca Dios quisiese que pues habia recobrado su dignidad y librádose de la afrenta, y pues el buen nombre que injustamente le habian quitado, le era restituido, que él hiciese en algun tiempo por donde se mostrase olvidado del oficio de Christiano, y de la virtud del ánimo y de la paciencia que nunca perdiera. Quien dice que descomulgó à los que le acusáron: lo que se averigua es que librado de aquel peligro, renunció el Obispado y se retiró à las Asturias, en que vivió en soledad largo tiempo santísimamente. Los cuernos del toro colgáron del techo de la Iglesia de Oviedo, do estuviéron muchos años para memoria y testimonio de aquel caso tan señalado. Esto sucedió al principio del reynado de Don Ordoño.[1]

1 *Esto sucedió al principio del reynado de D. Ordoño.*—En la historia Compostellana se pone este suceso en el reynado de D. Ordoño, mas el Arzobispo D. Rodrigo y algunos otros

3 El usurpador Muza es vencido por el Rey Don Ordoño.

El año segundo uno llamado Muza, que era del linage de los Godos, pero de profesion Moro, persona muy exercitada en las cosas de la guerra, despertó contra sí las armas de Christianos y Moros à causa que públicamente se levantó contra el Rey de Córdova su Señor, y con una presteza increible se apoderó de Toledo, Zaragoza, Huesca, Valencia y Tudela. Tras esto corrió las tierras de Francia, en que cautivó dos Capitanes Franceses que le saliéron al encuentro. Con esto puso tan grande espanto en aquella tierra, que el Rey de Francia Cárlos Calvo acordó de grangearle con presentes que le envió. Ensoberbecido él con esta prosperidad, y olvidado de la inconstancia de las cosas humanas, revolvió contra el Rey Don Ordoño, con quien y con el de Córdova se contaba y publicaba por tercero Rey de España. Rompió por la Rioja, donde quitó à los Christianos à Alvelda, y la fortificó muy bien. El Chronicon del Rey D. Alonso dice que la edificó y la llamó Albayda. D. Ordoño movido por este atrevimiento juntó sus huestes: una parte puso sobre aquella plaza, con los demás fué en busca del enemigo, de quien tenia aviso que estaba alojado en el monte Laturso. Llegados que fuéron à verse, arremetiéron los unos y los otros con gran denuedo y gritería. Tirados los dardos y saetas, viniéron à las espadas. Los fieles con su acostumbrado esfuerzo peleáron valientemente por la patria y por la Religion. Duró mucho el combate, pero al fin quedó el campo por los Christianos: muriéron diez mil Moros, y entre ellos los mas se-

---

historiadores lo colocan en tiempo del Rey D. Bermudo.—Véase à Morales.

ñalados por sus hazañas y nobleza, en particular un yerno del mismo tyrano llamado García. Muza apénas se escapó con muchas heridas, de las quales entiendo murió. Los despojos muy ricos de los Moros y sus reales viniéron en poder de los nuestros.

En el mismo tiempo Mahomad Rey de Córdova asímismo se apercebia contra el enemigo comun. Parecióle acometer en primer lugar la ciudad de Toledo por ser su sitio muy fuerte, y porque con ser la primera al levantarse dió exemplo y ocasion à las otras ciudades para que hiciesen lo mismo. Hallábase en aquella ciudad Lobo hijo de Muza por mandado de su padre, el qual avisado del estrago que los suyos recibiéron cerca de Alvelda, y con miedo de mayor daño hizo confederacion con el Rey Don Ordoño para valerse de sus fuerzas. Envióle el Rey muchos Asturianos y Navarros en socorro, y por caudillo à Don García su hermano. Mahomad desconfiado de las fuerzas acordó usar de maña. Tenia sus reales no léxos de la ciudad: paró una celada en Guadacelete, que es un arroyo cerca de Villaminaya, y era à propósito para su intento. Hecho esto, él mismo con pequeño número de soldados dió vista à la ciudad de Toledo. Los de dentro engañados por el pequeño número de los contrarios, saliéron contra ellos à gran priesa sin órden y sin recato, como si fueran à la presa y no à pelear. Con aquel ímpetu cayéron en la celada: con que apretados por frente y por las espaldas, con pérdida de mucha gente, los demás cerrados abriéron camino para la ciudad por medio de los enemigos. Doce mil Moros y ocho mil Christianos pereciéron en aquel encuentro. La fortaleza del sitio va-

4 Mahomad Rey de Córdova acomete á Toledo.

lió para que la ciudad atemorizada por aquella desgracia no viniese en poder del vencedor.

5 Tala los campos, y quema las mieses y los frutos.

El año siguiente y el tercero taláron los campos de Toledo con entradas que los enemigos hiciéron, quemáron las mieses y frutos todos. Los de Toledo con deseo de vengarse pasáron hasta Talavera; pero fuéron maltratados por el que tenia el gobierno de aquel pueblo, y forzados con daño à dar la vuelta. En fin cansados con tantas desgracias se rindiéron à Mahomad el año de nuestra salvacion
857. de ochocientos y cincuenta y siete. En el qual año los Nortmandos [2] conforme à su costumbre con una armada de sesenta naves corriéron todas las marinas de España por quanto se extienden al uno y al otro mar. En particular pusiéron à fuego y à sangre las islas de Mallorca y Menorca enojados principalmente contra los Moros, porque con el trato que ellos tenian con los Christianos, estaban aficionados à nuestra Religion. Las casas, templos, campos fuéron con ordinarios robos saqueados: pasáron asímismo à África, en que hiciéron no menores daños.

6 Hace entrada en Navarra y Álava.

En España Mahomad hizo entrada contra los Navarros por la parte do está situada Pamplona, y contra aquella provincia de Vizcaya que se llama Álava: no sucedió cosa que de contar sea. En Extremadura Mérida se rebeló contra el mismo Rey de Córdova, y en castigo fué por su mandado desmantelada.

---

2 *Los Nortmandos.* — Estos piratas hiciéron su desembarco en Galicia, y fuéron derrotados por el Conde Pedro, y despues continuáron infestando las demás costas de España, y otras que refiere el Rey D. Alonso, empleando tres años en estas piraterías. — D. Alonso el Magno, y los *Chronicones* de Dulcidio, el de Albelda, el Emilianense, y la *historia de Compostella.*

Entre tanto que esto pasaba, D. Ordoño, vuelto su ánimo à las artes de la paz, reedificaba las ciudades por la injuria de los tiempos pasados y de las guerras desiertas y asoladas, sin perdonar à ningun gasto ni cuidado. Éstas fuéron Tuy, Astorga, Leon, Amaya, que el Chronicon del Rey Don Alonso llama Amagia Patricia. La gente de los Moros despues de las alteraciones pasadas y guerras civiles comenzaba à estár dividida en bandos, tanto que algunos Gobernadores de las ciudades queriendo mas gobernar en su nombre como Señores, que en el ageno como Virreyes, tomaban ocasion de rebelarse, y à cada paso se llamaban Reyes.[3] Era esto muy à propósito para los Christianos, porque los contrarios enflaquecidas sus fuerzas y divididos entre sí, por partes se podian sobrepujar: que si estuvieran unidos, se defendieran de qualquier agravio. Reith estaba apoderado de Coria; de Talamanca (otros dicen de Salamanca) Mozaro: ámbos fuéron vencidos por Don Ordoño y sus ciudades ganadas, los soldados que dentro halláron, todos

7 Los Moros se dividen entre sí.

3 *Tanto que algunos Gobernadores de las ciudades.... se llamaban Reyes.*—Estas divisiones entre los Moros, y el haber tomado el título de Reyes los Gobernadores de muchas ciudades, sucedió fenecida la dinastía de los Benhumeyas en Córdova el año 335 de la Egira, 1046 de la Era Christiana, en cuyo tiempo empezáron à reynar los Almoravides à quienes no quisiéron sujetarse los que gobernaban en nombre de los Benhumeyas. Así lo refiere el Arzobispo D. Rodrigo en la historia de los Árabes: *en aquellos dias no hubo Rey en España del linage de Benhumeya, sino cada uno se rebelaba con el lugar de que era Gobernador, cap.* 47. Y así à principios del siglo XI, ò cerca de la mitad de él, tomáron el título de Reyes los Gobernadores de Balaguer, Monzon, Fraga, Balbastro, Zaragoza, Albarracin, Mallorca, Tudela, Denia, Murcia, Huesca, Toledo, Badajoz, Almería, Granada, Sevilla, Portugal, Lérida y Valencia. Entre estos los reynos mas poderosos fuéron Granada, Sevilla,

muertos; los demás, varones, mugeres y mozos vendidos por esclavos.

8 Don Ordoño muere de gota en Oviedo.

Estos principios y medios de cosas tan grandes desbarató la muerte del Rey que le sobrevino el año onceno de su reynado [4]: quien añade à este número seis años. Falleció en Oviedo de gota, mal à que era sujeto. Fué allí sepultado en la Iglesia de Santa María, enterramiento en aquel tiempo de los Reyes. Grande prosperidad tuvo este Rey en sus cosas; solo se le aguó con la rota que los suyos recibiéron en Toledo, que parece fué en castigo del pecado que cometió en perseguir sin propósito al santo varon Athaulpho. De su muger Munia hembra de alto linage dexó à Don Alonso, que fué su hijo mayor, y à D. Bermudo, Don Nuño, D. Odoario y Don Fruela. Algunos dicen que falleció à veinte y siete de Mayo; en el año no hay duda sino que fué el de
862. ochocientos y sesenta y dos, como se muestra por el letrero de una Cruz que presentó el Rey D. Alonso su hijo de grande primor y hermosura al templo de Oviedo, que vuelto de Latin en Romance dice así:

Córdova, Toledo y Zaragoza, por donde se vé que nuestro autor se equivoca poniendo esta novedad en el gobierno de los Moros 150 años ántes que sucedió.

4 *Que le sobrevino el año onceno de su reynado.* — El Rey D. Alonso su hijo en su *Chronicon* dice: *el Rey D. Ordoño sobredicho, despues de haber cumplido el año décimosexto de reyno, murió en Oviedo oprimido de la gota*; y esto se vé claramente por las inscripciones que se léen en los sepulcros de D. Ramiro y de D. Ordoño en la Iglesia de Oviedo, los quales dicen así: Murió D. Ramiro de gloriosa memoria el dia de las kalendas de Febrero la Era 888, que es el primero de Febrero de 850. Subió inmediatamente al trono D. Ordoño su hijo, y éste segun la inscripcion de su sepulcro murió à 6 de las kalendas de Junio Era 904. Por donde se vé que reynó 16 años, tres meses y veinte y seis dias, y que no murió como dice Mariana à los once de su reynado. — Véase à Morales.

RECEBIDO SEA ESTE DON CON AGRADO
EN HONRA DE DIOS, QUE HICIERON EL
PRINCIPE ALONSO SIERVO DE CHRISTO Y
SU MUGER XIMENA. QUALQUIERA QUE
PRESUMIERE QUITAR ESTOS NUESTROS DONES, PEREZCA CON EL RAYO DE DIOS.
CON ESTA SEÑAL ES DEFENDIDO EL PIADOSO, CON ESTA SEÑAL SE VENCE EL ENEMIGO. ESTA OBRA SE ACABO Y ENTREGO A
SAN SALVADOR DE LA CATHEDRAL DE OVIEDO. HIZOSE EN EL CASTILLO GAUZON
EL AÑO DE NUESTRO REYNO DIEZ Y SIETE, CORRIENDO LA ERA NOVECIENTOS
Y DIEZ Y SEIS.

Desto se vée que el año ochocientos y setenta y ocho era el diez y siete despues de la muerte del Rey Don Ordoño. [5] El mismo D. Alonso estando en Compostella confirmó un privilegio de su padre con otro en que extiende el territorio de Santiago, que ántes era de tres millas en ruedo, à seis. Su data en la era de

5 *Desto se vée que el año* 878 *era el* 17 *despues de la muerte del Rey D. Ordoño.* — El Rey D. Alonso contaba los años de su reynado en los privilegios y monumentos públicos desde el tiempo en que fué asociado al imperio en vida de su padre, y tomó el título de Rey, que fué el año 862. Por no haber advertido Mariana y algunos otros escritores esta diferencia de cómputo, han trastornado y confundido la Cronología de los reynados de D. Ordoño primero, y de D. Alonso su hijo. Ambrosio de Morales, que leyó con mucho cuidado los privilegios de estos Reyes, hace esta advertencia para precaver el error, y así hablando de la inscripcion que se halla en la Cruz que regaló à la Iglesia de Oviedo dice: *en esta inscripcion de la Cruz no cuenta el Rey los años de reyno desde la muerte de su*

novecientos, que fué el año de Christo de ochocientos y sesenta y dos; pero pasemos à las cosas del Rey Don Alonso.

CAPITULO XVII.

De los principios del Rey Don Alonso el Magno.

1 Don Alonso su hijo le sucede en el trono.

Don Alonso, à quien por las grandes partes y prendas que tenia de cuerpo y de ánima, y los esclarecidos triumphos que ganó de sus enemigos, diéron sobrenombre de Magno, luego que tuvo aviso de la muerte de su padre, ca no se halló à ella presente, sin poner dilacion se partió para Oviedo, ciudad Real en aquel tiempo, con intento de hacer las honras al difunto, y tomar la posesion del reyno, que demás de pertenecerle por derecho por ser el mayor de sus hermanos [1], todos los estados y brazos se le ofrecian con gran voluntad sin embargo de su pequeña edad, que apénas tenia catorce años, número de que otros quitan no ménos que quatro años. Yo sospechaba por lo que sucedió adelante, que en lo uno y en lo otro hay engaño, y que era de ma-

padre, sino quando en su vida dél ya le habia dado título de Rey.

1 *Que demás de pertenecerle por derecho por ser el mayor de sus hermanos.* — La corona era electiva entónces, y desde el tiempo de D. Ramiro el primero para hacerla como hereditaria, y que recayese en el mayor, se discurrió el medio de hacer elegir y proclamar al primogénito viviendo el padre. Y así D. Ramiro hizo elegir y proclamar à su hijo D. Ordoño, y éste à su hijo D. Alonso el Magno, y despues regularmente hiciéron lo mismo los demás Reyes. Con este medio se evitaban los alborotos, porque viviendo el Rey y ocupado el trono habia una fuerza bastante poderosa para contener los partidos, conservar el órden en la eleccion, y medios seguros para hacerla recaer en la persona que el Rey deseaba.

yor edad quando entró en el reyno.[2] En el buen natural que tuvo, se igualó à sus antepasados, y aun se la ganó à los mas: era alto de cuerpo, de muy buen rostro y apostura, la suavidad de sus costumbres muy grande. Su clemencia, su valor, su mansedumbre sin par. Señalóse en las cosas de la guerra, y no ménos fué liberal con los pobres, y que estaban apretados de alguna necesidad. Ca los tesoros así los que él ganó, como los que le dexó su padre, no los empleaba en sus gustos, sino en ayudar las necesidades: virtud que hace à los Príncipes muy amables, y su fama vuela por todas partes. Aumentó otrosí el culto divino, en particular la Iglesia de Santiago que era de tapiería, la edificó desde los cimientos de sillares con columnas de mármol: cosa en aquellos tiempos rara y maravillosa, por su poco primor y mucha grosería, y por la falta de dineros. Reynó quarenta y ocho años, como lo dice Sampyro Asturicense.

En el principio padeció algunas tormentas. Don Fruela hijo del Rey D. Bermudo[3] era Conde de Galicia, poderoso en riquezas y aliados; y como per-

2 Reprime varias sediciones.

---

2 *Que era de mayor edad quando entró en el reyno.*— Sampyro que empieza su *Chronicon* por D. Alonso el Magno, dice así: *en la entrada de su reyno tenia catorce años*; y el *Chronicon* de Dulcidio hablando del mismo Príncipe dice: *éste en la primera flor de la adolescencia, y en el primer año del reyno, y de su nacion al* 14. Estos testimonios manifiestan con toda evidencia que quando subió al trono D. Alonso no tenia mas de 14 años.

3 *D. Fruela hijo del Rey D. Bermudo.* — Este D. Fruela conde de Galicia que se levantó contra D. Alonso, no fué hijo del Rey D. Bermudo, pues ninguno de los escritores mas cercanos à aquellos tiempos expresa que lo fuese, ni puede inferirse con algun fundamento de las expresiones con que le nombran. Sampyro refiriendo la rebelion de este Gobernador dice: *cierto hijo de perdicion vino de las partes de Galicia à buscar el reyno que no le tocaba.* El *Chronicon* de Dulcidio y el

sona de sangre Real por ventura pretendia pertenecerle la corona, ò por menosprecio que tenia del nuevo Rey, se llamó Rey en Galicia. Don Alonso por hallarse flaco de fuerzas y desapercebido acordó de dar lugar al tiempo, y retirarse à aquella parte de Vizcaya que así ahora como entónces se llamaba Álava, dado que era mas ancha que al presente. Pero como el tyrano no enderezase el poder que tomára, al pro y bien comun, sino pretendiese oprimir à sus vasallos, fué muerto por conjuracion de los ciudadanos de Oviedo. Acudió luego Don Alonso à las Asturias, donde fué recebido con gran voluntad de los naturales. Sosegó y ordenó las cosas del reyno, y castigó à los culpados. La parte de Vizcaya que en aquel tiempo se llamaba Álava, estaba sujeta à los Reyes de Oviedo, lo demás tenia por Señor à Zenon, Príncipe[4] del linage de Eudon Duque que fué de Aquitania. Eylon pariente de Zenon, tenia por el Rey el gobierno de Álava: éste confiado en la revuelta del reyno, ò en la ayuda de Zenon, se levantó contra el Rey, que en persona acudió à sosegar aquellas altera-

---

Emilianense hablan casi del mismo modo. Sebastian de Salamanca, el Monge de Albelda y el de Silos en sus *Chronicones* que hablan de los hijos de D. Bermudo, nombran solo à Don Ramiro y D. García, los quales tuvo ántes que renunció la corona à favor de D. Alonso II llamado el Casto. Y así es evidente que el rebelde D. Fruela no fué hijo del Rey D. Bermudo, ni de sangre Real, como dice nuestro autor.

4 *Lo demás tenia por Señor à Zenon, Príncipe.* — Ningun escritor de aquellos tiempos habla de este Zenon Señor de Vizcaya. Los Reyes de Asturias dominaban en todo este pais comprendida la Navarra, y la parte de Aragon que no ocupaban los Moros, y enviaban Condes para su gobierno. Y así este Conde, y la batalla que dice Mariana le dió el Rey D. Alonso para sujetarle, todo es fabuloso. Lo mismo debe decirse de Zuria que supone fué sucesor de Zenon.

ciones desde Leon. Apaciguó en breve y sin sangre aquella provincia: prendió al mismo Eylon, y le envió à Oviedo, y le tuvo hasta que falleció en la cárcel. No mucho despues venció en batalla al mismo Zenon Señor de Vizcaya, y preso le puso en la misma cárcel, porque con deseo de novedades tambien se alterára. De este Zenon refieren que quedáron dos hijas, la una se llamó Toda, que fué muger de Iñigo Arista Rey de Navarra; la otra Iñiga dicen que casó con Zuria que adelante fué Señor de Vizcaya, de cuya sangre algunos pretenden que decendian los Señores de aquella tierra ántes que Vizcaya se incorporase en la corona Real de Castilla. Con el castigo destos dos los demás tomáron aviso que no debian menospreciar al Rey ni su saña, y que la traycion es dañosa à los mismos que la hacen. Despues desto Álava fué dada à un hombre principal llamado el Conde Vigila ò Vela. El señorío de Castilla poseía el Conde Don Diego Porcellos. Todo esto sucedió el primer año del reynado de Don Alonso.

En el siguiente cargó mas el temporal [5] porque Imundaro y Alcama Capitanes Moros se pusiéron sobre la ciudad de Leon; pero el Rey les forzó à alzar el cerco y dar la vuelta con grande

3 Derrota à los Moros que se habian puesto sobre Leon.

5 *En el siguiente cargó mas el temporal.*—Mahomad Rey de Córdova envió contra D. Alonso dos exércitos poderosos baxo el mando de Albucacen y Almandari; éste acometió por Castilla, y el primero por Leon: el Rey D. Alonso fué con su gente contra Albucacen, y se dió una batalla famosa cerca de Leon, en la qual fuéron derrotados los Moros. Luego fué con su exército victorioso à atacar à Almandari, que no se atrevió à esperarle. Este suceso segun los historiadores Moros es del año 872, el quinto ò sexto del reynado de D. Alonso, y no el segundo como dice nuestro autor.—Véase *la Tabla V. y VI.*

estrago que en sus gentes hizo. Juntamente con deseo de fortificarse y de vengarse de los Moros hizo liga con los Navarros y Franceses[6]; y para que el asiento fuese mas firme, casó con una señora del linage de los Reyes de Francia llamada entónces Amelina, y despues Doña Ximena. Deste matrimonio naciéron D. García, Don Ordoño y D. Fruela que fuéron consecutivamente Reyes; y tambien Don Gonzalo que al tanto fué Arcediano de Oviedo. Las alteraciones que entre sí los Moros tenian, daban buena ocasion à los nuestros para mejorar su partido. Los de Toledo confiados en la fortaleza de su ciudad, y irritados por la severidad y crueldad de los Reyes de Córdova, de nuevo tomáron las armas. Las pretensiones del pueblo son vanas quando no son enderezadas por la prudencia y valor de algun buen Capitan. Por esto Mahomad Abenlope, que debió ser nieto de Muza, con nombre de Rey se encargó del gobierno. La guerra fué de mayor ruido que importancia, à causa que los de Toledo en breve fuéron sujetados por el Rey de Córdova. Abenlope y sus hermanos escapáron y acudiéron al amparo del Rey Don Alonso: él por entender serían de provecho para la guerra de los Moros los amparó y les hizo muchas cari-

---

6 *Hizo liga con los Navarros y Franceses.*—Este tratado se hizo el año 873 de la Era Christiana, y el 21 de la edad de D. Alonso. Los Navarros que estaban sujetos al imperio de los Reyes de Asturias causaban muchos disgustos al Rey Don Alonso con sus rebeliones, y le apartaban de la guerra de los Moros teniendo que ocupar sus armas en sujetarles. Por esta razon le pareció conveniente acabar estas disensiones cediendo este pais en título de feudo al Conde de Bigorra D. Sancho Iñigo, que era pariente de los Reyes de Francia, con la condicion de que le habian de dar en matrimonio à Doña Sumeña ò Ximena, que era de la misma familia Real, para que

cias. Luego despues desto ayudado así destos como de Franceses, Navarros y Vizcainos entró por las tierras de los Moros, corrió los campos, destruyó los pueblos, hizo presas por todas partes: con que sin hacer otro efecto, despidió y deshizo el exército, rico y cargado de los despojos Moriscos.

4 Entra por tierra de Moros, destruye y saquea los pueblos.

874.

5 Los derrota en diferentes ocasiones.

El año siguiente que se contaba ochocientos y setenta y quatro, los de Toledo con deseo à lo que se puede creer, de agradar à los Reyes de Córdova, entráron por tierra de Christianos sin parar hasta el rio Duero. Sobrevino el Rey al improviso cerca de un pueblo llamado Pulveraria, por do pasa el rio Urbico, ahora Orvigo. En aquella parte dió tal carga sobre los enemigos, que degolló hasta doce mil dellos; y poco despues desbarató otro exército de Cordoveses que venia en pos de los primeros. La matanza que hizo fué mayor, ca pereciéron todos fuera de diez que halláron vivos entre los cuerpos muertos. Seguíanse con la fuerza del exército Morisco Almundar hijo del Rey de Córdova, y con él Ibengunimo Capitan de gran nombre. Éstos avisados de la matanza de los suyos se receláron de llegar à Sublancia, pueblo en que el Rey estaba, y de noche mas que de paso diéron la vuelta à grandes jornadas. Sin embargo se trató de concierto por medio de Abuhalit, que en las guerras pasadas fué preso por los nuestros en Galicia, y con rehenes que dió le soltáron; por donde tenia

---

de este modo el asiento fuera mas firme, y con la ayuda de los Franceses y Navarros pudiese resistir mejor, y vengarse de los Moros. Quando murió este Conde los Navarros con la ayuda de los mismos Franceses proclamáron Rey á su hijo D. García Sanchez Iñiguez el año 885. Este es el primer Rey de Navarra, el qual casó con Doña Urraca, que acaso sería hija del Rey D. Alonso; pues D. Rodrigo Ximenez solo dice que

aficion à los Christianos. Negocio tan bien, que por su medio se concertáron treguas de tres años, en el qual tiempo hobo sosiego; y despues de pasado, Don Alonso con sus gentes que juntó, entró por tierra de Moros, y pasado Tajo, llegó hasta Mérida con grandes muertes y robos que hizo por todas partes. Desde allí sin que ningun exército de Moros saliese contra él, dió vuelta, alegre por los muchos despojos que llevaba.

6 Novela de D. Bernardo del Carpio.

En todas estas guerras se señaló sobre todos el esfuerzo y valor de Bernardo del Capio[7], que fué causa que la Christiandad en la edad del Rey que no era mucha, no recibiese algun daño. Concluidas pues tantas cosas, como hobiese acompañado al Rey hasta Oviedo, tornó de nuevo à hacer instancia sobre la libertad de su padre: que debia bastar prision de tantos años, y era justo que el Rey se inclinase à su peticion, si no por la miseria tan larga y mal tratamiento de aquel desventurado viejo, à lo ménos perdonase la culpa del padre por los servicios del hijo: que si ni el respeto del deudo, ni sus leales servicios le movian, por demás esperaria mayores mercedes de quien no hacia caso de sus ruegos y lágrimas en demanda tan justificada. Parecia à los mas que Bernardo tenia razon; pero prevaleció, segun yo pienso, el parecer de los contrarios, que decian ser conveniente à la dignidad del Rey vengar la afrenta hecha contra la

---

fué de sangre Real, y no habiendo otra familia de esta clase que la de D. Alonso, parece verosímil que sería hija suya.

7 *En todas estas guerras se señaló sobre todos el esfuerzo y valor de Bernardo del Carpio.* — Ya hemos dicho en otra nota que D. Bernardo del Carpio es un personage fabuloso, y todas sus proezas no tienen mas realidad que las de Don Quixote.

Magestad, y no mudar la sentencia de los antecesores por respeto de ningun particular. Alteróse con esta respuesta Bernardo, salióse de la Corte con grande acompañamiento de muchos que se le arrimáron. Edificó quatro leguas de Salamanca, donde ahora está la villa de Alba, el castillo del Carpio, del qual él mismo tomó el apellido: desde este castillo de ordinario hacia cabalgadas en las tierras del Rey, robaba, saqueaba, y talaba ganados y campos. Por otra parte los Moros à su instancia trabajaban grandemente las tierras de Christianos.

El Rey movido destos daños hizo junta de Grandes en Salamanca, que mudados de parecer acordáron se hiciese lo que Bernardo pedia, à tal empero que primeramente entregase el castillo: no se sabia à lo que parece, que el padre de Bernardo era ya muerto en la cárcel. Pues como le hobiesen despojado del castillo, y no le restituyesen à su padre, despechado se pasó à Francia y Navarra. En aquellas partes peregrinando de unas tierras à otras, acabó la vida en lloro y tristeza, como dicen muchos. Otros lo contradicen, y persuadidos por un sepulcro que hoy se muestra en Aguilar del Campo con nombre de Bernardo, sienten que sufrió con grande ánimo los reveses de la fortuna, y en tanto que vivió, sirvió à su Rey con el esfuerzo y diligencia que solia. Á la desgracia de Bernardo se siguió otro nuevo desastre, y fué que D. Fruela, no se sabe por qué causa ni por qué agravios, se conjuró de dar la muerte al Rey su hermano.[8] Descu- 7 Continúa el mismo cuento.

8 *Se conjuró de dar la muerte al Rey su hermano.* — Esta rebelion de D. Fruela y de sus hermanos debe tenerse por supuesta, porque el *Chronicon* de Albelda que se escribió en es-

brióse el trato; y preso, le priváron de la vista y condenáron à cárcel perpetua. La misma sentencia por mandado del Rey se executó en D. Nuño, Don Bermudo y Don Odoario, tambien hermanos suyos, porque se juntáron con Don Fruela: castigo cruel, de que resultáron nuevas alteraciones, ca Don Bermudo escapó de la cárcel, y con ayuda de su parcialidad se apoderó de Astorga, y en ella se fortificó por algun tiempo, sin reparar hasta venir à las manos con el mismo Rey que iba en su busca; pero fué vencido, y despues de la rota se huyó à tierra de Moros. El Rey Don Alonso por esto tomó ocasion para hacer mayores estragos en las tierras enemigas, en especial fué tan molesto à los de tierra de Toledo, que pasados algunos años por gran suma de dinero que diéron, compráron del Rey treguas de tres años: cosa muy honrosa para los fieles, y afrentosa para los bárbaros.

te mismo tiempo no hace mencion de ella; y Sampyro, de quien se ha tomado, no le dá mas fundamento que las hablillas del pueblo. Las circunstancias con que se refiere la rebelion prueban tambien su falsedad. Se dice que los rebeldes eran hermanos de D. Alonso, siendo así que se sabe con certeza que D. Ordoño no tuvo mas hijo que à D. Alonso; ¿y quién podrá persuadirse que D. Bermudo siendo ciego se escapase de la cárcel, se hiciese fuerte en Astorga, y se defendiese en esta ciudad algunos años contra un Rey tan activo, tan animoso y tan amado de sus súbditos como era D. Alonso, que batia por todas partes à los Moros? ¿y los dexaria en paz con el rebelde en Astorga? Por todas estas consideraciones tenemos por falsa la relacion de esta rebelion.

CAPITULO XVIII.

De un Concilio que se celebró en Santiago y en Oviedo.

Por este tiempo Athaulpho Obispo de Compostella dió fin à su muy larga vida en la soledad donde se retiró. Sucedióle Sisenando, hombre de grandes partes, esclarecido por sus muchas virtudes, en particular persuadió al Rey que los deudos de los que acusáron à Athaulpho, fuesen à manera de esclavos entregados al templo de Santiago [1]; que fué un exemplo muy nuevo, y aun cruel, castigar à unos por los pecados de otros, si la grandeza de la maldad no excusase en parte la acedia que con ellos usáron. Trasladó el cuerpo del difunto à Compostella, y con nuevas obras y fábricas aumentó aquel edificio de la Iglesia de Santiago: demás desto à su costa fundó en aquella ciudad un monasterio de Benitos con advocacion de S. Martin, y un colegio que llamó de San Feliz, en que los Sacerdotes y ministros de Santiago por su larga vejez exêmptos y jubilados, habida licencia, fuesen proveidos y sustentados de todo lo necesario. En tiempo deste Prelado la Iglesia de Oviedo fué hecha Arzobispal. Asímismo el templo de Santiago, que con grandes pertrechos y gastos estaba

1 Sisenando sucede à Athaulpho en la silla de Compostella.

---

1 *Fuesen à manera de esclavos entregados al templo de Santiago.* — No se halla en ningun monumento antiguo esta circunstancia, ni es verosímil que este Obispo tan venerable por sus virtudes, persuadiese al Rey que castigase à los que no habian tenido parte en el delito, solo porque eran parientes del calumniador.

acabado, consagráron ciertos Obispos que se juntáron en un Concilio, con grande solemnidad. No era lícito conforme à las leyes [2] Eclesiásticas convocar los Obispos à Concilio sino fuese con licencia del Papa. Por esta causa Severo y Desiderio Presbyteros despachados sobre el caso à Roma ganáron del Papa Juan VIII un Breve, en que hace Metropolitana la Iglesia de Oviedo, cuyo tenor y palabras son las siguientes:

2 Carta que se supone del Papa Juan VIII.

"Juan Obispo siervo de los siervos de Dios à »Alonso Rey Christianísimo, y à los venerables »Obispos y Abades y orthodoxôs Christianos. Pues »que en el cuidado de toda la Christiandad la sempiterna providencia nos hizo sucesores de Pedro »Príncipe de los Apóstoles, por la amonestacion »de nuestro Señor Jesu-Christo somos apretados, »con la qual con cierta voz de privilegio amonestó à San Pedro diciendo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y à tí te dexaré las llaves del reyno de los cielos, &c. Al »mesmo otra vez, acercándose el artículo de la »gloriosa pasion de nuestro Señor, dixo: Yo rogué »por tí para que no falte tu Fé, y tú convertido »alguna vez, confirma tus hermanos. Por tanto, »pues la fama de vuestra noticia por estos hermanos que viniéron à visitar los umbrales de los »Apóstoles, por Severo y Desiderio Presbyteros, »à nosotros con maravilloso olor de bondad nos »es manifestada; con amonestacion fraterna os ex-

2 *No era lícito conforme à las leyes.* —Los ocho primeros siglos de la Iglesia, y mucho tiempo despues, se celebraban los Concilios Nacionales, Provinciales y Diocesanos, por sola la autoridad de los Primados, Metropolitanos, y Obispos, como se vé por tantos Concilios como se celebráron en estos tiempos por todas partes; y en la Iglesia de España, despues de la

„horto que con la gracia de Dios por guia perse„vereis en buenas obras para que la abundante „bendicion de San Pedro nuestro Protector y la „nuestra os ampare. Y todas las veces, hijos carí„simos, que quisiere alguno de vos venir ò enviar „à nos con toda alegría de corazon y gozo espiri„tual de las últimas partes de Galicia, de la qual „Dios fuera de mí os hizo rectores, como legíti„mos hijos nuestros os recibirémos; y à la Iglesia „de Oviedo, que con vuestro consentimiento y à „vuestra instancia hacemos Metropolitana, man„damos y concedemos que todos vosotros seais su„jetos. Asímismo mandamos que todo lo que à la „dicha silla los Reyes ò otros qualesquier fieles „justamente han ofrecido, ò para adelante con el „ayuda de Dios le dieren, sea estable y valedero „perpetuamente. Exhorto otrosí à todos que ten„gais por encomendados los portadores destas nues„tras letras. Dios os guarde."

3 Otra carta supuesta del mismo Pontífice.

Con los dos Embaxadores del Rey envió juntamente el Pontífice à España un tercero por nombre Reynaldo, al qual dió otra carta para el Rey fecha por Julio con palabras muy regaladas y blandas del tenor siguiente: " Juan Obispo siervo de los „siervos de Dios al amado hijo Alonso glorioso Rey

---

conversion de los Godos à la fé, siempre intervenia la órden y aprobacion de los Soberanos como hemos probado en otra parte. La licencia del Papa no era necesaria, ni se vé por ningun documento que se pidiera para esto, ni ningun cánon lo prescribia, hasta que las falsas decretales que coartan tanto la autoridad de los Metropolitanos y de los Obispos se introduxéron generalmente, y se recibiéron como leyes dictadas por los Santos Obispos que ocupáron la silla de Roma en los tres primeros siglos. Mariana, persuadido que estas decretales eran verdaderas, siempre juzga por ellas de los hechos mas antiguos de la Iglesia y de toda su disciplina.

»de las Galicias. Habiendo recebido vuestras car- »tas, porque conocimos que sois devoto para con »nuestra Santa Iglesia, os damos muchas gracias, »rogando à Dios que crezca el vigor de vuestro »reyno, y os conceda victoria de vuestros enemi- »gos. Porque como vos hijo carísimo pedistes, ro- »gamos à Dios ordinariamente y con instancia que »gobierne vuestro reyno, y os salve, guarde y am- »pare, y levante sobre todos vuestros enemigos. »Haced que la Iglesia de Santiago Apóstol sea con- »sagrada por los Obispos Españoles, y con ellos »celebrad Concilio. Nos asímismo glorioso Rey »como vos somos apretados por los paganos, pero »el Omnipotente Dios nos concede dellos trium- »pho. Por tanto rogamos à vuestra caridad no de- »xeis de enviarnos algunos provechosos y buenos »Moriscos con sus armas y caballos, à los quales »los Españoles llaman caballos Alfaraces, para que »recebidos, alabemos à Dios y os demos las gracias; »y por el que los truxere, os remuneraremos de las »bendiciones de S. Pedro. Dios os guarde carísimo »hijo y esclarecido Rey." Dada el mes de Julio año del Señor de ochocientos y setenta y quatro. * [3]

* *Esta data la pone* Amb. Mor. *en un Opusc. de Fest. translat. D. Jacobi.*

Leidas las cartas del Papa, los Obispos de to-

3 *Dada en el mes de Julio año del Señor de* 874. — Estas dos cartas que se atribuyen al Pontífice Juan VIII no se hallan en los *Chronicones* antiguos de Dulcidio, de Albelda, y del continuador de D. Alonso el Magno; y en el de Sampyro que es el único que las tiene, están sin fecha. En algunos Códices de este *Chronicon* ántes de las cartas se lée la nota siguiente: *Esta carta fué traida de la ciudad de Roma por los Presbyteros Severo y Desiderio el mes de Julio de la Era* 909, que corresponde al 871, en cuyo tiempo aun no era Papa Juan VIII, pues no fué elegido hasta el 13 de Diciembre de 872, como dice Papebrochîo. Por este motivo se puede dudar de la verdad de estas dos cartas.

do el reyno fuéron convocados para que à dia señalado acudiesen en cumplimiento de lo que se les mandaba. Juntáronse primeramente en Compostella buen número de Obispos, no ménos que catorce, parte de las ciudades que estaban en poder del Rey, los demás de las que tenian los Moros, como Obispos de anillo, y poco mas que de solo nombre. La costumbre de aquel tiempo era tal que las unas ciudades y las otras tenian Obispos, principalmente las que habian ganado de los Moros y poco despues eran vueltas à su poder, y aun de las que pretendian ganar en breve y reducillas al señorío de Christianos. Con esta traza y confianza en lugar de los que morian, señalaban y consagraban otros que les sucediesen. El templo pues de Compostella[4] ò de Santiago fué por aquellos Obispos con grande solemnidad consagrado à siete de Mayo, dia lúnes, luna undécima, y tres de aureo número, como lo dice Sampyro Asturicense: puntos y señales que todas concurren en el año ochocientos y 876.

4 Se juntan los Obispos, y consagran el templo de Santiago.

---

4 *El templo pues de Compostella.* — Este templo fué consagrado el año 36 del reynado de D. Alonso el Magno, como consta por el privilegio que concedió à esta misma Iglesia: empezó à reynar el año 863, en que fué asociado al imperio con consentimiento de los Grandes, de los Prelados y del pueblo: es evidente pues que la consagracion se hizo el año 899, y no el 876 como dice nuestro autor; y el año siguiente por órden del mismo Rey se celebró el Concilio de Oviedo, ocupando la silla de Roma Juan IX que habia sido elegido el 12 de Marzo de 898. Quizás son de este Papa las cartas que Mariana y otros historiadores atribuyen à Juan VIII. Asistiéron à este Concilio los Señores de la Corte y muchos Obispos. El Rey que se hallaba presente dixo à los Padres que los habia mandado juntar para elegir Metropolitano, arreglar la disciplina eclesiástica, y reformar las costumbres que por la revuelta de los tiempos estaban algo estragadas. El Concilio eligió Metropolitano à Ermenegildo Obispo de Ovie-

setenta y seis, y no ántes ni despues por largo tiempo. * El altar mayor dedicáron al Salvador, dos colaterales, el uno en nombre de San Pedro y San Pablo, el otro de San Juan Evangelista: el que cubria los huesos del Apóstol Santiago, no pareció consagrar de nuevo por tener entendido que sus siete dicípulos le consagráron: solo se dixo Missa sobre él. En un monte allí cerca consagráron asímismo un templo en nombre del mártyr S. Sebastian: con que la devocion de la Iglesia de Santiago, que de ántes era muy grande, se aumentó mucho mas.

** El privilegio del Rey pone el año novecientos, y de su reynado el treinta y quatro. No viene bien.*

5 Celebran Concilio en Oviedo.

Once meses adelante por mandado del Rey los mismos Obispos se juntáron en Oviedo: allí en cumplimiento de lo que el Papa concedia, resolviéron que el Obispo de Oviedo fuese Arzobispo, y para aquella dignidad por voto de todos nombráron à Ermenegildo. Pareció otrosí nombrar Arcedianos, personas de buena vida, que dos veces cada un año juntasen Synodos y diesen órden en todo, como quien habia de dar cuenta à Dios de

---

do, por ser esta ciudad la corte del Rey y capital de todo el reyno: determinó que los Obispos gobernasen con el mayor cuidado y vigilancia sus Diócesis: que elijan Arcedianos prudentes y zelosos, los quales visiten todos los años sus respectivos distritos, y les dén cuenta de sus visitas y del estado de las Iglesias: que celebren Sínodos dos veces cada año: que prediquen y enseñen la doctrina de J. C. à sus ovejas, disipen los errores, y quiten los escándalos corrigiendo las costumbres viciosas de ellas: señalan rentas en la Diócesi de Oviedo à todos los Obispos para que puedan con mas facilidad concurrir à los Concilios; y terminan éste, mandando que se observen los cánones de los de Toledo. Esto es lo que Sampyro refiere de este Concilio en su historia. Las actas se han perdido, y hay razones bastante fuertes para tener por supuestas las que Aguirre ha publicado en el tercer tomo de la coleccion de los Concilios de España. — Véase à Ferreras, *Hist. de Esp.*

su cargo, y juntamente visitasen las Diócesis, los monasterios y parroquias. Añadiéron demás desto que los Obispos que no tenian Diócesis, sirviesen al de Oviedo de Vicarios para que se repartiese la carga entre muchos, y él de su renta los sustentase; y que así à estos, como à los demás Obispos, señalasen sendas Iglesias en la ciudad y Diócesi de Oviedo, con cuya renta se entretuviesen quando se celebrasen Concilios, y tuviesen donde acogerse à causa de las ordinarias entradas que los Moros hacian. En cumplimiento deste decreto à diez y seis Obispos, unos que tenian Diócesi y otros que carecian della, señaláron doce templos, al de Leon, de Astorga, de Iria, al Ulcense, al Britoniense, al de Orense, al de Braga (esté era Arzobispo) al Dumiense, al Tudense, al Columbriense, al Portucalense, al Salmanticense, al Cauriense, al Cesaraugustano, al Calagurritano, al Turiassonense, al Oscense. Todos estos nombres y el número se sacáron de los mismos actos del Concilio en gracia de los que son aficionados à la antigüedad, que los coronistas no escriben palabra. De aquí sin duda procedió que Oviedo en aquel tiempo se llamó ciudad de Obispos, como lo refieren autores muy graves. Los aledaños de aquella Diócesis de Oviedo señaláron los mismos Obispos, y el Rey la acrecentó en rentas y posesiones segun lo que se podia llevar, conforme à la apretura en que estaban las cosas y los tiempos. Halláronse presentes en la una ciudad y en la otra el Rey y la Reyna Doña Ximena, los hijos del Rey y los Grandes; y dada conclusion à todas estas cosas, despidiéron el Concilio.

CAPITULO XIX.

De lo demás que sucedió en el reynado de Don Alonso.

1 Abdalla hijo de Lope se reconcilia con el Rey de Córdova para hacer guerra à D. Alonso.

En tanto que estas cosas pasaban, los Móros estaban sosegados: el largo ócio y la abundancia de España tenia apagado el brio con que viniéron, y ablandado su natural belicoso; que fué causa de pasarse algunos años sin que sucediese cosa alguna digna de memoria. Solo el año de ochocientos y
881. ochenta y uno en toda España hobo temblores de tierra con daño y destrozo de muchos edificios. El Rey Mahomad asistia à los oficios à su modo, quando un rayo que cayó de repente en la misma mezquita, mató à dos que estaban cerca dél, con grande espanto de todos los demás. El año siguiente Abdalla hijo de Lope, aquel que huyó de Toledo, olvidado de las mercedes que del Rey tenia recebidas, como hombre desleal y fementido comenzó à tratar de hacerle guerra. Para esto se reconcilió y hizo su asiento con el Rey de Córdova. La envidia que tenia à sus tios, le llevaba al despeñadero; de quien hacia tanta confianza el Rey Don Alonso, que les entregó à su hijo Don Ordoño como por prendas de la amistad para que le criasen y amaestrasen. Gran mengua de su padre, pero en tanto se estimaba en aquel tiempo la amistad de los Moros.

2 Es derrotado por los Christianos.

Deste principio aunque pequeño se siguiéron cosas mas graves, porque Abdalla recogidas sus gentes rompió por las tierras de Christianos: las talas fuéron muy grandes, los temores y esperanzas no menores. Acudió el Rey y venció al Moro

cerca de Cillorico en una batalla que le dió, asímismo le rechazó con daño de Pancorvo [1], de que pretendia el Moro apoderarse. No acometiéron la ciudad de Leon, dado que revolviéron contra ella, à causa de una gruesa guarnicion de soldados que dentro estaba. Desta manera sin hacer otro efecto que de contar sea, pasado el rio Astura (hoy Estola) que riega aquellas campañas y pasa por la misma ciudad de Leon, el exército enemigo por las tierras de la Lusitania volvió à Córdova. Iba entre los demás Moros Abuhalit: hizo instancia con el Rey Don Alonso para que le restituyese su hijo Abulcen, que dexára como en rehenes quando (como se dixo) le diéron libertad. La negociacion fué tan grande, que al fin alcanzó lo que pretendia. Esto sucedió al fin del otoño, el qual pasado, y entrado el invierno, Abdalla venció en cierta pelea ò encuentro à los dos Zimaeles, tio y hermano suyos, en ciertos lugares ásperos y fragosos: no se dice en qué parte de España, sospecho fué en el reyno de Toledo; lo que consta es que los prendió, y aherrojados los envió al castillo de Becaria. Revolvió sobre Zaragoza, y con el mismo ímpetu la sujetó. Esto fué ocasion que las fuerzas de Moros y de Christianos se volviesen contra él, dado que con una embaxada envió à excusarse de lo hecho con el Rey de Córdova: y porque no recebia sus excusas, con trato doble y Embaxadores que de ordinario despachaba al Rey D. Alonso para asegurarse, procuraba su amistad.

3 Refuerza su exército, vence à los dos Zimaeles, y se apodera de Zaragoza.

En el mismo tiempo los Condes D. Vela y Don Diego hiciéron liga contra él como contra enemi-

4 Abuhalit acomete à Zaragoza y es rechazado.

1 *Asímismo le rechazó con daño de Pancorvo.*—La batalla de Cillorino se dió el año 882, y un año despues fuéron otra

go comun. Por otra parte Almundar hijo del Rey de Córdova y Abuhalit fuéron enviados de Córdova para cercar à Zaragoza: acometimiento que fué por demás à causa de la fortaleza de aquella ciudad y la mucha gente que en ella halláron, además que Abdalla por las cosas que habia acometido y acabado, se hallaba muy fuerte, rico y feroz. Diéron los de Córdova vuelta sobre las tierras de Vizcaya y de Castilla, hiciéron talas y daños: acudiéron los dos Condes sobredichos, y forzáron à los Moros à salir de toda la tierra. No se descuidaba el Rey de Leon, ántes tenia juntas sus gentes en Sublancia con intento de no faltar à qualquiera ocasion que se le presentase de dar à los Moros si menester fuese la batalla, pero ellos la excusáron y se volviéron à su tierra; solo destruyéron el Monasterio de Sahagun, que en Castilla la vieja era y es muy célebre. Y sin embargo Abuhalit envió algunos Moros de secreto al Rey Don Alonso para tratar de hacer paces; y sobre lo mismo Dulcidio Presbytero de Toledo fué por el Rey enviado à Córdova en fin del año ochocientos y ochenta y tres.

5 Entra en Vizcaya y Castilla con su exército y los Condes Don Vela y D. Diego obligan à los Moros à salir de toda su tierra.

883. En tanto que estos tratos andaban, una armada de Moros que se juntó en Córdova y en Sevilla, por mar acometió las riberas de Galicia por estar muchos pueblos sin murallas, y que podian fácilmente ser saqueados. No hizo algun efecto la dicha armada à causa de los recios temporales que la desbaratáron y echáron à fondo: pocos con el General Abdelhamit escapáron del naufragio y de la tormenta. Al mismo tiempo por diligencia de Dul-

6 Una esquadra de Moros acomete las costas de Galicia, y es deshecha por los temporales.

vez derrotados los Moros que quisiéron apoderarse de Pancorvo segun el *Chronicon* Albeldense.

cidio se asentáron treguas de seis años con los Moros, y los cuerpos de los mártyres Eulogio y Leocricia con voluntad de los Christianos, en cuyo poder estaban, de Córdova los trasladáron à Oviedo. Siguióse la muerte de Mahomad año de los Árabes docientos y setenta y tres, de nuestra salvacion ochocientos y ochenta y seis: dexó treinta hijos y 886.
veinte hijas. Fué hombre de ingenio no grosero: para muestra se refiere que un dia como se pasease en sus jardines, y cierto soldado le dixese: ¡Qué hermoso jardin, qué dia tan claro, qué siglo tan alegre, si todo esto fuese perpetuo! respondió: Ántes si no hobiera muerte, yo no fuera Rey. Sucedióle Almundar su hijo, Príncipe manso de condicion y liberal, ca al principio de su reynado perdonó à los de Córdova cierta imposicion en que acostumbraban pagar de diez uno. Ellos olvidados deste beneficio se alborotáron contra él. Aparejábase para sosegar estas alteraciones, quando le sobrevino la muerte ántes de haber reynado dos años enteros. Dexó seis hijos y siete hijas. Sucedióle por voto de los soldados Abdalla su hermano el año ochocientos y ochenta y ocho: reynó por espacio de veinte 888.
y cinco años. Los principios fuéron revueltos à causa que Homar principal entre los Moros y de ingenio bullicioso se levantó contra él. Lisbona, Astapa ò Estepona, Sevilla y otros pueblos se le allegáron. Estas grandes alteraciones tuviéron fácil salida, porque Homar, mudado propósito, alcanzó perdon y se reconcilió con el Rey. Esta facilidad del perdon le fué ocasion y le dió ánimo para tornar en breve à alborotarse.

7 Muere Mahomad y le sucede Almundar su hijo, y á éste Abdalla su hermano.

Andaban los Moros de muy antiguo divididos en dos parcialidades de Humeyas y Alavecinos, co-

8 Los Moros se dividen entre sí, y se fun-

mo queda arriba dicho. Con esta division no podia faltar à los amigos de novedades gente y pueblo que los siguiese. Abdalla siguió por todas partes à Homar y le reduxo à tal apretura, que se huyó à tierra de Christianos, donde dexada la supersticion de sus padres, se bautizó no con sinceridad y de veras, sino con engaño, como se entendió con el tiempo, que todo lo declara. Contra Don Alonso se alteráron los Vizcainos: la cabeza y caudillo fué Zuria, yerno de Zenon, hombre principal entre aquella gente. Acudió Don Ordoño enviado por el Rey su padre para sosegar aquella gente; pero fué vencido por los contrarios en una batalla que se dió cerca de Arriogorriaga, y della aquel pueblo tomó este nombre, que significa (como lo dicen los que saben la lengua Vizcaina) piedras sangrientas, como quier que ántes se llamase Padura. En premio desta victoria hiciéron à Zuria Señor de Vizcaya, que dicen era de la sangre de los Reyes de Escocia. ¿Quién podrá bastantemente averiguar la verdad en esta parte? La aspereza de aquellos lugares, segun yo entiendo, fué causa que el Rey no vengase aquella afrenta, demás de su edad que estaba adelante, y por el mismo tiempo, vuelto el pensamiento à las artes de la paz, se ocupaba en edificar Iglesias en nombre de los Santos, y castillos y pueblos para seguridad y comodidad de sus vasallos.

9 Reedifica el Rey D. Alonso varias ciudades.

En el principio de su reynado reedificó à Sublancia y à Cea cerca de Leon, el castillo de Gauzon à la orilla del mar, puesto sobre un peñol entre Oviedo y Gijon; despues las ciudades de Braga, Portu y Viseo, Chaves, que se llamaba antiguamente Aquæ Flaviæ, y tambien la ciudad de Oca:

todos pueblos que habian estado largo tiempo destruidos y deshabitados. El mismo año padeció Sentica, y con la misma liberalidad y cuidado fué reparada con nombre de Zamora por las muchas piedras Turquesas que por allí se hallan, que se llaman así en lengua Morisca. Á Don García su hijo dió el Rey cuidado de edificar à Toro, que los antiguos llamáron Sarabis. Asímismo ganáron de los Moros à Coimbra en Lusitania, en Castilla la vieja Simancas y Dueñas con toda la tierra de Campos: comarca que à exemplo de Italia y de Francia se puede en Latin llamar Campania. El Grande y Real Monasterio de Sahagun que los Moros asoláron, fué de nuevo reparado y vuelto à los monges de San Benito; al qual ninguno en grandeza, magestad y riquezas se aventajó antiguamente en España, y aun hoy es de los mas nombrados que en ella se hallan.

Para tan grandes y tantas obras no bastaban los tesoros Reales ni sus haberes; impuso nuevos pechos y derramas: cosa que se debe siempre excusar, si no es quando la república se halla en tal aprieto que todos entienden es forzoso sujetarse à la necesidad, si se quieren salvar. Esta verdad se entiende mejor por lo que resultó. Estaban los vasallos por esta causa desgraciados: la Reyna Doña Ximena, que tambien andaba desgustada con su marido, persuadió à D. García su hijo [2] que se aprovechase de aquella ocasion y tomase las armas contra su padre. No se descuidó el Rey aunque viejo y

10 Sofoca la rebelion de su hijo D. García.

---

2 *La Reyna Doña Ximena...... persuadió à D. García su hijo.* —Sampyro y el Monge de Silos que refieren esta conjuracion horrible de los hijos, ingratos contra este gran Rey, no acusan de este delito à la Reyna, ni hacen mencion de ella.

flaco: acudió luego à Zamora, prendió à su hijo, y mandóle guardar en el castillo Gauzon. No paráron en esto los desabrimientos y males. Era suegro de Don García Nuño Hernandez Conde de Castilla, Príncipe poderoso en riquezas y en vasallos. Éste con ayuda de la Reyna y de los hermanos del preso hizo brava guerra al Rey, que duró dos años. Á cabo dellos los conjurados saliéron con su intento, y el pobre Rey cansado del trabajo, ò con deseo de vida mas reposada, renunció el reyno, y le dió à su hijo Don García. Á Don Ordoño el otro hijo dió el señorío de Galicia.[3] Lo uno y lo otro sucedió el año novecientos y diez. El qual año pasado, como Don Alonso hobiese ido en romería à Santiago por su devocion, con voluntad de su hijo hecha de nuevo una buena entrada en tierra de Moros, falleció en la ciudad de Zamora.[4] Su cuerpo y el de su muger sepultáron primero en Astorga, despues fuéron trasladados à Oviedo.

11 Los conjurados le obligan à abdicar la corona.

910.

12 Muere Abdalla Rey de Córdova, y le sucede su nieto Abderrahman.

En el mismo tiempo Abdalla Rey de Córdova en edad de setenta y dos años murió en Córdova, dexó doce hijos y trece hijas. De Abdalla hijo de Lope no se sabe lo que se hizo: no faltára diligencia si se descubriera camino para averiguar ésta y

3 *Renunció el reyno, y le dió à su hijo D. García. Á Don Ordoño el otro hijo dió el señorío de Galicia.* — D. Alonso no hizo mas que abdicar su corona, y las cortes que se tuviéron en Leon, segun el monge de Silos, eligiéron por sucesor à Don García, le proclamáron, ungiéron y coronáron. Este D. García puso su corte en Leon, y fué el primero que se tituló Rey de Leon: puso por Gobernador de Galicia à su hermano D. Ordoño, y de Asturias à D. Fruela, sujetos y dependientes de á sus órdenes como súbditos: D. Gonzalo, que era su otro hermano, fué Arcediano de la Catedral de Oviedo.

4 *Falleció en la ciudad de Zamora.* — Este Príncipe que mereció verdaderamente el nombre de Grande, murió à los 63 años de su edad, y 49 despues que fué asociado por su

semejantes faltas. Habrémos de usar de congeturas. Entiendo que con ayuda de los Reyes de Oviedo se mantuvo en el señorío de Zaragoza, y que dél descendiéron los Reyes que fuéron adelante de aquella noble ciudad. El reyno de Córdova hobo Abderrahman nieto de Abdalla, hijo de Mahomad: cosa nueva entre los Moros, que fuese el nieto antepuesto à los hijos del difunto, tios que eran del nuevo Rey. Tenia veinte y tres años quando tomó la corona, y gozóla por espacio de cincuenta años. Llamáronle por sobrenombre Almanzor Ledin Alla, es à saber defensor de la ley de Dios; y tambien Miramamunin, que quiere decir Príncipe de los que créen. Tal es la costumbre que quando los imperios se van à caer, entónces los que los tienen, para disimular su cobardía y flaqueza se arman y afeytan con apellidos magníficos. Verdad es que Abderrahman se puede contar entre los grandes Reyes así en el gobierno, como en las cosas de la guerra. Por todo el tiempo de su vida tuvo atencion à componer las discordias de su nacion, y sosegar las parcialidades que amenazaban mayores daños: administraba justicia con mucha rectitud, edificó un castillo junto à Córdova, en África tomó la ciu-

---

padre al imperio. Fué adornado de todas las virtudes que hacen à los Principes dignos del trono. Su valor, que no se desmintió en todo el discurso de su vida, estaba acompañado de una prudencia consumada y de una gran piedad: amaba las letras, protegia à los literatos, leía con mucha atencion las historias para aprender el arte de reynar. Escribió una Chrónica que ha llegado hasta nuestro tiempo, que empieza en la muerte del Rey Recesvintho, y acaba en la muerte del Rey D. Ordoño su padre. Mariana ha omitido muchas acciones gloriosas de este gran Rey, que merecian ocupar un lugar principal en su historia, y por esta razon las hemos insinuado con alguna particularidad en la *Tabla VI.*

dad de Ceuta; demás desto con Real magnificencia aumentó y mejoró las ciudades y pueblos de todo su reyno: comenzó à reynar el año trecientos de los Árabes, conforme à la cuenta del Arzobispo Don Rodrigo que en este lugar no se aparta de la verdadera.

CAPITULO XX.

De los Reyes Don García y Don Ordoño el Segundo.

1 Don García sucede à D. Alonso, y hace la guerra à los Moros.

El poder adquirido malamente no suele ser duradero. Así Don García el reyno que tomó por fuerza à su padre, tuvo solos tres años. En este tiempo hizo de nuevo guerra à los Moros: entró por sus tierras, talóles los campos, saqueóles los lugares, y à un Señor Moro llamado Ayola que le salió al encuentro, venció en batalla y le cautivó; pero à la vuelta por culpa de las guardas se les escapó cerca de un lugar llamado Tremulo. El Rey falleció en Zamora año de nuestra salvacion de novecientos y trece. No dexó sucesion: por esto D. Ordoño su hermano, sabida su muerte, de Galicia donde tenia el señorío, sin dilacion vino à tomar la corona. Fué buen Príncipe y templado, si lo postrero fuera conforme à los principios, y no ensuciára sus manos con la sangre inocente de los Condes de Castilla. Reynó por espacio de nueve años y medio. Lo primero para ganar reputacion y quebrantar la soberbia de los Moros, con gente de los suyos que juntó, rompió por el reyno de Toledo. Puso sitio sobre Talavera villa principal y

913.

2 Muere en Zamora, y le sucede su hermano D. Ordoño que continúa la guerra, y se apodera de Talavera.

de muy alegre suelo y cielo, noble por los muchos moradores, y fuerte por sus muros en gran parte de sillería. Envió el Rey de Córdova buen golpe de gente para socorrer los cercados; mas fué vencida en batalla y el pueblo entrado por fuerza: puesto à saco, le quemáron à causa que no se podia conservar por estár de todas partes rodeado de Moros. El Gobernador del pueblo con otros muchos fué preso: el exército cargado de despojos Moriscos y alegre volvió à su tierra.

El Rey de Córdova dudoso por aquel principio de lo que podria suceder, y temiendo las fuerzas de aquel Rey brioso, envió à rogar con humildad al Rey de la Mauritania que de África le proveyese de socorros y de gentes. Vino el Africano en ello, movido por el peligro de su nacion, con deseo de rebatir el orgullo de los Christianos que de cada dia mas y mas mejoraban su partido. Despachó buen número de gente Africana, y por su Capitan à Almotaraf. Juntóse con éstos el exército de los Moros de España, y por General de todos un Moro llamado Avolalpaz. Entráron por tierra de Christianos hasta llegar à la ribera de Duero. Salióles el Rey al encuentro: dióse la batalla cerca de Santistevan de Gormaz, que fué muy reñida y por grande espacio estuvo suspensa sin declarar la victoria: últimamente muertos los dos Capitanes Moros y gran número de su gente, los demás se pusiéron en huida. Con esto los Christianos quedáron libres de un gran cuidado y congoja, por considerar el peligro en que las gentes de África pondrian à los que apénas podrian contrastar al poder de los Moros de Córdova. Para que el fruto de la victoria fuese mayor, pareció apretar à los Moros

3 Derrota un exército muy poderoso de los Moros en Santistevan de Gormaz.

que vencidos y medrosos estaban, y en seguimiento de la victoria dar el gasto à los campos y pueblos de la Lusitania hasta llegar à Guadiana; en particular las tierras de Mérida y de Badajoz padeciéron mayores daños. El espanto de los naturales fué tan grande, que procuráron tomar algun asiento con el vencedor hasta comprar por gran dinero la paz. Esto sucedió el año quinto del reynado de Don Ordoño, que se contaba novecientos y
918. diez y ocho de nuestra salvacion.

4 Entra triunfante en Leon.

El Rey concluidas tan grandes cosas, dió la vuelta, y con recibimiento à manera de triumpho entró en la ciudad de Leon, que por la comodidad de su tio pensaba hacella Real y asiento de aquellos Reyes. Con este intento procuró ensanchalla y adornalla de nuevos edificios. En primer lugar trasladó à su Real palacio el templo de San Pedro y San Pablo en que estaba la silla del Obispo, por estar fuera de los muros y correr peligro: palacio que los Moros antiguamente edificáron para que sirviese de baños; obra de grande anchura y magestad. Puso nombre al dicho templo de Santa María Vírgen, dado que otras dos partes del mismo fuéron consagradas, la una en nombre del Salvador, y la otra de San Juan Baptista. Despues desto para acrecentar la magestad del nuevo templo se hizo el Rey coronar en él por mano del mismo Obispo: cosa no usada ántes deste tiempo, y principio de donde los Reyes que ántes se decian de Oviedo, se comenzáron à intitular Reyes de Leon. [1] Desta ocasion la

1 *Despues desto se hizo coronar en..... Leon.* — El monge de Silos dice que luego que murió el Rey D. García su hermano, que fué el año 914, mandó juntar cortes de los Grandes y Prelados, y que en ellas fuese proclamado y coronado.

ciudad de Oviedo vino poco à poco en tan gran diminucion, que con el progreso del tiempo perdió el nombre de Arzobispado, y aun en nuestra era no tiene voto en las cortes del reyno: daño que entiendo ha sucedido por descuido de sus ciudadanos mas que por mala voluntad de los Reyes. Conforme à esto entre las memorias y privilegios deste tiempo advierten los aficionados á la antigüedad, que en algunos D. Ordoño se intitula Rey de Oviedo, y en uno dellos dice que reyna en Leon. Demás desto añaden que este Rey trasladó la dignidad de Obispado à la ciudad de Mondoñedo, que ántes estaba en Ribadeo, dado que à otros les parece que los Obispos de Mondoñedo antiguamente se llamáron Vallibrienses.

Entre tanto el Rey de Córdova Abderrahman Almanzor encendido en deseo de satisfacerse de los daños pasados, y volver por su honra, con las fuerzas y gentes de su reyno por la parte de Lusitania entró en Galicia hasta llegar à un pueblo llamado Rondonia; Sampyro le llama Mindonia. En aquel lugar se juntáron los Reales de los Moros y de Christianos: peleáron con gran denuedo y porfia, cayéron muchos de ambas partes, duró la batalla hasta que cerró la noche sin quedar la victoria declarada, bien que cada qual de las partes se la atribuía, los nuestros por haber forzado al enemigo à salir de Galicia, los bárbaros por que vencidos tantas veces, continuáron la pelea hasta que faltó luz. Dióse esta batalla año de novecientos y diez y nueve. No mucho despues el Rey de Córdova con nuevas levas de gente que hizo, y nuevos socorros que le viniéron de África, corrió las tierras de Christianos, y en particular las de Navarra y Vizcaya.

5 Se enciende de nuevo la guerra, y se dá una batalla famosa en Rondonia ò Mindonia.

919.

El Rey Don Ordoño movido por el peligro que corria D. Sancho García por sobrenombre Abarca, Rey de Navarra, y à sus ruegos marchó con su campo contra los Moros. Dióse la batalla en el valle de Juncaria, que hoy se dice Junquera, el año novecientos y veinte y uno, que fué no ménos herida y porfiada que la que poco ántes se diera en Galicia. Los de Leon y de Navarra peleaban con grande ánimo como vencedores por la patria y por la Religion; los Moros no les reconocian en nada ventaja, ántes lleváron lo mejor, porque el Conde de Aragon, que llaman García Aznar (mejor viniera Fortun Ximeno su hijo) murió en aquella pelea; y despues della aquella parte de Vizcaya que se llama Álava, quedó por los Moros.[2]

6 Los Christianos son derrotados en Junquera.

921.

Quedáron otrosí presos en la batalla dos Obispos Dulcidio de Salamanca y Hermogio de Tuy, que concertáron su rescate, y en tanto que le pagaban, diéron rehenes en su lugar, en particular por Hermogio entregáron un sobrino suyo hijo de su hermana, doncel en la flor de su edad por nombre Pelayo. Su hermosura y modestia corrian à las parejas. Por lo uno y por lo otro el Rey bárbaro de suyo inclinado á deshonestidad se encendió grandemente en su amor. Aumentábase con la vista ordinaria la llama del amor torpe y nefando. El mozo de su natural muy modesto, y criado en casa

7 Quedáron prisioneros de los Moros algunos señores principales.

---

2 *Aquella parte de Vizcaya que se llama Alava, quedó por los Moros.* — Los Moros despues de la batalla de Junquera pasáron los Pyrineos, y llegáron hasta Tolosa haciendo muchos estragos en los pueblos y sus habitantes, pero à su vuelta à España padeciéron una gran rota: el Rey de Navarra recobró lo que ántes habia perdido, y de los despojos y el botin de los enemigos hizo construir el monasterio de Albelda el año 924. ~ Véase á Moret *Anal. de Navar. lib. 8. cap. 5.*

llena de sabiduría y santidad, resuelto de defender el homenage de su limpieza, dado que diversas veces fué requerido, resistió constantemente. Despues como el Rey le hiciese fuerza, dióle con los puños en la cara. Esta constancia y zelo de la castidad le acarreó la muerte: por mandado de aquel bárbaro impío y cruel fué atenazado y hecho pedazos, los miembros echáron en Guadalquivir: el amor quanto es mayor, tanto se suele mudar en mayor rabia. Sucedió esto Domingo à veinte y seis de Junio del año novecientos y veinte y cinco. Dióse le honra como à mártyr, y fué puesto en el número de los Santos. Recogiéron las partes de su cuerpo y sepultáronlas en San Ginés de Córdova, la cabeza en el cimenterio de San Cipriano. Débese tanto mas estimar la gloria desta hazaña, que no tenia mas de trece años y medio quando dió tal muestra de su virtud. Rosvitha, doncella de Saxonia, por este mismo tiempo cantó en verso heróyco, aunque algo diferentemente, la muerte del mártyr Pelagio.

8 Padece el martyrio S. Pelayo.

925.

Siendo Rey de Leon Don Ordoño y de Francia Cárlos el Simple, un Presbytero llamado Zanelo vino à España enviado por el Papa Juan Décimo deste nombre con esta ocasion. Volaba la fama de la devocion y milagros del Apóstol Santiago por todas partes. Era muy célebre el nombre de Sisnando Obispo de Compostella. El Pontífice por cierto hombre que le envió con sus cartas, pidió le hiciese participante de sus oraciones para que por medio y intercesion del Apóstol Santiago en vida y en muerte fuese ayudado. Sisnando despachó à Zanelo para dar la obediencia al Pontífice; dióle otrosí el Rey cartas para el mismo con sus presentes. Zane-

9 El Papa envia à España en calidad de Nuncio à Zanelo para informarse de todo lo que pertenece à la Religion.

lo cumplido lo que le mandáron, pasado un año entero, volvió à España cargado de muchos libros, demás desto con autoridad de Nuncio del Papa (quien dice fué Cardenal) y comision de informarse de todo lo que pertenecia à la Religion. Estaban los Romanos de muy antiguo persuadidos que el oficio divino Góthico tenia muchas cosas erradas, que usaban de ceremonias en la Missa extraordinarias, y enseñaban opiniones contrarias à la verdadera Religion. Zanelo en cumplimiento de lo que le era ordenado, revolvió con diligencia los libros Eclesiásticos que pudo haber, y aunque las ceremonias eran diferentes, halló al revés de lo que se sospechaba, que todas las cosas concordaban con la verdad. Vuelto à Roma, en una gran junta de Padres relató al Pontífice lo que llevaba averiguado. Ellos diéron gracias à Dios por aquella merced, y juntamente aprobáron aquellos libros. Solamente mandáron que en la secreta de la Missa usasen de las palabras que usaba el oficio Romano. Porque à la verdad las palabras de la consagracion, aunque la sustancia era una, las tenia mudadas en esta forma: "Este es mi cuerpo, que por vosotros será en»tregado. Este es el Cáliz del nuevo Testamento »en mi sangre, que por vos y por muchos será »derramado en remision de los pecados." Palabras de que aun en nuestra era no usan los que con beneplácito de los Pontífices dicen Missa Mozárabe. Este fin tuvo entónces aquella controversia, à que empero otras muchas veces se volvió hasta tanto que vencida la constancia ò porfia de los Españoles, trocáron el oficio Mozárabe con el Romano, como se dirá en su lugar.

10 El oficio Mozárabe es aprobado por el Papa.

Volviendo à las cosas del Rey, desde el tiem-

po que se dió la batalla en Junquera, pareció haberse mudado la fortuna de la guerra. Todavía el Rey Don Ordoño con deseo de honra y en su compañía el mismo Rey de Navarra entráron por tierra de Moros, y en particular trabajáron los campos y pueblos de la Rioja: con esto el Rey D. Ordoño dió vuelta à Zamora. No hay en las cosas humanas entero gozo y contento: toda aquella alegría se trocó en tristeza con la muerte de la Reyna Munina Elvira señora de grandes prendas: dexó estos hijos, Don Sancho, Don Alonso, D. Ramiro, Don García, y Doña Ximena. Casó el Rey segunda vez con Argonta hembra de alto linage en Galicia, y no mucho despues por sospechas la repudió à tuerto y sin razon, como se entendió por el suceso de las cosas y arrepentimiento del Rey. En su lugar puso à Sanctiva, hija de D. Garci Iñiguez Rey de Navarra, con voluntad del Rey Don Sancho su hermano. Juntáron los dos sus fuerzas, y en una entrada que hiciéron de nuevo en la Rioja, se apoderáron por fuerza de Nájara que los antiguos llamáron Tricio, y de otro pueblo llamado Vicaría, en donde en tiempo de los Godos se entiende hobo una Chancillería, como lo dice Don Rodrigo, y por esta causa le diéron este nombre. Hasta aquí las cosas del Rey Don Ordoño procedian de manera que muchas dellas se podian alabar, y pocas reprehender quales se disimulan con los Reyes. Es muy dificultoso enfrenarse con la templanza los que tienen suprema potestad, y nunca tropezar en tanta diversidad de cosas casi imposible. La muerte que este Rey dió muy fuera de sazon y sin propósito à los Condes de Castilla, pareció afear toda la gloria pasada. Este desórden en qué

11 D. Ordoño y D. Sancho de Navarra reunidas sus fuerzas entran por tierra de Moros, y se apoderan de muchos pueblos.

manera haya sucedido, y por qué causas el Rey estuviese dellos ofendido, se dirá tomando el negocio un poco de mas arriba con una nueva narracion que declare los principios y progresos que algunos señoríos los mas principales tuviéron antiguamente en España.

LIBRO OCTAVO.

CAPÍTULO PRIMERO.

De los principios del reyno de Navarra.

Despues de aquel memorable y triste estrago con que casi toda España quedó asolada y sujeta por los Moros, gente feroz y desapiadada, de las ruinas del imperio Góthico no de otra manera que de los materiales y pertrechos de algun grande edificio quando cae, muchos señoríos se levantáron, pequeños al principio, de estrechos términos y flacas fuerzas, mas el tiempo adelante reparadores de la libertad de la patria, y excelentes restauradores de la república trabajada y caida. Poner por escrito el orígen y progreso de todos estos estados y señoríos sería cosa dificultosa, y mas largo cuento de lo que sufre la medida y traza de la presente obra. Declarar en breve los principios, aumentos y sucesos que tuviéron los mas principales y mas señalados entre los demás, téngolo por cosa necesaria por andar de aquí adelante mezcladas sus cosas con las de los Reyes de Leon. En particular será necesario tratar de los principados de Navarra, de Aragon, de Barcelona y de los Condes de Castilla.

1 Orígen de varios reynos en España.

Las reliquias de los Españoles que escapáron

2 Se juntan seiscientos nobles en el templo de San Juan de la Peña cerca de Jaca, para poner remedio à los males de la república.

de aquel fuego y de aquel naufragio comun y miserable, echadas de sus moradas antiguas parte se recogiéron à las Asturias, de que resultó el reyno de Leon de que hasta aquí se ha hablado. Otra parte se encerró en los montes Pyrineos en sus cumbres y aspereza, do moran y tienen su asiento los Vizcainos y Navarros, los Lacetanos, Urgelitanos y los Ceretanos, que son al presente Ribagorza, Sobrarve, Urgel y Cerdania. Éstos confiados en la fortaleza y fragura de aquellos lugares no solo defendiéron su libertad, sino tratáron y acometiéron tambien de ayudar à lo demás de España: varones sin duda excelentes y de mayor ánimo que fuerzas. Los tales creo yo pusiéron su confianza en la ayuda de Dios, pues contra tantas dificultades ninguna prudencia era bastante. La ocasion para intentarlo no fué muy grande. Un cierto hombre religioso y ermitaño, por nombre Juan, con deseo de vida mas sosegada hizo su morada en el monte de Uruela no léxos de la ciudad de Jaca, y para los oficios divinos levantó en un peñol una capilla con advocacion de San Juan Bautista. La fama de la santidad deste hombre comenzó à volar por todas partes. Juntáronsele quatro compañeros deseosos de imitar y seguir la vida que hacia. Asímismo muchas gentes de los lugares comarcanos acudian à visitarle con intento de aplacar à Dios por medio de las oraciones deste santo varon; al qual miéntras que vivió ayudáron con muchas buenas obras y limosnas que le hacian, y despues de muerto se juntáron los de aquella comarca à hacerle las honras. Acudió gran número de gente: entre estos seiscientos hombres nobles de propósito se juntáron [1],

1 *Entre estos seiscientos hombres nobles de propósito se*

ò convidados de la soledad del lugar, comenzáron à tratar y consultar entre sí del remedio de la república y de sacudir la pesada servidumbre de los Moros. La fortaleza de los lugares y sitio les ponia ánimo, y confiaban que si intentaban cosa tan gloriosa, no les faltarian socorros de Francia: convidábales el exemplo de los Asturianos, que con tomar al Infante Don Pelayo por Rey y por caudillo no dudáron de tratar cómo ayudarian à la patria, ni de irritar las armas de los Moros: cosa que aunque al principio pareció temeridad, el efecto y remate fué muy saludable.

Habiendo tratado mucho y consultado sobre esto, pareció sería lo mas acertado escoger de entre sí alguna cabeza, con cuya obediencia y autoridad atados mejor pudiesen acometer empresa tan grande. Con esta resolucion nombráron à Garci Ximenez por acuerdo comun de todos para esto; porque si bien no era de la sangre de los Godos, lo que se entiende por el nombre que parece mas de Españoles que de Godos, pero sin duda fué muy noble, de grande y antiguo solar y linage, Señor de Amescua y Abarsusa. Su muger era Doña Iñiga de igual nobleza. En el tiempo que sucedió esto, no

3 Eligen por Rey à D. Garci Ximenez, que unos llaman de Sobrarve, otros de Navarra.

---

juntáron. — Toda esta fábula inventada por autores demasiado crédulos ò vanos, y seguida sin exámen por críticos muy juiciosos, no tiene fundamento ninguno en los escritores mas antiguos que nos han hablado de las cosas de aquellos tiempos, ni en los que fuéron coetáneos à estos sucesos. El continuador del Biclarense que escribia el año 724 no hace mencion ni de los Reyes de Navarra, ni de Ainsa, ni de Uruela, ni de Sobrarve, ni de sus decantados fueros, ni de junta de nobles, ni de San Juan de la Peña. Isidoro Pacense que llega con su historia hasta el año 754, Sebastian de Salamanca que compuso su *Chronicon* en el reynado de D. Alonso III, el autor del *Chronicon* Alveldense que acabó de escribirlo el año

concuerdan los autores, ni aun consta qué nombre tuviese el reyno para que le nombráron, ni qué apellido le diéron. Algunos dicen que se llamó Rey de Sobrarve, otros que de Navarra, los unos y los otros sin argumentos bastantes; y es toda antigüedad escura, principalmente la de España, à la manera que las corrientes de los rios son conocidas, los nacimientos y las fuentes de que proceden y salen, no tanto. Las armas y insignias del nuevo Rey un escudo roxo sin alguna otra pintura. Ganó algunos pueblos de los Moros, y entre ellos à Insa principal villa de Sobrarve.

4 Muere y le sucede Garci Iñiguez su hijo.

La capilla del ermitaño Juan aumentada y ensanchada con nuevos edificios que le arrimáron, poco à poco vino à ser semejable à un edificio Real: señalada y noble por los sepulcros de los Reyes antiguos que allí se enterráron. Por los milagros y antigüedad y mucha devocion de aquella casa de San Juan de la Peña el Rey Garci Ximenez y sus sucesores la escogiéron para su sepultura. Murió
758. este Rey el año de setecientos y cincuenta y ocho. Sucedióle Garci Iñiguez, dicho así de los nombres de su padre y de su madre, Príncipe verdaderamente grande y de felicidad señalada, pues por el

883, y los *Chronicones* extrangeros de los siglos VIII y IX, todos guardan el mismo silencio. Los monumentos que se alegan para dar realidad à este cuento que tanto lisongea la vanidad, no merecen ninguna fé, porque ò son supuestos ò muy modernos, y por consiguiente de ninguna autoridad por sí para probar hechos tan antiguos. El primero de los Reyes de Navarra, segun se deduce del continuador de la Chrónica Alveldense y del Obispo Sampyro, fué D. García Sanchez ò Iñiguez, que empezó à reynar el año 905, ò su padre D. Sancho Iñigo Arista Conde de Bigorra. — Véase à Masdeu, *Ilustracion séptima de la España Arabe.*

esfuerzo deste Rey Navarra que entre las armas y imperio de los Franceses y Moros andaba en balanzas, fué sujetada y quedó en perpetua posesion destos Reyes. Pasó con las armas hasta aquella parte de Vizcaya que se llama Álava. En tiempo deste Rey otrosí tuviéron principio los condados de Aragon y Barcelona. El de Aragon con esta ocasion. Aznar hijo de Eudon el Grande, venido que fué à aquellos lugares que bañan los rios Aragon ò Arga, y Subordan, y ganado que hobo algunos pueblos de los Moros con voluntad del Rey D. García se llamó Conde de Aragon, comarca por entónces sujeta à los Reyes de Navarra, despues exêmpta como en su lugar se declarará. Su hijo se dixo tambien Aznar, su nieto Galindo, de cuyos hechos no hay cosa que de contar sea. Muerto Galindo, sucedió en aquel condado Ximeno Aznar.

5 Principio de los Condes de Aragon.

Lo de Barcelona sucedió desta manera. Ganóse Barcelona por las armas de Ludovico Pio que adelante fué Emperador, y à la sazon era vivo Cárlo Magno su padre. Dexó por Gobernador de aquella ciudad à Bernardo de nacion Francés el año de ochocientos y uno. De aquí tuvo principio el señorío de Barcelona y los Condes, que en aquella parte de España alcanzáron gran poder. Este año pasado, y venido el siguiente, falleció el Rey de Navarra Garci Iñiguez. Sucedióle Fortun García su hijo, de cuyas hazañas los historiadores Navarros cuentan grandes cosas y casi increibles. Lo que se tiene por cierto, es que se halló en aquella batalla memorable de Roncesvalles, do la nobleza de Francia pereció à manos de los nuestros, y quedó vencido en la pelea Cárlo Magno Emperador y General en aquella jornada. De la alegría de aque-

6 Principio de los Condes de Barcelona.

801.

lla victoria no poco se quitó por la muerte de Ximeno Aznar Conde de Aragon, que en aquella batalla pereció por haberse adelantado, y con deseo de mostrar su esfuerzo metídose muy adelante entre los enemigos sin hacer caso de la muerte. Fué tanto mayor el lloro, que su hermana Teuda estaba casada con el Rey Fortun.

7 Sucesion de los Condes de Aragon y Condes de Barcelona.

Al Conde Ximeno Aznar sucedió Ximeno García ò Garcés su tio sin hacer cuenta de Endregoto hermano del difunto, que parece tenia mejor derecho que el tio para heredar aquel estado: la causa no se sabe, por ventura la edad no era à propósito para encargarle el gobierno. Murió el Rey Fortun el año ochocientos y quince: dexó por sucesor suyo à Sancho García su hijo que tenia en su muger. En tiempo deste Rey los de Valderroncal por lo mucho que trabajáron en la guerra de los Moros, fuéron libertados de tributos, como se vée por un privilegio que muestran deste tiempo y deste Rey. Bernardo Conde de Barcelona, à quien algunos llaman Marqués, como fuese acusado por aquellos que eran tutores de Bernardo nieto de Cárlo Magno, hijo de su hijo Pipino, de cometer adulterio con la Emperatriz muger del Emperador Ludovico, y por tanto haber caido en alevosía, movido del dolor desta calumnia, de Francia, do era ido, se volvió en España do tenia grande autoridad y muchos aliados que en el tiempo pasado ganára. Falleció el año ochocientos y treinta y nueve; y por su muerte Wifredo, primero deste nombre entre los Condes de Barcelona, hobo aquel principado por merced de Ludovico Pio, no por juro de heredad por entónces, sino à voluntad del Emperador y por tiempo determinado, ò mientras que

815.

839.

viviese, como se usaba en los demás gobiernos.

Era Señor de Aragon por el mismo tiempo García Aznar sucesor de su padre Ximeno García ò Garcés que por este tiempo habia fallecido en la misma sazon que con las armas del Rey Sancho García los Navarros que de la otra parte de los Pyrineos estaban sujetos al imperio Francés, fuéron trabajados, y no los dexó ántes sosegar que jurasen de guardar y tener perpetua amistad con los Reyes de Sobrarve. Dícese que le matáron en la guerra de Muza, aquel de quien arriba se dixo haberse rebelado contra Mahomad Rey de Córdova, que fué por los años del Señor de ochocientos y cincuenta y tres. Despues del Rey Don Sancho cierto autor nombra à Don Ximeno García su hijo. En los archivos del monasterio de San Salvador de Leyre, que está en Navarra metido y situado dentro en los montes Pyrineos, se dice que está allí sepultado con su muger Munia, sin decir otra cosa. Á estos papeles como quier que carezcan de mayor luz de historia y seguridad, quanta fé se haya de dar cada uno por sí mismo lo juzgue; que no nos pareció determinarnos por la una ni por la otra parte.

8 Sucesion de los Reyes de Navarra.

853.

Muertos estos Reyes, faltó la línea de la familia Real, por donde se siguió una vacante de quatro años; en el qual tiempo ántes que las voluntades de los naturales viniesen y se conformasen en uno, à quien nombrasen por Rey y le pusiesen por Gobernador de la república, los mas escritores Navarros dicen que comunicado el negocio con el Pontífice Romano, que parece fué Leon IV deste nombre, con los Franceses y los Lombardos, por su consejo tomáron de las leyes de aquellas naciones lo que juzgáron ser à propósito para mante-

9 Se elige nuevo Rey de Navarra, y se establecen los fueros de Sobrarve.

nerse en libertad. El mayor cuidado era que en ningun tiempo los Reyes pudiesen usar mal del poder que les daban, para oprimir los vasallos. Escribiéronse las leyes que vulgarmente se llaman los Fueros de Sobrarve, cuya fuerza principalmente está y se endereza à que pues ellos pensaban dar al nuevo Rey lo que de Moros se ganára, que tomado el poder y mando, ninguna cosa de mayor momento pensase que le era lícito determinar sin consejo y voluntad de doce hombres nobles que para este propósito se nombráron, ni disminuyese el derecho de la libertad, y que lo que se ganase de los Moros, fielmente lo dividiese con la nobleza. Para que todo esto fuese mas firme pareció criar un magistrado à la manera de los Tribunos de Roma, que en este tiempo se llama vulgarmente el Justicia de Aragon: cargo que armado de las leyes, autoridad y aficion del pueblo hasta ahora ha tenido el poder del Rey cerrado dentro de ciertos límites para que no viniese en demasía; y à los nobles principalmente se dió por entónces que no les fuese imputado à mal si alguna vez hiciesen entre sí juntas para defender su libertad sin que el Rey lo supiese. Mas éste y otros privilegios del Rey Don Alonso el III en este propósito fuéron por cortes generales revocados en tiempo del Rey Don Pedro el postrero de Aragon.

10 Iñigo Sanchez Arista es nombrado Rey, y jura la observancia de los fueros.

Ordenadas las cosas en esta forma, Iñigo Sanchez Conde de Bigorra, señorío que está en la Aquitania ò Guiena, llamado por su ligereza por sobrenombre Arista, fué nombrado por Rey por voto de trecientos nobles que se juntáron; y como hobiese en Pamplona en la Iglesia de San Victorian jurado los derechos, leyes y libertad de sus vasa-

llos, le fué dado el gobierno y el mando. Añaden que dió poder à sus vasallos que si quebrantase lo que tenia prometido, pudiesen llamar y llamasen en defensa de su libertad al Rey que quisiesen, Moro ò Christiano; pero que el pueblo lo que tocaba llamar à los Moros, por ser cosa torpe no lo aceptó. Todas estas cosas que no solo el vulgo, sino algunos hombres eruditos las tienen por averiguadas, otros las tienen por fábulas, y piensan ántes que el Rey Arista sucedió à su padre el Rey pasado. Porque ¿qué causa bastante hobo para hacer nuevas leyes y establecer aquel nuevo magistrado? ¿ò cómo pudiéron comunicar esto con los Lombardos, cuya nacion años ántes sujetó y oprimió el poder de Cárlo Magno? No hay para que adivinar en cosa tan dudosa: por ventura lo que sucedió en la eleccion de Don Garci Ximenez primer Rey de Sobrarve, el vulgo de los historiadores por ignorancia de los tiempos lo aplicó al Rey Iñigo Arista, que pensaban ser el primero de aquellos Reyes.

11 Funda el monasterio de S. Salvador de Leyre.

Esto consta, que el Rey Don Iñigo Arista por este tiempo tuvo el reyno en los montes Pyrineos, y por muger à Doña Iñiga hija del Conde Gonzalo de la sangre de los Reyes de Oviedo. Tambien se casó con Teuda hija de Zenon Duque de Vizcaya como se tocó en otro lugar. Tuvo un solo hijo (no se sabe de qué matrimonio) pero llamóse Garci Iñiguez, y sucedióle en el reyno. El monasterio de San Salvador de Leyre asentado entre los montes Pyrineos, y que por su devocion, magestad de edificio, y por sus gruesas rentas es muy principal, se tiene por obra y fundacion del Rey Arista. En aquel monasterio están los cuerpos de las vírgenes Nunilon y Alodia que no muchos años despues deste

tiempo fuéron muertas por la Fé en un lugar llamado Bosca cerca de Nájara; otros dicen en Huescar, la que está cerca de Baza. Verdad es que la ciudad de Boloña en la Lombardía se atribuye la posesion de estas santas reliquias, pero hace contra esto un privilegio que se guarda en los archivos de aquel monasterio; y la vecindad de los lugares donde fuéron muertas ayuda à esta opinion, y à creer que sus reliquias están en aquel convento, à lo ménos grande parte.

12 Conquista varios pueblos, y se titula Rey de Pamplona.

Extendió el Rey Arista los términos de su reyno: añadió à lo que ántes tenia, y ganó lo llano de Navarra, como quier que los Reyes pasados se hobiesen estado hasta este tiempo dentro los montes. Pamplona y Álava que con la revuelta de los tiempos volvieran à poder de los Moros, por sus armas se recobráron. Así se llamó Rey de Pamplona, como se muestra por los privilegios destos Reyes. En el mismo tiempo Wifredo llamado el Velloso, hijo del otro Wifredo, alcanzó el condado de Barcelona por juro de heredad por merced de Cárlos Emperador llamado el Crasso con retencion solamente para sí del derecho de las apelaciones,
884. que fué el año de ochocientos y ochenta y quatro, despues que por mandado del Emperador Ludovico II à causa de la tierna edad deste Wifredo Salomon Conde de Cerdania gobernó aquella ciudad y estado por espacio de diez y nueve años. Hijos deste Wifredo entre otros fuéron Myro Conde de Barcelona, y Seniofredo Conde de Urgel, que adelante en estos estados sucediéron à su padre. Por el mismo tiempo falleció García Aznar Conde de Aragon. Sucedióle su hijo Ximeno García. Del año en que murió el Rey Iñigo Arista, hay diferencia

entre los autores, sin que se pueda averiguar la verdad con seguridad. Sospechamos empero lo que parece pedir la razon de los tiempos, que falleció en el que reynó en las Asturias Don Alonso Rey de Oviedo llamado el Magno, cerca de los años del Señor de ochocientos y ochenta y ocho. 888.

13 No se sabe el año de su muerte.

Sucedióle su hijo Don Garci Ximenez que era menor de edad, y tenia à la sazon solos diez y siete años, pero en grandeza de ánimo y en las cosas que hizo en tiempo de paz y de guerra, no reconoció ventaja à ninguno de los Reyes sus antepasados; porque llegado à mayor edad ganó grande reputacion, y la conservó con muchas victorias que ganó de los enemigos del nombre Christiano, y batallas que dió, que la brevedad que llevamos no sufre que se relaten por menudo. Su muger se llamó Urraca, hija ò hermana de Fortun Ximenez Conde de Aragon. Digo esto porque los autores asímismo no van conformes en esto, en tanto grado que algunos la hacen solo parienta de Fortun, nieta de Galindo y hija de Endregoto, aquel de quien se dixo que su tio Ximeno García le usurpó el señorío de Aragon. Lo que se averigua es que este Rey de Navarra tuvo en su muger dos hijos, que se llamáron el uno Fortun, y el otro Sancho por sobrenombre Abarca, y una hija llamada Sanctiva, que casó con Don Ordoño Rey de Leon siendo ya viejo, y que estuvo ántes casado otras dos veces, como queda dicho en el libro pasado.

14 Le sucede su hijo D. Garci Ximenez.

Este Rey de Navarra murió à manos de los Moros en un encuentro que con ellos tuvo en el valle de Ayvar (el Arzobispo Don Rodrigo le llama Larumbe) ca hizo muchas veces entradas en tierra de Moros con intento de ensanchar su reyno, y deseo

15 Es muerto en un encuentro que tiene con los Moros en el valle de Ayvar.

muy encendido que tenia de extirpar toda la morisma de España. Fué su muerte el año de novecientos y cinco, como se entiende del Chronicon Alveldense. Sucediéronle en el reyno sus dos hijos, primero Fortun y despues Don Sancho, en cuyo tiempo, segun que se dixo al fin del libro pasado, los nuestros perdiéron aquella famosa jornada del valle de Junquera. El Monasterio de San Salvador de Leyre pretende que el Rey Don Garci Iñiguez está allí sepultado: contradicen los de San Juan de la Peña por causa de un sepulcro ò lucillo que allí se vée entre los otros sepulcros de los Reyes pasados con nombre del Rey Garci Iñiguez. Para determinar este pleyto ni tenemos tiempo ni lugar, ni creo yo que nadie podria averiguar la verdad. Sospecho que la ocasion desta y semejantes diversidades se tomó de diferentes sepulcros que pusiéron à estos Reyes por memoria en diversos lugares, sin tener allí sus cuerpos, aquellos que à hacello se tenian por obligados por alguna merced dellos recebida, como se acostumbra tambien en nuestro tiempo. Esto baste por el presente de los principios del reyno de Navarra.

905.

16 Le suceden sus dos hijos Don Fortun y D. Sancho.

CAPITULO II.

De los Condes de Castilla.

1 Descripcion de Castilla la vieja, y carácter de sus habitantes.

Los Romanos antiguamente llamaban Vaceos por la mayor parte à aquella comarca de España, que llamamos Castilla la vieja, y parte términos con el reyno de Leon por los rios Carrion, Pisuerga, Heva y Regamon, por otra parte toca las tierras de

Asturias, Vizcaya y Rioja, ácia Mediodía tiene por aledaños los montes de Segovia y Ávila, do casi por estos tiempos se remataba el señorío de los Moros por una parte y por la otra el de los Christianos. Los campos son fértiles de pan llevar, producen vino muy bueno, son à propósito para los ganados; pero por la mayor parte tienen falta de aceyte, alguna mas abundancia de agua que en lo demás de España, así de lluvias, como de fuentes y rios. La gente de mansos y grandes ingenios, buenos y sin doblez, de cuerpos sanos, de rostros hermosos: demás desto son sufridores de trabajo. En aquella provincia (dado que al principio no la poseyéron toda) algunos Señores poderosos en riquezas y vasallos comenzáron à defender sus fronteras de los Moros con esfuerzo y con las armas, y de cada dia ensanchar mas su señorío. Llamábanse Condes por permision, à lo que se entiende, de los Reyes de Oviedo; verdad es que no se sabe si el tal apellido era nombre de principado, ò solamente significaba gobierno. Por lo ménos tenian obligacion de acudir à los dichos Reyes, si se levantaba alguna guerra, con sus armas y vasallos; y si se juntaban cortes del reyno, de hallarse en ellas presentes.

En los tiempos antiguos se acostumbró llamar Condes à los Gobernadores de las provincias, y aun les señalaban el número de los años que les habia de durar el mando. El tiempo adelante por merced ò franqueza de los Reyes comenzó aquella honra y mando à continuarse por toda la vida del que gobernaba, y últimamente à pasar à sus decendientes por juro de heredad. Algun rastro desta antigüedad queda en España, en que los Señores titulados despues de la muerte de sus padres no to- 2 Los Gobernadores de las provincias se llamaban Condes.

man los apellidos de sus casas, ni se firman Duques, Marqueses ò Condes ántes que el Rey se lo llame y venga en ello, fuera de pocas casas que por especial privilegio hacen lo contrario desto. Como quier que todo esto sea averiguado, así bien no se sabe en qué forma ni por quánto tiempo los Condes de Castilla al principio tuviesen el señorío, mas es verosímil que su principado tuvo los mismos principios, progresos y aumentos que los demás sus semejantes tuviéron por todas las provincias de Christianos, à los quales no reconocia ventaja ni en grandeza, ni aun casi en antigüedad, porque hay muy antigua mencion de Condes de Castilla; y en este número por los privilegios de los Reyes antiguos se puede contar por primero el Conde Don Rodrigo que floreció en el tiempo del Rey D. Alonso el Casto. En el número de los años y de las datas no hay para que cansarse, porque tengo por averiguado está estragado en los mas de los privilegios antiguos.

3 El primer Conde de Castilla fué D. Rodrigo.

4 Don Diego Porcellos su hijo le sucede.

Despues de Don Rodrigo las personas mas diligentes en rastrear las antigüedades de España ponen à Don Diego Porcellos hijo que fué del pasado, como lo señala en particular el Chronicon Alveldense. Éste vivió en tiempo de Don Alonso el Magno Rey de Oviedo, por quanto se puede congeturar de memorias antiguas. Dió por muger una hija suya llamada Sulla Bella à Nuño Belchídes que era de nacion Aleman; y por su devocion era venido en romería à España y à Santiago. Este caballero con deseo de adelantar las cosas de los Christianos, habiéndose emparentado con el Conde Don Diego, junto con él fundó la nobilísima ciudad de Burgos para que la gente que estaba esparcida y derrama-

da por aldeas, hiciese un cuerpo y forma de ciudad; de que tomó el nombre de Burgos, porque los Alemanes llaman Burgos à las aldeas.

Habia demás de Don Diego Porcellos en el mismo tiempo otros Condes de Castilla por estár, à lo que perece, aquella provincia dividida en muchos Señores, como fuéron Fernando Anzules, Almondar llamado el Blanco, y su hijo deste llamado Don Diego. Mas entre todos el de mayor autoridad y poder era Nuño Fernandez, en tanto grado que vino à tener por yerno al hermano de Don Ordoño el Segundo Rey de Leon, por nombre D. García, que fué tambien Rey. Por esto y porque por las armas forzó à Don Alonso el Magno su consuegro à renunciar el reyno, tenia mas presumpcion que Don Ordoño pudiese sufrir, como enemigo que era de toda insolencia y altivez. Fuera desto malsines atizaban el fuego y avivaban el disgusto, quales hay muchos en las casas de los Príncipes, que tienen costumbre de subir à los mas altos grados no por alguna virtud suya, sino derribando los que les están delante: maña muy mala, pero hollada y seguida por los prósperos sucesos que por este camino muchos han tenido. Con los aguijones deste ódio movido el Rey llamó los Condes à su Corte. Fingió que queria con ellos comunicar los negocios mas graves del reyno. Señalóse para la junta un pueblo llamado Regular, situado en medio del camino y à los confines de los señoríos de Castilla y de Leon. Acudiéron el dia señalado los Condes sin guarda bastante de soldados por venir sobre seguro y confiados en la buena conciencia que tenian. Echáronles deslealmente mano por mandado del Rey, y fuéron enviados en prisiones à la

5 Otros Condes de Castilla.

6 Los hace prender en Regular, y matar en Leon.

ciudad de Leon.[1] El dolor que las ciudades y lugares de Castilla concibiéron gravísimo por esta causa, se acrecentó grandemente con el aviso que dentro de pocos dias sobrevino de la muerte impía y cruel dada à los Condes.

7 Muere el Rey D. Ordoño.

Temia el Rey Don Ordoño nuevas alteraciones, y que aquellas gentes se resolverian de acudir à las armas para tomar emienda de aquel agravio: apercebíase para la guerra, juntaba soldados, armas y caballos quando sobrevino su fin. Falleció en Zamora de su enfermedad año de nuestra salvacion de
923. novecientos y veinte y tres[2]: fué sepultado en Leon

1 *Echáronles deslealmente mano por mandado del Rey, y fuéron enviados en prisiones à la ciudad de Leon.* — Los Condes de Castilla Nuño Fernandez, Almondar apellidado el Blanco, su hijo Diego, y Fernando Anzures, no quisiéron acudir al llamamiento de D. Ordoño el II para socorrer al Rey de Navarra D. Sancho hijo de D. García, à quien los Moros habian acometido con grandes fuerzas, por cuyo motivo se perdió la famosa batalla de Junquera. El Rey de Leon se llenó de indignacion contra los Condes, y resolvió vengar esta perfidia de los Gobernadores de Castilla que ofendia tanto su autoridad con todo el rigor de la ley; y así luego que se vió libre de las fatigas de la guerra llamó los Condes al lugar de Tejar, situado sobre el rio Carrion donde se hallaba con su exército. Llegados aquí los mandó prender y llevar à las cárceles de Leon. Se les hizo el proceso, y convencidos de rebelion fuéron condenados à muerte segun la ley como traidores à su Rey y à la patria. Este hecho famoso en la historia de Castilla ha sido desfigurado con mil patrañas por algunos escritores à quienes ha seguido nuestro autor, infamando al piadoso y esclarecido Rey D. Ordoño el II, solamente por disculpar la inobediencia y deslealtad de unos Gobernadores que eran súbditos suyos. Solos dos pueblos de Castilla, es à saber, Náxera y Vecaria se declaráron por los Condes contra el Rey, pero sometidos y castigados volviéron à la obediencia de su legítimo Soberano. — Véase el *Chronicon* de Sampyro que fué autor del mismo siglo, y los del Monge de Silos y D. Lucas de Tuy que fuéron posteriores, y todos refieren esta rebelion.

2 *Falleció en Zamora de su enfermedad año de nuestra sal-*

en la Iglesia de nuestra Señora que él mismo hiciera consagrar, como queda arriba apuntado. Hiciéronle las exêquias como à Rey con grande solemnidad y aparato. En este tiempo por muerte de Sisenando Obispo de Compostella sucedió en aquella Iglesia Gundesindo, hombre principal hijo de cierto Conde, pero que escurecia con sus malas costumbres y afeaba la nobleza de su linage. Muerto éste, fué puesto en su lugar Ermigildo igual en la nobleza al pasado, y muy semejable en las costumbres y vida. De Nuño Belchîdes y de Sulla Bella su muger naciéron dos hijos Nuño Rasura y Gustio Gonzalez. Nuño Rasura fué abuelo del Conde Fernan Gonzalez, à quien nuestras historias suben hasta las nubes por sus muchas hazañas y valor muy conocido: de Gustio fuéron nietos los Infantes de Lara; con que la sangre de Don Diego Porcellos mezclada con la Real, como se dirá en su lugar, anda asímismo engerida en muchas casas y linages principales de España y de fuera della, sin que haya faltado sucesion y línea de sus nietos y decendientes hasta nuestra era.

8 Sucesion de los Obispos de Compostella y de los Condes de Castilla.

---

vacion de 923.—D. Ordoño II fué de Leon à Zamora con su nueva esposa la Infanta de Navarra à fines del año 923, y como se sintiese enfermo en esta ciudad salió de ella para volverse à su corte, y en el camino murió en el mes de Enero de 924 despues de haber reynado nueve años y seis meses desde su coronacion, y fué el primero de los Reyes de Leon que se enterró en aquella suntuosa Cathedral que él mismo habia mandado construir. Así lo refieren los historiadores antiguos Sampyro, el Monge de Silos, Don Lucas de Tuy y Don Rodrigo Ximenez, *lib.* 4. *cap.* 22.

CAPITULO III.

De D. Fruela el Segundo Rey de Leon.

1 D. Fruela II sucede à D. Ordoño.

Muerto que fué el Rey Don Ordoño, su hermano Don Fruela, Segundo deste nombre, sucedió en el reyno de Leon no por alguna virtud que en él hobiese, ni por voluntad de los Grandes, ò conforme à las leyes, sino por las armas [1] en que muchos ponen el derecho de reynar. Conforme à los principios fuéron los medios y los acabos: no le duró mucho el poder, reynó solos catorce meses. Señalóse solamente en afrentas, torpeza y crueldad, por lo qual le pusiéron nombre de Cruel. Forzosa cosa es tema à muchos à quien muchos temen. La seguridad de los Reyes está en el amor de sus vasallos, y en el ódio su perdicion. Dió la muerte à los hijos de un hombre principal llamado Olmundo, cuyo hermano llamado Fruminio Obispo de Leon fué forzado à salir en destierro; que por ser persona Eclesiástica no quiso el Rey poner en él las manos, dado que no era nada escrupuloso ni templado. Tuvo en su muger Munia à Don Alonso, Don Ordoño, Don Ramiro; y fuera de matrimonio à Don Fruela, padre de Don Pelayo llamado el Diácono, con quien casó el tiempo adelante Doña Aldonza ò Alfonsa nieta del Rey Don Bermudo lla-

---

1 *Si no por las armas.*—Ninguno de los historiadores citados en la nota precedente, dice que D. Fruela el II de este nombre se apoderase del trono por la fuerza. Si D. Rodrigo le llama tirano, es porque exerció algunas crueldades contra razon y justicia, como el haber hecho matar à los hijos de Olmundo *sin culpa, segun se crée*, dice Sampyro.

mado el Gotoso. Sepultóse Don Fruela en Leon. Su memoria y fama quedó afeada no mas por la enfermedad de lepra de que murió, que por la cobardía de toda su vida, y por la rebelion y enagenamiento de Castilla que en su tiempo sucedió.

2 Muere de lepra, y es sepultado en Leon.

Habia alterado las voluntades de los naturales la muerte indigna de los Condes que el Rey Don Ordoño mandó hacer. Esta pena se acrecentaba de cada dia con nuevos agravios que les hacian, ca les forzaban à ir à pedir justicia y seguir sus pleytos delante los jueces de Leon, y quando se tenian cortes generales, acudir à ellas. Así lo que trataban en sus ánimos y no era fácil ponello en execucion, que era levantarse, tuviéron buena ocasion de apresurarlo por la poquedad del Rey D. Fruela: quitáronle públicamente la obediencia y se le reveláron. Para dar órden en las cosas y para el gobierno escogiéron dos personas de entre toda la nobleza que tuviesen cargo de todo con suprema autoridad. Diéronles nombre de Jueces, y no título de otros principados mas grandes, porque no tomasen ocasion del apellido para oprimir la libertad. Fuéron nombrados para esto Nuño Rasura y Lain Calvo [2], dos varones en aquel tiempo muy nobles y poderosos. Lain era de ménos edad, y casado con Nuña Bella hija de su compañero. Á éste se dió cuidado de la guerra por su mucho esfuerzo.

3 Los Castellanos nombran dos personas para el gobierno con título de Jueces.

2 *Fuéron nombrados para esto Nuño Rasura y Lain Calvo.* — Todo esto es una fábula inventada en el siglo XIII sin tener fundamento ninguno en los escritores antiguos mas cercanos à estos tiempos, los quales no hacen mencion ni de esta eleccion de Jueces, ni de la série de estos Condes, ni del casamiento de la hija del Conde D. Diego con el peregrino Aleman llamado Nuño Belchîdes. Nuestro autor ha adoptado estos hechos sin tomarse el trabajo de exâminarlos. — Véase al erudito Masdeu *Ilustracion catorce de la España Arabe.*

Á Nuño Rasura, que era persona de grande experiencia, y de prudencia aventajada, encargáron principalmente las cosas del gobierno y de la justicia, que administraba estando en Burgos ciudad principal, las mas veces solo, y tambien en otros pueblos de la provincia. Dos leguas de Medina de Pomar hay un pueblo llamado Bijudico, y en él un Tribunal de obra muy vieja, en que los naturales por tradicion antigua dicen que estos Jueces acostumbraban à publicar sus leyes y determinar sus pleytos. Gobernábanse, es à saber, por un antiguo libro y fuero que contenia las antiguas leyes de Castilla [3], cuya mencion se halla muy ordinaria en los papeles y memorias deste tiempo; y que tuvo fuerza hasta el tiempo del Rey D. Alonso el Sabio que le derogó, y en su lugar ordenó las leyes de las Partidas.

4 Sucesion de estos dos Jueces.

Quanto tiempo hayan vivido estos Jueces no se sabe, ni aun se tiene bastante noticia de sus hechos. Del linage destos dos Jueces sin duda sucediéron hombres muy nobles, muy valientes y señalados, porque Lain Calvo fué quinto abuelo del Cid Ruy Diaz; hijo de Nuño Rasura fué Gonzalo Nuño, que tuvo el cargo de su padre no con menor gloria que él, por ser de ingenio fácil, de suavidad de costumbres y afabilidad singular, en todas sus cosas muy curioso. Demás desto acordó y hizo

3 *Gobernábanse, es à saber, por un antiguo libro y fuero que contenia las antiguas leyes de Castilla.*—Este antiguo fuero ò libro de leyes era el *Fuero Juzgo* de los Visigodos, por el qual se gobernaban todos los estados de los Reyes de Leon en este tiempo, y por consiguiente Castilla que era de su imperio. El Concilio de Coyanca, ò Valencia de D. Juan, celebrado en 1050, es el primer documento que hace mencion de un fuero de Castilla distinto del Godo, atribuido al Conde D. Sancho. Los pleytos que no podian decidirse por el fuero

que los hijos de los nobles se criasen y amaestrasen en su palacio, que era como un seminario y plantel de varones señalados en paz y en guerra; por la qual liberalidad ganó grandemente las voluntades de toda la provincia. Su muger se llamó Doña Ximena hija del Conde Nuño Fernandez, que fué con los demás Condes de Castilla muerto por el Rey Don Ordoño. Deste matrimonio nació el Conde Fernan Gonzalez por la gloria de sus virtudes y proezas, y en particular por la grande constancia que mostró en tanta variedad de cosas como por él pasáron, igual à qualquiera de los antiguos caudillos y Príncipes. Pero del Conde Fernan Gonzalez se tratará luego en su lugar. Volvamos al cuento de los Reyes.

CAPITULO IV.

De D. Sancho Abarca Rey de Navarra.

Cosa averiguada y cierta es que las historias de Navarra están llenas de muchas fábulas y consejas, en tanto grado que ninguna persona lo podrá negar que tenga alguna noticia de la antigüedad. Paréceme à mí que los historiadores de aquella nacion siguiéron el afecto y inclinacion vulgar que muchos tienen de hermosear su narracion con monstruosas mentiras de cosas increibles y con patrañas. Por donde la historia, cuya principal virtud consiste en la verdad, viene à hacerse 1 Fabuloso nacimiento de Don Sancho Abarca Rey de Navarra.

de los Godos, se determinaban por un derecho consuetudinario que se conservaba por tradicion en lo que habia mucha arbitrariedad, y quizás por esta razon se establecerian nuevas leyes por los Condes de Castilla para la mas recta adminis-

y ser semejante à los libros de caballerías compuestos de fábulas y mentiras, en que hombres ociosos y vanos se entretienen y en ellos gastan su tiempo: falta que en todo lo demás de la historia se echa de ver, mas en lo que toca à este tiempo, son las invenciones mas evidentes y claras, quando muerto por los Moros en un rebate el Rey Garci Iñiguez, fingen que sucedió lo mismo à su muger Doña Urraca que estaba preñada, y dicen quedó en el campo muerta, ò en el mismo, ò en diferente trance y tiempo; que es cosa mas fácil maravillarse que los autores se diferencien en la mentira, que entender y averiguar la verdad. Concuerdan empero en que un caballero por nombre Sancho de Guevara como sobreviniese y mirase lo que pasára, vió al Infante que sacaba el brazo por una de las heridas de la madre que muerta quedó: acordó de abrir el vientre de la madre y sacar dél al niño: crióle secretamente en su casa hasta tanto que tuvo buena edad. No sé qué espantajos se temia, pues para mayor secreto dicen que le traía vestido de aldeano y por calzado unas abarcas, de donde le diéron el sobrenombre de Abarca.

2 Otras fábulas sobre el mismo Rey.

Añaden últimamente que pasados diez y nueve años de vacante, como la gente tratase de nombrar Rey, le traxo à las cortes. Allí averiguado el caso y sabida la verdad, con grande voluntad de todos le fué dado el reyno y la corona, teniendo todos por muy alegre agüero y pronóstico para adelante que Dios le hobiese guardado de tantos peligros, y persuadiéndose que conforme à tan maravillosos

---

tracion de justicia; y à estas leyes reunidas en un cuerpo, se les daria en los documentos posteriores el nombre de *Fuero viejo de Castilla.*

principios serían los medios y fines. Pero esto que muy hermosamente se dice, muchos lo tienen por falso, personas de mayor prudencia y erudicion, y no concuerdan las memorias y privilegios antiguos; ni aun la razon de los tiempos dá lugar à que Don Sancho Abarca naciese despues de la muerte de su padre, pues tuvo por yernos à Don Alonso y Don Ramiro Reyes de Leon que viviéron y reynáron poco adelante, ántes entiendo que era ya de buena edad quando murió su padre, y que tomó luego la corona; dado que de los archivos y papeles del monasterio de San Salvador de Leyre aquellos monges sacan que Fortun, hermano mayor deste Rey Don Sancho, tuvo primero que él aquel reyno por algun poco de tiempo. Si es verdad ò mentira, no lo sabria decir; pero afirman que dexado el reyno, creo por estar cansado de las cosas del mundo, tomó el hábito de monge en aquel monasterio. La verdad es que este Don Sancho tuvo en su muger Teuda à Garci Sanchez el mayorazgo, y despues dél à Ramiro y à Gonzalo y à Fernando: demás desto cinco hijas, que fuéron sus nombres Urraca, Teresa, María, Sancha y Blanca. Esta postrera dicen algunos que casó con Don Nuño Señor de Vizcaya: otros lo contradicen movidos de que por aquel tiempo no se halla que ninguno de aquel nombre haya tenido aquel señorío y estado.

3 Tuvo quatro hijos y cinco hijas de su muger Teuda.

Fué este Príncipe dichoso no solo por los muchos hijos que tuvo, sino esclarecido por las armas, porque con su valor y esfuerzo todo lo que por la revuelta de los tiempos se perdió en Sobrarve y Ribagorza, se recobró de los Moros; y no solo hizo esto, mas ensanchó mucho los antiguos términos de aquel señorío hasta ganar y sujetar à su co-

4 Consiguió muchas victorias contra los Moros.

rona la Vizcaya ò Cantabria y todo lo que se extiende por las riberas del rio Duero hasta su nacimiento y los montes Doca, y ácia Mediodía hasta Tudela y Huesca. Demás desto dá muestra que llegó con el discurso de sus victorias à Zaragoza, un castillo que está situado cerca de aquella ciudad con nombre de Sancho Abarca; y aun no contento con los términos de España, pasado los Pyrineos, en Francia sujetó aquella parte de los Vascones y Navarra que largo tiempo poseyéron aquellos Reyes, y hoy es la tierra de Vascos. Estaba el Rey embarazado en esta guerra de la otra parte de los montes: los Moros por pensar que por los frios del invierno no podria venir al socorro, se pusiéron sobre Pamplona. Don Sancho avisado del peligro hizo pasar los montes à los soldados con abarcas por causa del frio; y esta fué la verdadera causa de haberle llamado Abarca, à la manera que sucedió en los nombres de Calígula y Caracalla Emperadores Romanos por semejante ocasion. Fué cosa fácil al que venció la naturaleza y el tiempo, vencer tambien en batalla à los enemigos, y forzallos à que alzasen el cerco, como lo hizo. En todas estas guerras se alaba sobre todos la valentía de un Capitan llamado Centullo, hombre sagaz, animoso y denodado. Habia con esto el Rey Don Sancho ganado gran gloria, si no afeara en gran parte su nombre con volver las armas contra Castilla: cosa que demás de la nota à él acarreó mal y daño, como se verá poco adelante.

5 Hizo la guerra à los Castellanos.

CAPITULO V.

De Don Alonso el Quarto y Don Ramiro el Segundo Reyes de Leon.

Don Alonso Quarto deste nombre, llamado el Monge, el reyno que Don Fruela à tuerto le quitára, despues de su muerte le recobró año de novecientos y veinte y quatro. Don Lucas de Tuy dice que Don Alonso fué hijo del mismo Rey Don Fruela, contra lo que sienten otras personas de mayor diligencia y autoridad, que dicen fué hijo del Rey Don Ordoño el Segundo. En tiempo deste Rey partió desta vida Juan Prelado de Toledo año del Señor de novecientos y veinte y seis, sucesor que fué de Wistremiro y de Bonito, y él por sí ilustre exemplo de la santidad antigua. En su lugar no sucedió algun otro [1] por vedar, como se entiende, los bárbaros que alguno en aquellas revueltas fuese elegido y puesto en lugar que pudiese gobernar y ayudar las cosas de los Christianos. Solo los demás Sacerdotes con deseo de tener paz entre sí por una manera de concordia daban el primer lugar al Cura de Santa Justa, y obedecian à sus mandatos: estado en que se conserváron hasta tanto que Toledo volvió à poder de Christianos.

1 D. Alonso IV recobra el reyno de Leon que Don Fruela le habia quitado.

924.

926.

En el mismo tiempo volaba por el mundo la fama de Fernan Gonzalez Conde de Castilla. El nombre y título de Conde (porque su padre solamente tuvo nombre de Juez) no se sabe si lo tomó con consentimiento de los Reyes de Leon, ò lo que

2 El Conde de Castilla Fernan Gonzalez hace varias conquistas en los estados de los Moros, Navarra y Leon.

1 *En su lugar no sucedió algun otro.* — Por una escritura de la Iglesia de Leon, consta que en el año 1058 fué consa-

parece mas verosímil, por voluntad de sus vasallos, que le quisiéron honrar por esta manera maravillados de las excelentes virtudes de tan gran varon. Señalóse en la justicia y mansedumbre, zelo de la Religion, y en el gran exercicio que tuvo y larga experiencia en las cosas de la guerra: virtudes con que no solo defendió los antiguos términos de su señorío, sino demás desto hizo que los del reyno de Leon se estrechasen y retraxesen de la otra parte del rio de Pisuerga. Ganó de los Moros ciudades y pueblos, castigó la insolencia de los Navarros con la muerte de su Rey Don Sancho Abarca. Tenian los Navarros costumbre de hacer mal y daño en las tierras de Castilla: no contentos con esto maltratáron de palabra con amenazas y denuestos à los Embaxadores que les envió à pedir emienda de lo hecho. Pasáron en esto tan adelante, y las demasías fuéron tales que se tuvo por abierta la guerra.

3 Los Navarros son derrotados, y el Rey D. Sancho muere en la batalla.

El Conde que no sufria insolencias ni demasías, hizo con sus gentes entrada, y rompió por las tierras del Navarro: las talas y presas eran grandes. Acudió el enemigo à la defensa: juntáronse las fuerzas y gentes de ámbas partes cerca de un lugar llamado Gollanda. Dióse la batalla de poder à poder, en que pereciéron muchos de los unos y de los otros sin declararse la victoria por gran espacio. Finalmente en lo mas recio de la pelea los Generales se desafiáron y combatiéron entre sí. Encontráronse con las lanzas: los golpes fuéron tan grandes, que ámbos cayéron en tierra, el Rey con una mortal herida, el Conde aunque gravemente heri-

grado Arzobispo de Toledo uno llamado Pasqual; y por otros documentos se sabe que este Arzobispo aun vivia en 1067.

do, pero sin peligro de la vida. Animáronse con esto los soldados de Castilla, y con tal denuedo cargáron sobre los enemigos, que en breve quedó por ellos el campo. Sobrevino à la sazon el Conde de Tolosa con sus gentes en socorro de los Navarros. Recogió à los que huían, y vueltos à las puñadas, tornóse à encender la batalla. Sucedió lo mismo que ántes, que los Condes se encontráron entre sí de persona à persona: cayó de un bote de lanza en aquel combate muerto el de Tolosa, con que los Navarros quedáron de todo punto vencidos y puestos en huida. Los cuerpos del Rey y del Conde[2] con licencia del vencedor fuéron llevados à sus tierras y honradamente sepultados. Sobre la sepultura de Don Sancho Abarca hay pleyto entre los monges de San Juan de la Peña y los de San Salvador de Leyre, que cada qual de las dos partes pretende le sepultáron en su monasterio; el qual no hay para que determinar en este lugar. Solo entiendo que Don Sancho Abarca murió al principio del reynado del Rey Don Alonso el Magno[3] año de nuestra salvacion de novecientos y veinte y seis despues que rey- 926.
nó por espacio de veinte años enteros. Sucedió en el reyno Don Garci Sanchez su hijo, de quien hallo que se llamaba Rey de Pamplona y de Nájara. Reynó quarenta años: su muger se llamó Doña Teresa. Esto en Navarra.

4 El Rey Don Alonso de Leon renuncia el reyno à su hermano D. Ramiro, y se hace monge en el monasterio de Sahagun.

El Rey Don Alonso de Leon fué en sus costumbres mas semejante à Don Fruela que à su padre.

---

2 *Los cuerpos del Rey y del Conde.* — Los autores mas respetables tienen por fabulosa esta batalla. — Véase à Moret *en sus Investigaciones lib.* 2. *cap.* 10.

3 *Del reynado del Rey D. Alonso el Magno.* — Debe decir de D. Alonso el Monge, pues el Magno, como dice Mariana, murió el año 910.

Ninguna virtud se cuenta dél, ninguna empresa, ninguna provincia sujetada por guerra y allegada à su señorío. El ódio de los suyos por esta misma causa se encendió contra él de tal suerte, que cansado con el peso del gobierno se determinó de renunciar el reyno à su hermano D. Ramiro. Llamóle con este intento à Zamora el año del Señor de novecientos y treinta y uno, y de su reynado seis
931. y medio. Dióle el cetro de su mano resuelto de descargarse de cuidados, y de mudar la vida de Príncipe con la de particular y de monge. En el monasterio de Sahagun puesto à la ribera del rio Cea tomó el hábito sin cuidar ni de lo que las gentes podian pensar de aquel hecho, ni de su hijo D. Ordoño habido en Doña Urraca Ximenez [4] hija de D. Sancho Abarca Rey de Navarra, que quedaba en su tierna edad desamparado de ayuda y à propósito para que le hiciesen qualquier agravio. El principio bueno fué: el tiempo que aclara los intentos, dió à entender que mas se movió por liviandad que por otro buen respeto. Doña Teresa, hermana de la Reyna Doña Urraca, casó [5] con el nuevo Rey Don Ramiro: della naciéron Don Bermudo, Don Ordoño, Don Sancho y Doña Elvira.

5 D. Ramiro renueva la guerra contra los Moros.

Don Ramiro encargado que se hobo del reyno, luego tornó à renovar la guerra de los Moros. Entendia como varon prudente que con ninguna cosa mas podia ganar las voluntades de los suyos, ni hacer mayor servicio à Dios, que en perseguir

---

4 *Habido en Doña Urraca Ximenez.* — Consta por dos escrituras que la muger de D. Alonso IV de este nombre se llamaba Doña Oneca ò Doña Iñiga, y así están firmadas de su propia mano con la fecha del 5 de Marzo de la Era 967, y el 11 de Abril de la 969.

5 *Doña Teresa, hermana de la Reyna Doña Urraca, casó.* —

à los enemigos del nombre Christiano; pero la inconstancia de Don Alonso puso impedimento à tan santos intentos; porque con la misma ligereza con que la habia tomado, dexó aquella manera de vida y se comenzó à llamar Rey. Para atajar los males que podian resultar destos principios, Don Ramiro à la hora revolvió contra Leon do su hermano estaba. Allí le cercó, y vencido de la hambre y de la falta de todas las cosas, le forzó à rendirse. En aquella ciudad fué puesto en prision sin por entónces hacer en él mayor castigo à causa que los hijos del Rey D. Fruela Segundo deste nombre andaban alterados en las Asturias, y forzaban à Don Ramiro à ir allá. La ocasion de alterarse no era la misma à los Capitanes y al pueblo. Los hijos de Don Fruela se quexaban de haber sido despreciados por el Rey, pues no los llamó à las cortes en que Don Alonso renunció el reyno. Los Asturianos se alteráron por aficion que tenian à Don Alonso, y llevar mal que tratase de dexar el gobierno.

6 Don Alonso vuelve al trono, y es puesto en prision por Don Ramiro.

Eran muchos los levantados; y mas por miedo del castigo que por voluntad ò esperanza de salir con la victoria, tomáron por cabezas à los hijos de Don Fruela; pero conocido el peligro que corrian, acordáron de enviar Embaxadores à Don Ramiro para avisalle que estaban aparejados à hacer lo que

7 Sujeta los Asturianos que se habian levantado, y castiga à los rebeldes.

Sampyro y el Monge de Silos dicen que D. Ramiro estuvo casado con una Infanta de Navarra llamada Doña Teresa Florentina. Es muy verosímil que este casamiento se hizo ántes de subir al trono, y que de esta Infanta tuvo los hijos D. Bermudo, D. Ordoño y D. Sancho llamado el Craso. D. Ramiro II subió al trono à fin del año 930, y el 934 parece por las escrituras que estaba casado con una Doña Urraca. El Padre Moret pretende que era una misma muger que tuvo estos dos nombres, *lib.* 10. *cap.* 2. Mas ¿cómo no firma las escrituras otorgadas por el Rey el año 32, como era costumbre, y si las otor-

les fuese mandado, recebirle en las ciudades y pueblos, serville con todas sus fuerzas con tal que se determinase de venir sin exército, de paz y sin hacer mal à nadie; que esto tomarian por señal que su ánimo estaba aplacado. Él sospechando algun engaño, ò teniendo por cosa indigna que sus vasallos para obedecelle le pusiesen condiciones, entró con grueso exército y domó à sus enemigos. Perdonó à la muchedumbre, tomó castigo de los mas culpados. Á los hijos de Don Fruela luego que los tuvo en su poder, los privó de la vista. El mismo castigo se dió à Don Alonso hermano del Rey. No léxos de la ciudad de Leon estaba un monasterio con nombre de San Julian edificado à costa deste Rey Don Ramiro [6]: en él fuéron guardados por toda la vida, y despues de muertos sepultados así todos estos como Doña Urraca muger de Don Alonso. Con esto aquellas grandes alteraciones que tenian suspensos los ánimos de los naturales, tuviéron mas fácil salida que se pensaba.

8 Entra con sus tropas en el reyno de Toledo, saquea y quema à Madrid.

Concluidas estas revueltas, el Rey como ántes lo pretendió volvió las armas contra los Moros. Entró por el reyno de Toledo, tomó por fuerza en aquella comarca, saqueó y quemó à Madrid [7], pueblo principal, derribóle los muros. En el entretanto los Moros encendidos en deseo de vengarse jun-

---

gadas despues del año 34? Acaso estaría enferma quando se otorgáron las de los años anteriores, si la opinion de Moret es verdadera, ò por algun otro motivo que ignoramos.

6 *Edificado à costa deste Rey D. Ramiro.* — Este monasterio estaba situado en el lugar de Ramfurco en la ribera de Toris, y fué fundado por D. Alonso Magno, como consta por algunas escrituras que lo dicen expresamente.

7 *Saqueó y quemó à Madrid.* — Esta es la primera vez que se hace mencion de Madrid en la historia con este nombre: en las escrituras de Toledo se llama *Maioritum* y *Magaritum*.

tas sus gentes entráron por tierra de Christianos. Lo primero se metiéron por los campos de Castilla. El Conde como quier que por la guerra pasada de Navarra se hallase flaco de fuerzas, movido por el peligro que las cosas corrian, envió Embaxadores al Rey Don Ramiro para rogarle no permitiese que el nombre Christiano recibiese afrenta, ni que los bárbaros se fuesen sin castigo: que él forzado tomó las armas contra el Rey su suegro, y que el suceso de las guerras no está en manos de los hombres: si algun agravio ò enojo recibió por lo hecho, que era justo perdonarle por respeto de la patria: que le aseguraba no pondria en olvido el beneficio y cortesía que le hiciese en este trance. El peligro comun ablandó el ánimo del Rey. Acudió luego con sus gentes deseoso de ayudar al Conde. Juntáronse las huestes y los campos. Dióse la batalla cerca de la ciudad de Osma, en que gran número de los bárbaros fuéron muertos, los demás puestos en huida. Los soldados Christianos cargados de oro y de preséas volviéron à sus casas. Algunos sospechan que desde este tiempo volviéron los Condes de Castilla à estar à devocion y ser feudatarios y vasallos de los Reyes de Leon, porque les parece que un Rey tan amigo de honra como D. Ramiro no juntára de otra manera sus fuerzas, ni perdonára las injurias y desacatos que le habian hecho, sin que primero se le allanasen.

9 Los Moros juntan un exército, y entran por los estados de Castilla.

Siguióse una nueva guerra contra los Moros. El Rey Don Ramiro encendido en deseo de oprimirlos con sus gentes movió la vuelta de Zaragoza. Tenia el principado de aquella ciudad Abenaya Señor de pocas fuerzas, feudatario de Abderrahman Rey de Córdova. Acompañó à Don Rami-

10 D. Ramiro sujeta al Rey Moro de Zaragoza, y le obliga à pagar parias.

ro en esta jornada el Conde Fernan Gonzalez. El Moro pareciéndole que no podria resistir à dos enemigos tan fuertes, tomó por partido sujetarse al Rey Don Ramiro y pagalle parias. Con este concierto se hiciéron paces y cesó la guerra. No guardan los Moros la fé mas de quanto les es forzoso. Así partidos los nuestros, y tambien por miedo de Abderrahman que tenia aviso se aprestaba contra él, mudado partido, y tomado nuevo asiento, de consuno acometiéron los dos las tierras de los Christianos. Llegáron à Simancas: llevaban los Moros mal que los Christianos les pusiesen leyes, y forzasen à pagar parias los à quien tenian ántes por sus tributarios. Acudió luego el Rey y salió al encuentro à los enemigos. Dióse la batalla, que fué muy brava y de las mas señaladas y reñidas de aquel tiempo: muriéron treinta mil Moros, otros dicen setenta mil. Los despojos fuéron muchos y ricos, grande el número de los cautivos. El mismo Abenaya tambien fué preso: Abderrahman con veinte de à caballo escapó por los pies.

11 Derrota un exército numeroso cerca de Simancas.

12 El Conde de Castilla Fernan Gonzalez cae sobre los fugitivos, y los hace pedazos.

El Conde Fernan Gonzalez por no haberse hallado en la batalla (el por qué no se sabe) pero habiéndose encontrado con los que huían, hizo en ellos no menor matanza. Dá muestra desto un privilegio[8] del monasterio de San Millan de la Cogulla puesto en los montes de Oca (que se llamó antiguamente de San Feliz) que concedió el Conde por memoria del beneficio recebido y desta victoria que ganó de los Moros. En aquel privilegio se manda que mu-

8 *Dá muestra desto un privilegio.* — En dos escrituras se refiere la batalla del Conde Fernan Gonzalez, mas los críticos con el Padre Abarca las tienen por falsas, porque como dice Morales, *el privilegio de S. Millan fuera de las dificultades del año, mes y dia, se extiende à tierras de Leon y Navar-*

chas villas y pueblos de Castilla contribuyan por casas cada uno para los gastos y servicios de aquel monasterio bueyes, carneros, trigo, vino, lienzo, conforme à lo que en cada tierra se daba, por voto que el Conde hizo quando iba à esta guerra: de donde tambien se entiende que de aquella parte de Vizcaya que se llama Álava, fuéron gentes de socorro al Rey; y que todos estuviéron persuadidos que dos Ángeles en dos caballos blancos peleáron en la vanguardia, y que por su ayuda se ganó la victoria: cosa que no suele acontecer, ni aun inventarse sino en victorias muy señaladas qual fué ésta. El Alfaquí mayor de los Moros, que es como Obispo entre ellos, vino en poder del Conde. Con esto la provincia y la gente pareció alentarse del grande espanto causado del aparato que los contrarios hiciéron para aquella guerra, además de muchas señales que en el cielo se viéron y muchos prodigios; porque en el mismo año que fué la pelea, es à saber el de novecientos y treinta y quatro (otros à 934.
este número añaden quatro años) siendo Reyes Don Ramiro en Leon y Don Garci Sanchez en Pamplona, hobo un eclypse del sol à los diez y nueve de Julio (mas quisiera à los diez y ocho porque dicen fué viérnes) por espacio de una hora entera à las dos de la tarde, tan grande y cerrado, que se mudó el dia en muy espesas tinieblas. Segunda vez à quince

ra, lo qual no hiciera ni de burlas el Conde de Castilla. Dos meses despues de esta batalla fuéron presos por D. Ramiro los Condes Fernan Gonzalez y Diego Nuñez, sin duda por no haber querido socorrer al Rey, y haberse estado quietos esperando el éxîto de la batalla, para declararse independientes si D. Ramiro hubiera sido batido por los Moros. Por todas estas razones se vé, que el Conde no asistió á la batalla, ni atacó à los Moros quando huían.

de Octubre, que fué miércoles, la luz del sol se volvió amarilla: en el cielo apareció una abertura, cometas de extraordinaria forma, que caían à la parte de Mediodía; las tierras fuéron abrasadas por oculta fuerza de las estrellas, sin otras cosas que daban à entender la ira de Dios y su saña. Todo esto se contiene en el privilegio del Conde Fernan Gonzalez: otros dicen que en el mismo dia de la batalla se eclypsó el sol à seis de Agosto dia de los Santos Justo y Pastor, que fué lúnes. Estas señales tenian à todos muy congoxados; pero ganada la victoria, se trocó el temor en alegría, y se entendió que no amenazaban á los fieles sino à sus enemigos. Falleció por este tiempo Miron [9] Conde de Barcelona, dexó tres hijos menores de edad: estos fuéron Seniofredo, que le sucedió en el estado: Oliva por sobrenombre Cabreta, al qual mandó el señorío de Besalú y de Cerdania; y Miron, que en los años adelante fué Obispo y Conde de Girona.

13 Se celebra un Concilio en Fuentecubierta, pueblo de Narbona, para decidir el pleyto que tenian el Obispo de Urgel y de Pallás.

El gobierno por la tierna edad del nuevo Príncipe estuvo mucho tiempo en poder de Seniofredo su tio Conde de Urgel, que fué escalon para que sus decendientes poco adelante se apoderasen de todo. Á la sazon que gobernaba este Seniofredo aquel estado, se tuvo un Concilio de Obispos en un pueblo llamado Fuentecubierta tierra de Narbona. En este Concilio se determinó un pleyto que

9 *Falleció por este tiempo Miron.* — El Conde Miron falleció en 927, y fué enterrado en el monasterio de Ripoll: el Concilio de Fuentecubierta se tuvo en 911, y aunque se resolvió en él reunir el Obispado de Pallás al de Urgel, los Condes de Pallás D. Raymundo y Doña Hermesenda restableciéron este Obispado en Roda haciéndolo sufragáneo de Narbona. — Véase al Monge de Ripoll, y el *Apéndice de la Marc. Hispan.*

andaba entre los Obispos Antigiso de Urgel y Adulfo Pallariense sobre los términos y mojones de los Obispados, ò por mejor decir sobre toda la diócesi del Pallariense que el de Urgel pretendia ser toda suya. Así fué determinado por los Obispos que en pasando desta vida Adulfo, la ciudad de Pallás quedase sujeta al Obispo de Urgel, porque se probaba por instrumentos muy ciertos que antiguamente lo fué. Presidió en el Concilio Arnusto Prelado Narbonense, por estár à la sazon Tarragona en poder de Moros, à cuyo Obispo pertenecia concertar los pleytos entre los Obispos comarcanos y sufragáneos suyos.

14 **Borello Conde de Urgel se apodera del señorío de Barcelona.**

Por muerte de Seniofredo Conde de Barcelona, que falleció adelante sin dexar hijos, bien que estuvo casado con Doña María hija del Rey D. Sancho Abarca, Borello Conde de Urgel y hijo del otro Seniofredo se apoderó del señorío de Barcelona. La fuerza prevaleció contra la razon; que de otra suerte ¿qué derecho podia tener ni alegar para excluir à Oliva hermano del difunto? Tuvo Borello un hermano llamado Armengaudo ò Armengol, de grande santidad de vida, y por esto puesto en el número de los Santos y en los kalendarios; pero esto fué algun tiempo adelante. El Rey Don Ramiro llegado à mayor edad, y vuelto su pensamiento à las artes de la paz y al culto de la Religion, de los despojos de los Moros edificó en Leon un monasterio de monjas con advocacion de San Salvador, do hizo que Doña Elvira su hija única tomase el hábito y el velo como se acostumbra: otro monasterio hizo con nombre de San Andrés: el tercero de San Christóval à la ribera del rio Cea cerca de Duero: el quarto con nombre de Santa

María Vírgen ; en conclusion en el valle Ornense levantó otro monasterio con advocacion del Archângel San Miguel.

15 Los Condes de Castilla se rebelan contra el Rey, son presos, y despues puestos en libertad.

Estaba el Rey ocupado en estas cosas quando nuevas y domésticas alteraciones le hiciéron volver à las armas. Fernan Gonzalez y Diego Nuñez hombres principales con deseo de novedades, ò por alguna causa agraviados del Rey, se rebeláron contra él.[10] No tenian bastantes fuerzas: llamáron à los Moros y à su Capitan Accipha. Destruyéron el territorio de Salamanca que baña el rio Tormes. En otra parte por las armas de Don Rodrigo, que entiendo era uno de los conjurados ò aliado con ellos, las tierras de Amaya y parte de las Asturias eran maltratadas. No era fácil determinarse à qué parte primeramente se hobiese de acudir. En igual peligro pareció que debian de hacer guerra à los Moros por ser enemigos públicos: así se hizo, y los echáron de toda la tierra con gran estrago que en ellos se hizo. Demás desto los autores y movedores del alboroto viniéron en poder del Rey ; pero no mucho despues fuéron sin otro castigo sueltos de la prision en que los tenian en Leon encerrados, solamente les hiciéron jurar de nuevo la obediencia al Rey y prestalle sus homenages: muestra que el delito no fué tan grave, ò que el Rey usó de la victoria con mucha templanza. Concluida esta guerra, entiendo que de suyo se sosegáron las alteraciones de las Asturias, en especial que la clemencia del Rey les convidó à que se reduxesen.

---

10 *Se rebeláron contra él.* — Fernan Gonzalez y Diego Nuñez se rebeláron contra el Rey el año 939 ò 40, pero ningun historiador dice que llamasen à los Moros para que les ayudasen.

El Conde de Castilla Fernan Gonzalez tenia en Doña Urraca su muger una hija del mismo nombre. Importaba mucho para el buen suceso de las cosas que entre las dos provincias y señoríos de Castilla y de Leon hobiese confederacion y avenencia, lo qual Don Ramiro no ignoraba. Con deseo pues que la paz se asegurase, trató con el Conde, y hizo que su hijo Don Ordoño que le debia suceder en el reyno, casase con la dicha Doña Urraca.

Concluido todo esto, el Rey como enemigo que era de la ociosidad, à lo postrero de su edad hizo una nueva entrada en tierra de Moros: metióse por el reyno de Toledo y llegó hasta Talavera. Venció en batalla à los que venian à socorrer à los suyos, en que muriéron doce mil Moros, los presos llegáron à siete mil: con esta victoria hizo que su autoridad y reputacion se mantuviese, que junto con la edad se suele envejecer y menguar. Vuelto à sus tierras, envió à sus casas el exército cargado de despojos de Moros, y él se fué en romería à Oviedo à honrar los cuerpos de los muchos Santos que allí estaban, y dar à Dios gracias por tantas mercedes. En aquella ciudad por ser la tierra mal sana adoleció de una enfermedad mortal. Sin embargo dió vuelta à Leon, y ordenadas las cosas de su casa, renunció el reyno y le dió de su mano à su hijo. Hecho esto, tomados los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucharistía de mano de los Obispos y Abades que à su muerte se halláron, falleció en el año de nuestra salvacion de novecientos y cincuenta à cinco dias del mes de Enero. Sepultáronle en el monasterio de San Salvador, edificio y fundacion suya. Fué este año muy señalado por muchos pueblos que en él ò se edificá-

16 D. Ramiro hace entrada en tierra de Moros, y los vence en batalla.

17 Muere en Leon, y es sepultado en el monasterio de S. Salvador.

950.

ron de nuevo, ò se reparáron, conviene à saber Osma[11], Roa, Riaza, Clunia en los Arevacos, que hoy es Coruña. Á Sepúlveda tambien en un sitio fuerte edificó por este tiempo el Conde Fernan Gonzalez, por cuyo esfuerzo en particular el partido de los fieles en aquel tiempo se conservaba y aun mejoraba.

CAPITULO VI.

De Don Ordoño Tercero deste nombre Rey de Leon.

1 Don Ordoño hereda el reyno de Leon.

Muerto el Rey Don Ramiro, Don Ordoño su hijo heredó el reyno de Leon. Era hombre de gran corazon, tenia gran exercicio en las armas, prudencia singular en el gobierno. La brevedad de la vida, ca solamente reynó cinco años y siete meses, hizo que no pudiese exercitar por largo tiempo las virtudes de que su buen natural daba muestras. Al principio Don Sancho su hermano ò por deseo de reynar, ò irritado por algun agravio como es mas verosímil, fué causa que las armas de Garci Sanchez Rey de Navarra su tio y las del Conde Fernan Gonzalez à su persuasion se moviesen en daño de Don Ordoño, sin tener ninguna cuenta con el amor que à su hermano debia. El deseo de reynar y el dolor del agravio, ámbos males tienen gran fuerza. Juntas las gentes de Navarra y de Castilla entráron por las tierras del Rey de Leon, que por estar desapercebido y poco confiado de la voluntad de los

2 El Conde de Castilla con las gentes de Navarra entra por las tierras de Leon, y sin hacer cosa de momento se vuelven à sus tierras.

11 *Fué este año muy señalado por muchos pueblos que en él ò se edificáron de nuevo, ò se reparáron, conviene à saber Osma, &c.* — Estos quatro pueblos se reparáron el año 912 segun los Anales Complutenses, y el de Sepúlveda el 918: los de Cardeña ponen la repoblacion del último pueblo en 890.

suyos en aquella discordia civil, determinó de fortificarse en algunas plazas fuertes por su sitio ò por las murallas, sin venir à la batalla. Los enemigos, sosegado el furor con que entráron, y juzgando que era sin propósito hacer la guerra tanto tiempo en provecho ageno y con su peligro, sin hacer efecto de momento se volviéron à sus tierras. Don Ordoño con deseo de satisfacerse del Conde, que sin tener respeto al deudo habia juntado sus fuerzas con su hermano y tio para su daño, sin dilacion repudió à Doña Urraca hija del Conde, y casó con Doña Elvira; que tales eran las costumbres de aquella era. Deste nuevo matrimonio nació Don Bermudo, el que algunos años adelante mudadas las cosas y trocadas, finalmente alcanzó el reyno de su padre.

Las alteraciones de los Gallegos, movidos à lo que se entiende por aficion que tenian à Don Sancho[1], fuéron en breve por las armas y diligencia de Don Ordoño sosegadas. Y para que el provecho fuese mayor, con sus gentes entró dando por todas partes el gasto à los campos en aquella parte de la Lusitania que estaba sujeta à los Moros: llegó hasta Lisboa, dende se volvió à su tierra. Por el mismo tiempo Fernan Gonzalez Conde de Castilla con una entrada que hizo por tierra de Moros, se apoderó del Castillo de Carranzo, echada de allí la guarnicion Morisca que tenia. No con menor diligencia Abderrahman Rey de Córdova aunque de grande edad, enemigo de toda insolencia, juntado un grue-

3 Sosiega las alteraciones de los Gallegos.

4 Abderrahman acomete à los Christianos.

1 *Las alteraciones de los Gallegos, movidos à lo que se entiende por aficion que tenian à D. Sancho.* — Este D. Sancho no era hermano de D. Ordoño, sino de D. Alonso el Monge y de D. Ramiro II, y hijo del Rey D. Ordoño II, que por esta razon se llamaba D. Sancho Ordoñez. El levantamiento de

so exército en que se contaban ochenta mil combatientes, mandó à Almanzor Alagib (que es tanto como Virrey) Capitan de gran nombre acometiese con gran furia las tierras de Christianos. Recelóse el Conde de aparejos tan grandes: llamó la gente de todo su estado à la guerra, y alistó todos los que tenian edad à propósito para tomar armas; y como quier que todavía el exército fuese menor que el peligro que amenazaba, cuidadoso del suceso de la guerra en una junta de Capitanes que tuvo en el pueblo de Muñon, consultó lo que se debia hacer.

5 El Conde de Castilla junta sus tropas, y delibera con los Capitanes lo que se debe hacer.

Los pareceres fuéron varios, como acontece que en grande peligro y miedo ordinariamente cada uno habla conforme à quien es. Los mas atrevidos querian que se hiciese la guerra, otros que recogidas las provisiones y alzadas en lugares seguros, se entretuviesen hasta tanto que las fuerzas de los bárbaros, que tienen grande ímpetu, con la tardanza se enflaqueciesen.

6 Discurso de Gonzalo Diaz.

Gonzalo Diaz hombre principal pretendia que aun sería bien comprar de los Moros las treguas por dinero sin cuidar de la honra como suele acontecer quando prevalece el miedo, que la sábia cobardía puede mas que la honrada vergüenza: "Por ventura (dice) à tan grande exército y tan »experimentado opondrémos el pequeño número de »los nuestros, y locamente nos despeñarémos en »tan clara perdicion? No miras que en el suceso y »trance de una batalla consiste el peligro de toda la »Christiandad, pues en tu tierra se hace la guerra?

Galicia sucedió despues de su muerte, mas no se sabe la causa, ni ningun autor de los antiguos la expresa.—Véase à Florez *Esp. Sag. tom.* 19. Ferreras *Hist. de Esp.* pone esta alteracion de los Gallegos en el año 953.

»Si venciéremos, el provecho será poco; si fuéremos vencidos, será forzoso que la provincia desnuda de fuerzas y vencida del miedo venga (lo que Dios no quiera) en poder de los enemigos. Mira no sea perder en un punto y en un momento las ciudades y pueblos ganados en tantos siglos, y con tanta sangre de Christianos; lo que los venideros digan no fué esfuerzo, sino locura: como ordinariamente los consejos atrevidos tienen la fama segun lo que dellos resulta, y conforme à sus remates se juzga dellos. Considera otrosí que muchas veces es de mayor esfuerzo refrenar el ánimo con la razon, que con las armas vencer à los enemigos. En esto tiene gran parte la fortuna, el recato es oficio muy propio de grandes varones. Y qué cosa puede ser mas temeraria, que por un vano deseo de alabanza y honra poner en cierto y grave peligro las cosas sagradas, la patria, las mugeres y hijos, y toda la Religion? Tú haz lo que juzgares ser mejor, que tambien yo no rehusaré de ponerme à qualquier trance por tu mandado; pero de mi parecer nunca con tan grande peligro y riesgo de todo te pondrás, Señor, al trance de la batalla."

El Conde no ignoraba que el parecer de Gonzalo Diaz era de otros muchos que hablaban por la boca de uno; pero prevaleció el deseo de la honra y reputacion. Así, como razonase largamente de las fuerzas de los suyos, de la ayuda divina, de la gloria ganada, que tenia por mas grave que la muerte, amancillarla con alguna muestra de cobardía; y los demás quien de verdad, quien fingidamente alabasen su parecer y se conformasen con él, hechos sus votos y plegarias, moviéron contra

7 El Conde opina que se debe acometer à los Moros, y todos aprueban este dictámen.

el enemigo, que tenia sus reales cerca de la villa de Lara. No viniéron luego à las manos: el Conde cierto dia salió por su recreacion à caza, y en seguimiento de un javalí se apartó de la gente que le acompañaba. En el monte cerca de allí una ermita de obra antigua se vía cubierta de yedra, y un altar con nombre del Apóstol San Pedro. Un hombre santo llamado Pelagio ò Pelayo con dos compañeros, deseoso de vida sosegada, habia escogido aquel lugar para su morada. La subida era agria, el camino estrecho, la fiera acosada como à sagrado se recogió à la ermita. El Conde movido de la devocion del lugar no la quiso herir; y puesto de rodillas pedia con grande humildad el ayuda de Dios. Vino luego Pelayo, hizo su mesura al Conde: él por ser ya tarde hizo allí noche, y cenado que hobo lo poco que le diéron, la pasó en oracion y lágrimas. Con el sol le avisó Pelayo su huésped del suceso de la guerra: que saldria con la victoria, y en señal desto ántes de la pelea se veria un extraño caso. Volvió con tanto alegre à los suyos que estaban cuidadosos de su salud: declaró todo lo que pasaba. Encendiéronse los ánimos de los soldados à la pelea, que estaban atemorizados. Ordenáron sus haces para pelear: al punto que querian acometer, un caballero, que algunos llaman Pero Gonzalez de la Puente de Fitero, dió de espuelas al caballo para adelantarse. Abrióse la tierra y tragóle sin que pareciese mas. Alborotóse la gente espantada de aquel milagro. Avisóles el Conde que aquella era la señal de la victoria que le diera el ermitaño; que si la tierra no los sufria, ménos los sufririan los contrarios.

8 Prodigios fabulosos que se supone precediéron à la batalla.

Con estas palabras volviéron todos en sí. Dióse

luego la batalla de poder à poder, en que por pequeño número de Christianos fué destrozada aquella gran muchedumbre de enemigos. El General con los que pudiéron escapar, salió huyendo de la matanza. Con esta victoria las cosas de los Christianos que estaban para caer, se reparáron. Los nuestros alegres y cargados de despojos de Moros se volviéron à sus casas. Dióse parte de la presa al santo varon Pelayo, y con el tiempo à costa del Conde se edificó de los despojos de la guerra un magnífico monasterio[2] à la ribera del rio Arlanza con advocacion de San Pedro, en que fuéron puestos los huesos de Don Gonzalo padre del Conde. En nuestra edad se muestra la ermita de Pelayo en una peña que está cerca de aquel monasterio. El cuerpo de San Vicente mártyr, ménos solamente la cabeza, y los de las Santas Sabina y Christeta sus hermanas dicen los monges de San Benito de aquel monasterio de San Pedro de Arlanza que los tienen allí, otros que están en otras partes. Un sepulcro sin duda se muestra en aquel lugar de García Abad que fué antiguamente de aquel convento, que ponen en el número de los Santos. 9 Se dá la batalla y los Moros son destrozados.

Los Moros sin perder en alguna manera el ánimo por aquel destrozo y desman trataban de acometer à Castilla, y por otra parte el Rey Don Ordoño despues de la entrada que hizo en la Lusitania, en- 10 Derrota de nuevo à los Moros en S. Estevan de Gormaz.

---

2 *Á costa del Conde se edificó de los despojos de la guerra un magnífico monasterio.* — La fundacion del monasterio de Arlanza es muy anterior à este suceso, y se atribuye à otro Conde del mismo nombre que vivia en 912, segun resulta de la misma escritura de fundacion que publicó el M. Yepes *tomo* 1. *escrit.* 30. Esta batalla la pone Ferreras en el año 954. Es verosímil que el fundador del Monasterio de Arlanza sería abuelo de este Fernan Gonzalez.

cendido todavía en deseo de vengarse del Conde se aparejaba para le hacer cruel guerra. Hallábanse las cosas en gran peligro: el ánimo del Rey Don Ordoño como de Príncipe modesto fácilmente se amansó con una embaxada del Conde en que le pedia perdon con toda humildad, que no por su voluntad le habia errado, sino ántes por engaño de aquellos que usáran mal de su facilidad: que estaba aparejado para hacer lo que le mandase y recompensar con nuevos servicios la ofensa pasada. Avisóle otrosí que grandes gentes de Moros se aparejaban para daño de Christianos: no era justo antepusiese sus particulares afectos y dolor à la causa comun del nombre y Religion Christiana. Con esta embaxada no solo el Rey se aplacó, sino le envió tanta gente de socorro quanta era menester para rebatir la furia de los Moros, que eran llegados à Santistevan de Gormaz haciendo mal y daño. Diéronse vista los campos, y tras esto la batalla que fué herida y brava. La victoria quedó por los nuestros: el estrago de los bárbaros fué grande. El Rey Don Ordoño con la nueva alegre de tan grande victoria, y lleno de nuevas esperanzas se aparejaba para hacer otra vez guerra à los Moros, quando en Zamora murió de su enfermedad el año de novecientos y cincuenta y cinco. Su cuerpo fué sepultado con Reales exêquias y aparato en Leon en San Salvador do estaba enterrado su padre.

11 Muere el Rey D. Ordoño en Zamora.

955.

CAPITULO VII.

De Don Sancho el Gordo Rey de Leon.

En vida del Rey Don Ordoño no se sabe en qué parte haya estado Don Sancho su hermano, y si tuviese alguna mano en el gobierno del reyno; ni aun hay noticia si los dos hermanos hiciéron amistad entre sí, ò si duró siempre la enemiga que al principio tuviéron. El vergonzoso descuido de los coronistas destos tiempos fuerza à que la historia muchas veces vaya sin claridad; concuerdan empero que despues de la muerte de D. Ordoño D. Sancho sin contradiccion fué hecho Rey de Leon. Tuvo sobrenombre de Gordo porque lo era en demasía, y por la misma razon de cuerpo inútil para el trabajo. Verdad es que tuvo muy buen natural y admirable constancia en las adversidades, no nada malicioso, ántes muy noble en sus cosas y condicion. El segundo año de su reynado que se contó de Christo novecientos y cincuenta y seis, por alterarse el exército à causa de las parcialidades que aun no sosegaban de todo punto, fué forzado à recogerse y hacer recurso à su tio el Rey de Navarra y desamparar el reyno por dudar de las voluntades de los amigos, y estar contra él declarados muchos enemigos, que se inclinaban en favor de Don Ordoño hijo del Rey Don Alonso llamado el Monge; el qual con la ida de D. Sancho su competidor se apoderó fácilmente de todo, y para tener mas autoridad casó con Doña Urraca repudiada del Rey Don Ordoño su primo: casamiento en que vino el

1 Don Sancho el Gordo es hecho Rey de Leon.

956.

2 Don Ordoño hijo del Rey Don Alonso llamado el Monge usurpa el trono.

Conde padre della. Era este D. Ordoño de malo y perverso natural, tanto que le llamáron el Malo, y como soltase las riendas à sus inclinaciones malas (cosa siempre muy perjudicial à los que tienen gran poder y mando) cayó en ódio de la gente y por el ódio en menosprecio.

3 Don Sancho se cura de su gordura en Córdova.

No dexaba Don Sancho de advertir la ocasion que se presentaba por este respeto para recobrar el reyno, sino que primero para adelgazar el cuerpo por consejo del Rey de Navarra su tio fué à Córdova, do se decia por la fama habia grandes Médicos, en particular à propósito para curar aquella enfermedad. Abderrahman le recibió benignamente, púsose en cura, y por virtud de cierta yerba cuyo nombre no se refiere, deshecha la gordura, quedó el cuerpo en un medio conveniente. Para que el beneficio fuese mas colmado, le dió à la partida buenas ayudas de Moros para que recobrase su reyno. Era al Rey bárbaro cosa muy honrosa que se entendiese tenia en su mano la paz y la guerra, hacer y deshacer Reyes. Venido Don Sancho, su contrario Don Ordoño sin tratar de defenderse se fué à las Asturias: tan grande era el temor que le vino repentinamente. De allí con la misma desconfianza pasó à las tierras del Conde su suegro. Á los miserables todos los desamparan, y las piedras se levantan contra el que huye. Donde pensaba hallar refugio, allí quitándole la muger por su cobardía, fué deshechado. Recogióse à los Moros, en cuya tierra pasó su triste vida pobre y desterrado, y últimamente falleció cerca de Córdova.

4 Recobra el reyno, y el usurpador se retira à Asturias, y despues pasa à tierra de Moros.

5 El Conde de Castilla vence à D. Vela y sus

En el mismo tiempo las armas de Castilla se alteráron con guerras domésticas. Don Vela, uno

de los nietos y decendientes del otro Vela que diximos tuvo el señorío de Álava, allí y en la parte comarcana de Castilla tenia grande juridiccion. Este feroz por la edad, y confiado por los parientes, riquezas y aliados que tenia muchos, tomó las armas contra el Conde Fernan Gonzalez. El Conde no sufria ninguna demasía, acudió asímismo à las armas. Venció à Vela y à sus aliados y consortes, y siguiólos por todas partes sin dexallos reposar en ninguna hasta tanto que los puso en necesidad de hacer recurso à los Moros, dexada la patria; que fué ocasion de grandes movimientos y desgracias. El Alhagib Almanzor ò à ruegos y persuasion destos foragidos, ò con deseo de satisfacerse de la afrenta pasada, juntado que tuvo un grueso exército, entró por tierras de Castilla [1], espantoso y airado contra los nuestros. El Conde con los suyos le salió al encuentro; pero primero que se viese con los enemigos, con deseo de visitar à Pelayo su huésped de camino pasó por su ermita: halló que era ya muerto. Aquexado con el cuidado de lo que le sucederia, entre sueños le apareció Pelayo, y le certificó que sería vencedor, confiado por ende en la ayuda de Dios fuese à la guerra sin recelo, y en pudiendo diese à los Moros la batalla.

partidarios, los quales se refugian en los estados de los Moros.

La pelea se trabó cerca de Piedrahita con tan grande denuedo y porfia de las partes quanto nunca ántes mayor: los bárbaros confiaban en su muchedumbre, los nuestros en la justicia, esfuerzo y buen talante de la gente, sobre todo en la ayuda de Dios, dado que eran pocos para tan grande morisma, con-

6 Supuesta batalla de Piedrahita.

1 *El Alhagib Almanzor...... juntado que tuvo un grueso exército, entró por tierras de Castilla.* — En este tiempo no hubo ninguna guerra con los Moros, à lo ménos los historia-

viene à saber quatrocientos y cincuenta de à caballo, quince mil infantes, pero muy valientes en el pelear y arriscados. Dicen que duró la pelea por espacio de tres dias sin cesar hasta que cerraba la noche, lo que era menester para reposar. El dia postrero el Apóstol Santiago fué visto entre las haces dar la victoria à los fieles. De los enemigos en la pelea y huida pereciéron mayor número que jamás: por espacio de dos dias siguiéron los nuestros el alcance y executáron la victoria en los que huían. Acabada esta guerra, viniéron de toda Castilla Embaxadores los principales de las ciudades, eso mismo de las otras naciones à dar el parabien al Conde por beneficio tan señalado, confesando que por su esfuerzo los Christianos eran librados de presente de un grave peligro, y para adelante de no ménos miedo. En particular Don Sancho Rey de Leon con una muy noble embaxada que le envió, despues de alegrarse con él le pedia que por quanto trataba de juntar cortes de todo su reyno para consultar cosas muy graves, no se excusase de venir à Leon y hallarse en ellas. Fué esta demanda pesada al Conde por temer asechanzas en aquella muestra de amistad, y que con color de las cortes no fuese engañado de aquel Rey astuto, ca sospechaba no debia estar olvidado de las diferencias pasadas; mas no se ofrecia alguna bastante causa para rehusar lo que le era mandado. Prometió de ir allá, y cumpliólo el dia señalado acompañado de gran número de sus grandes. Supo el Rey su venida, y para mas honralle le salió à recebir.

Tuviéronse estas cortes el año novecientos y

dores antiguos no hablan de ella; así debe tenerse por fabuloso lo que refiere aquí nuestro autor.

cincuenta y ocho, en las quales no se sabe qué cosas se tratasen. Solo refieren que el Conde vendió al Rey por gran precio un caballo y un azor de grande excelencia, por no querer recebillos de gracia como se los ofrecia; y que se puso una condicion en la venta que caso que no se pagase el dinero el dia señalado, por cada dia que pasase, se doblase la paga. Demás desto por astucia de la Reyna viuda Doña Teresa que deseaba vengar la muerte de su padre, se concertó que Doña Sancha su hermana casase con el Conde; la qual estaba en poder de Don García hermano de las dos, Rey de Navarra: era ya Doña Urraca muerta, la primera muger del Conde. Entendia que por fuerza no aprovecharia nada, y el Rey Don Sancho no queria abiertamente faltar en su fé: determináron de poner asechanzas al Conde y usar en lugar de armas de la deslealtad de los Navarros. No sabia estos meneos y tramas el Rey Garci Sanchez; y así con deseo de vengar las injurias pasadas no cesaba de hacer cabalgadas, talar y maltratar las tierras de Castilla. El Conde vuelto à su tierra, le amonestó por sus Embaxadores hiciese emienda de los daños hechos; que de otra guisa no podria escusarse de mirar por los suyos y satisfacelles sus agravios.

958.

7 Se refieren varios hechos fabulosos.

Con esta embaxada parece se abria la guerra: de lance en lance viniéron à las armas. Juntáron sus huestes: dióse en breve la batalla, en que el Conde salió vencedor. [2] En esta guerra Lope Diaz

8 Batalla entre Navarros y Castellanos.

2 *Dióse en breve la batalla, en que el Conde salió vencedor.* — Esta batalla se dió el 960 quando el Rey de Córdova y el de Navarra ayudáron à D. Sancho à recobrar el trono de Leon. El Conde Fernan Gonzalez protegia al usurpador Don Ordoño que estaba casado con su hija Doña Urraca. D. Sancho se encaminó à Leon con las tropas de Abderrahman, y

Señor de Vizcaya, como cuentan las historias de aquella gente, ayudó al Conde en esta jornada. Dicen fué hijo de Iñigo Ezquerra, biznieto de Zuria que fué antiguamente Señor de Vizcaya. Despues desta victoria hechas las paces, el Conde Fernan Gonzalez conforme à lo que se capituló, fué à Navarra con acompañamiento de gente desarmada como para bodas y fiestas. La cosa daba muestra de alegría y seguridad mas que de miedo: con todo eso fué preso por el Rey desleal, que se halló en el lugar aplazado con gente y con armas. Desta prision fué librado por astucia de Doña Sancha por cuyo amor cayera en aquel trabajo, y con ella huyó à su tierra. Encontráron con él los soldados Castellanos en la frontera de Castilla y en aquella parte de la Rioja do despues se edificó el pueblo de Villorado, que iban juramentados de no volver à sus casas ántes que el Conde recobrase su libertad. Fuéron grandes las muestras de alegría y regocijo de ámbas las partes, del Conde y de sus buenos vasallos.

9 Don Sancho Rey de Leon pide al Rey de Córdova el cuerpo del santo mártyr Pelagio.

Llegados à Burgos, se celebráron las bodas. El Rey de Navarra, engañado por la astucia de su hermana, se apercebia para la guerra. El Conde no rehusó la batalla, que se dió à las fronteras de Castilla y de Navarra. Fué el Rey vencido, y vino en poder de su enemigo el año novecientos y cincuenta y nueve. El mismo año que fué el de los Árabes trecientos y cincuenta, Abderrahman Rey de Cór-

959.

D. García su tio entró por Castilla al mismo tiempo con su exército, para que el Conde no pudiera ayudar al usurpador: el exército Navarro y el de Castilla viniéron à las manos en Aronia que hoy es Cirueña cerca del rio Oja: por una y otra parte se combatió con el mayor furor: al fin los Castellanos fuéron rotos, y el Conde Fernan Gonzalez y su hijo

dova murió siendo muy viejo: poco ántes que muriese le envió una magnífica embaxada el Rey Don Sancho de Leon. El principal de los Embaxadores, que era Velasco Obispo de Leon, le pidió por el derecho de la amistad que ántes tenian asentada entre los dos, le enviase el cuerpo del mártyr Pelagio, que lo tendria por singular beneficio. Abderrahman no quiso [3] venir en lo que se le pedia, pero no mucho despues lo concedió Alhaca su hijo y sucesor, el qual por la muerte de su padre reynó diez y siete años y dos meses; y con deseo de la paz à que era inclinado, pretendia hacer placer y cortesía á los Príncipes comarcanos.

10 Prende con engaño en Leon al Conde de Castilla y lo libra Doña Sancha su muger.

Don García Rey de Navarra despues que estuvo preso en Burgos trece meses, fué restituido en su libertad. Las lágrimas de Doña Sancha, y los ruegos de los otros Príncipes aplacáron el ánimo airado del Conde. La Reyna Doña Teresa, muger de ánimo feroz, por no habelle sucedido como pretendia el engaño que tenia urdido contra el Conde de Castilla, se determinó armalle nuevos lazos. Persuadió à Don Sancho su hijo Rey de Leon llamase al Conde à las cortes generales del reyno con voz que queria en ellas tratar de los negocios mas graves de su estado. Fué él contra su voluntad porque sospechaba engaño: el Rey no le salió à recebir como ántes, y puesto de rodillas para besar como era de costumbre su Real mano, con palabras

---

hechos prisioneros. El Rey de Navarra los envió à Pamplona. — Véase à Moret *lib.* 2. *capit.* 10. *de sus Investigaciones*. Ferreras *Hist. de Esp.* en el año 960.

3 *Abderrahman no quiso.*—Segun los *Chronicones* de Sampyro y del Monge de Silos el Rey D. Sancho de Leon envió la embaxada al Rey de Córdova para pedir el cuerpo de San Pelagio, quando hacia la guerra al Conde D. Gonzalo que se

afrentosas desechándole de sí, mandó ponerle en prision. Por esta causa gran tristeza y lloro entró en los ánimos de los buenos vasallos del Conde. Doña Sancha hembra varonil, y de ingenio astuto, con deseo de librar à su marido se aprovechó desta maña. Finge que quiere ir en romería à Santiago; era el camino por Leon donde tenian el Conde preso: el Rey avisado de su venida, como à tan noble dueña y tia suya, la salió à recebir y la hospedó amorosamente. Ella con grandes ruegos pidió licencia para visitar à su marido: no podia ser cosa mas honesta ni mas justa que el deseo que mostraba de consolarle. Permitió el Rey que aquella noche se quedase con él: à la mañana ántes que fuese bien claro, el Conde vestido de las ropas de su muger como si ella fuera salió de la cárcel, y en un caballo que para esto tenian aprestado, se fué à su tierra. Doña Sancha desde la cárcel en que se quedó en vez de su marido, avisó al Rey como el Conde era huido: que perdonase à ella como à persona de sangre Real y deuda suya: que no era justo rehusar algun peligro por causa de su marido y por salvalle; lo que por esta causa habia hecho, era digno si no de loa, à lo ménos de perdon: que la principal virtud de los Reyes consiste en levantar à los miserables y caidos. El Rey doliôse al principio del engaño, despues sosegada la saña con la razon, alabó la piedad y el valor de aquella Señora, su astucia y la constancia de su ánimo: en conclu-

habia levantado contra él alborotando la Galicia, y se habia apoderado de algunas ciudades de Portugal, que fué el año 967, en cuyo tiempo ocupaba el trono de Córdova, no Abderrahman que habia muerto en 961, sino Alhaca su hijo, y así à éste fué à quien se envió la embaxada, y se pidió el cuerpo del santo mártyr.

sion honrándola con muchas palabras, mandó fuese llevada à su marido con grande acompañamiento.

El Conde alegre por lo sucedido, dado que pudiera romper la guerra contra aquel Rey como contra enemigo, contentóse con pedirle lo que por el caballo y el azor se le debia. Habia crecido grandemente la deuda por la dilacion. Como no le pagasen, talaba los campos de los Leoneses sin desistir de hacer mal y daño hasta tanto que el Rey envió sus contadores para hacer la paga enteramente. Llegados à cuenta, halláron que no bastaban los tesoros Reales para pagar. Concertóse que en recompensa de la deuda Castilla quedase libre sin reconocer adelante vasallage à los Reyes de Leon.[4] Este asiento dicen que se tomó año de nuestra salvacion de novecientos y sesenta y cinco. En el mismo año un grueso exército de Moros rompió por el reyno y puso cerco à Leon; mas fuéron por el esfuerzo de la guarnicion y ciudadanos rechazados con grave daño. Del Océano grandes llamas, causadas à lo que se entiende de algun aspecto malino de las estrellas, se derramáron sobre las tierras cercanas, y hasta Zamora (tanto cundiéron) abrasáron muchos pueblos y campos: anuncio de mayores males, segun que el pueblo lo pronosticaba. Don Garci Sanchez Rey de Navarra falleció el año siguiente de novecientos y sesenta y seis: dexó de su muger Doña Teresa à Don Sancho y Don Ramiro, asímismo tres hijas, à Doña Urraca, Doña Ermenesilda y Doña Teresa. En qué parte haya sido

11 Los Moros ponen cerco à Leon, y son rechazados.

965.

12 Muere Don Garci Sanchez Rey de Navarra.

966.

---

4 *Concertóse que en recompensa de la deuda Castilla quedase libre sin reconocer adelante vasallage à los Reyes de Leon.* — Esta es una fábula despreciable que no tiene fundamento ninguno en los historiadores antiguos. Los Condes de Castilla se hiciéron independientes con su valor y prudencia,

enterrado, no se sabe: algunos sospechan que en el monasterio de San Salvador de Leyre. El Chronicon Alveldense dice que en el castillo de Santistevan; lo qual tengo por mas cierto.

13 D. Sancho García su hijo le sucede.

El reyno se dió à Don Sancho García hijo del difunto, y junto con él à Don Ramiro su hermano; si dividido, ò como à compañeros y de igual poder, no se declara; lo que se averigua por el dicho Chronicon Alveldense (que se escribió por este mismo tiempo) es que reynó Don Ramiro mas de diez años: no parece fué casado, por lo ménos que murió sin sucesion hay grandes congeturas, certidumbre ninguna. Don Sancho que se intitulaba, como se vée por los privilegios antiguos, Rey de Pamplona, Nájara y Álava, tuvo el reyno veinte y siete años, sin saberse dél otra cosa digna de memoria por descuido de los escritores de aquel tiempo. Solo consta que añadió à su reyno el señorío de Vizcaya, y à Nájara que en aquel tiempo era la ciudad principal y silla de aquel estado. Dá muestra que fué amigo de aumentar el culto divino, la grande liberalidad con que dió diversos campos y pueblos al monasterio de San Salvador de Leyre, al de San Millan en Nájara, y al de S. Juan de la Peña. Su muger se llamó Doña Urraca, de quien tuvo à Don Garci Sanchez su hijo llamado Trémulo, porque solia al principio de la pelea temblar mas que parece sufria el grande exercicio que tenia de las armas y la dignidad Real, vicio y falta de su natural, que solia recompensar con no-

---

y despues defendiéron tan bien su soberanía, que agregáron à su corona los reynos de Leon y de Asturias. Nuestro autor que estaria cansado de escribir, copiaria este cuento pueril sin reflexîon y sin exámen.

tables hazañas: luego que entraba en la pelea y en calor, cumplia con lo que debia à buen soldado y prudente Capitan.

En Galicia hobo nuevos bullicios por estar aquella provincia dividida en parcialidades muy fuera de sazon pues tenian tanto que hacer en la guerra de los Moros. La causa destos alborotos no se refiere, solo dicen que por diligencia del Rey fuéron en breve sosegados estos movimientos: castigó algunos de los alborotados, otros fuéron echados y desterrados à aquella parte de la Lusitania que estaba en poder del Rey, como à frontera. Tenia el gobierno de aquella tierra un cierto Conde llamado Gonzalo, hombre mal intencionado. Éste en defensa de los desterrados, por ser de su parcialidad, tomó las armas contra el Rey, y llegó con ellas hasta la ribera de Duero: allí desconfiado de las fuerzas acordó valerse de engaño; alcanzó perdon de lo hecho por ruegos muy grandes. Habia sido muy familiar del Rey en otro tiempo: recibióle en el mismo lugar y grado que ántes; con que tuvo comodidad de dar al Rey una manzana emponzoñada con yerbas mortales: la fuerza del veneno luego que la comió, se derramó por las venas y comenzó à apoderarse de las partes vitales. Mandóse llevar à Leon, pero desahuciado de los Médicos rindió el alma ántes de llegar, cerca de aquella ciudad, tres dias despues que le emponzoñáron, el año de novecientos y sesenta y siete. Su cuerpo 967. enterráron en la Iglesia de San Salvador de Leon. Reynó por espacio de doce años.

14 El Rey de Leon sosiega un alboroto de Galicia, y castiga à las cabezas de la rebelion.

15 Muere envenenado.

CAPITULO VIII.

De Don Ramiro el Tercero Rey de Leon.

1 Le sucede su hijo D. Ramiro Tercero de este nombre.

Averiguado es que el Rey Don Sancho casó con Doña Teresa: asímismo que Don Ramiro era de cinco años quando su padre murió. Tuvo el reyno por espacio de quince años, pero por su tierna edad el gobierno estuvo en poder de la reyna su madre y de Doña Elvira su tia que otros llaman Geloyra, hembras muy señaladas y de singular prudencia, si bien por ser el Rey pequeño y ellas mugeres se levantáron grandes alteraciones. El sucesor de Ermigildo Prelado de Compostella, que se llamaba Sisnando, y era hijo del Conde Menendo, porque confiado en su nobleza gastaba torpemente las rentas Eclesiásticas y la hacienda, el Rey Don Sancho le removió y puso en prision, eligiendo en su lugar à Rodesindo, que fué primero Obispo Dumiense, y despues monge de San Benito en el monasterio de Celanova. Era de sangre Real, y hijo del Conde Gutierre Arias y de Aldara su muger. Sisnando por la muerte del Rey Don Sancho fué puesto en libertad, y salido que hobo de la cárcel, se apoderó por este tiempo de la Iglesia Compostellana, y forzó à su sucesor por miedo de la muerte à que renunciase y se volviese à su monasterio, en que pasó lo mas de su edad muy contento de verse libre. Allí acabó santísimamente; y en diversas partes celebran su fiesta à primero de Marzo, que es el dia que falleció año de novecientos y setenta y seis.

Tenian los de Leon puesta amistad con el Rey

de Córdova, y de nuevo se confirmó, por causa que el Rey de Córdova Alhaca en gracia del nuevo Rey Don Ramiro le concedió el cuerpo del mártyr Pelagio. Pusiéronle en el monasterio que à sus expensas en Leon edificára el Rey Don Sancho, y deseaba aumentar la devocion de aquella Iglesia con las sagradas reliquias deste mártyr. Este monasterio se llamó antiguamente de San Juan Bautista, despues de San Pelagio ò Pelayo, al presente tiene la advocacion de San Isidoro. La causa de mudar los apellidos fué la translacion que à él en diversos tiempos se hizo de los cuerpos de aquellos dos Santos. Alteróse la paz y avenencia con esta ocasion: à persuasion de Don Vela el qual diximos haber huido à Córdova y por su importunidad los Moros deseaban hacer guerra contra el Conde de Castilla, y satisfacerse de tantos agravios como dél tenian recebidos. El Rey Alhaca dado que era mas inclinado à la paz que à la guerra, movido por la instancia que en esta razon le hiciéron los suyos, con un grueso exército que juntó, rompió por las tierras de Castilla: apoderóse de Sepúlveda, Gormaz, Simancas y Dueñas; y animado con el buen suceso, menospreciada la confederacion que tenia con el Rey de Leon, se metió y rompió por su reyno: tomó en aquellas partes por fuerza à Zamora y la echó por tierra.

2 Se confirma la paz con Alhaca Rey de Córdova.

La molestia que el Conde Fernan Gonzalez recibió destas cosas, le acarreó su fin el año siguiente, que se contó de nuestra salvacion novecientos y sesenta y ocho.[1] Falleció en Burgos, fué sepultado

3 Muere Fernan Gonzalez Conde de Castilla, y le sucede su hijo Garci Fernandez.

968.

---

1 *Le acarreó su fin el año siguiente, que se contó de nuestra salvacion 968.* — La muerte del famoso Conde de Castilla Fernan Gonzalez debe colocarse segun los Anales Complu-

à la ribera de Arlanza. En aquel monasterio de San Pedro junto al altar mayor se véen las sepulturas dél y de su muger Doña Sancha con sus letreros que declaran cuyos son. Las exêquias fuéron célebres no mas por el aparato, quebranto y lutos de los suyos, que por las lágrimas de toda la provincia, que lloraba la muerte de tan bueno y tan fuerte Príncipe, por cuyo esfuerzo las cosas de los Christianos se conserváron por tanto tiempo. Tuvo de dos mugeres estos hijos: Gonzalo, Sancho, Garci Fernandez, otros añaden á Pedro y à Balduino. Lo que consta es que Garci Fernandez sucedió à su padre por ser los demás muertos en tierna edad, ò si eran vivos, le antepusiéron en la sucesion à causa de su buen natural y principios que mostraba de grandes virtudes, que en breve se aumentáron y diéron colmado fruto. Dexó asímismo una hija llamada Doña Urraca[2], de quien poco ántes diversas veces se ha hecho mencion.

4 Los Nortmandos desembarcan en Galicia y saquean los pueblos.

Por el mismo tiempo los Nortmandos, que tenian hecho su asiento en aquella parte de Francia

tenses en el año 970 como hace Ferreras: el *Chronicon Burgense* que publicó el P. Florez en el *tom.* 24 *de su Esp. Sag.* pone su muerte el año 971. Podria ser muy bien que hubiese muerto à principios de este año, porque por una escritura de donacion hecha à la Iglesia de Santillana, que publicó Berganza en *sus Antig. de Esp.*, consta que el 21 de Abril del mismo año ya era Conde de Castilla su hijo Garci Fernandez, pues él mismo con su muger Doña Aba hacen esta donacion y firman la escritura como Condes de Castilla. Así la muerte de Fernan Gonzalez no debe ponerse ni en el año 968 como hace nuestro autor, ni mas allá del mes de Abril de 971.

2 *Dexó asímismo una hija llamada Doña Urraca.* — Salazar en la historia de la casa de Lara dice, que además de esta Doña Urraca, que fué Reyna de Leon, tuvo el Conde otra hija llamada Nuña, que fué Condesa de Saldaña. — Véase el autor citado *lib.* 2. *cap.* 2. en donde pone la Tabla genealógica de este Conde.

que antiguamente se llamó Neustria, ahora Normandía, y por diligencia de Herveo Obispo de Rems algunos años ántes deste se hiciéron Christianos, como estuviesen acostumbrados à robar las riberas de España, juntáron este año una gruesa armada con que maltratáron las tierras de Galicia, quemáron aldeas, castillos y lugares, cautiváron muchos hombres, robáron asímismo todo lo que hallaban: duró dos años esta plaga.[3] El Rey por su tierna edad no podia acudir à la defensa. Sisnando Prelado de Compostella, hombre mas para soldado que para Obispo, juntado que hubo un número de los naturales, en un rebate que dió al enemigo cerca de un pueblo llamado Fornellos fué muerto con una saeta que le tiráron: sucedió esto à veinte y nueve de Marzo año novecientos y setenta y nueve: el fin fué conforme à la vida. Lo que con 979.
razon se puede en él alabar, es que procuró diligentemente de cercar à Santiago de murallas à propósito de poner en defensa aquel tan santo lugar, que no le pudiesen forzar los enemigos. El Conde de Gonzalo Sanchez nombrado por Capitan para aquella guerra se gobernó mejor. Acometió de sobresalto cerca de la mar à los Nortmandos, que cargados de despojos marchaban sin órden y sin recelo, y hizo en ellos gran matanza. Pereció en la refriega el mismo General de aquella gente llamado Gunderedo: quitóles la presa y los cautivos, las naves otrosí sin faltar una les fuéron unas tomadas, quèmadas otras, con que que-

5 El Conde Gonzalo Sanchez los derrota.

3 *Duró dos años esta plaga.*—Sampyro y el Monge de Silos en sus *Chronicones*, hablando de esta irrupcion de los Nortmandos, dicen que entrado ya el año segundo del reynado de D. Ramiro III hiciéron su desembarco, corriéron la Galicia talando los campos, saqueando los pueblos, matando y cau-

dó libre España de gran peligro y cuidado.

6 Muere en Córdova el Rey Alhaca, y le sucede Issem su hijo.

En Córdova por el mismo tiempo falleció el Rey Alhaca el año de novecientos y setenta y seis, de los Árabes trecientos y sesenta y seis. Este año el Moro Rasis envió sus Comentarios que escribió en Arábigo de las cosas de España, à Balharab Miramamolin de África, à cuya persuasion y por cuyo mandado los compuso. Dexó Alhaca ocho hijos, todos de pequeña edad y muy niños. Los Moros no se concertaban en el que debia suceder: remitiéronse al Miramamolin de África, por cuyo órden Hissem fué antepuesto à sus hermanos, aunque no tenia mas que diez años y quatro meses. Reynó treinta años y quatro meses solo de nombre, porque el gobierno y poder tenia Mahomad hombre sagaz que se llamó Alhagib, que quiere decir Virrey, por voluntad de los Grandes, y tenia mano en todo. Él mismo despues se llamó Almanzor, que quiere decir vencedor, por las muchas victorias que ganó de los enemigos. De aquí naciéron entre aquella gente alteraciones civiles, como es

7 Los Árabes se dividen en varias facciones.

ordinario quando el Rey pasa la vida en ociosidad, y en deleytes y deportes, y reynan otros en su nombre: además que con la abundancia de España, templanza del cielo, blandura de los naturales ya la ferocidad de los ánimos con que aquella gente vino à España, se habia menguado y quitado mucho de las fuerzas del cuerpo. No paráron estas discordias hasta que Hissem fué despojado del reyno paterno.

---

tivando las gentes, y que llegáron hasta los montes del Cebrero: que à su vuelta les salió al encuentro el Conde D. Gonzalo, cayó sobre ellos, los mató, les quitó todo el botin, y despues les quemó cien naves; y que esto sucedió à principios del año tercero del reynado del mismo D. Ramiro.

El estado de nuestras cosas no era mejor à causa que por haberse el Rey criado en regalo y entre mugeres tenia las costumbres estragadas, y en el ánimo poco valor. Demás desto la Reyna Doña Urraca, con quien el Rey Don Ramiro casó el año novecientos y ochenta y uno, estaba apoderada de su marido. Menospreciaba los consejos de su madre, y de su tia Doña Elvira, vírgen consagrada à Dios, por cuyo respeto algun tanto al principio se solia enfrenar. Daba audiencia de mala gana, las respuestas ásperas: con esto irritó los nobles de Galicia, hombres de feroz natural. Destos principios cayó en menosprecio de los suyos, y se dió ocasion à los revoltosos de alterar el reyno. Los primeros que se alteráron, fuéron los Gallegos como los mas desabridos. Don Bermudo primo del Rey, y hijo del Rey Don Ordoño Tercero deste nombre, se hizo Capitan y cabeza de los alterados con esperanza de recobrar por las armas el reyno de su padre, que pretendia le quitáran à gran tuerto. El Rey Don Ramiro por este peligro al cabo despierto del sueño acudió à la necesidad. Hízose la guerra dos años con diferentes sucesos y trances. Estaban divididas las voluntades del reyno entre los dos. Últimamente se dió la batalla cerca de un lugar llamado Portela Arenaria no léxos de Monterroso: muriéron muchos de ámbas partes sin que la victoria se declarase. Despues desta batalla de tal manera se dexáron las armas, que Galicia quedó por Don Bermudo, que puso en Compostella el asiento y silla de su nuevo reyno. Fué hecho Obispo de aquella ciudad por voluntad de Don Bermudo Pelayo[4] Obispo que era de Lugo, hijo del Conde Ro-

8 Los Gallegos se rebelan contra Don Ramiro, y eligen por su Rey à Don Bermudo su primo.

981.

9 Derrota à Don Ramiro y pone su corte en Compostella.

4 *Fué hecho Obispo de aquella ciudad por voluntad de Don*

drigo, hombre de malas costumbres, por donde adelante le quitáron el Obispado, y pusiéron en su lugar à Pedro Mansorio monge y Abad de conocida virtud. En tiempo deste buen Prelado volviéron à la Iglesia Compostellana todas las cosas y heredades que por las revueltas de los tiempos pasados le quitáron.

10 Los Moros entran en Galicia y toman à Compostella.

El Conde Don Rodrigo con deseo de restituir à su hijo en aquella dignidad llamó los Moros en su ayuda. Miserable era el estado de las cosas, y grande la afrenta de la Religion Christiana. Con el ímpetu y armas de los bárbaros fué Galicia muy maltratada: la misma ciudad de Compostella fué tomada y una pared del templo de Santiago echada por tierra. No tocáron en el sepulcro del Apóstol: no se sabe la causa: solo consta que Santiago volvió por su silla y su templo, y castigó gravemente aquel desacato, porque con una enfermedad de cámaras que anduvo por todo el exército, pereció con muchos dolores gran parte de aquella morisma. El mismo Almanzor [5] como preguntase la causa de tan grande estrago, y cierto hombre le respondiese que uno de los dicípulos del hijo de

Bermudo Pelayo. — D. Bermudo no fué proclamado Rey de Galicia hasta el año 982, segun los *Chronicones* de Sampyro, el Iriense, y el del Monge de Silos. D. Pelayo ocupaba la silla de Compostella desde el año 978, segun consta de dos escrituras del monasterio de Celanova, que confirmó el mismo D. Pelayo como Obispo de Santiago.—Véase à Florez *tom.* 19. *de la Esp. Sag.* Este virtuoso Obispo no pasó de Lugo à Santiago, ni fué depuesto, sino que deseando llevar una vida mas apartada del tumulto del mundo, renunció el Obispado y se retiró al monasterio de Celanova donde se habia criado desde niño. — Véase al mismo Florez en el lugar citado.

5 *El mismo Almanzor.* — Esta guerra de los Moros, y los sucesos que refiere aquí Mariana, son del tiempo de D. Bermudo, y no del de D. Ramiro.—Véase la *Tabla V y VII.*

María tenian allí sepultado, determinó dexar aquella empresa. No pudo llegar à su tierra, ca murió de la misma enfermedad en Medinaceli, pueblo conocido en los Celtíberos à la raya de Aragon. Por otra parte con nuevas entradas que hiciéron los Moros, ganáron muchos lugares de los nuestros, esto es à Gormaz cerca de Osma y à Atienza: en Castilla la vieja Simancas despues de un largo cerco fué tomada, y vencido el Rey Don Ramiro que vino à socorrer los cercados. Nunca se vió España en mayor peligro despues que comenzó à levantar cabeza: los nuestros divididos entre sí, grave daño; el Alhagib Capitan de gran nombre, y que lo gobernaba todo por los Reyes de Córdova, ardia en ódio implacable del nombre Christiano. Partidos los Moros, la pared de la Iglesia de Santiago se reedificó por diligencia del Rey Don Bermudo y de su Prelado Pedro Mansorio; y fué el templo reconciliado con solemne ceremonia, como se acostumbra, por quedar profanado con la suciedad de la supersticion Morisca.

Á Pedro sucedió en aquella Iglesia Pelayo Diaz, de juez seglar repentinamente mudado en Obispo por malas mañas y fuerza de que usó. Fué pues depuesto este Prelado, porque era de costumbres insolentes y no daba orejas à nadie. En su lugar sucedió su hermano Vimara de vida semejante, que ó acaso, ò por traycion de alguno murió ahogado en el rio Miño. Eran aquellos tiempos muy estragados: las costumbres de los Sacerdotes muy livianas no solo en España, sino al tanto en las otras partes del orbe Christiano; la misma Roma cabeza de la Iglesia y albergo de la santidad padecia un grave scisma. Bonifacio y Bendicto y Juan pleyteaban sobre el

11 Sucesion de los Obispos de Santiago.

Pontificado: cada qual tenia sus valedores y razones que en su favor alegaba. Quanta fuese la corrupcion de las costumbres de Luithprando Diácono Ticinense, que escribió como testigo lo que veía y pasaba, se puede entender. Á Vimara sucedió otro del mismo linage, cuyo nombre no se refiere: algunos códices le llaman Isquaria; sospecho que la letra está errada. Éste como no fuese nada mejor que sus dos parientes, por mandado del Rey fué preso.

12 Muere Don Ramiro en Leon.

Volvamos à Don Ramiro que pasaba en ociosidad y descuido toda la vida: gran perjuicio en los Príncipes, cuyo oficio principal es por sí mismos acudir à las armas: en este estado le tomó la muerte; falleció en Leon el año novecientos y
982. ochenta y dos. Sepultáron su cuerpo en el monasterio de Destriana, que (como se dixo arriba) le edificó el Rey D. Ramiro su abuelo en el valle Ornense con advocacion y en nombre de San Miguel. De allí por mandado del Rey Don Fernando Segundo deste nombre, como docientos años adelante, le trasladáron à la Iglesia Mayor de Astorga. Sampiro Obispo de Astorga, de quien hemos tomado muchas cosas en lo pasado, hizo fin à su escritura y historia en este lugar. Pasa adelante Pelagio Obispo de Oviedo, que vivió en tiempo de Don Alonso el Emperador. El crédito de entrámbos por haberse hallado en muchas de las cosas que cuentan, es grande, aunque el de Sampyro se tiene por mayor, y él mismo por autor mas grave.

CAPITULO IX.

De Don Bermudo el Gotoso Rey de Leon.

Por la muerte de Don Ramiro la sucesion tornó y recayó en Don Bermudo Segundo deste nombre, así por derecho de consanguinidad, que era primo hermano del Rey muerto, como por estar por fuerza apoderado de parte del reyno. Tuvo el reyno diez y siete años, fué enfermo y sujeto à la gota, por la qual causa fué llamado el Gotoso. Confirmó con nuevo edicto que publicó, las leyes antiguas de los Godos, y mandó que los cánones de los Pontífices Romanos tuviesen vigor [1] y fuerza en los juicios y pleytos seglares; que fué una ordenacion santísima. Pero ántes de comenzar las cosas deste Rey conviene tratar de Garci Fernandez Conde de Castilla, del qual consta que al principio que tomó el gobierno, peleó con los Moros cerca de Santistevan de Gormaz à la ribera del rio Duero. Murió gran número de Moros, los demás se salváron por los pies. Aconteció en aquella batalla una cosa digna de memoria. Fernan Antolinez, hombre noble y muy devoto, oía Missa al tiempo que se dió señal

1 Le sucede Don Bermudo II de este nombre.

2 Garci Fernandez Conde de Castilla derrota los Moros.

1 *Confirmó con nuevo edicto que publicó, las leyes antiguas de los Godos, y mandó que los cánones de los Pontífices Romanos tuviesen vigor.* — No sé de dónde tomaria Mariana esta noticia, pues los historiadores antiguos no hablan así del decreto de D. Bermudo. El Monge de Silos dice: *Confirmó las leyes establecidas por Wamba, y mandó abrir los cánones*, es à saber, observar los cánones antiguos que arreglaban la disciplina de España. El Arzobispo D. Rodrigo se explica así: *Confirmó francamente las leyes de los Godos, y mandó se guardasen los decretos de los Santos Padres.* D. Lucas de Tuy

de acometer, costumbre ordinaria suya ántes de la pelea: por no dexarla comenzada se quedó en el templo quando se tocó al arma; esta piedad quán agradable fuese à Dios, se entendió por un milagro. Estábase primero en la Iglesia, despues escondido en su casa temia no le afrentasen como à cobarde. En tanto otro à él semejante, es à saber su Ángel bueno, peleaba entre los primeros tan valientemente, que la victoria de aquel dia se atribuyó en gran parte al valor del dicho Antolinez. Confirmáron el milagro las señales de los golpes y las manchas de la sangre que se halláron frescas en sus armas y caballo: así publicado el caso, y sabido lo que pasaba, quedó mas conocida la inocencia y esfuerzo de Antolinez.

3 Hechos fabulosos del mismo Conde.

El Conde Garci Fernandez despues desta guerra y jornada se dice casó con dos mugeres: la una se llamó Argentina, de cuya apostura se enamoró al tiempo que su padre, hombre noble y Francés de nacion, la traía en romería juntamente con su madre à Santiago. Seis años despues estando el Conde su marido enfermo en la cama, ò por aborrecimiento que le tenia, ò con deseo de la patria se volvió à Francia con cierto Francés que tornaba de la misma romería: así lo dicen nuestras historias. El Conde recobrada la salud, y dexando en el gobier-

habla de la misma manera. Los autores de la historia Compostellana se expresan en los términos siguientes: *ántes que el Rey D. Alonso (el VI) hubiese mandado observar en España la ley romana y las costumbres romanas......... España recibia la ley de Toledo, esto es las leyes godas y eclesiásticas de la Iglesia de Toledo.* Por todos estos testimonios consta que D. Bermudo mandó observar las leyes godas, y el cuerpo de cánones de la Iglesia antigua de España. — Véase *el tom.* 20 *de la Esp. Sag. de Florez.*

no de su estado à Egidio y à Fernando hombres principales, en trage disfrazado se fué à aquella parte de Francia donde entendia que Argentina moraba. Tenia Argentina una antenada llamada Sancha, que como suele acontecer estaba mal con su madrastra. Ésta con esperanza que le diéron de casar con el Conde, ò por liviandad como muger le dió entrada en la casa. Mató el Conde en la cama à Argentina y al adúltero, y con tanto llevó à la dicha Sancha consigo à España: hiciéronse las bodas de los dos con grande aparato y regocijo en Burgos. Muchos tienen todo esto por falso [2], y afirman que la muger deste Conde se llamó Oña, movidos por el monasterio de San Salvador de Oña, que dicen el Conde Garci Fernandez edificó en Castilla del nombre de su muger: otros afirman que se llamó Abba, como lo muestran los letreros antiguos de los sepulcros destos Condes que hay en Arlanza y en Cardeña: la verdad quién la averiguará? mas podemos sin duda maravillarnos de tanta variedad que determinar lo que se debe seguir.

No tiene mejor fundamento lo que se dice, que en una entrada que hiciéron los Moros en el tiempo que el Conde se ausentó, llegáron hasta Burgos y destruyéron el monasterio de S. Pedro de Cardeña con muerte de los monges: otros dicen que esto sucedió cien años ántes deste tiempo, si por ventura no se padeció este daño dos veces. En la Rioja, y en un pueblo llamado Bosca, Nunilon y Alodia hermanas fuéron muertas por la Fé. Sus cuerpos 4 Continúa la narracion fabulosa.

2 *Muchos tienen todo esto por falso.* — Ambrosio de Morales, los MM. Yepes y Berganza, D. Luis Salazar, y todos los críticos tienen por fabulosos estos hechos, de los quales no se hace ninguna mencion en los historiadores antiguos: una mano agena introduxo estos cuentos despreciables en algunos

dicen algunos que fuéron llevados à Boloña ciudad de Lombardía, otros lo contradicen, como queda arriba dicho. Demás desto Victor natural del lugar de Cereso tierra de Burgos, y Eurosia vírgen padeciéron por la misma causa. El cuerpo de Eurosia está en la ciudad de Jaca: el sepulcro de San Victor en el lugar de Villorado es honrado con fiesta que cada año le hacen. Los bárbaros en este tiempo no solo con los hombres parecia que traían guerra, sino que peleaban asímismo con el cielo y con la santidad Christiana. No faltáron hombres y mugeres de ánimos excelentes y grandes que se ofreciesen à la pelea por la Religion de sus padres, y con su sangre diesen excelente testimonio de la verdad de la Fé de Christo. Dios asímismo à veces castigaba severísimamente la crueldad y arrogancia de aquella gente fiera: ordinariamente con la impiedad se acompañaba la severidad en la venganza para espantar à los malos y animar à los buenos, como por el mismo tiempo aconteció à Alcorrexi Rey de Sevilla. En tiempo del Rey D. Bermudo con una entrada que hizo por la parte de Lusitania en Galicia, forzó y destruyó la ciudad de Compostella, que es la mas principal de aquella tierra, venerable por la santidad del lugar y su devocion. Este impío atrevimiento fué luego castigado por Dios, porque una peste repentinamente se levantó y extendió por los Moros de manera tal que consumió todo el exército: muy pocos volviéron salvos à sus tierras para ser pregoneros de la

5 Algunos Christianos sufren el martyrio.

Códices de la historia de D. Rodrigo para darles autoridad, y no sabemos si de esta fuente viciada pasáron à la Crónica general, de donde quizás nuestro autor los tomó, pero sin darles crédito como lo demuestran sus mismas palabras.

divina venganza y verdaderos testigos del estrago miserable.

6 Los Moros, acompañados del Conde D. Vela, acometen las tierras de Christianos, pasan el Duero, y asientan sus reales à la ribera del rio Estola.

Pasado este peligro, hobo en España nuevos trabajos, tanto que ningunos mayores despues que ella comenzó à volver en sí. La causa destos males [3] fué la discordia obstinada de los dos Príncipes, el Rey D. Bermudo y el Conde D. García, que fuera mas justo se acordáran en ayudar à la república. Gobernaba en Córdova las cosas de los Moros à su voluntad en nombre del Rey Hissem el Alhagib Mahomad, Capitan de gran nombre, de singular prudencia en guerra y en paz. Tenia este Moro gran deseo de destruir los Christianos: llevaba muy mal que su imperio en España se dilatase, y que se envejeciesen las fuerzas de los Moros, y su nacion se menoscabase, su crédito y sus fuerzas. Ponia leña al fuego y atizábale D. Vela, aquel de quien se dixo que en tiempo del Conde Fernan Gonzalez se huyó à tierra de Moros. No tenia algun respeto à la Religion de sus padres por deseo de su provecho particular y de vengarse. Juntadas pues las gentes de los Moros, con un esquadron de Christianos que acompañaban à Don Vela, acometió las tierras de Christianos, y pasado el rio Duero, que por largo tiempo fué frontera entre las dos naciones (de que se dixo aquella parte Extremadura, apellido que adelante se trasladó y transfirió à otra comarca, si bien está léxos del

3 *La causa destos males.* — Los Moros acometiéron à los Christianos porque estaban divididos en varias facciones: los Condes de Castilla, aspirando à la independencia, tenian poca sumision à los Reyes de Leon: los Condes de Vela tampoco querian estar sujetos à los de Castilla. D. Bermudo, primo del Rey D. Ramiro, queria apoderarse del trono, y para este fin sublevó à los Gallegos. ¡Será extraño que los Moros, aprove-

rio Duero, del qual al principio se forxó el nombre de Extremadura) asentó sus reales à la ribera del rio Astura ò Estola que pasa por Leon.

7 El Rey Don Bermudo los sorprende y los derrota.

El Rey Don Bermudo dado que en fuerzas era mas flaco, juntado arrebatadamente su exército, acometió de sobresalto à los enemigos que estaban sin centinelas, y de ninguna cosa ménos cuidaban que de la venida de los nuestros, que entráron los reales enemigos. La pelea fué sin órden ni concierto à manera de rebato: muchos por estar sin armas fuéron muertos; los demás Moros, como acaso cada uno se juntaba, peleaban ò delante de los reales ò entre el mismo bagage: unos huían, otros tomaban las armas, gran parte fuéron heridos y muertos. En este estado y en este peligro el Capitan Moro reparó el daño con su prudencia: recogió los que pudo, púsolos en otra parte en ordenanza, y con ellos cargó contra los Christianos, que no fuéron bastantes à resistir en aquel trance por ser pocos en número, estar desparcidos por todos los reales, y cansados con el largo trabajo de la pelea. Finalmente en un instante se trocó la fortuna de la batalla: los que parecia haber vencido, se pusiéron en huida: siguiéronlos los bárbaros, y executáron el alcance de guisa que pocos de los nuestros sanos, gran parte mal heridos volviéron à Leon. Fuera aquella ciudad tomada por los enemigos, si no les forzára el invierno y el

8 Los Moros se reunen, acometen à los Christianos, y los derrotan.

---

chándose de estas circunstancias, hiciesen un esfuerzo para acabar con el imperio de los Christianos! Si todos juntosy bien unidos no tenian fuerzas bastantes para resistir à tanto poder como el que tenian los Moros, ¿cómo lo habian de hacer separados y desunidos? Estas fuéron las causas de tantos males y trabajos como sufriéron los Christianos en estos tiempos infelices.

trabajo del frio y de las lluvias à partirse del cerco con gran honra que ganáron en esta jornada, y cargados de despojos y presa, determinados otrosí de volver à la guerra luego que el tiempo abriese y les diese lugar.

El Rey Don Bermudo por el peligro que amenazaba, y por la poca fortaleza de la ciudad hizo trasladar à Oviedo las reliquias de los Santos y los cuerpos de los Reyes que allí yacian, porque no fuesen escarnecidos de los enemigos si la tomaban. Él mismo se fué à aquella ciudad: el cuidado de fortificar y defender à Leon dexó encargado al Conde Guillen Gonzalez. Concurrió esta batalla de Asturias con el año novecientos y ochenta y quatro, en el qual Miron Obispo de Girona, hijo de Miron Conde de Barcelona, falleció. Demás desto un grueso exército de Moros que andaba por aquella comarca (tan grande era el corage que tenian) venciéron en batalla cerca del castillo de Moncada á Borello primo del Obispo Miron: mas de quinientos de los fieles pereciéron, los demás con el Conde Borello se retiráron huyendo à Barcelona.

9 D. Bermudo se retira à Oviedo.

984.

El año siguiente de novecientos y ochenta y cinco fué señalado por el desastre que avino à dos principales ciudades, Leon y Barcelona. Á Barcelona sitiáron los Moros primero dia de Julio que fué miércoles, indiccion tercera, aquellos mismos que en batalla venciéron à Borello: tomáronla à seis de aquel mes, muchos de los ciudadanos fuéron llevados à Córdova por esclavos; mas en breve la ciudad volvió al señorío de los Christianos. Salióse Borello ántes que la tomasen, para juntar gente de socorro; levantó gentes en Man-

985.

10 Barcelona cae en poder de Moros, y es recobrada por el Conde Borello.

resa y en los lugares comarcanos, con que formó un buen exército y con él recobró la ciudad. Murió el buen Conde Borello ocho años adelante: dexó de dos mugeres llamadas Ledgardi y Aymerudi dos hijos, que fuéron Raymundo y Armengaudo; el mayor quedó con el principado de Barcelona, à Armengaudo nombró y hizo por su testamento Conde de Urgel, y fué principio de la familia nobilísima en Cataluña de los Armengaudos ò Armengoles, que el tiempo adelante dió muchos y excelentes Capitanes para la guerra.

11 Alhagib Mahomad sitia à Leon.

Por otra parte el Alhagib Mahomad juntado que hobo un grueso exército de nuevo, hecho mas insolente y feroz por lo que sucedió en la guerra pasada, volvió sobre Leon con voluntad determinada de tomarla. Casi un año estuvo aquella ciudad cercada: batian ordinariamente los muros con las máquinas y ingenios; hiciéron entradas por la parte de Poniente y Mediodía. De quanto momento sea el esfuerzo de un valeroso caudillo se echó bien de ver por lo que el Conde Guillen Gonzalez que era el Capitan, hizo. Por el contínuo trabajo de tantos meses quebrantadas las fuerzas, yacia en su lecho enfermo: avisáronle del peligro en que en cierto aprieto se hallaban: hízose llevar en una silla à aquella parte del muro donde era mayor el trabajo y el combate mas recio: amonesta à los suyos que resistan con grande ánimo, que lugar de huir no quedaba, ni aun para los cobardes; por tanto con las armas defendiesen las vidas, patria, religion, libertad, mugeres y hijos: que de otra suerte ninguna esperanza les restaba por estar los enemigos irritados con tan largo trabajo, y ellos sin acogida ninguna: muchas veces gran muche-

12 El Conde Guillen Gonzalez que gobernaba la plaza anima los soldados à la defensa.

dumbre de Moros en batalla quedáron vencidos por pocos Christianos; llamasen el ayuda de los Santos, que à su tiempo sin duda no faltaria.

Con estas palabras animados los soldados tres dias impidiéron la entrada à los enemigos: estos pasados, como el Capitan viese entrada la ciudad y que él con pocos no podia resistir, no olvidado de su esfuerzo pasado y de lo que debia à buen Christiano, se metió en lo mas recio de la pelea y murió con las armas en la mano. Los bárbaros irritados por la muerte de los suyos, y largura de aquel cerco, sin tener cuenta ni hacer diferencia entre hombres, niños y mugeres, todos los pasáron à cuchillo; la ciudad fué saqueada, abatidas las murallas, y todas las fortificaciones y baluartes echados por tierra. El mismo desastre padeciéron Astorga, Valencia del Campo, el monasterio de Sahagun, Gordon, Alba, Luna, y otros lugares y aldeas que fuéron unos quemados y destruidos, parte tomados por fuerza y saqueados. Revolviéron contra Castilla, y en ella asímismo tomáron, quemáron y saqueáron à Osma, Berlanga, Atienza: no se podia resistir en parte alguna. Sin embargo era tan grande el furor y locura que se apoderára de los ánimos de los Christianos, que sin respeto de tan gran guerra como tenian de fuera, vueltas contra sí las armas, como locos y sandios no miraban el peligro que todo corria por causa de sus desgustos y diferencias.

13 La ciudad es entrada despues de un año de sitio, y sus habitantes son pasados à cuchillo.

14 Otras ciudades de Castilla tienen la misma suerte.

Fué así que luego el siguiente año siete nobilísimos hermanos, que vulgarmente llaman los Infantes de Lara, fuéron muertos por alevosía de Ruy Velazquez su tio sin tener cuenta con el parentesco; que eran hijos de su hermana Doña San-

15 Novela de los siete Infantes de Lara, y de los amores de Gonzalo Gustio con la Infanta de Córdova y otras cosas de este jaez.

cha, y de parte de padre venian de los Condes de Castilla y del Conde Don Diego Porcellos, de cuya hija, como de suso queda dicho, y de Nuño Belchîdes naciéron Nuño Rasura bisabuelo del Conde Garci Fernandez, y otro hijo llamado Gustio Gonzalez. Este caballero fué padre de Gonzalo Gustio Señor de Salas de Lara, y sus hijos estos siete hermanos conocidos en la historia de España no mas por la fama de sus proezas, que por la desastrada muerte que tuviéron. En un mismo dia los armó caballeros el Conde Don García conforme à la costumbre en aquellos tiempos recebida, en particular en España. Aconteció que Ruy Velazquez Señor de Villaren celebraba sus bodas en Burgos con Doña Lambra natural de tierra de Briviesca, muger principal, y aun prima carnal del Conde Garci Fernandez. Las fiestas fuéron grandes y el concurso à ellas de gente principal. Halláronse presentes el Conde Garci Fernandez y los siete hermanos con su padre Gonzalo Gustio: encendióse una qüestion por pequeña ocasion entre Gonzalo el menor de los siete hermanos y un pariente de Doña Lambra que se decia Alvar Sanchez, sin que sucediese algun daño notable, salvo que Lambra como la que se tenia por agraviada con aquella riña, para vengar su saña en el lugar de Barbadillo, hasta donde los hermanos por honralla la acompañáron, mandó à un esclavo que tirase à Gonzalo un cohombro mojado ò lleno de sangre: grave injuria y ultrage conforme à la costumbre de España. El esclavo se quiso valer de su señora Doña Lambra: no le prestó, que en su mismo regazo le quitáron la vida.

Ruy Velazquez que à la sazon se hallaba au-

sente ocupado en cosas de importancia, luego que volvió, alterado por aquella injuria, y agraviado por la afrenta de su muger, comenzó à tratar de vengarse de los hermanos. Parecióle conveniente con muestra de paz y benevolencia (cosa la mas perjudicial) armar sus lazos à los que pretendia matar. Primeramente dió órden que Gonzalo Gustio fuese à Córdova: la voz era para cobrar ciertos dineros que el Rey bárbaro habia prometido, la verdad para que fuese muerto léxos de su patria como Ruy Velazquez rogaba al Rey que hiciese, con cartas que le escribió en esta razon en Arábigo. El Moro ò por compasion que tuvo à las canas de hombre tan principal, ò por dar muestra de su benignidad no le quiso matar, contentóse con ponerle en la cárcel. Era la prision algo libre, con que cierta hermana del Rey tuvo entrada para comunicalle. Desta conversacion dicen que nació Mudarra Gonzalez, principio y fundador del linage nobilísimo en España de los Manriques. 16 Continúa la misma novela.

No se contentó el feroz ánimo de Ruy Velazquez con el trabajo de Gonzalo Gustio: llevó adelante su rabia. Cerca de Almenara en los campos de Araviana à las haldas de Moncayo metió con muestra de hacer entrada en la tierra de los Moros en una celada à los siete hermanos, bien descuidados de semejante traycion. Bien que Nuño Salido su Ayo por sospechar el engaño procuró apartallos para que no corriesen á su perdicion; pero fué en vano, porque así lo quiso ó lo permitió Dios. Iban con ellos docientos de à caballo, pocos para el gran número de los Moros que cargáron. Descubierta la celada, los siete hermanos peleáron como buenos, diéron la muerte à muchos, pretendian vencer si 17 Nuevas circunstancias de la misma.

pudiesen, ò por lo ménos vender sus vidas muy caro y dexar à los enemigos la victoria à costa de mucha sangre, resueltos de no dexarse prender, ni afear con el cautiverio la gloria y nobleza de su linage y sus hazañas pasadas. Muriéron todos siete y juntamente Salido su Ayo. Las cabezas enviáron à Córdova en presente agradable para aquel Rey, pero muy triste para su padre viejo, ca se las hiciéron mirar y reconocer sin embargo que llegáron podridas y desfiguradas. Verdad es que sucedió en provecho suyo en alguna manera, ca el Rey por compasion que le tuvo, le dexó ir libre à su tierra.

18 Se adorna con nuevos episodios.

Mudarra habido en la hermana del Rey fuera de matrimonio, ya que era de catorce años, por persuasion de su madre se fué para su padre, y adelante vengó las muertes de sus hermanos con dalla à Ruy Velazquez causa de aquel daño. Doña Lambra su muger, ocasion de todos estos males, fué apedreada y quemada. Con esta venganza que tomó de las muertes de sus hermanos, ganó las voluntades de su madrastra Doña Sancha y de todo su linage de tal guisa que heredó el señorío de su padre. Prohijóle otrosí Doña Sancha su madrastra: la adopcion se hizo en esta manera, aunque grosera, pero memorable. El mismo dia que se bautizó y fué armado caballero por el Conde de Castilla Garci Fernandez, su madrastra resuelta de tomalle por hijo usó desta ceremonia: metióle por la manga de una muy ancha camisa, y sacóle la cabeza por el cabezon; dióle paz en el rostro, con que le pasó à su familia y recibió por su hijo. Desta costumbre salió el refran vulgar: Entra por la manga y sale por el cabezon; dícese del que siendo recebido

à trato familiar, cada dia se ensancha mas.

Hijo de Mudarra fué Ordoño, y nieto Diego Ordoñez de Lara, aquel con quien los hijos de Arias Gonzalo para librar à su patria de la infamia de traycion que le cargaban por la muerte del Rey Don Sancho, que le mató con un venablo Vellido Dolpho, peleáron en desafio y hiciéron con él campo. Deste Diego Ordoñez fué hijo el Conde Don Pedro, conocido por los amores y aficion que la Reyna Doña Urraca le mostró. Su nieto fué Amalarico de Lara Señor de Molina, de quien procedió el linage de los Manriques, y aun de los Reyes de Portugal de parte de madre, por haber casado Malfada hija de Amalarico con Don Alonso Primero deste nombre y primer Rey de Portugal, si bien hay quien diga que Malfada fué de la casa de Saboya; pero destas cosas se tornará à hablar adelante. En el claustro del monasterio de San Pedro de Arlanza se muestra el sepulcro de Mudarra. Sobre el lugar en que los siete hermanos fuéron sepultados, hay contienda entre los monges de aquel monasterio y de S. Millan de la Cogulla: ¿qué juez los podrá poner en paz?

19 Sucesion de los Condes de Lara.

Estaba sosegada España cansada de tantos males, y mas faltaban fuerzas que voluntad de altearse. Duró este sosiego hasta tanto que el séptimo año despues que fuéron muertos los Infantes de Lara, que fué el año novecientos y noventa y tres 993.
de nuestra salvacion, los Moros, tomadas de nuevo las armas, destruyéron las tierras de la Lusitania; y por aquella comarca entrados en Galicia, tomáron de nuevo por fuerza y pusiéron fuego à la ciudad de Compostella. Grande era la enemiga que tenian con aquel santo lugar. No perdoná-

20 Los Moros entran en la Lusitania, y llegan hasta Santiago.

ra aquella malvada gente al sepulcro del Apóstol Santiago, si un resplandor que de repente fué visto, no reprimiera por voluntad de Dios sus dañados intentos. Verdad es que las campanas para que fuesen como tropheo y memoria de aquella victoria, fuéron en hombros de Christianos llevadas à Córdova, do por largo tiempo sirviéron de lámparas en la mezquita mayor de los Moros. Siguióse luego la divina venganza: muchos pereciéron parte con enfermedad de cámaras, parte con peste que les sobrevino, parte tambien porque el Rey Don Bermudo tomadas las armas les iba picando por las espaldas, y en todas partes los trabajaba: los daños fuéron de suerte que pocos volviéron salvos à su tierra. El Capitan de toda esta jornada Mahomad Alhagib, que tantas veces libremente acometió las tierras de los Christianos, fué uno de los que escapáron.

21 Muere el Rey de Navarra D. García.

El mismo año falleció el Rey de Navarra Don García. Sucedió en su lugar su hijo Garci Sanchez, llamado el Trémulo, como y por la causa que arriba queda tocado. Reynó por espacio de siete años, muy esclarecido por las victorias que ganó en las guerras: fué liberal ò por mejor decir pródigo en dar, en que si no hay templanza, suele acarrear daño, por agotar la fuente de la misma liberalidad que son los tesoros públicos, como sucedió à este Rey, y entrar en necesidad de inventar nuevas imposiciones para suplir esta falta. En los archivos de San Millan hay privilegios deste Rey; mas quanto crédito se les haya de dar cada uno por sí mismo lo podrá juzgar. Allí se dice que tuvo un hermano llamado Gonzalo, y que junto con su madre Doña Urraca tuvo el reyno de Aragon;

lo que si fué verdad, ò aquel estado y principado duró poco tiempo, ò por morir él sin hijos recayó el señorío en su hermano y decendientes.

Alegre Don Bermudo Rey de Leon y ufano por el destrozo que hizo de los Moros, entró en pensamiento que si los Christianos de cuyas discordias tantos males resultaban, se confederasen y juntasen en uno sus fuerzas, podrian aprovecharse de los Moros y deshacer su poder. Despachó en este propósito sus Embaxadores al Rey de Navarra y al Conde de Castilla Don García para amonestalles hiciesen liga con él. Decíales que debian moverse por el comun peligro de los Christianos, y si en particular tenian algunos desgustos, perdonallos por el bien de la patria; que con las armas comunes juntos todos vengasen y enfrenasen los intentos impíos de aquella bárbara gente. Á estas embaxadas y justísimas demandas fácilmente se acordáron aquellos Príncipes. Con esto de todas las tres naciones formáron un exército muy grueso. El Rey de Navarra no se halló presente por estar ocupado, à lo que se entiende, en concertar las cosas de su nuevo reyno. El Rey Don Bermudo, dado que enfermó de gota, en una litera y con él el Conde D. García moviéron contra los Moros; de quien tenian aviso que con deseo de rehacerse del daño pasado levantaban nuevas gentes y eran salidos de Córdova, y que talado que hobiéron los campos de Galicia y saqueados los pueblos, revolvian ácia Castilla. Cerca de un pueblo llamado Calacanazor, situado en la frontera de Castilla y de Leon, se diéron vista y juntáron las huestes. Dióse la batalla, que fué muy reñida, hasta que cerró la noche: cayéron muchos de la una parte y de la otra

22 D. Bermudo trata de reunir los Príncipes Christianos para destruir el imperio de los Moros.

23 Los Moros son derrotados en Calacanazor.

sin quedar declarada la victoria ; solo por partirse los Moros aquella noche à cencerros atapados diéron muestra que lleváron lo peor, y que fuéron vencidos por el esfuerzo de los nuestros, especial que la partida fué à manera de huida, como se entendió por los despojos que dexáron en los reales, y cosas que por el camino con deseo de apresurarse arrojaban.

24 Muere de corage el General Almanzor.

El pesar que deste revés recibió el Alhagib General de los Moros fué tal que de corage se dice murió en el valle Begalcorax sin querer comer bocado; lo qual sucedió el año novecientos y noventa
998. y ocho. [4] Gobernó este Capitan las cosas de los Moros por espacio de veinte y cinco años por su Rey, que vivia ocioso sin cuidar mas que de sus deportes. Fué hombre animoso, enemigo del ocio: acometió las tierras de los Christianos cincuenta y dos veces,

25 Cuento ridículo.

y muchas dellas quedó vencedor. El dia mismo que en Calacanazor se dió la batalla, uno en trage de pescador en Córdova à la ribera del Guadalquivir,

4 *Lo qual sucedió el año* 998. — La famosa batalla de Calacanazor, que fué tan gloriosa para los Christianos, se dió segun los escritores Arabes el año 392 de la Egira en el mes de Ramdan, que corresponde al mes de Setiembre de 1002. Poco despues de ella murió en Medinaceli Almanzor, y luego tomó la regencia de Córdova su hijo Abdelmelich. Así este suceso memorable, que puede hacer época en nuestra historia por haber vencido los Príncipes Christianos al General mas famoso de los Moros, que se creía invencible, debe ponerse en el reynado del Señor D. Alonso V de Leon, en el de Sancho el mayor de Navarra, y en tiempo de D. Sancho Garcés Conde de Castilla. — Véase à Casiri *Bibliot. árabe tom.* 2. Lo que añade nuestro autor, que el mismo dia en la ribera del Guadalquivir en Córdova uno en trage de pescador cantó en voz llorosa: *en Calacanazor Almanzor perdió el tambor*, debe despreciarse como un cuento ridiculo, mas propio de una novela ò de algun romance, que de la gravedad de la historia.

con ser tan grande la distancia de los lugares, se dice que cantó en voz llorosa algunas veces en metros Arábigos, otras en Españoles: En Calacanazor Almanzor perdió el tambor; por donde sospecháron que el demonio en figura de hombre publicó la victoria, en especial que como pretendiesen los de Córdova echarle mano, se desapareció y se les fué como sombra. El cuerpo del General difunto llevâron à Medinaceli.

Sucedió en el gobierno de aquel reyno su hijo Abdelmelich el mismo año que murió su padre, que se contaba de los Árabes trecientos y noventa y tres: tuvo aquel cargo y mando por espacio de seis años y ocho meses. Desde este tiempo el reyno de los Moros, que por esfuerzo de Mahomad se conservára (de tan grande momento es muchas veces una buena cabeza) comenzó manifiestamente à declinar y ir de caida. Las discordias domésticas, peste de los grandes imperios, y el poco gobierno fuéron causa deste mal. 26 Abdelmelich su hijo le sucede.

Abdelmelich mas amigo de ócio que de guerra, mostró no hacer caso de las semillas y principios de aquella discordia que debiera al momento atajar. Verdad es que luego que murió su padre, acometió à hacer guerra à los Christianos y puso grande espanto; mayormente en la ciudad de Leon todo lo que quedaba entero de la destruicion pasada ò de nuevo se reedificára, lo echó Abdelmelich por tierra y lo abatió. Todavía los principios desta guerra fuéron para los Moros mas alegres que el remate, porque acudió el Conde Don García, y con su venida forzó los Moros à volver las espaldas, y muertos muchos dellos, tornar en pequeño número à su tierra. La desconfianza y miedo que les entró despues 27 Acomete à los Christianos con próspero suceso; pero al fin es derrotado.

deste daño, fué tan grande que no tratáron mas de hacer guerra en tanto que Abdelmelich tuvo aquel cargo.

28 Muere Don Bermudo.

La alegría deste buen suceso no fué pura, ántes se aguó y destempló con la carestía de mantenimientos que causó la falta de las lluvias. Gudesteo Obispo de Oviedo estaba preso por mandado del Rey iba en tres años. Acostumbraba este Príncipe à dar oidos à los chismes de hombres malos. Esto se persuadia el pueblo era la causa del daño, y los hombres santos decian ser la hambre castigo del cielo por el agravio que se hacia al Obispo inocente, y anunciaban que si no habia emienda, se seguiria alguna grave peste. Temíase algun alboroto, porque la muchedumbre quando se mueve por escrúpulo y opinion de religion, mas fácilmente obedece à los sacerdotes que à los Reyes: fué pues Gudesteo sacado de la cárcel. Este mismo año que se contó del nacimiento de Christo novecientos y no-
999. venta y nueve, y fué apretado por la dicha carestía grande y falta extraordinaria, se hizo tambien señalado por la muerte que sucedió en él del Rey Don Bermudo. En un pueblo llamado Beritio falleció de los dolores de la gota que mucho tiempo le trabajáron. Fué sepultado en Villabuena ò Valbuena: dende pasados veinte y tres años le trasladáron à la Iglesia de S. Juan Baptista de la ciudad de Leon.

29 Dexa varios hijos.

Tuvo dos mugeres llamadas la una Velasquita, la otra Doña Elvira. Á la primera repudió mas por la libertad de aquellos tiempos, que porque lo permitiese la ley Christiana: tuvo en ella una hija llamada Christina. De Doña Elvira tuvo dos hijos que fuéron Don Alonso y Doña Teresa. De-

más desto de dos hermanas con quien mas mozo tuvo conversacion, dexó fuera de matrimonio à Don Ordoño y à Doña Elvira y à Doña Sancha. Christina la hija mayor del Rey Don Bermudo casó con otro Don Ordoño llamado el Ciego, que era de sangre Real. Deste matrimonio naciéron Don Alonso, Don Ordoño, Don Pelayo, y fuera destos Doña Aldonza, que casó con Don Pelayo llamado el Diácono nieto del Rey Don Fruela Segundo deste nombre, hijo de Don Fruela su hijo bastardo. De Don Pelayo y de Doña Aldonza naciéron Pedro, Ordoño, Pelayo, Nuño y Teresa: destos procediéron los Condes de Carrion, varones señalados en la guerra, de valor y de prudencia como se declara en otro lugar. Volvamos à la razon de los tiempos. Pelagio Ovetense y Don Lucas de Tuy atribuyen à este Rey Don Bermudo lo que arriba queda dicho de Athaulfo Obispo de Compostella, del toro feroz y bravo que soltáron contra él sin que le hiciese daño alguno. Nos damos mas crédito en esta parte à la Historia Compostellana que dice lo que de suso relatamos; y es bastante muestra de estar mudados los tiempos en los que esto dicen, y del engaño no hallarse por estos años algun Obispo de Compostella que se llamase Athaulfo.

CAPITULO X.

De Don Alonso el Quinto Rey de Leon.

Ayos del Rey Don Alonso en su menor edad por mandado del Rey Don Bermudo su padre fuéron Melendo Gonzalez Conde de Galicia y su muger

1 Le sucede D. Alonso V de este nombre.

llamada Doña Mayor. Los mismos por quedar Don Alonso de cinco años gobernáron asímismo el reyno con grande fidelidad y prudencia conforme à lo que dexó en su testamento el Rey muerto mandado, en que viniéron todos los estados del reyno. Llegado el nuevo Rey à mayor edad, para que los Ayos tuviesen mas autoridad, y en recompensa de lo que en su crianza y en el gobierno del reyno trabajáron, le casáron con una hija que tenian llamada Doña Elvira. Tuvo deste matrimonio dos hijos. Don Bermudo y Doña Sancha. Reynó por espacio de veinte y nueve años. El segundo año de su reynado

1000. que fué de Christo el milésimo justamente, por muerte del Rey de Navarra Don Garci Sanchez el Trémulo ò Temblador, sucedió en aquel estado un hijo que tenia en Doña Ximena su muger (no aciertan los que la llaman Elvira ò Constancia ò Estephanía) por nombre Don Sancho. Este Príncipe en su menor edad tuvo por maestro à Sancho Abad de San Salvador de Leyre, que le enseñó todo lo que un Príncipe debe saber, y amaestró en todas buenas costumbres: reynó treinta y quatro años: fué tan señalado en todo género de virtudes, que le diéron sobrenombre de Mayor, y alcanzó tan buena suerte, que todo lo que en España poseían los Christianos, casi lo reduxo debaxo de su imperio y mando; bien que no acertó ni fué buen consejo dividillo y repartillo entre sus hijos como lo hizo, menguando las fuerzas y magestad del reyno.

2 Muere Don Garci Sanchez Rey de Navarra, llamado el Trémulo, y le sucede su hijo D. Sancho.

Quan quietos estaban los dos reynos Christianos por la buena maña de los que los gobernaban, no ménos se alteráron por este tiempo las armas de Castilla primero, despues las de los Moros. Los unos y los otros por las diferencias domésticas se iban

3 Don Sancho García se rebela contra su padre Garci Fernandez, Conde de Castilla.

despeñando en su perdicion. Don Sancho García se apartó de la autoridad del Conde Garci Fernandez su padre [1] y de su obediencia: no se sabe por quál causa, sino que nunca faltan, en las casas reales mayormente, hombres de dañada intencion que con chismes y reportes encienden la llama de la discordia entre hijos y padres. Puede ser que Don Sancho cansado de lo mucho que vivia su padre, acometió tan grave maldad, por serle cosa pesada esperar los pocos años que conforme à la edad que tenia le podrian quedar. Viniéron à las armas, y divididas las voluntades de los vasallos entre el padre y el hijo, las fuerzas de aquel estado se enflaqueciéron: no estuvo esto encubierto à los Moros, que la provincia estaba en armas dividida la nobleza, alborotado el pueblo con sus valedores de la una y de la otra parte. Acordáron aprovecharse de la ocasion que la dicha discordia les presentaba. Con esta venida de los Moros y entrada que hiciéron, la ciudad de Ávila que poco à poco se iba reparando, de nuevo fué destruida; y la Coruña y Santistevan de Gormaz en el territorio de Osma padeciéron el mismo estrago.

4 Dá la batalla à los Moros que habian entrado en sus estados: es derrotado y preso; y muere de las heridas.

Grande era el peligro en que las cosas estaban, y aun con el miedo de fuera no se sosegaban las alteraciones y parcialidades; si bien se entretuviéron para no llegar del todo à rompimiento y à las puñadas. El Conde Garci Fernandez movido por el daño que los Moros hacian con los que pudo juntar, salió al enemigo al encuentro. Alcanzólos por aquellas comarcas y presentóles la batalla. Fué brava

1 *D. Sancho García se apartó de la autoridad del Conde Fernan Gonzalez su padre.*—Esta rebelion de D. Sancho, segun los Anales Complutenses y Toledanos, sucedió el año 991,

la pelea: el Conde que llevaba poca gente, quedó vencido y preso con tales heridas que dellas en breve murió. Tuvo el señorío de Castilla como treinta y ocho años, quien dice quarenta y nueve. No fué desigual à su padre en la grandeza y gloria de sus hazañas. Los enemigos le quitáron la vida; la fama de su valor dura y durará. Su cuerpo rescatado por gran dinero le sepultáron en el convento de San Pedro de Cardeña. Dióse esta desgraciada batalla
1006. el año de mil y seis. *El año luego siguiente mil y siete en Toledo una grande creciente abatió el famoso monasterio Agaliense: los monges se pasáron al de San Pedro de Sahelices. Así lo dice el Arcipreste Juliano.* Dexó el Conde una hija llamada Doña Urraca, que fué monja en el monasterio de San Cosme y S. Damian del lugar de Covarrubias. Este monasterio edificó el Conde su padre desde los cimientos, y le dotó de grandes heredades y gruesas rentas; dióle muchas alhajas y preseas. Puso por condicion que si alguna doncella de su descendencia no quisiese casarse, sustentase la vida con las rentas de aquel monasterio.

5 Le sucede su hijo D. Sancho.

Sucedió en el señorío y condado de Castilla al padre muerto su hijo Don Sancho, afeado y amancillado por haberse levantado contra su padre, y por el consiguiente dado ocasion aquel desastre. Por lo demás fué piadoso, dotado de grandes virtudes y partes de cuerpo y de ánima. Falleció por el mismo tiempo en Córdova el Alhagib Abdelmelich: sucedióle en el cargo Abderrahman hombre malo y cobarde; por afrenta le llamaban vulgarmente San-

---

y la muerte del padre el 995. Ferreras dice que los números están errados, y que debe ponerse la rebelion el año 1003, y la muerte del padre el 1005.

ciolo. Muerto éste dentro de cinco meses, Mahomad Almahadio, que debia ser del linage de los Abenhumeyas, tomadas las armas, se apoderó del Rey Hissem, que con el ócio y con los deleytes estaba sin fuerzas y sin prudencia, y no se conservaba por su esfuerzo, sino con la ayuda de otros. Publicó que le quitára la vida, degollando otro que le era muy semejante: maña con que Almahadio quedó apoderado del reyno de Córdova y Hissem vivo; que le pareció guardarle para lo que aviniese. Esto pasó el año que se contaba de los Árabes quatrocientos justamente. Acudió desde África un pariente de Hissem llamado Zulema: éste con los de su valía y gente que se le arrimó, además de las fuerzas de Don Sancho Conde de Castilla que le asistió en esta empresa, y con él hizo liga, en una batalla muy herida que se dió cerca de Córdova, venció al tyrano Almahadio. Muriéron en esta pelea treinta y cinco mil Moros, que era toda la fuerza y nervio del exército Morisco y de aquel reyno; por donde adelante comenzáron los Moros à ir claramente de caida. Señalóse sobre todos el Conde Don Sancho, su valor, esfuerzo y industria; y fué la principal causa que se ganase la jornada.

6 Mahomad Almahadio se apodera de Córdova.

7 Es derrotado por Zulema.

Almahadio despues desta rota se retiró y encerró dentro de la ciudad; y lo que tenia apercebido para los mayores peligros, sacó à Hissem de donde le tenia escondido y preso. Puesto à los ojos de todos y en público, amonestó al pueblo antepusiesen à su Señor natural al estrangero y enemigo. Los ciudadanos turbados con el temor que tenian del vencedor, no hacian caso de sus palabras y amonestaciones: en ocasiones semejantes cada qual cuida mas de asegurarse, que de otros respetos. Así le fué

8 Se retira à la ciudad, y despues à Toledo.

forzoso, dexada la ciudad à su contrario, retirarse à Toledo. Llevó consigo à lo que se entiende à Hissem, ò sea que le escondió segunda vez. Era Alhagib de Almahadio, y como Virrey suyo, otro Moro llamado Almahario. Este con deseo de fortificarse contra las fuerzas y intentos de los contrarios y para ayudarse de socorros de Christianos pasó à Cataluña para con toda humildad rogar à aquellos Señores le acudiesen con sus gentes. Propúsoles grandes intereses, ofrecióles partidos aventajados. Los Condes Don Ramon de Barcelona y Armengol de Urgel; persuadidos de aquel bárbaro, con buen número de los suyos se juntáron con las gentes que en aquel intermedio el tyrano Almahadio tenia levantadas en Toledo y su comarca, que eran en gran número y fuertes. Contábanse en aquel exército nueve mil Christianos y treinta y quatro mil Moros.

9 Levanta nuevas tropas, y le ayudan los Condes de Barcelona y de Urgel.

10 Derrota à Zulema, y se apodera de Córdova.

Juntáronse las huestes de una parte y de otra en Acanatalhacar, que era un lugar quarenta millas de Córdova; al presente un pueblo llamado Albacar está à quatro leguas de aquella ciudad. Trabóse la batalla que fué muy reñida y dudosa, ca los cuernos y costados izquierdos de ámbas partes venciéron, los de manderecha al contrario. Zulema y el Conde Don Sancho al principio matáron gran número de los contrarios. Entre estos à los primeros golpes y encuentros muriéron los Obispos Arnulpho de Vique [2], Aecio de Barcelona, Othon de Girona: cosa torpe y afrentosa que tales varones to-

2 *Entre estos à los primeros golpes y encuentros muriéron los Obispos Arnulpho de Vique*, &c. — Esta batalla que los historiadores Moros llaman de Acbat-Albacar, que hoy es Albacar, por haberse dado junto al pueblo del mismo nombre, no debe confundirse con la que se dió un año ántes cerca de

masen las armas en favor de infieles. El mismo Conde de Urgel fué asímismo muerto. Almahadio con su esfuerzo reparó la pelea; y animando à los suyos, quitó à los enemigos la victoria de las manos. Zulema como se vió vencido, y desbaratados los suyos, se huyó primero à Azafra, despues desconfiado de la fortaleza de aquel lugar determinó irse mas léxos; que fué todo el año de los Árabes de quatrocientos y quatro, de Christo mil y diez. 1010.
Quedó el reyno por Almahadio, si bien Almahario su Alhagib lo gobernaba todo à su voluntad conforme à la calamidad de aquellos tiempos aciagos; en que pasó tan adelante que despues de la partida de

11 Es asesinado por Almahario su general, y vuelve Hissem al trono.

un monte que los Moros llamaban Cantos, y ahora se llama Cantiche. En la primera batalla, que acaso se dió à principios del año 9, el Conde de Castilla D. Sancho ayudó à Zulema ò Soliman, y derrotado el exército de Mahomad Almahadi entró en Córdova donde éste estaba escondido, porque los de la ciudad, como todos los demás Moros Españoles, eran de su parcialidad, que se llamaba de los Abderrahmenes. Salióse disfrazado de esta capital, y se fué à Toledo, donde juntó un grande exército de los Moros Españoles de Aragon, Cataluña, Valencia y Murcia, y por medio de su teniente Alhamer hizo alianza y confederacion con el Conde de Barcelona D. Raymundo Borello, obligándose à restituirle algunas plazas de sus estados con la condicion de que le ayudase à recobrar el trono de Córdova. El Conde juntó inmediatamente un cuerpo de nueve mil hombres, entre los quales habia varios Obispos y muchos Señores principales de Cataluña con sus gentes, pues todos estos eran sus feudatarios, y debian acudirle con tropas quando salia à la guerra. Este exército se puso en marcha para juntarse con el de Mahomad, que estaba en Toledo con treinta mil hombres. Llegados à esta ciudad, todo el exército confederado se encaminó à Córdova. Soliman les salió al encuentro con un exército formado solamente de los Berberiscos que sostenian su partido. Estos soldados eran las tropas auxîliares que Almanzor habia traido de Africa para la última guerra que hizo contra los Christianos, los quales, habiéndose quedado al servicio de Abdelmelich su hermano, regente de Córdova, en las turbulencias que sucediéron des-

Don Ramon Conde de Barcelona sin ningun temor ni respeto alevosamente dió la muerte à su Señor: una traycion contra otra. Con esto Hissem el verdadero Rey fué restituido en su reyno. La cabeza de Almahadio el tyrano enviáron à Zulema su competidor, que en un lugar llamado Citava se entretenia por ver en qué pararian aquellas revoluciones tan grandes.

12 Zulema intenta despojarle con la ayuda del Conde Don Sancho.

Pretendian y deseaban los Moros que el dicho Zulema se sujetase à Hissem como à verdadero Rey y deudo suyo, por quien al principio mostró tomar las armas. Él encendido en deseo de reynar, cuya dulzura es grande aunque engañosa, y que con

pues de su muerte, se declaráron por Soliman que habia venido de Zeuta. Los dos exércitos se encontráron en Albacar, y se dió la batalla, que fué muy obstinada y sangrienta, muriendo muchas personas principales de una y otra parte. Arnulpho Obispo de Vique solamente fué herido, y vuelto à su diócesi murió de sus heridas y de enfermedad, como resulta de su testamento y otros documentos que lo acompañan, que originales se hallan en el archivo de la misma Iglesia Cathedral. Esta batalla, como consta por los mismos documentos, se dió el 21 de Junio de 1010, y no el primero de Setiembre, como dicen Masdeu y Moret, pues en uno de ellos, refiriendo esta batalla, se léen las palabras siguientes: *et fuit præfatum prælium mense junio quarta feria, undecimo kalendas julias anno* 14 *prælibato Rege Roberto regnante in Francia.* Este Rey Roberto subió al trono, segun los historiadores Franceses, el 24 de Octubre de 996, y así el año 14 de su reynado es el 1010 de la Era vulgar. Los Catalanes en este tiempo, y mucho despues en las escrituras y demás monumentos públicos, ponian la fecha del año del reynado de los Reyes de Francia, cómputo embarazoso y expuesto à muchos anacronismos. Tampoco consta por ningun testimonio antiguo que ayudasen à Soliman en esta batalla los Leoneses ò Castellanos; pues teniéndose éste por seguro despues de haber derrotado completamente à Mahomad en Cantiche, no tenia motivo ninguno para pedir socorros: y así no hubo tal pelea de Christianos con Christianos como dice Mariana sin fundamento alguno.

muestra de blandura encubre grandes males, juntaba fuerzas de todas partes, y hacia de ordinario correrías en las tierras comarcanas. La parcialidad de los Abenhumeyas, de que todavía quedaban rastros en Córdova, era aficionada à Zulema, y por su respeto trataba de dar la muerte à Hissem. No saliéron con su intento à causa que el dicho Rey avisado del peligro usó en lo de adelante de mas recato y vigilancia. Zulema perdida esta esperanza, solicitó al Conde Don Sancho para que por respeto de la amistad pasada de nuevo le ayudase. El Conde despues de haberlo todo considerado, se resolvió de confederarse con Hissem, de quien esperaba mayor ganancia; y en particular asentó que le restituyese seis castillos que él Alhagib Mahomad por fuerzas de armas los años pasados quitára à los Christianos; lo qual él hizo forzado de la necesidad por no faltar à tales esperanzas de ser socorrido en aquella apretura, y privar à su contrario de aquel arrimo. En el entretanto Obeydalla hijo de Almahadio con ayuda de sus parciales se hizo Rey de Toledo. Otros le llaman Abdalla, y afirman que tuvo por muger à Doña Teresa con voluntad de Don Alonso su hermano Rey de Leon [3]: gran desórden y mengua notable. Lo que pretendia con aquel casamiento era que las fuerzas del uno y del otro reyno

13 Supuesto casamiento de Abdalla con Doña Teresa, hermana de Don Alonso Rey de Leon.

---

3 *Afirman que tuvo por muger à Doña Teresa con voluntad de D. Alonso su hermano Rey de Leon.* — Tenemos esto por un cuento ridículo y del todo inverosímil, aunque lo refiera así D. Pelayo Obispo de Oviedo. Lo primero, porque este autor es muy crédulo, y ha introducido muchas fábulas en su Chrónica, y por esta razon, quando no cita los fundamentos de sus relaciones ò los autores de donde las ha tomado, no merece ninguna fé. La del casamiento de Doña Teresa con Abdalla de Toledo es de esta especie. Este Abdalla no era Rey de Toledo, sino un Alcalde ò Gobernador de esta ciudad. ¿Y

quedasen mas firmes con aquella alianza; demás que se presentaba ocasion de ensanchar la Religion Christiana, si el Moro se bautizaba segun lo mostraba querer hacer.

14 Continúa el mismo cuento.

Con esto engañada la doncella, fué llevada à Toledo: celebráronse las bodas con grande aparato, con juegos y regocijos, y convite que duró hasta gran parte de la noche. Quitadas las mesas, la doncella fué llevada à reposar. Vino el Moro encendido en su apetito carnal. "Ella afuera (dice) »tan grave maldad, tanta torpeza. Una de dos co»sas has de hacer, ò tú con los tuyos te bautiza y »con tanto goza de nuestro amor; si esto no haces, »no me toques. De otra manera, teme la vengan»za de los hombres, que no disimularán nuestra »afrenta y tu engaño, y la de Dios que vuelve »por la honestidad sin duda y castidad de los »Christianos. De la una y de la otra parte te aper»cibo serás castigado. Mira que la luxuria, peste »blanda, no te lleve à despeñar." Esto dixo ella. Las orejas del Moro con la fuerza del apetito desenfrenado estaban cerradas: hízole fuerza contra su voluntad. Siguióse la divina venganza, que de repente le sobrevino una grave dolencia: entendió lo que era, y la causa de su mal. Envió à Doña Teresa en casa de su hermano con grandes dones

un Rey de Leon casaria à su hermana con un hombre de esta clase? Y aun quando fuera Rey, era un usurpador que se acababa de levantar, sin tener ninguna estabilidad su trono, ò un Régulo de muy pocas fuerzas, indigno de compararse con un Rey poderoso de Leon, que se hacia temer y respetar de los Califas de Córdova. ¿Quién podrá persuadirse que éste pensase casar su hermana con aquel? Así, no debe dudarse que esta es una fábula que Mariana ha adoptado sin reflexîon, adornándola, como suele hacer en los hechos mas improbables, con episodios agradables.

que le dió. Ella se hizo monja en el monasterio de San Pelagio de Leon, en que pasó lo restante de la vida en obras pías y de devocion, con que se consolaba de la afrenta recebida. Á Obeydalla no le duró mucho el reyno, venciéronle las gentes del Rey Hissem, y preso fué puesto en su poder.

Continuaban las revueltas entre los Moros, y las alteraciones en todas las partes de aquel reyno. Á los Christianos se ofrecia muy hermosa ocasion para deshacer toda aquella gente, si juntadas las fuerzas quisieran ántes mirar por la Religion, que servir à las pasiones de los Moros y ayudallos. Mas ésta fué la desgracia de todos los tiempos: siempre las aficiones particulares se anteponen al bien comun, y ninguna cosa de ordinario ménos mueve que el zelo de la religion Christiana. Las tierras de los Moros no solo eran trabajadas con la llama de la guerra, sino tambien de gravísima hambre por haberse tanto tiempo dexado la labor de los campos. Zulema visto que el Conde Don Sancho no le ayudaba, hizo sus avenencias con los Reyes Moros de Zaragoza y Guadalaxara. Con estas ayudas se apoderó de Córdova por fuerza; y como Hissem se huyese à África, tornó Zulema à recobrar todo aquel reyno de nuevo. Entre los que seguian à Hissem, uno llamado Haytan tenia el primer lugar en autoridad y poder. Éste se apoderó de Orihuela, ciudad asentada à la ribera del mar Mediterráneo, y por la comodidad de aquel lugar hizo venir à España con intencion que le dió de hacerle Rey, à Hali Abenhamit que tenia por Hissem el gobierno de Ceuta. Zulema no era igual en fuerzas à los dos enemigos. Así fué en batalla vencido cerca de Córdova, y por los ciudadanos

15 Zulema es vencido cerca de Córdova, y muerto por Hali.

entregado al vencedor, y muerto por mano del mismo Hali con palabras afrentosas y ultrages que le dixo, ca le dió en cara haber sido el primero que contra el Rey Hissem su legítimo Señor tomó las armas.

16 Derrota à Haytan cerca de Córdova.

No hay fidelidad entre los compañeros del reyno: quexábase Haytan que Hali el nuevo Rey no guardaba lo capitulado con él, hizo conjuracion y liga con Mundar hijo de Hiaya Rey de Zaragoza, juntáron de cada parte sus huestes, dióse la batalla cerca de Córdova, en que Haytan fué vencido. Tras esto por ocasion de la muerte de Hali queria Haytan hacer Rey à Abderrahman Almortada. La muerte de Hali fué desta manera: salió de Córdova en seguimiento de Haytan, llegó à Guadix, y allí sus mismos eunuchôs le matáron en un baño en que se lavaba, año de los Árabes quatrocientos y ocho. Sucedió por voto de los soldados en aquella parte del reyno y en Córdova un hermano de Hali llamado Cazin, que hiciéron los de aquella parcialidad venir de Sevilla do en aquella sazon moraba. Tuvo el reyno por espacio de tres años, quatro meses, veinte y seis dias con desasosiego, à causa que el Almortada ya dicho con asistencia de Haytan y de Mundar se apoderó de Murcia y toda aquella comarca, y se llamó Rey. Era hombre soberbio Almortada, y que ni daba grata audiencia, ni recebia bien à los que venian à negociar; y à los que le diéron el reyno, como si fueran sus acreedores, los miraba con ojos torcidos y sobrecejo, que fué causa de su perdicion. En Granada por conjuracion de los suyos, y con voluntad del Señor de aquella ciudad fué muerto.

17 Hali es muerto por sus mismos eunuchôs, y le sucede en el trono Cazin su hermano.

Cazin con la muerte de Almortada le pareció

quedaba de todo punto por Rey, en especial que con deseo de ganalle la voluntad los de Granada le enviáron los despojos del enemigo muerto. En breve empero aquella alegría le salió vana, se regaló y se mudó en nuevo cuidado. Los ánimos de la muchedumbre alterada nunca paran en poco: así los ciudadanos de Córdova con ocasion de que Cazin se partió à Sevilla, alzáron por Rey à Hiaya sobrino del mismo, hijo de su hermano Hali, hombre manso y liberal, de que mucho se paga la muchedumbre y el pueblo. Pero como éste se fuese y partiese à Málaga de que ántes era Señor, Cazin tornó por las armas à hacerse Señor de Córdova año de los Árabes quatrocientos y catorce. Este nuevo señorío que tuvo de aquella ciudad, le duró poco, solos siete meses y tres dias. Por causa de un alboroto que ocasionó en la ciudad la insolencia de los soldados que maltrataban à los ciudadanos, fué forzado à huir à Sevilla, en que asímismo no pudo detenerse mucho tiempo por tener su contrario ganadas las voluntades de aquella ciudad. Despues desto anduvo vagabundo y descarriado hasta tanto que al fin vino à poder de Hiaya, y fué puesto por él en prision.

18 Cazin se apodera de Córdova: se excita un alboroto, y se huye à Sevilla.

Eran los mas destos Reyes del linage de los Alavecinos, bando muy poderoso en aquel tiempo en fuerzas y en autoridad. Los ciudadanos del bando contrario, es à saber de los Abenhumeyas, se juntáron, y hechos mas fuertes, alzáron por Rey à Abderrahman hermano de Mahomad (creo de aquel Mahomad Almahadio, que fué el primero que tomó las armas contra Hissem) pero con la misma liviandad fué muerto dentro de dos meses. La severidad que él mostraba, y la inconstancia de aquella gen-

19 Alborotos en Córdova sobre la eleccion de Rey.

te fuéron causa de su perdicion. Con tanto un cierto Mahomad fué puesto en su lugar: tuvo el reyno un año, quatro meses y veinte y dos dias: éste al tanto murió à manos de los ciudadanos. Lo mismo sucedió al hijo de Hali llamado Hiaya, que era del bando contrario, y el tiempo pasado fué alzado por Rey; ca con la misma deslealtad del pueblo le matáron en Málaga, en que como queda dicho, estaba retirado. Reynó en Córdova solos tres meses y veinte dias. Por su muerte Idricio, hermano de Hali y tio de Hiaya, fué llamado para ser Rey desde África do era Señor de Ceuta.

20 Idricio viene de África, y se apodera de los reynos de Granada, Sevilla. Almería, y algunas ciudades. Hissem queda Rey de Córdova.

Éste llegado que fué à España, por el derecho que tenia del parentesco con los dos Príncipes susodichos y por las armas se apoderó del reyno de Granada, de Sevilla, de Almería y de otras ciudades comarcanas. Lo Mediterráneo quedó por Hissem, ca despues de la muerte de Hiaya los de Córdova le habian vuelto al reyno, ò era otro del mismo nombre, que aquellos ciudadanos de nuevo levantáron por Rey, que en todo esto hay poca claridad. Los desórdenes de los que gobiernan, suelen redundar en daño de sus Señores, como sucedió à Hissem: que su Alhagib, que era como Virrey que lo gobernaba todo, por ser cruel y apoderarse de los bienes públicos y particulares, acostumbrado à sacar ganancia de los daños agenos y desgracias, fué causa que la ciudad se alborotó de suerte que el Alhagib fué muerto y el Rey echado del reyno.

21 Es arrojado del reyno, y Humeya se apodera del trono.

En aquella revuelta un cierto Humeya, ayudado de una quadrilla de mozos desbaratados y revoltosos, entró en el Alcázar y pidió à los soldados que le alzasen por Rey. Excusábanse ellos por la deslealtad de los ciudadanos, revuelta y desgracia de

los tiempos. Decíanle que escarmentase en cabeza agena, y por el exemplo de los otros entendiese claramente que semejantes intentos no salian bien. Á esto: Hoy (dixo él) me llamad Rey, y matadme mañana: tan poderoso es el deseo de mandar, tan grande la dulzura de ser Señores. Todavía por órden de los ciudadanos fuéron echados de la ciudad à un mismo tiempo este Humeya, y el Hissem ya dicho, y con ellos todos los Abenhumeyas como causa de tan graves daños.

Hissem trabajado con tanta variedad de cosas como por él pasáron, últimamente paró en Zaragoza: recibióle benignamente el Rey de aquella ciudad llamado Zulema Abenhut. Dióle un castillo llamado Alzuela, en que pasó como particular lo restante de su vida. De Idricio no dice en qué parase el Arzobispo Don Rodrigo, que refiere esta cuenta de los postreros Reyes de Córdova * con alguna mayor obscuridad de la que aquí llevamos; mas ¿cómo se puede relatar con claridad revuelta tan confusa y tan grande? Resta decir que desde este tiempo el señorío de los Moros, que por tantos años tuvo tan gran poder en España, se enflaqueció de guisa que se dividió en muchos señoríos: cada qual de los que tenian el gobierno, se llamáron Reyes [4] de

22 El imperio de los Moros se divide en muchos señoríos.

* *En la Historia de los Arab.*

4 *Cada qual de los que tenian el gobierno, se llamáron Reyes.* — En el tiempo de las guerras civiles de los Moros en que estaban tan divididos en diferentes partidos, deseando cada uno de ellos colocar sobre el trono de Córdova alguno de su faccion, se levantáron varios tronos en muchas ciudades de España, llamándose Reyes sus Gobernadores. Los principales fuéron los de Sevilla, Córdova, Alsalla, Granada, Málaga, Almería, Cazlona, Huescar, Murcia, Lorca, Valencia, Denia, Zaragoza, Huesca, Tudela, Toledo, Mérida, Badajoz, Beja, y los de las Islas Baleares.

Sevilla se hizo independiente la primera vez en 911, to-

las ciudades que tenian à su cargo, sin que nadie en aquellas revueltas les fuese à las manos. Así en lo de adelante se cuentan muchos Reyes en diversas partes: en Córdova Jahuar, en Sevilla Albucazin y su hijo Habeth, en Toledo Haytan, el que ayudó à Hali Rey de Córdova al principio, y despues fué su contrario.

23 Se establece Rey en Toledo y en otras ciudades.

Hijo deste Rey de Toledo fué otro Hissem, nieto Almenon, bien que algunos dan mas antiguo principio que éste à los Reyes Moros de Toledo. La verdad es que aquella ciudad con sus Reyes que tenia ò tomaba, muchas veces se rebeló contra los Reyes de Córdova. Los moradores della se atribuían el primer lugar entre las ciudades de España, y por esta causa no podian llevar que les hiciesen demasías. En otras ciudades remaneciéron otrosí nuevos Reyes, mas no hay para que contallos aquí, ni aun se podria hacer con certidumbre y claridad. Basta saber que estos señoríos se conserváron y permaneciéron hasta tanto que los Almoravides, linage y gente muy poderosa, de África pasáron en España con su Rey y caudillo Thesephin, que fué el año de los Árabes de quatrocientos y ochenta y quatro, año que concurre con el de mil y noventa y uno de

---

mando el título de Rey Abraham, hijo de Alagiageo; pero luego fué sujetado y castigados los rebeldes por Abderrahman III de Córdova, que subió al trono à mitad de Octubre de 912. En el año 1043 volvió à levantarse esta ciudad, y proclamó Rey á Mahomad Alachamita que era su Gobernador, y le sucediéron otros Reyes hasta 1091, en que fuéron destruidos por los Almoravides.

Córdova se quedó reducida à un estado pequeño desde el año 1043, reconociendo por su Régulo à Edriso Almetayed, à quien sucediéron algunos otros hasta el año de la Egira 469, que corresponde al de la Era christiana 1076 ò 77, en

Christo; y en otro lugar mas à propósito se relatará. Al presente volvamos atrás al cuento de las co-

---

que se apoderó de este trono Jahia-Almamon-Ben-Diluum Régulo de Toledo, que tuvo el imperio de esta ciudad hasta que los Almoravides se apoderáron de él.

Alsalla capital de la provincia de Salla ò Sahla, que es parte del distrito de Córdova, y está situada al nordeste de esta capital, y à poca distancia de ella, se erigió en reyno el año 401 de la Egira, que corresponde al de 1010 ù 11 de la Era christiana. Su primer Régulo fué Hozail ò Hazil-Abu-Meruan. Subsistió este trono 94 años hasta que en 1104 cayó en manos de los Almoravides.

Granada estuvo primero baxo el poder de Régulos desde 894 hasta 923, y despues desde la Egira 403, que empezó en Julio de 1012, hasta la Egira 483, que comenzó en Marzo de 1090, y comprende el espacio de 78 años solares: el primer Rey que se levantó fué un Visir del Rey Soliman llamado Habus. Su último Rey fué Abdalla, derribado del trono por los Almoravides.

Málaga tuvo seis Régulos, que reynáron desde 1043 hasta 1086 el espacio de 43 años.

En Almería se estableció el trono el año 1016, que duró hasta 1091, que es el espacio de 82 años.

Obeydalla hijo de Omia fué proclamado Rey de Cazlona y de las montañas de Jaen el año 888, y se conservó en el trono hasta el 912, en que se rindió Abderrahman III.

El trono de Huescar, que empezó por Kalebo-Omar-Ben-Afsuni, duró mas de 70 años desde 889 hasta 960.

El reyno de Murcia empezó en 1017 por Zoayro-Dalmata Rey de Algecira, y duró hasta 1094 de la Egira 487. Su último Rey fué Alhamad-Abu-Abdalla-Duluazratin, que lo hiciéron prisionero los Christianos en la conquista de Valencia.

El principio del trono de Lorca no se sabe: consta por el historiador Abu-Bakero, que Mahomad hijo de Lebun fué Rey de esta ciudad, y que tuvo por sucesor á Abulhasen-Duluazratin hijo de Elisa, que peleó dos veces contra D. Alonso VI. No se hace mencion de otros Reyes de esta ciudad, y es muy regular que sería destruido este trono por los Almoravides en el año 1091 ò 92.

El reyno de Valencia empezó el año 1009 por los Dalmatas ò Esclavones: duró 85 años, hasta que fué destruido por los Christianos.

En Denia se sabe que reynó Zoayro el que fué Rey de

sas que los Christianos, el Conde Don Sancho y el Rey Don Alonso obráron.

Almería y Murcia; pero no consta por ningun documento, ni quando empezó, ni quando se acabó este trono.

Zaragoza se hizo independiente de Córdova en el siglo IX y XI. Su primer Rey fué Benacacin, que se llamó Muza, el qual empezó à reynar en 854 en Huesca, y el año siguiente nombró Rey de Zaragoza à Zimael su hijo. Duró este reynado hasta el año 914, en que derribó este trono Abderrahman III. Volvió à hacerse independiente esta ciudad el año 1009, y fué proclamado Rey Almonder Alhagib Almanzor hijo de Jahia, y subsistió este reyno hasta el año 1118. Su último Rey fué Abdelmalec-Abu-Maruan-Omadaldaulat, el qual fué derrotado por los Christianos, y tomada la ciudad el año XI de su reynado, el dia 4 del mes de Ramdan de la Egira 512, que corresponde al 18 de Diciembre de 1118.

De los Régulos de Huesca, fuera de Benacacin ò Muza, que fué su primer Rey en 854, no se sabe casi nada. Este reyno duró unos 236 años hasta el 1096, que fué destruido por D. Pedro I Rey de Aragon, que conquistó esta ciudad despues de un largo sitio.

El reynado de Tudela, que empezó en 855 por Fortuño hijo de Muza, no duró mas que hasta el 907 en que D. Sancho Garcés Abarca conquistó esta ciudad.

El trono de Toledo empezó tambien el 855 por Lupo, hijo del renegado Muza, y reynó en esta ciudad hasta el año 858 en que tuvo que huir, y volvió à entrar la ciudad en la obediencia de los Reyes de Córdova hasta el año 1009. Los Toledanos se rebeláron de nuevo en este tiempo, y proclamáron Rey à Abdalla, hijo de Mahomad-Almahadi, el qual fué derrotado y muerto por Heschan Rey de Córdova el año 1011, y fué sujetada de nuevo la ciudad. El año 13 entró à reynar en Toledo la familia de los Zenones, siendo su primer Rey Alhagib-Ismael-Almodfero-Alnasser-Aldaulat, hijo de Abderrahman; y se conservó esta familia en el trono hasta que Jahia-Aldafer-Alcadir-Billa fué arrojado de él por el Rey Don Alonso el año 1085 en el mes de Mayo.

Mérida se sublevó, y proclamó Rey à Soliman, hijo de Anso el año 890; pero luego fué vencido por Abdalla Rey de Córdova, y la hizo entrar en la obediencia. En el siglo XI volvió à rebelarse, y quedó sujeta à los Reyes de Badajoz, que empezáron su reynado en 1009 por uno llamado Sapor ò Saburo, que era criado del Califa Alhaken-Almostanser. Este

CAPITULO XI.

De lo demás que sucedió en tiempo del Rey Don Alonso.

Don Sancho Conde de Castilla deseoso de vengar la muerte de su padre con ayuda de los Leoneses y Navarros, con quien el año pasado puso confederacion, entró por tierra de Toledo metiendo à fuego y à sangre todo lo que topaba. El mismo estrago hizo en tierra de Córdova, hasta donde los nuestros entráron animados con el buen suceso: en ámbas partes hiciéron presas de hombres y de ganados. Si los daños fuéron grandes, mayor era el miedo y quebranto de los Moros, que divididos en

1 Don Sancho Conde de Castilla entra con mucha gente por tierra de Toledo.

trono se conservó hasta el año 1094, 487 de la Egira, en cuyo tiempo fué derrotado por los Almoravides su último Rey Abu-Mahomad-Omar-Almetuakelo, el qual, cogido preso y condenado à muerte, perdió la vida el dia 7 del mes de Safar, que corresponde al 25 de Febrero.

De los Reyes de Beja no se sabe sino que Alsanageo-Almanzor hijo de Alnas, que reynaba en 1094, fué derribado del trono por los Almoravides.

En las Islas Baleares se estableció un trono el año 1009, y su primer Rey fué Abdalla-Alamer; pero no tenemos noticia sino de éste y de su hijo Abulgiaisco-Mugeyd, que otros llaman Mogiahedo, y de Hali su hijo que le sucedió en el trono, de cuyo reynado no sabemos nada. Consta por los escritores Arabes y los Españoles, que estos Reyes Baleares tenian alguna marina, que se ocupaba particularmente en turbar el comercio de los Christianos, infestando las costas de Cataluña con sus piraterías, por cuyo motivo en las cortes que se celebráron en Barcelona por el Rey D. Jayme en 1228 se resolvió hacer la guerra al Rey de estas Islas, y destruir su trono como se hizo el año 1232.—Abu-Abdalla, Abu-Bakero, Ben-Alchatib, Ben-Alabar, y Ben-Haian. Véase à Casiri, *Bibliot. Arab.* y à D. Rodrigo Ximenez *hist. de los Arab.*

bandos y por las discordias civiles apénas se conservaban, tanto que los que poco ántes ponian espanto al nombre Christiano, fuéron forzados de comprar por gran dinero la paz. Sepúlveda asentada en la frontera se ganó de Moros, y con ella Osma, Santistevan de Gormaz; y otros pueblos por aquella comarca, que en la guerra pasada se perdieran, volviéron à poder de Christianos. Desde este tiempo se otorgó à la nobleza de Castilla [1], como dicen muchos autores, que no fuesen forzados à hacer la guerra à su costa solo con esperanza de la presa, segun acostumbraban à hacer ántes, sino que les señalasen sueldo à la manera que en las otras naciones estaba recebido de todo tiempo. La reputacion y gloria que el Conde Don Sancho ganó por este camino, escureció grandemente la muerte que dió à su

2 Concede varios privilegios à la nobleza de Castilla.

---

1 *Desde este tiempo se otorgó à la nobleza de Castilla.*— El Conde de Castilla D. Sancho, para animar à los militares à continuar el exercicio penoso de la guerra en defensa del estado, acometido por todas partes por los enemigos con fuerzas tan superiores, les concedió muchos privilegios, y se obligó à pagarles sueldo, como lo dice expresamente el Arzobispo D. Rodrigo por estas palabras: *Castellanis militibus, qui et tributa solvere, et militare cum principe tenebantur, contulit libertates videlicet, ut nec ad tributum aliquod teneantur, nec sine stipendiis militare cogantur.... Nobiles nobilitate potiori donavit, et in minoribus servitutis duritiem temperavit.*—De Reb. Hisp. l. 5. c. 3. y 19.—El M. Berganza en sus *Antigüedades de España* trae un documento antiguo que confirma esta misma verdad, y es como se sigue: *Heredado è enseñoreado el nuestro Señor Conde D. Sancho del Condado de Castiella, juntó gran gente de Castiella è Leoneses que le dió el Rey Bermudo, è comenzó à facer franquezas, è à comenzar à facer la nobleza de Castiella, de donde salió la nobleza para las otras tierras, è fizo por ley è fuero que todo home que quisiese partir con él à la guerra à vengar la muerte de su padre en pelea, que à todos facia libres, que no pechasen el feudo è tributo que fasta allí pagaban, è que no fuesen de allí adelante à la guerra sin soldada.* — *Tom. 2. Seccion 2.*

madre con esta ocasion. Aficionóse ella à cierto Moro principal, hombre muy dado à deshonestidades y membrudo. Dudaba de casarse con él no tanto por el escrúpulo, como por miedo de su hijo: recelábase de la saña que el dolor y afrenta le causarian: determinó con darle la muerte hacer lugar y camino à aquellas bodas malvadas; aparejábale ciertos bebedizos y ponzoña mortal. 3 Fabulosos amores de la madre del Conde.

El Conde avisado de todo forzó à su madre con muestra de honrarla, aunque lo rehusaba y contradecia, de hacerle la salva y gustar la bebida que le daba. Principio de que algunos sospechan nació la costumbre recebida y muy usada en algunas partes de España, que las mugeres beban ántes que 4 Continúa el mismo cuento.

Este Conde y los demás eran generales y jueces, defendian la patria de los enemigos, y sentenciaban los pleytos y causas que tenian entre sí los ciudadanos. D. Sancho era tan amante de la justicia, que no se apartó jamás en sus sentencias de la rectitud de la ley: ganó la reputacion de juez íntegro y justo, lo que le grangeó la estimacion, el respeto y la veneracion de todo el pueblo: sus sentencias y liberalidades se observáron constantemente en todos los tribunales de la provincia en los tiempos posteriores, y aun se miráron como leyes; y esto es lo que se llamó *Fuero del Conde D. Sancho*, y à él mismo se le apellidó *el Conde de los buenos fueros*. Es un error el persuadirse que este Conde haya publicado un Código de leyes para el gobierno de Castilla: lo primero, porque siendo los Condes vasallos de los Reyes de Leon, no tenian autoridad para dar leyes, sino para executar las órdenes que recibian de su soberano, y regir y gobernar segun las que estaban en uso; y lo segundo, por que, como dice el M. Berganza, cuyo testimonio no puede ser sospechoso por ser apasionadísimo de los Condes de Castilla, y zeloso defensor de su soberanía: *Nuestra España no reconoció otras leyes generales, desde el Rey D. Pelayo hasta D. Alonso el Sabio, que las leyes que decretáron los Reyes Godos; porque aunque hay memoria de otros fueros, como son los de Toledo, de Baeza, de Sepúlveda, de Sahagun, y de Silos, son leyes particulares y estatutos que los Reyes daban à algunas ciudades y villas.*

los varones. Otros refieren que una camarera de la Condesa, que la vió destemplar las yerbas, dió aviso à su marido (no falta quien le llame Sancho del Valle de Espinosa) y él al Conde, y que por este servicio tan señalado desde entónces ganó el privilegio que hasta hoy tienen los de su tierra, los Monteros de Espinosa, de guardar de noche la persona y la casa Real. Verdad es que para dar este cuento por cierto yo no hallo fundamentos bastantes [2], y todavía la Valeriana lo refiere en el libro VIII. título I. capítulo V. y los naturales de aquella villa lo tienen y afirman así como cosa sin duda. Dicen mas, que el Conde con deseo de satisfacer este mal caso, y por amansar el ódio que contra él acerca

---

2 *Verdad es que para dar este cuento por cierto yo no hallo fundamentos bastantes.* — Se vé por estas palabras que nuestro autor tenia por fabuloso todo este suceso: pues ¿por qué manchó las páginas de la historia con un cuento tan indecente y tan injurioso à unas personas tan ilustres? Ningun historiador de aquel tiempo ni otro documento hace mencion de un hecho tan escandaloso. El que urdió esta fábula dió el nombre de Oña à la Condesa, siendo así que se llamaba Aba, como se vé por muchas cartas originales de Cardeña, Arlanza, Covarrubias, y de otros archivos donde se conservan hasta nuestros dias. ¿Quién podrá persuadirse que para amansar el ódio del pueblo edificase un monasterio de monjas, y que le diese el nombre de su madre? ¿No era esto perpetuar la memoria de un delito tan atroz y tan infame como es un parricidio? Pero lo que sobre todo hace la fábula mas increible, mas inverosímil y mas ridícula, es que siendo la madre del Conde ya tan vieja, pues era ya visabuela, estuviese tan loca de amores que quisiera casarse con un Moro, y que para conseguirlo ofreciera entregar todas las fortalezas de Castilla à los Moros, quando no tenia mando alguno, ni podia disponer de ninguna cosa. El Conde su hijo, que era quien gobernaba, era un General muy experto, de mucha prudéncia, muy animoso y tan intrépido que estaba siempre apercibido para resistir à los Moros: tenia encomendadas las fortalezas á las personas de su mayor confianza y valor. En estas circunstancias ¿podria la madre, aunque fuera jóven, hermosa, astuta, in-

del pueblo resultára por un delito tan feo, edificó un monasterio de monjas, y del nombre de su madre le llamó de Oña, que el tiempo adelante Don Sancho Rey de Navarra llamado el Mayor dió à los monges de Cluñi, y en nuestra era tiene el primer lugar entre los demas monasterios de aquella comarca.

5 Hijos del Rey D. Sancho el mayor de Navarra.

Hobo Don Sancho en su muger Doña Urraca à su hijo Don García, y tres hijas, que fuéron Doña Nuña, Doña Teresa, Doña Tigrida: las dos primeras fuéron casadas con grandes Señores, Tigrida Abadesa en el monasterio de Oña. Por el mismo tiempo se abrió y allanó [3] à costa del Conde Don Sancho nuevo camino para que los extrangeros pasasen à la ciudad y Iglesia de Santiago, es à saber por Navarra, la Rioja, Briviesca y tierra de Burgos, como quier que ántes por ser el señorío de los Christianos mas estrecho los peregrinos de Francia acostumbrasen à hacer su camino con grande trabajo por Vizcaya y los montes de Asturias, lugares faltos de todo, ásperos y montuosos. El Rey Don Alonso eso mesmo por beneficio de la larga paz que resultaba así de las discordias de los Moros, como de la confederacion hecha entre los Príncipes Christianos, vuelto su cuidado à las artes de la paz y al

6 Don Alonso celebra cortes generales, no en Oviedo, como dice el autor, sino en Leon, que se acababa de reedificar.

---

geniosa, y del mayor talento, formar un proyecto tan desatinado, y persuadirse que lo podria executar para satisfacer su pasion? Es evidente que este suceso es una fábula mal texida, inverosímil, ridícula y llena de contradicciones, inventada acaso por los mismos Moros, cantada por sus poetas en algun romance, puesta en la boca del pueblo, y despues introducida en nuestra historia por algun escritor crédulo, y adoptada sin reflexîon por los historiadores posteriores. — Véase à Moret en sus *Annales lib.* 12. *cap.* 3.

3 *Por el mismo tiempo se abrió y allanó.* — Este camino se abrió en tiempo de D. Sancho Mayor, Rey de Navarra, quando era Conde de Castilla, como lo dice expresamente el Monge de Silos en su *Chronicon.*

gobierno, hacia cortes generales de su reyno en Oviedo [4] el año de nuestra salvacion de mil y veinte. En estas cortes se reformáron las antiguas leyes de los Godos. Asímismo la ciudad de Leon que por las entradas de los Moros quedó asolada y hecha caserías, por diligencia del Rey y à su costa se reparó, y en ella levantó un templo con advocacion de San Juan Bautista, obra de barro y de ladrillo: allí trasladáron los huesos de su padre Don Bermudo y de los otros Reyes de Leon, que por miedo de los Moros andaban mudando lugares: con que quedáron puestos en sepulcros ciertos y estables. El monasterio otrosí de San Pelagio se reedificó, en que Doña Constanza hermana del Rey, vírgen consagrada à Dios, vivió mucho tiempo.

1020.

7 El Conde Don Sancho perdona à los Condes de Vela, y vuelven à rebelarse.

Los intentos y acometimientos de Don Vela contra los Condes de Castilla, de quien por particulares intereses y agravios se tenia por injuriado, quán grandes hayan sido arriba queda declarado. Á tres hijos deste caballero, es à saber Rodrigo, Diego y Iñigo, el Conde Don Sancho no solo los perdonó, sino les volvió las honras y cargos de su padre; mas ellos sin embargo desto tornáron en breve à sus mañas y à lo acostumbrado. Y aun sobre las

4 *Hacia cortes generales de su reyno en Oviedo.* — Estas cortes no se celebráron en Oviedo sino en Leon. El Rey Don Alonso empezó à reedificar y poblar el año 1016 la ciudad de Leon que los Moros habian arruinado, y se trabajó con tanta actividad en esta obra, que el año 1020 estaba casi concluida. Construida la Iglesia mayor de S. Juan Bautista, que era el sepulcro de los Reyes, y el monasterio de San Pelayo, convocó cortes para que la consagracion de la Iglesia Cathedral se hiciese con mayor pompa y solemnidad, y se estableciesen las reglas convenientes para la disciplina de la Iglesia y buen gobierno del estado. Concurriéron à ellas todos los Obispos, Abades y principales Señores de su reyno, y se juntáron el dia 1.° de Agosto en la Iglesia de Santa María,

desórdenes pasadas añadiéron una nueva deslealtad, que dexado el Conde Don Sancho, se pasáron à Don Alonso Rey de Leon: de los Moros poca ayuda podian esperar por estar tan revueltas sus cosas, y por la mudanza de tantos Príncipes como queda dicho. Recibiólos benignamente Don Alonso, dióles à la halda de las montañas estado no pequeño, con que se sustentasen como Señores: pareció por algun poco tiempo estar sosegados, como quier que à la verdad esperaban ocasion de mostrar nueva deslealtad, segun se entendió por lo que en breve pasó de la suerte que poco despues se dirá.

8 Don Alonso pone sitio à Viséo, y es muerto de una saeta que disparan los de la plaza: le sucede su hijo D. Bermudo.

El Rey Don Alonso deseoso de ensanchar su estado rompió por la Lusitania: púsose sobre la ciudad de Viséo que pretendia ganar de los Moros. Avino que cierto dia desarmado y con poco recato se llegó mucho à la ciudad. Tiráronle de los adarves una saeta con que le matáron. Los suyos por esta desgracia alzáron luego el cerco; y el cuerpo del difunto los Obispos que fueran à aquella guerra, le acompañáron hasta Leon, y le enterráron en la Iglesia de San Juan que él mismo edificára para poner allí los sepulcros de sus padres. Sucedió esto el año de nuestra salvacion de mil y veinte y ocho. 1028.
Dexó un hijo y una hija, Don Bermudo que le sucedió en el reyno, y Doña Sancha de pequeña edad.

---

asistiendo el Señor D. Alonso V y la Reyna Doña Elvira, y despues de una madura deliberacion se hiciéron 48 decretos ó leyes. Los 19 primeros capítulos son leyes generales para todo el reyno: siete determinan los asuntos pertenecientes á la Iglesia, y los restantes los del gobierno civil y político del estado. En esta misma junta se estableció el fuero municipal de Leon, como se vé por estas palabras del cap. 20: *Constituimus etiam ut Legionensis civitas, quæ depopulata fuit à Sarracenis in diebus patris mei Veremundi Regis, repopuletur per hos foros subscriptos*: siguen despues las constituciones ò decretos mu-

En aquel tiempo floreciéron por santidad de vida dos Obispos Froylano de Leon y Atilano de Zamora. Froylano fué natural de Lugo, Atilano de Tarragona. De monges de San Benito, que lo eran en el monasterio de Moreruela no léxos de Leon, los sacáron para Obispos y los consagráron en un dia. Fué Atilano de ménos edad, dicípulo de Froylano, mas igualóle en virtud, vida y milagros. Algunos à estos varones santos los ponen mas de cien años ántes deste tiempo, nosotros seguimos lo que nos pareció mas probable.

9 Los Condes de Besalú y de Cerdania hacen la guerra con felicidad à los Moros en Cataluña, miéntras que D. Berenguel Borello Conde de Barcelona se entrega al ócio y à las diversiones.

Tenia el principado de Barcelona de tiempo atrás un hijo de Don Ramon, que se decia Don Berenguel, y del nombre de su abuelo le llamáron por sobrenombre Borello, mas conocido por su ociosidad y poco valor, que por alguna virtud. La falta deste Príncipe, con que las cosas de los Christianos amenazaban ruina, reparó en gran parte Bernardo Tallaferro Conde de Besalú, que hacia rostro con valor à los Moros. Y muerto él, que se ahogó en el Rhódano en ocasion que pasaba à Francia, suplió sus veces Wifredo Conde de Cerdania hasta alanzar los moros de aquella comarca, que no cesaban de hacer correrías y cabalgadas en las tierras de Christianos. Á la muerte de D. Berenguel le quedáron tres hijos Don Ramon Conde de

---

nicipales de esta ciudad, que por gracia especial de los Reyes se extendiéron despues à todos los pueblos de este reyno, y se llamáron Fuero de Leon; pero no por eso dexó de estar en su vigor el Fuero juzgo de los Godos en todo lo que no estaba revocadó por estas leyes particulares. Así este Concilio, como los Toledanos, pueden llamarse una junta general del reyno, convocada por el Rey para reformar los abusos, y establecer reglas fixas de gobierno, las pertenecientes à la Iglesia por los Eclesiásticos, y las otras por todos los asistentes.

Barcelona, Don Guillen Conde de Manresa por testamento de su padre, y Don Sancho monge que fué Benito.

CAPITULO XII.

De Don Bermudo el Tercero Rey de Leon.

Don Bermudo Tercero deste nombre, aunque era de pocos años quando su padre le faltó, fué alzado y coronado por Rey presentes los Grandes del reyno y los Obispos el año de mil y veinte y ocho, en que falleció otrosí Don Sancho Conde de Castilla despues que tuvo el gobierno de Castilla por espacio de veinte y dos años. En el monasterio de Oña que edificó à su costa, como queda arriba dicho, cerca del altar mayor à mano izquierda se muestran tres sepulcros con sus letreros, el uno del Conde Don Sancho, el otro de su muger Doña Urraca, y el tercero de Don García su hijo, el qual muerto su padre sucedió en aquel estado. Daba de sí grandes esperanzas por las muestras de sus virtudes, mas todo se fué en flor por su muerte que le diéron alevosamente dentro del primer año de su gobierno los que ménos fuera razon, y lo que es mas notable, en la misma alegría de sus bodas. Tenia Don García dos hermanas, Doña Nuña y Doña Teresa. Doña Nuña (à quien otros llaman Elvira y otros Mayor, creo por la edad) casó sin duda con Don Sancho Rey de Navarra, y dél tenia ya por este tiempo estos hijos: Don García, Don Fernando y Don Gonzalo. Doña Teresa ò en vida de su padre, ò luego despues de su muerte casó con D. Bermudo

1 D. Bermudo III es proclamado Rey.

1028.

Rey de Leon: deste matrimonio tuviéron un hijo llamado Don Alonso que murió muy niño. Don García Conde de Castilla, aunque de poca edad ca no tenia mas de trece años, se desposó à trueco con Doña Sancha hermana del Rey Don Bermudo.

2 Don García Conde de Castilla va con grande acompañamiento à Leon para casarse con la Infanta Doña Sancha.

Procurábase con estos parentescos que el concierto fuese adelante, que pocos años ántes se asentára entre los Príncipes Christianos, con que parecia las cosas comunes y particulares alzaban cabeza, y no se turbase la paz. Señaláron la ciudad de Leon para celebrar estas bodas ò desposorios. Llevaba el Conde Don García grande atuendo y acompañamiento de gente principal así de sus vasallos, como del reyno de Navarra. El mismo Rey D. Sancho con sus hijos Don García y Don Fernando para honralle mas le acompañáron, y con ellos muchedumbre de soldados que representaban un exército entero. Estos soldados ganáron de camino à Monzon, castillo asentado no léxos de Palencia; al tanto hiciéron de otros pueblos por aquella comarca, que los quitáron al Conde Fernan Gutierrez, que por desprecio del nuevo y mozo Príncipe se levantára con ellos; sin embargo por rendirse de su voluntad, y sin dificultad sujetarse à la obediencia, le fué dado perdon. Hacian las jornadas pequeñas, como era necesario por ser tanta la multitud de gente que llevaban. Don García con deseo de apresurarse por ver à su esposa dexó al Rey Don Sancho en Sahagun, y él con pocos à la ligera se adelantó sin algun recelo de lo que sucedió, como quien iba à fiestas y regocijos sin sospecha de trama semejante.

3 Los Velas forman el proyecto de asesinarle.

Á los hijos de Don Vela por el mismo caso pareció aquella buena coyuntura para satisfacerse de

los agravios que pretendian les hiciera el Conde Don Sancho à sinrazon. Eran hombres por la larga experiencia de cosas arteros y sagaces: comunicáron su intento con los que les pareciéron mas à propósito para ayudalles à executar la traycion, hombres homicianos, de malas mañas. Las asechanzas que se paran en muestra de amistad, son mas perjudiciales. Saliéron à recebir entre los demás al Príncipe su Señor que venia bien descuidado. Puestos los hinojos en tierra, y pedida la mano, le hiciéron la salva y reverencia entre los Españoles acostumbrada. Juntamente con muestra de arrepentimiento le pidiéron perdon. Otro tenian en su pecho desleal, como en breve lo mostráron. Quién sospechára debaxo de aquella representacion malicia y engaño? quién creyera que alcanzado el perdon, no pretendieran recompensar las culpas pasadas con mayores servicios? No fué así, ántes se apresuráron en executar la maldad y dar la muerte à aquel Príncipe, por su edad de sencillo corazon, y que por todos respetos no se recataba de nadie: el tiempo, las alegrías, el hospedage, el acompañamiento, todo le aseguraba.

Salió à oir Misa à la Iglesia de San Salvador, quando à la misma puerta de la Iglesia los traydores le sobresaltáron y acometiéron con las espadas desnudas. Rodrigo el mayor de los hermanos, sin embargo que le sacára de pila quando le bautizáron, le dió la primera herida como traydor y parricida malvado. Los demás acudiéron y segundáron con sus golpes hasta acabarle. Doña Sancha ántes viuda que casada, perdió el sentido y se desmayó con la nueva cruel de aquel caso. Luego que volvió en sí, acudió à aquel triste espectáculo, abrazóse con el

4 Le dan de puñaladas en la puerta de San Salvador de Leon.

muerto, henchia el cielo y la tierra de alaridos (como se dexa entender) de sollozos y de lágrimas: miserable mudanza de las cosas, pues la mayor alegría se trocó repentinamente en gravísimo quebranto. Apénas la pudiéron tener que no se hiciese enterrar juntamente con su esposo. Depositáron el cuerpo en la Iglesia de San Juan: despues le trasladáron al monasterio de Oña, hoy en ámbos lugares se vée su sepulcro. Mudóse con esto el estado de las cosas, y trocóse toda España. Don Sancho Rey de Navarra, que en los arrabales de Leon se estaba con sus tiendas que tenia levantadas à manera de reales, heredó el principado de Castilla, cuyo título y armas de Conde mudó él en nombre y insignias Reales, por donde su poder comenzó à ser sospechoso y poner espanto al Rey de Leon. Los traydores se huyéron y se metiéron en Monzon, por ventura con esperanza que Fernan Gutierrez, ofendido contra los Príncipes Don García y el Rey Don Sancho por las plazas que le quitáron, fácilmente se juntaria con ellos y aprobaria lo hecho; pero, ò que él los entregase, ò por diligencia del Rey Don Sancho que los siguió por todas partes, fuéron presos y quemados: justicia con que castigáron su delito y quedáron escarmentados los demás, y muestra que los atrevimientos desleales no quedan sin castigo.

5 El Rey Don Sancho de Navarra quema vivos à los asesinos.

6 Don Bermudo corrige los abusos y gobierna con prudencia.

El Rey Don Bermudo escarmentado por la muerte de su padre se mostraba amigo de la quietud; y por el nuevo desastre del Príncipe Don García avisado de la inconstancia de las cosas, volvió su ánimo y pensamiento al culto de la Religion y à las artes de la paz. Primeramente con deseo de reformar las costumbres del pueblo, que la libertad de los tiempos estragára y por la malicia de

los hombres, dió órden como se hiciese justicia à todos, promulgó leyes à propósito desto, y no con ménos diligencia quitó de todo su reyno los robos y salteadores, y con la grandeza de castigos hizo que ninguno se atreviese à pecar. Con estas obras ganó las voluntades de los naturales, y su reyno parecia florecer con los bienes de una grande paz. No es duradera la prosperidad: Don Sancho Rey de Navarra con ambicion fuera de tiempo la alteró por esta causa. Don Bermudo no tenia hijos; y entendíase que la sucesion del reyno conforme à las leyes forzosamente recaía en Doña Sancha su hermana. Recelábanse los de Leon que por esta via, como suele acontecer quando las hembras heredan, no entrase à reynar algun Príncipe forastero. Deseaba el Rey, deseaban los naturales acudir à este daño y peligro que amenazaba. Sintió esto Don Sancho Rey de Navarra, como era fácil. Atreviéndose, engañando, moviendo y enlazando unas guerras de otras suelen los Reyes hacerse grandes. Una y la mas principal causa de mover guerra es la mala codicia de mando, poder y riquezas. Juntó pues un grueso exército de sus dos estados, con que entró haciendo daño por el reyno de Don Bermudo. Tomóle todo lo que poseía pasado el rio Cea, y parecia que con el progreso próspero de las victorias sojuzgaria toda la provincia y tierras de Leon. [1]

7 Don Sancho entra con su exército en el reyno de Leon.

Don Bermudo avisado por estos daños, y à

8 D. Bermudo à persuasion de los Grandes hace la paz.

1 *Sojuzgaria toda la provincia y tierras de Leon.* — Por los monumentos que nos han quedado de aquellos tiempos se vé hasta donde extendió sus conquistas este gran Príncipe. Se apoderó de todos los estados de D. Bermudo, sin que le dexase mas que la Galicia, como se expresa en la escritura de la restauracion de Palencia; y el Obispo de esta ciudad D. Bernar-

persuasion de los Grandes, que querian mas la paz que la guerra, se inclinó à concierto y pleytesía. Las condiciones fuéron éstas: Doña Sancha case con Don Fernando hijo segundo del Rey de Navarra: désele en dote de presente todo lo que en aquella guerra quedaba ganado; para adelante quede su esposa nombrada por sucesora en el reyno. Partido desaventajado para los Leoneses, pero de que en toda España resultó una paz muy firme entre todos los Christianos, y casi todo lo que en ella poseían, vino à poder y señorío de una familia. Demás desto (cosa notable) en un mismo tiempo los dos señoríos el de Castilla y el de Leon recayéron en hembras, y por el mismo caso en mando y gobierno de estraños: accidente y cosa que todos suelen aborrecer asaz, pero diversas veces ántes deste tiempo vista y usada en el reyno de Leon; si dañosa, si saludable, no es deste lugar disputallo ni determinallo. Á la verdad muchas naciones del mundo fuera de España nunca la recibiéron ni aprobáron de todo punto.

CAPITULO XIII.

De Don Sancho el Mayor Rey de Navarra.

1 Don Sancho el Mayor Rey de Navarra hereda el condado de Castilla, y pone su corte en Nájara.

Era Don Sancho hombre de buenos años, quando hobo para sí el señorío de Castilla, y à su hijo Don

do dice de él, *que con su valor y industria militar conquistó toda aquella tierra hasta Galicia.* En varias escrituras de donaciones que este Rey piadoso hace à las Iglesias repite muchas veces, que dominaba desde Zamora hasta Barcelona, y en toda Gascuña. —Véase al P. Moret *Anal. de Navar. lib.* 12. *cap.* 4. §. 7.

Fernando abrió camino para suceder en el reyno de Leon. Las cosas que hizo en toda su vida muy esclarecidas, no solo le diéron renombre de Don Sancho el Mayor, sino tambien vulgarmente le llamáron Emperador de España, como acostumbra el pueblo sin muy grande ocasion adular à sus Príncipes, y dalles títulos soberanos. Puso su asiento y morada en la ciudad de Nájara por estar à las fronteras y raya de Castilla y de Navarra. Cuidaba del gobierno de sus estados y de las cosas de la paz, mas de manera que nunca se olvidaba de la guerra. Lo primero movió con sus gentes contra los Moros, que por estar alborotados con discordias entre sí podian mas fácilmente recebir daño. Tenia soldados viejos y provisiones apercebidas de ántes. Las talas y daños que hizo, fuéron muy grandes sin parar hasta llegar à Córdova: ninguno de los Moros se atrevió à salirle al encuentro. Pero al mismo tiempo que el Rey ponia con la guerra espanto, destruía y saqueaba pueblos, campos y castillos; una desgracia que sucedió en su casa [1], le hizo dexar la empresa.

2 Entra con sus tropas por tierras de Moros, y llega hasta Córdova.

El caso pasó desta manera. Quando se iba à la guerra encomendó à la Reyna grandemente un caballo, el mejor y mas castizo que tenia; que en aquel tiempo ninguna cosa mas estimaban los Españoles que sus caballos y armas. Don García hijo mayor del Rey pidió à su madre la Reyna le diese aquel caballo. Estaba para contentalle, si no que le avisó Pedro Sesse, hombre noble y Caballerizo

3 Acusacion supuesta de D. García. hijo mayor del Rey, contra su madre.

1 *Una desgracia que sucedió en su casa.* — Esta es una fábula tan ridícula, que no es necesario gastar tiempo en refutarla: *de industria* dice el P. Moret lib. 12. cap. 4. *y sobre consejo tomado no fuera fácil haber podido juntar en uno, y acinar*

mayor, que el Rey recibiria dello pesadumbre. Don García como fuera de sí por haberle negado lo que pedia, sea por creer de veras que no sin causa las palabras de Pedro Sesse podian mas con la Reyna que su demanda, ò falsamente, y con deseo de vengarse determinó acusar à su madre de adulterio. La prosecucion desto no la trató con ímpetu de mozo, ántes para dar mas color al hecho mañosamente convidó y atraxo à Don Fernando su hermano para que le ayudase en aquella empresa. Parecióle à Don Fernando al principio impío aquel intento y desatinado: despues de tal manera disimuló con aquel enredo, que con juramento prometió de estar à la mira sin allegarse à ninguna de las partes.

4 Fábula con nuevas circunstancias.

La acusacion de Don García alteró grandemente el ánimo del Rey luego que supo lo que pasaba. Acudió à su reyno. Extrañaba mucho lo que cargaban à la reyna. Movíale por una parte su conocida honestidad, y la buena fama que siempre tuvo: por otra parte no podia pensar que su hijo sin tener grandes fundamentos se hobiese empeñado en aquella demanda. Don Fernando preguntado de lo que sentia, con su respuesta dudosa le puso en mayor cuidado. Llegó el negocio à que la Reyna fué puesta en prision en el castillo de Nájara. Pareció que se tratase aquel negocio por ser tan grave en una junta de la nobleza y de los Grandes. Salió por decreto que si no hobiese alguno que por las armas hiciese campo en defensa de la ho-

---

como en monton tantas cosas falsas, y entre sí mismas repugnantes.—Véase el párrafo 6 del mismo capítulo. Ferreras, Morales y todos los críticos tienen este suceso por un cuento despreciable.

nestidad de la Reyna, pasase ella por la pena del fuego y la quemasen. Tenia el Rey un hijo bastardo llamado Don Ramiro, habido en una muger noble de Navarra, que unos llaman Urraca, otros Caya. Éste por compasion que tenia à la Reyna, y por haber olido la malicia de Don García, rieptó como se usaba entónces entre los Españoles, y salió à hacer campo con Don García para volver por la honra de la Reyna contra la calumnia que à su inocencia se urdia. Gran mal para el Rey por qualquiera de las partes que quedase la victoria. Acudió Dios à la mayor necesidad, que un hombre santo con su diligencia y buena maña atajó el daño y deshizo la maraña con sus amonestaciones con que puso en razon à los dos hermanos. Decíales que la afrenta de la Reyna no solo tocaba à ella, sino al Rey, à ellos, y à toda España: mirasen que en acusar à su madre (la qual quando estuviera culpada, debieran defender y cubrir) no incurriesen en la ira de Dios, y provocasen contra sí los gravísimos castigos que semejantes impiedades merecen.

Con ésta y otras razones los traxo à tal estado, que primero confesáron la maraña, despues postrados à los pies de su padre le pidiéron perdon. Respondió el Rey que tan grande delito no era de perdonar, si primero no aplacasen à la Reyna. "Así »(dice) tan gran maldad contra nos y tal afrenta »contra nuestra casa Real os atrevisteis à concebir »en vuestros ánimos y intentar, malos hijos y per»versos? si sois dignos deste nombre los que aman»cillastes con tan gran mancha nuestro linage y »casa. Fuera justo defender à vuestra madre, aun»que estuviera culpada, y cubrir la torpeza aun»que manifiesta, con vuestra vida y sangre; pues

5 Discurso supuesto de Don Sancho à los culpables.

»qué será, quán grave maldad imputar à la inocen-»te un delito tan torpe? perdonad Santos del cielo »tan grande locura. En este pecado se encierran »todas las maldades, impiedad, crueldad, traycion: »contentaos con algun castigo tolerable. Perdonen »los hombres: en un delito todos, grandes, peque-»ños y medianos han sido ofendidos. Las naciones »estrañas do llegare la fama desta mengua, no juz-»guen de nuestras costumbres por un caso tan feo »y atroz. Perdonad compañía muy santa no mas à »los hijos que al padre. No puedo tener las lágri-»mas, y apénas irme à la mano para no daros la »muerte, y con ella mostrar al mundo cómo se de-»ben honrar los padres. Mas en mi enojo y saña »quiero tener mas cuenta con lo que es razon que »yo haga, que con lo que vos mereceis, y no come-»ter por donde el primer llanto sea ocasion de nue-»vas lágrimas y daños. Dése esto à la edad, dése à »vuestra locura. El mucho regalo Don García te »ha estragado para que siendo el primero en la »traycion, metieses à tu hermano en el mismo la-»zo. No quiero al presente castigaros, ni para ade-»lante os perdono. Todo lo remito al juicio y pa-»recer de vuestra madre. Lo que fuere su voluntad »y merced, eso se haga y no al; yo mismo de mi »facilidad y credulidad le pediré perdon con todo »cuidado."

6 Fin de la novela.

Desta manera fuéron los hijos despedidos del padre. La Reyna vencida por los ruegos de los Grandes, y ablandada por las lágrimas de sus hijos, se dice les dió el perdon à tal que à Don Ramiro en premio de su trabajo y de su lealtad y valor le diesen el reyno de Aragon; en quien la falta del nacimiento suplia la señalada virtud y su piedad.

Don García que fué la principal causa y atizador desta tragedia, fuese privado del señorío materno que por leyes y juro de heredad se le debia. Vino en lo uno y en lo otro el Rey Don Sancho su padre, para que se hiciese todo como la Reyna lo deseaba. Algunos ponen en duda esta narracion, y créen ántes que la division de los estados se hizo por testamento y voluntad del Rey Don Sancho: exemplo que D. Fernando su hijo asímismo imitó adelante, que repartió entre sus hijos sus reynos. Á la verdad ni lo uno ni lo otro se puede bastantemente averiguar, si bien nos parece tiene color de invencion. Sea lo que fuere, à lo ménos si así fué, sucedió algunos años ántes deste en que vamos. De Don García otrosí se refiere que sea por alcanzar perdon de su pecado, ò por voto que tenia hecho, se partió para Roma à visitar los lugares santos.

CAPITULO XIV.

De la muerte del Rey Don Sancho.

1 El Rey Don Sancho hace venir monges de Cluñi para reformar algunos monasterios de sus estados.

Estaban las cosas en el estado que queda dicho; y concluido el desasosiego de que se ha tratado, el Rey Don Sancho en el tiempo siguiente volvió su ánimo al zelo de la Religion, y deseo que fuese su culto aumentado. Era en aquella sazon famoso el monasterio de los monges de Cluñi que está situado en Borgoña, como en el que se reformára con leyes mas severas la Religion de San Benito que por causa de los tiempos se habia relaxado. Para que el fruto fuese mayor, desde allí enviaban colonias y poblaciones à diversas partes de Francia y

de España, en que edificaban diversos conventos. El Rey Don Sancho movido por la fama desta gente los hizo venir al monasterio de San Salvador de Leyre, antiguamente edificado por la liberalidad de sus predecesores los Reyes de Navarra. Lo mismo hizo en el monasterio de Oña, ca las monjas que en él vivian, pasó al pueblo de Baylen, y en su lugar puso monges de Cluñi. El primer Abad deste monasterio fué uno llamado García, que con los otros monges vino de Francia. Despues de García Iñigo. De la vida solitaria, que hacia en los montes de Aragon, el Rey le sacó y forzó à tomar el cargo de aquel nuevo monasterio. Su virtud fué tal que despues de muerto aquellos monges de Oña le honráron con fiesta cada año, y le hiciéron poner en el número de los Santos. El monasterio de San Juan de la Peña, que diximos está cerca de Jaca, famoso por los sepulcros de los antiguos Reyes de Sobrarve, fué tambien entregado à los mismos monges de Cluñi para que morasen en él; y porque no fuese necesario hacer venir de Francia tanta muchedumbre de monges como era menester para poblar tantos monasterios, el Rey con su providencia envió à Francia à Paterno Sacerdote y doce compañeros para que acostumbrados y amaestrados à la manera de vida del monasterio de Cluñi, y cultivados con aquellas leyes, traxesen à España aquella forma de instituto.

2 Manda restituir à las Iglesias los derechos y posesiones que los seglares les habian usurpado.

No paráron en esto los pensamientos deste buen Príncipe, ántes considerando que por la revuelta de los tiempos hombres seglares por ser poderosos se entráran en los derechos y posesiones de las Iglesias, las puso en su libertad. Hállase un privi-

legio del Rey Don Sancho [1], en que con autoridad de Juan XIX Pontífice Romano dió poder à los monges de Leyre el año de nuestra salvacion de mil y treinta y dos para elegir en aquel monasterio el Obispo de Pamplona. Las ordinarias correrías de los Moros y el peligro forzáron à que los Obispos de Pamplona pasasen su silla al dicho monasterio de Leyre por estar puesto entre las cumbres de los Pyrineos, y por el consiguiente ser mas segura morada que la de la ciudad. Al presente con la paz de que gozaban por el esfuerzo y buena dicha del Rey Don Sancho, se tuvo en Pamplona un Concilio de Obispos sobre el caso. Juntáronse estos Prelados: Poncio Arzobispo de Oviedo, los Obispos García de Nájara, Nuño de Alava, Arnulpho de Ribagorza, Sancho de Aragon, es à saber de Jaca, Juliano de Castilla, es à saber de Auca. En este Concilio lo primero de que se trató, fué de la pretension de Don Fray Sancho, Abad que era de Leyre y juntamente Obispo de Pamplona, que por tener gran cabida con el Rey causada de que fué su maestro, procuraba se restituyese la antigua silla al Obispo de Pamplona, y volviese à residir en la ciudad. Dilatóse por entónces su pretension; que ordinariamente los hombres

1032.

3 Se celebra un Concilio en Pamplona.

---

1 *Hállase un privilegio del Rey D. Sancho.*—Este privilegio tiene la fecha del 29 de Setiembre de la Era 1061, que corresponde al año 1023. El Rey encarga al Abad de Leyre llamado Sancho, que renueve y restaure la silla de Pamplona, y manda à todos los Reyes sus sucesores, que con consentimiento de todos los Obispos comprovinciales, y aprobacion de los Señores y caballeros, elijan para Obispo de esta Iglesia un monge del monasterio de Leyre de buena vida y costumbres, y con las demás virtudes propias de la dignidad episcopal, los quales siendo elegidos prometan cumplir las obligaciones de su oficio, la defensa de la Iglesia, fidelidad al Rey, y obe-

quieren perseverar en las costumbres antiguas, y las nuevas como se desechan de todos, dificultosamente se reciben y mal se pueden encaminar; mas en tiempo de su sucesor Don Pedro de Roda se puso esto que se pretendia en execucion.

4 Hace reedificar la ciudad de Palencia y la Iglesia Cathedral.

Á lo último de su vida hizo el Rey que se reedificase la ciudad de Palencia por una ocasion no muy grande. Estaba de años atrás por tierra à causa de las guerras: solo quedaban algunos paredones, montones de piedras y rastros de los edificios que allí hobo antiguamente, demás desto un templo muy viejo y grosero con advocacion de San Antolin. El Rey Don Sancho quando no tenia en que entender, acostumbraba ocuparse en la caza por no parecer que no hacia nada, demás que el exercicio de montería es à propósito para la salud y para hacerse los hombres diestros en las armas. Sucedió cierto dia que en aquellos lugares fué en seguimiento de un javalí, tanto que llegó hasta el mismo templo à que la fiera se recogió por servir en aquella soledad de albergo y morada de fieras. El Rey sin tener respeto à la santidad y devocion del lugar pretendia con el venablo herille sin mirar que estaba cerca del altar, quando acaso echó de ver que el brazo de repente se le habia entumecido y faltádole

---

diencia à su Metropolitano. Por este privilegio se vé que el Rey elegia el Obispo de Pamplona, y los Obispos aprobaban la eleccion; por cuyo motivo à este decreto, que quiere sea una ley perpetua para lo sucesivo, le dá el nombre de decreto Real y Pontifical, porque los Obispos del Reyno que habian intervenido lo habian aprobado, confirmado, y sancionado con sus firmas, como lo habia hecho el Rey, la Reyna, y los Infantes, no porque hubiera intervenido en esto la autoridad del Pontífice Juan XIX como dice nuestro autor. — Véase à Aguirre, *Coleccion general de los Conc. de Esp.* y al Padre Moret *lib.* 12. *Anal. de Nav. cap.* 3. §. 9.

las fuerzas. Entendió que era castigo de Dios por el poco respeto que tuvo al lugar santo; y movido deste escrúpulo y temor invocó con humildad la ayuda de San Antolin: pidió perdon de la culpa que por ignorancia cometiera. Oyó el Santo sus clamores: sintió à la hora que el brazo volvió en su primera fuerza y vigor. Movido otrosí del milagro acordó desmontar el bosque y los matorrales à propósito de edificar de nuevo la ciudad, levantar las murallas y las casas particulares. Lo mismo se hizo del templo, que le fabricáron magníficamente, con su Obispo para el gobierno y cuidado de aquella nueva ciudad. Parece que escribo tragedias y fábulas: à la verdad en las mismas historias y corónicas de España se cuentan muchas cosas deste jaez no como fingidas, sino como verdaderas; de las quales no hay para que disputar, ni aproballas ni desechallas, el lector por sí mismo las podrá quilatar y dar el crédito que merece cada qual.

Concluyamos con este Rey con decir que acabadas tantas cosas en guerra y en paz, ganó para sí gran renombre, para sus descendientes estados muy grandes. Sus hechos ilustran grandemente su nombre, y mucho mas la gravedad en sus acciones, la constancia y grandeza de ánimo, la bondad y excelencia en todo género de virtudes. El fin de la vida fué desgraciado y triste: camino de Oviedo donde iba con deseo de visitar los sagrados cuerpos de los Santos, por cuyo respeto y con cuya posesion aquella ciudad siempre se ha tenido por muy devota y llena de magestad, fué muerto con asechanzas que le paráron en el camino [2]: quien fuese

5 Suceso fabuloso de la muerte de D. Sancho.

2 *Fué muerto con asechanzas que le paráron en el camino.* — La peregrinacion de D. Sancho para visitar el templo y las

el matador ni se refiere en las historias, ni aun por ventura entónces se pudo saber ni averiguar. Sospéchase que algun Príncipe de los muchos que envidiaban su felicidad, le hizo poner la celada. Su cuerpo enterráron en Oviedo. Las exêquias le hiciéron segun la costumbre magníficamente. Pasados algunos años, por mandado de su hijo D. Fernando Rey de Castilla le trasladáron à Leon y sepultáron en la Iglesia de San Isidoro. La letra de su sepulcro dice:

AQUI YACE SANCHO REY DE LOS MONTES PYRINEOS Y DE TOLOSA, VARON CATOLICO Y POR LA IGLESIA.

Letra harto notable. Fué muerto à diez y ocho de Octubre año de nuestra salvacion de mil y treinta y cinco. Dexó à sus hijos grandes contiendas y al reyno materia de grandes males por la division
1035. sin propósito que entre ellos hizo de sus estados, como ordinariamente los pecados y desórdenes de los Príncipes suelen redundar en perjuicio del pueblo y pagarse con daño de sus vasallos.

---

reliquias de Oviedo, y que allí le matáron à traycion, es una fábula, segun Moret, mas digna de ser despreciada que refutada, pues ningun escritor antiguo habla de ella. Todos refieren con mucha sencillez su muerte. El Monge de Silos dice que murió lleno de años y de paz: *In senectute bona plenus dierum...... hac vita decessit Era* 1073, que corresponde al año 1035. El Arzobispo D. Rodrigo y D. Lucas de Tuy hablan de la misma manera de la muerte de este gran Rey, manifestando que fué natural, y no violenta. Los Anales Complutenses dicen *in Era* 1073 *obiit Rex Sanctius*. ¿Se explicarian así si su muerte hubiera sido violenta y à traycion? Lo mismo se lée en los epitafios de Oña y Leon, y en todos los monumentos que nos han quedado de aquellos tiempos.

TABLA

DE LOS CAPÍTULOS DE ESTE TOMO.

LIBRO SÉPTIMO.

LIBRO OCTAVO.

